

UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE VALÈNCIA
DEPARTAMENTO DE LINGÜÍSTICA APLICADA



**UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA**



TESIS DOCTORAL

**ESTUDIO SOCIOLINGÜÍSTICO DE LAS INTERFERENCIAS FONÉTICAS-
FONOLÓGICAS DE INMIGRANTES PORTUGUESES EN VENEZUELA SEGÚN
RELATOS DE VIDA: UNA ORIENTACIÓN INTERCULTURAL**

Presentado por:

Viana Carolina Prato Duarte

Dirigido por:

Dra. D^a Inmaculada Tamarit Vallés

Diciembre, 2020

Agradecimientos

Un trabajo de investigación es siempre de ideas y esfuerzos previos que también corresponden a otras personas. En este caso mi más sincero agradecimiento a mi estimada profesora Inmaculada Tamarit. Gracias por guiarme y por tu amabilidad.

Agradezco infinitamente a mi compañero de vida, mi esposo Carlos, por su amor, su paciencia, su comprensión y su solidaridad en todo momento. Sin su apoyo este trabajo nunca se habría escrito y, por eso, este trabajo es también el tuyo.

A mis hijos, Manuel y Daniel, mi máxima alegría.

Gracias a mis padres, Víctor y Ana, que siempre me han prestado un gran apoyo moral y emocional. Este mérito también es vuestro.

A todos, muchas gracias.

ÍNDICE DE CONTENIDO

ÍNDICE DE CONTENIDO	3
ÍNDICE DE TABLAS	7
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES	8
ÍNDICE DE GRÁFICAS	9
CAPÍTULO 1	10
1. INTRODUCCIÓN	11
1.1 PRESENTACIÓN DEL TEMA	11
1.2 JUSTIFICACIÓN.....	13
1.3 HIPÓTESIS.....	14
1.4 OBJETIVOS	14
1.4.1 Objetivo general	14
1.5 ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	15
1.6 ESTRUCTURA.....	18
CAPÍTULO 2	20
2. LA SOCIOLINGÜÍSTICA	21
2.1 EL LENGUAJE COMO HERRAMIENTA DE COMUNICACIÓN.....	21
2.2 EL LENGUAJE, UN HECHO CULTURAL	23
2.3 ENTORNO SOCIAL DE LA LENGUA.....	24
2.4 VARIABLES SOCIALES	30
2.5 VARIACIÓN LINGÜÍSTICA	37
CAPÍTULO 3	41
3. ADQUISICIÓN: LENGUA MATERNA Y LENGUA EXTRANJERA	42
3.1 ADQUISICIÓN DE LA LENGUA MATERNA.....	42
3.2 ADQUISICIÓN DE LA LENGUA EXTRANJERA.....	43
3.3 BILINGÜISMO	49
3.4 LENGUAS EN CONTACTO: EL ESPAÑOL Y EL PORTUGUÉS	54
3.5 PORTUÑOL O PORTUNHOL.....	55
CAPÍTULO 4	63
4. ¿TRANSFERENCIA O INTERFERENCIA LINGÜÍSTICA?	64
4.1 TRANSFERENCIA	65
4.2 INTERFERENCIA.....	66
4.2.1 Interferencia fonética-fonológica	77
4.2.1.1 Sistema fonético –fonológico del español y del portugués	85
4.2.1.1.1 Sistema vocálico y consonántico del español	86
4.2.1.1.2 Sistema vocálico y consonántico del portugués.....	93

4.2.1.1.3 Oposiciones fonéticas-fonológicas entre el español y el portugués.....	96
4.3 TRANSCRIPCIÓN FONÉTICA Y FONOLÓGICA	116
CAPÍTULO 5	120
5. ANÁLISIS DEL DISCURSO.....	121
5.1. PRAGMÁTICA	123
5.1.1 Teoría de los Actos de habla	126
5.1.2 Principio de cooperación.....	127
5.1.3 Teoría de relevancia.....	128
CAPÍTULO 6	130
6. APROXIMACIÓN TEÓRICA DE MIGRACIÓN, GLOBALIZACIÓN E	
INTERCULTURALIDAD EN EL PROCESO MIGRATORIO.....	131
6.1 EL PROCESO MIGRATORIO.....	134
6.2 MOTIVACIÓN AL EMIGRAR	136
6.3 TEORÍAS MIGRATORIAS.....	137
6.3.1 Teoría internacional.....	137
6.3.2 Enfoque de Ravenstein	138
6.3.3 La teoría neoclásica	140
6.3.4 La teoría de los factores push–pull	141
6.4 MIGRACIÓN Y GÉNERO	142
6.5 INCLUSIÓN Y EXCLUSIÓN: ESTIGMATIZACIÓN EN EL INMIGRANTE.....	145
6.6 LA LENGUA PRESTIGIOSA EN LA MIGRACIÓN.....	148
6.7 INTERCULTURALIDAD Y MULTICULTURALISMO.....	151
6.7.1 Interculturalidad y Globalización	153
6.7.2 Interculturalidad e identidad.....	156
CAPÍTULO 7	158
7. IMPACTO DE LA INMIGRACIÓN PORTUGUESA EN LA SOCIEDAD	
VENEZOLANA: SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX.....	159
7.1 LA MIGRACIÓN PORTUGUESA EN VENEZUELA	159
7.2 PRINCIPALES ACTIVIDADES DE LOS PORTUGUESES: ANTES Y DESPUÉS DE LA MIGRACIÓN EN	
VENEZUELA	165
7.2.1 Aspectos socio-económicos de las migraciones portuguesas.....	168
7.2.2 Formación de los inmigrantes portugueses	170
CAPÍTULO 8	174
8. LA INTEGRACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA	175
8.1 INTEGRACIÓN DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE.....	176
8.2 INTEGRACIÓN LINGÜÍSTICA EN ENTORNOS DE MIGRACIÓN.....	182
8.3 INTEGRACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA	184
8.3.1 Integración de supervivencia.....	185

8.3.2 Integración laboral / integración escolar	186
8.3.3 Integración social.....	187
8.3.4 Integración identitaria	188
CAPÍTULO 9	191
9. METODOLOGÍA	192
9.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN.....	192
9.2 POBLACIÓN Y MUESTRA	193
9.3 METODOLOGÍA CUALITATIVA Y/O CUANTITATIVA.....	200
9.4 EL CORPUS.....	201
9.5 LA RECOLECCIÓN DE LOS DATOS	202
9.6 TRATAMIENTO DE LA INFORMACIÓN	204
9.7 MÉTODO BIOGRÁFICO.....	207
9.7.1 Relatos de vida	208
9.8 LIMITACIONES DEL ESTUDIO.....	211
9.9 OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES	211
CAPÍTULO 10	214
10. RESULTADOS.....	215
10.1 INTERFERENCIAS FONÉTICAS DE LOS INMIGRANTES EN SUS RELATOS DE VIDA.....	215
10.1.1 Nivel fonético -fonológico	216
10.2 INTERFERENCIAS FONÉTICAS SEGÚN LAS CARACTERÍSTICAS SOCIALES.....	230
10.2.1 Variable sexo	230
10.2.2 Variable edad al llegar a Venezuela.....	235
10.2.3 Variable ocupación	241
10.3 INTEGRACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA DE LOS INMIGRANTES PORTUGUESES EN VENEZUELA ...	247
10.4 LA RELACIÓN ENTRE EL NIVEL INTEGRACIÓN Y LAS INTERFERENCIAS FONÉTICAS MÁS RECURRENTES EN EL INMIGRANTE PORTUGUÉS EN VENEZUELA.....	252
10.4.1 Integración de supervivencia.....	257
10.4.2 Integración laboral / integración escolar	257
10.4.3 Integración social.....	258
10.4.4 Integración identitaria	259
CAPÍTULO 11	260
11. CONCLUSIONES Y LÍNEAS DE INVESTIGACIONES FUTURAS	261
11.1 IDENTIFICAR LAS INTERFERENCIAS FONÉTICAS DE LOS INMIGRANTES EN SUS RELATOS DE VIDA.....	261
11.2 RELACIONAR LAS CARACTERÍSTICAS SOCIALES CON EL TIPO DE INTERFERENCIA FONÉTICA	263
11.3 DESCRIBIR LA INTEGRACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA DE LOS INMIGRANTES PORTUGUESES EN VENEZUELA	265

11.4 EXPLICAR LA RELACIÓN ENTRE EL NIVEL DE INTEGRACIÓN Y LAS INTERFERENCIAS FONÉTICAS MÁS RECURRENTES EN EL INMIGRANTE PORTUGUÉS EN VENEZUELA	266
11.5. LÍNEAS DE INVESTIGACIONES FUTURAS	267
CAPÍTULO 12	268
12. BIBLIOGRAFÍA	269
CAPÍTULO 13	328
13. ANEXOS.....	329
CAPÍTULO 14	337
14. RESUMEN.....	338
SUMÁRIO	339
ABSTRACT.....	340
RESUM	341

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1. ARTICULACIÓN DE LAS VOCALES: ESPAÑOL.....	88
TABLA 2. SISTEMA CONSONÁNTICO DEL ESPAÑOL.....	92
TABLA 3. ARTICULACIÓN DE LAS VOCALES: PORTUGUÉS	94
TABLA 4. FONEMAS CONSONÁNTICOS DEL PORTUGUES EUROPEO Y SUS RESPECTIVAS REALIZACIONES FONÉTICAS.....	96
TABLA 5. OPOSICIONES FONÉTICAS-FONOLÓGICAS ENTRE EL ESPAÑOL Y EL PORTUGUÉS	99
TABLA 6. VOCALES ORALES.....	107
TABLA 7. VOCALES NASALES	108
TABLA 8. REGLAS DE ACENTUACIÓN GRÁFICA.....	111
TABLA 9. MIGRACIÓN PORTUGUESA EN EL SIGLO XX.....	164
TABLA 10. NIVELES DE ANÁLISIS DEL PROCESO DE INTEGRACIÓN SOCIAL	181
TABLA 11. EDAD Y SEXO.....	195
TABLA 12. EDAD AL LLEGAR A VENEZUELA Y TIEMPO EN EL PAÍS.....	196
TABLA 13. NIVEL DE ESTUDIO Y OCUPACIÓN.....	197
TABLA 14. OCUPACIÓN Y SEXO.....	198
TABLA 15. OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES	212
TABLA 16. FRECUENCIA DE INTERFERENCIAS SEGÚN SEXO.....	230
TABLA 17. INTERFERENCIAS POR INCREMENTACIÓN SEGÚN SEXO.....	231
TABLA 18. INTERFERENCIAS POR REDUCCIÓN SEGÚN SEXO	232
TABLA 19. INTERFERENCIAS POR SUSTITUCIÓN SEGÚN SEXO.....	234
TABLA 20. FRECUENCIA DE INTERFERENCIAS SEGÚN EDAD AL LLEGAR.....	236
TABLA 21. INTERFERENCIAS POR INCREMENTACIÓN SEGÚN EDAD AL LLEGAR	237
TABLA 22. INTERFERENCIAS POR REDUCCIÓN SEGÚN EDAD AL LLEGAR	238
TABLA 23. INTERFERENCIAS POR SUSTITUCIÓN SEGÚN EDAD AL LLEGAR	239
TABLA 24. FRECUENCIA DE INTERFERENCIAS SEGÚN OCUPACIÓN.....	243
TABLA 25. INTERFERENCIAS POR INCREMENTACIÓN SEGÚN OCUPACIÓN.....	244
TABLA 26. INTERFERENCIAS POR REDUCCIÓN SEGÚN OCUPACIÓN	245
TABLA 27. INTERFERENCIAS POR SUSTITUCIÓN SEGÚN OCUPACIÓN	246
TABLA 28. INTEGRACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA SEGÚN LA EDAD AL LLEGAR	248
TABLA 29. INTEGRACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA SEGÚN SEXO.....	249
TABLA 30. INTEGRACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA SEGÚN OCUPACIÓN	250
TABLA 31. FRECUENCIA DE INTERFERENCIAS SEGÚN NIVEL DE INTEGRACIÓN.....	253
TABLA 32. FRECUENCIA DE INTERFERENCIAS POR INCREMENTACIÓN.....	254
TABLA 33. FRECUENCIA DE INTERFERENCIAS POR REDUCCIÓN	255
TABLA 34. FRECUENCIA DE INTERFERENCIAS POR SUSTITUCIÓN	256

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

ILUSTRACIÓN 1. BILINGÜISMO INDIVIDUAL.....	50
ILUSTRACIÓN 2. BILINGÜISMO SOCIAL.....	53
ILUSTRACIÓN 3. PRODUCCIÓN DE LAS VOCALES.....	107
ILUSTRACIÓN 4. VOCAL I.....	109
ILUSTRACIÓN 5. VOCAL U.....	109
ILUSTRACIÓN 6. INCORPORACIÓN EN LA MIGRACIÓN.....	178
ILUSTRACIÓN 7. PIRÁMIDE DEL PROCESO DE INTEGRACIÓN.....	185
ILUSTRACIÓN 8. INCREMENTACIÓN.....	216
ILUSTRACIÓN 9. REDUCCIÓN.....	218
ILUSTRACIÓN 10. SUSTITUCIÓN.....	221

ÍNDICE DE GRÁFICAS

GRÁFICA 1. INTERFERENCIA POR INCREMENTACIÓN DE FONEMAS	225
GRÁFICA 2. INTERFERENCIAS POR REDUCCIÓN DE FONEMAS.....	226
GRÁFICA 3. INTERFERENCIA POR SUSTITUCIÓN DE FONEMAS.....	226
GRÁFICA 4. INTERFERENCIAS SEGÚN SEXO	231
GRÁFICA 5. INTERFERENCIAS POR INCREMENTACIÓN SEGÚN SEXO.....	232
GRÁFICA 6. INTERFERENCIAS POR REDUCCIÓN SEGÚN SEXO	233
GRÁFICA 7. INTERFERENCIAS POR SUSTITUCIÓN SEGÚN SEXO	234
GRÁFICA 8. FRECUENCIA DE INTERFERENCIAS SEGÚN EDAD AL LLEGAR.....	236
GRÁFICA 9. INTERFERENCIAS POR INCREMENTACIÓN SEGÚN EDAD AL LLEGAR.....	237
GRÁFICA 10. INTERFERENCIAS POR REDUCCIÓN SEGÚN EDAD AL LLEGAR.....	238
GRÁFICA 11. INTERFERENCIAS POR SUSTITUCIÓN SEGÚN EDAD AL LLEGAR	239
GRÁFICA 16. PERMANENCIA EN EL PAÍS.....	241
GRÁFICA 17. OCUPACIÓN	242
GRÁFICA 12. FRECUENCIA DE INTERFERENCIAS SEGÚN OCUPACIÓN	244
GRÁFICA 13. INTERFERENCIAS POR INCREMENTACIÓN SEGÚN OCUPACIÓN.....	245
GRÁFICA 14. INTERFERENCIAS POR REDUCCIÓN SEGÚN OCUPACIÓN	246
GRÁFICA 15. INTERFERENCIAS POR SUSTITUCIÓN SEGÚN OCUPACIÓN	247
GRÁFICA 19. INTEGRACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA SEGÚN LA EDAD AL LLEGAR.....	249
GRÁFICA 20. INTEGRACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA SEGÚN SEXO.....	250
GRÁFICA 21. INTEGRACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA SEGÚN OCUPACIÓN.....	251
GRÁFICA 22. FRECUENCIA DE INTERFERENCIAS.....	253
GRÁFICA 23. INTERFERENCIAS POR INCREMENTACIÓN SEGÚN NIVEL DE INTEGRACIÓN.....	254
GRÁFICA 24. FRECUENCIA DE INTERFERENCIAS POR REDUCCIÓN SEGÚN NIVEL DE INTEGRACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA.....	255
GRÁFICA 25. FRECUENCIA DE INTERFERENCIAS POR SUSTITUCIÓN SEGÚN NIVEL DE INTEGRACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA.....	256

CAPÍTULO 1

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Presentación del tema

La inmigración de portugueses en Venezuela ha pasado por varios momentos importantes en la historia venezolana. Tres décadas (1950 a 1980) han sido especialmente significativas por su magnitud y su influencia en la cultura actual venezolana. La inmigración portuguesa se duplicó durante los años 50, alcanzando un 9% del total de la inmigración en Venezuela para 1961. La tercera parte de esta inmigración era oriunda de la isla de Madeira. A partir de los 80, el porcentaje de inmigrantes es todavía mayor al sumar los indocumentados (González-Ordosgoitti, 1991). La religión, los lugares de encuentro y las actividades económicas de los inmigrantes portugueses determinó en gran medida el modo de su integración en Venezuela. Por ejemplo, 80% de las panaderías, al final del siglo pasado, pertenecían a inmigrantes portugueses (Gomes, 2009). Esta actividad ha supuesto una influencia significativa y representativa de los inmigrantes portugueses en la cultura alimenticia de la vida cotidiana del venezolano.

En esta investigación consideramos la migración como un fenómeno social trascendente en la evolución de dos lenguas del mismo grupo lingüístico que entran en contacto. Tal es el caso de los portugueses que emigraron a Venezuela y llevaron consigo una cultura enriquecedora. Nos interesa comprender la manera como ese encuentro intercultural altera el uso de la lengua por parte de los inmigrantes. Un estudio sociolingüístico en los inmigrantes portugueses en Venezuela se torna relevante, ya que son dos culturas, dos lenguas que se unen. Recogiendo estas consideraciones, Silva-Corvalán (1989: 4) enuncia que “el objetivo de la sociolingüística es el estudio de los

fenómenos lingüísticos en su entorno social”. Se busca explicar fenómenos relacionados con el funcionamiento de una lengua como vehículo de comunicación situado socialmente. De allí, surge la importancia del estudio sociolingüístico para comprender la variedad lingüística producto del encuentro intercultural. Un estudio sociolingüístico de esta naturaleza permitiría descubrir, describir y hacer predicciones sobre aspectos lingüísticos que subyacen al habla. En palabras de Silva-Corvalán (1989) “no es posible comprender el desarrollo del cambio por fuera de la estructura social en que ocurre”.

En la cultura popular venezolana es frecuente hacer referencia a las anomalías lingüísticas de los inmigrantes portugueses que llegaron a Venezuela. En vista de que las interferencias fonéticas son las anomalías más frecuentemente observadas nos interesamos especialmente en su estudio. En este sentido, nuestro objetivo de investigación es explicar la relevancia de las interferencias fonéticas en la integración de los inmigrantes portugueses que llegaron a Venezuela en el período 1950 a 1980, conforme a la clasificación de las interferencias fonéticas-fonológicas de Porto Cardoso (2009), Niño (2007) y Obediente (2007). Para ello, trabajamos con una muestra de 26 inmigrantes de ambos sexos. Realizamos una entrevista que estuvo estructurada en dos partes: la primera hace referencia a los datos personales y sociales del informante y la otra se centra en sus habilidades lingüísticas. Utilizamos como técnica para evaluar las habilidades lingüísticas los relatos de vida (Martín, 1995). A través de los relatos de vida podemos obtener conocimiento sobre el lenguaje empleado como elemento simbólico de la comunicación social entre los individuos (Rodríguez, 2007, p. 146). El lenguaje es capaz, no sólo de construir símbolos abstractos sobre la experiencia cotidiana, sino también, de descubrir y recuperar los mecanismos simbólicos que lo proponen como un “elemento objetivo” de la vida social. El lenguaje es un ente

vivo y cambiante gracias a su valor social. La vida de cada inmigrante, a través del tiempo y sus circunstancias, es de gran importancia y merece ser estudiada en la medida en que sus afectados la viven y la sufren. Las personas como actores sociales asignan significados a situaciones y a contextos, e incluso a personas a través de un proceso de interpretación y representación de la realidad, que ya sólo puede ser explicada dentro de un marco histórico en constante evolución.

1.2 Justificación

La utilidad de este estudio radicaría en el hecho de que el fenómeno migratorio es universal, en el que dos culturas se encuentran, influyéndose mutuamente, por lo que la comprensión del principal vehículo integrador como lo es la lengua debe ser objeto de estudio minucioso. Las interferencias fonéticas-fonológicas son un indicador probable del nivel de integración y de los ruidos comunicacionales entre culturas, por lo que las interferencias pudieran ser utilizadas como predictores del nivel de integración en la inmigración.

Las interferencias fonéticas-fonológicas pueden causar ruidos comunicacionales entre culturas, ya que pueden actuar como elemento bloqueador en el proceso de adquisición de la segunda lengua (Durão, 2004: 47). Comprender el nivel de integración y su relación con las interferencias fonéticas daría cuenta del éxito de la interculturalidad en el encuentro de los pueblos. Por tanto, partimos de la importancia según la cual los resultados obtenidos en este estudio podrían ser aplicables a otras situaciones de migración que conlleven el aprendizaje de otra lengua en el país de destino.

1.3 Hipótesis

Para fines de esta investigación formulamos la siguiente hipótesis: las interferencias fonéticas en L2 son un factor que influye en la integración de los inmigrantes en la sociedad de acogida. Para López (1994: 28) las hipótesis son suposiciones, soluciones o respuestas probables que el investigador sugiere, son “enunciados teóricos supuestos”, no verificados (todavía), pero probables. Para dar respuesta a esta hipótesis formulamos los siguientes objetivos:

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivo general

Explicar la relevancia de las interferencias fonéticas en la integración de los inmigrantes portugueses que llegaron a Venezuela en el periodo 1950 a 1980.

1.4.1.1 Objetivos específicos

- Identificar las interferencias fonéticas de los inmigrantes en sus relatos de vida.
- Relacionar las características sociales con el tipo de interferencia fonética.
- Describir la integración sociolingüística de los inmigrantes portugueses en Venezuela.
- Explicar la relación entre el nivel de integración y las interferencias fonéticas más recurrentes en el inmigrante portugués en Venezuela.

1.5 Estado de la cuestión

Diferentes autores latinoamericanos y portugueses han escrito sobre la historia de la inmigración de portugueses en Venezuela. Los investigadores Pellegrino (1989) y Abreu (2007) han realizado aportes importantes sobre los flujos migratorios del siglo XX y XXI. Ellos aportan datos estadísticos, haciendo referencia al crecimiento exponencial de extranjeros en Venezuela durante buena parte del siglo XX.

Con respecto a la relevancia de la inmigración portuguesa en Venezuela, Acosta Saignes (1977) es pionero. En sus publicaciones, destaca la importancia que ha tenido la inmigración europea en la cultura y en la economía venezolana desde mediados del siglo XX. Él señala que los portugueses en particular se integraban muy bien a la cultura y a la sociedad venezolana. Para entender la trascendencia de la inmigración para la comprensión de la población venezolana, es importante señalar que el 42% de los habitantes en Venezuela pertenecían a comunidades étnicas biculturales-binacionales (CEBB) al final del siglo XX (González-Ordosgoitti, 1991). De hecho, el *Ministério dos negócios Estrangeiros* (2002) explica que el estado portugués indica que en Venezuela a finales del siglo XX habitaban unos 400.000 individuos entre portugueses y personas de origen portugués.

Los inmigrantes portugueses en Venezuela en la segunda mitad del siglo XX pasaron por un proceso de integración relativamente exitoso. El estudio de la integración de inmigrantes es uno de los tópicos a los que se enfrenta la sociolingüística del siglo XXI. Moreno (2009) dialectólogo y sociolingüista se ha interesado en estos tópicos, él define la integración como un proceso por el

cual grupos étnicos o sociales diferentes llegan a compartir valores dentro de una comunidad y a establecer relaciones de interdependencia. En el caso de los inmigrantes, la integración sería un asunto de arreglo mutuo, que permitiría la construcción intersubjetiva del entorno social de las dos poblaciones y que las llevaría a compartir unos valores, sean los propios de la población residente, sean los de la población residente e inmigrante. Al respecto, Moreno propone, como hemos desarrollado anteriormente, 4 niveles de integración: integración de supervivencia o nivel 0, integración laboral/escolar o nivel 1, integración social o nivel 2 e integración identitaria o nivel 3, en los que profundizaremos más adelante.

Igualmente, Sagaama (2009) expone en su tesis doctoral que la integración va a depender tanto de los inmigrantes como de la sociedad receptora. Dentro de una de sus conclusiones más relevantes, indica que cuanto mejor hablen la(s) lengua(s) mayor integración cultural habrá conseguido. En caso contrario, tendrán una integración nula o deficiente. Es por ello que la integración resulta más sencilla cuanto más afines sean las lenguas en contacto. Porto Cardoso en su tesis (2013) expone que el portugués y el español “*são dois idiomas que derivam do latim vulgar. Partilham geograficamente um espaço, a Península Ibérica, estando as línguas em contacto em extensas zonas territoriais, entrelaçam história e cultura e são considerados dos mais próximos no âmbito da família das línguas românicas*”. Estas semejanzas resultan ventajosas en la adquisición de la L2. Sin embargo, estas semejanzas pueden resultar un obstáculo porque pueden surgir interferencias en la comunicación (Santos, 1993).

Las interferencias han sido uno de los tópicos más estudiados en lo que se refiere a lenguas en contacto. El término interferencia fue creado para referirse expresamente a situaciones de bilingüismo, concebido desde una perspectiva interdisciplinar. Silva-Corvalán (1989: 170) plantea que las causas de las interferencias no pueden ser enfocadas exclusivamente desde un punto de vista lingüístico, sino que es preciso enmarcarlas en un estudio psicológico, social y cultural que explique diversos hechos. Sin embargo, Weinreich (1979) en su libro *Languages in contact*, ya advirtió que la interferencia no era una simple cuestión de préstamos efímeros de una lengua a otra, sino un fenómeno sistemático que ocurría en el habla de las comunidades bilingües. No obstante, autores como el mismo Weinreich (1979) y Clyne (1967: 19) consideran que la interferencia es aplicable a cualquier nivel de análisis lingüístico (fónico, morfológico, sintáctico y semántico).

Por un lado, Downes (1984: 29-31) ha demostrado que en ocasiones dos lenguas emparentadas genéticamente y, por lo tanto, con bastantes puntos de semejanza, han experimentado un grado de interferencia menor que el producido entre otras lenguas con muy pocos elementos en común. Por otro lado, y en contraposición, Tavares (2006) plantea que “mientras más emparentadas estén dos lenguas, mayores e intensas serán las interferencias”, sobre todo en fonética, fonología, prosodia y semántica. Asimismo, señala que entre el español y el portugués son abundantes las interferencias fonéticas-fonológicas. En este mismo orden de ideas, Cardoso (2013) explica que “*as semelhanças entre os dois sistemas linguísticos colocam, desde logo, os portugueses em vantagem, facilitando-lhe as primeiras aquisições, essa mesma proximidade causa, em fases posteriores, dificuldades na progressão e aperfeiçoamento da língua meta, essencialmente no campo da produção*”.

1.6 Estructura

Este trabajo de investigación se articuló de la siguiente forma: el capítulo 1 corresponde a la introducción donde presentamos el tema de esta tesis, justificando y señalando los objetivos que se persiguen. En el capítulo 2 detallamos diferentes aspectos de la sociolingüística que interesan en este estudio. Tratamos especialmente los factores sociales y culturales que importan en la adquisición de una lengua. En los capítulos siguientes, 3, 4 y 5, explicamos cómo se produce la adquisición de una L2, todo lo relacionado con las interferencias fonéticas y el papel que cumple la pragmática en el análisis del discurso.

En el capítulo 6 realizamos una aproximación teórica del fenómeno migratorio. Partiendo de lo general, explicamos las diversas teorías de ese proceso, los tipos de migración según Micolta (2005). Sobre la importancia de la migración y el género y el prestigio de la lengua. En cuanto a su identificación con la cultura de acogida, abordamos la alteridad, es decir, la perspectiva nosotros/ellos, la estigmatización del inmigrante y su proceso de inclusión social. En relación a la globalización trataremos términos de multiculturalismo e interculturalidad.

En el capítulo 7 esbozamos una revisión bibliográfica sobre el impacto de la inmigración portuguesa en la sociedad venezolana de la segunda mitad del siglo XX. Para ello, explicamos el contexto histórico de la migración portuguesa en Venezuela y el contexto socio-cultural, es decir, las principales actividades de los portugueses antes y después de la migración, los aspectos socio-económicos de la migración portuguesa y la formación académica que tenían los portugueses al momento de la migración.

Seguidamente, en el capítulo 8 damos a conocer diferentes términos sobre la integración en la migración, hasta llegar a la integración sociolingüística propuesta por Moreno (2009), la cual integra diferentes niveles: nivel 0 o integración de supervivencia, nivel 1 o integración laboral o escolar, nivel 2 o integración social, nivel 3 o integración identitaria.

En el capítulo 9 especificamos la metodología usada para la realización de la presente investigación. Señalamos en este capítulo las características de esta investigación y las técnicas utilizadas en la recolección de la información y el tratamiento de los datos para su análisis.

En el capítulo 10 presentamos de manera textual, en tablas y en gráficos los resultados obtenidos. La información presentada en forma resumida es analizada y discutida en cuatro cuerpos. En el primer cuerpo identificamos las interferencias fonéticas de los inmigrantes. En el segundo relacionamos las características sociales con el tipo de interferencia fonética. En el tercer cuerpo describimos la integración sociolingüística de los inmigrantes portugueses en Venezuela. Por último, en el cuarto cuerpo explicamos la relación entre el nivel de integración y las interferencias fonéticas más recurrentes en el inmigrante portugués en Venezuela. De esta manera logramos explicar la relación de nuestras variables y así alcanzar el objetivo general.

CAPÍTULO 2

2. LA SOCIOLINGÜÍSTICA

2.1 El lenguaje como herramienta de comunicación

El lenguaje aparece como una necesidad de la vida en sociedad. Los individuos necesitan comunicarse para compartir y organizar su convivencia. El lenguaje es una herramienta, es el código común para entenderse. En este sentido, Mula (1993: 12) señala que el lenguaje se convierte en un instrumento primordial para construir una representación del mundo más o menos compartida y esencialmente comunicable, en un instrumento básico para la construcción del conocimiento, para la realización de aprendizaje y para el logro de una plena integración social y cultural. En este mismo orden de ideas, Moreno (2012: 23) plantea que “el lenguaje es una capacidad humana que se manifiesta en forma de variedades lingüísticas, que se utiliza para la comunicación con fines diversos, que se ejercita de manera colectiva y cuyo origen y configuración están íntimamente relacionados con la vida social”. Estas variedades lingüísticas que se presentan en el lenguaje están íntimamente entrelazadas con las vivencias del individuo, y de cómo éste hace uso del lenguaje para su proceso de sociabilidad, por ello se dice que las funciones de las estructuras lingüísticas se basan en la estructura social (Halliday, 1982), el lenguaje permite hacer una representación de la realidad social en la cual el individuo está inmerso.

El lenguaje es un ente vivo y cambiante gracias a su valor social. Atendiendo a esta consideración, Hudson (1981:28) explica que el lenguaje desde el punto de vista asocial casi no merece la pena ser estudiado; siempre hay mucho que decir del lenguaje en relación con la sociedad. En el prólogo de Soler (2004), Van Dijk señala que los factores sociales “no determinan las características

específicas del uso del lenguaje, sino cómo los participantes construyen y representan de modo activo y flexible la relevancia de dicha dimensión social en sus modelos contextuales”. En atención a lo anteriormente planteado, consideramos la migración como un fenómeno social trascendente en la evolución de dos lenguas que se encuentran y que cuentan con una misma raíz. Nos interesa en nuestro estudio comprender la manera cómo ese encuentro intercultural altera el uso de la lengua. De acuerdo con Foucault (1968) el objeto de las ciencias humanas no es el lenguaje, y la sociolingüística sí lo es:

...aunque el hombre sea en el mundo el único ser que habla no por ello es una ciencia humana el conocer las mutaciones fonéticas, el parentesco de las lenguas, la ley de los deslizamientos semánticos; en cambio, se podrá hablar de ciencia humana una vez que se intente definir la manera en que los individuos o los grupos se representan las palabras, utilizan su forma y su sentido, componen sus discursos reales, muestran y ocultan en ellos lo que piensan...El objeto de las ciencias humanas no es, pues, el lenguaje, es ese ser que, desde el interior del lenguaje por el que está rodeado, se representa, al hablar, el sentido de las palabras o de las proposiciones que enuncia (pp. 342-343).

A este tenor, Mula (1993: 24) señala que “el lenguaje hablado es considerado como un instrumento de comunicación de los hombres en sociedad y éste existe porque hay una comunicación entre sus miembros, aunque el lenguaje no sea más que uno de los elementos del funcionamiento de las sociedades.” Al respecto, el mismo autor explica la importancia del lenguaje en su dimensión social y deriva su consideración en una triple perspectiva:

- Como instrumento de comunicación y de convivencia.
- Como medio de información, que satisface uno de los derechos fundamentales del hombre.
- Como instrumento de adquisición cultural.

Con respecto a esta última perspectiva, los inmigrantes portugueses trajeron consigo una cultura enriquecedora a Venezuela que, con el pasar del tiempo, se nutrieron con un nuevo saber cultural, gracias a una lengua portadora de un bagaje que sirve como marcador de identidad social.

2.2 El lenguaje, un hecho cultural

Por tanto, la cultura es una realidad que caracteriza lo humano y el lenguaje facilita su comunicación a través del tiempo y el espacio. Sapir (1954) establece que las relaciones entre lenguaje y cultura no deben ser concebidas de una manera mecánica. La cultura, un fenómeno específicamente humano, condiciona el lenguaje y éste, a su vez, determina la experiencia cultural. Esto se aplica en mayor medida a lo que concierne a la cultura no material. Por ejemplo, en cuanto a las creencias, para un ateo, el solo hecho de afirmar que Dios no existe ya está confirmando su existencia. Lo comunico, luego existe: *“Ego communicare, tunc est”*.

Por su parte, Mula (1993: 22) indica que, lengua y cultura constituyen para Sapir dos realidades diferentes desde el momento en que la primera evoluciona más lentamente que la segunda; en un estado inicial “la lengua y la cultura están unidas y actúan constantemente la una sobre la otra durante un período bastante largo”. Las dos cambian; pero los elementos culturales lo hacen mucho más rápido que la lengua, “la psicología colectiva del grupo y la del entorno físico se transforman poco a poco”.

Este saber colectivo fusiona dos lenguas con memorias culturales aparentemente diferentes, pero que con el paso del tiempo cada cultura nutre a la otra. Este hecho se observa frecuentemente en Venezuela y lo posiciona como un país intercultural, receptor de una gran variedad de inmigrantes. En relación a lo anteriormente señalado, Mula (1993: 23) expone que, en cada comunidad, la experiencia humana es analizada de forma diferente por la lengua. Cada lengua impone a los que van a utilizarla, una manera diferente de ver el mundo y de analizar sus experiencias. Por lo que un estudio sociolingüístico en los inmigrantes portugueses en Venezuela se torna relevante, ya que son dos culturas, dos lenguas que se unen.

2.3 Entorno social de la lengua

Las características del ambiente social determinan las peculiaridades de una lengua y viceversa. Al respecto, Silva-Corvalán (1989: 4) explica que “las lenguas se organizan primeramente para cumplir una función comunicativa y social”. De la misma forma, Sapir (1954) presentó las relaciones de la lengua-sociedad concibiendo el lenguaje como “un poderoso instrumento de socialización”, indicando que:

- Las verdaderas relaciones sociales no existirían sin él;
- El simple hecho de poseer una lengua en común constituye un símbolo particularmente poderoso de la solidaridad que une a los individuos locutores de esta misma lengua;
- Fuera de la función de comunicación, el lenguaje “efectúa la puesta en relación entre los miembros” del grupo físico;

- El lenguaje desempeña un papel considerable en la “acumulación cultural y la transmisión histórica”, incluso en las sociedades primitivas en las que gran parte del “repertorio cultural” está presentado bajo una forma lingüística.

Goffman (1972) manifiesta que la correlación entre situación y conducta lingüística debería incorporarse de forma explícita en el estudio del habla. El concepto de situación social es global e incorpora los factores sociales que hasta entonces habían sido considerados en estudios de este tipo (factores tales como la edad, el sexo, el país o región de origen, el nivel de escolaridad y el trasfondo cultural). En un análisis gramatical tradicional hay ciertos rasgos en el habla que no son estudiados, tales como pausas, gestos y otros aspectos de la comunicación no verbal, repeticiones, muletillas, sin embargo, estos adquieren importancia en el análisis de la conversación como indicadores, entre otros, de implicatorias pragmáticas (Silva-Corvalán, 1989, p. 3).

Para Pozo (2014: 240) la comunicación y la lengua son, en esencia, sustento y producto de las relaciones interindividuales de un contexto determinado. Es necesario explicitar, desde esta área de investigación, los factores extralingüísticos que inciden en el uso de la lengua, como: la variación y el cambio lingüístico, la acomodación y la elección de una lengua por sobre otra, así como también, las implicaciones y consecuencias lingüísticas en ciertas organizaciones y contextos sociales. A este respecto, para Ribeiro (2002) lengua y variación son inseparables, la sociolingüística encara la diversidad lingüística no como un problema, sino como una cualidad constitutiva del fenómeno lingüístico.

Existe un consenso explícito o implícito en el reconocimiento de dos tipos de variables, lingüísticas, aquellas afectadas por factores contextuales de tipo sintagmático o lingüístico, y sociales o sociolingüísticas y aquellas correlacionadas con factores del contexto social o estilístico o, el denominado factor extralingüístico (Caravedo, 1993, p. 6).

Por otra parte, Silva-Corvalán (1989) sugiere que la sociolingüística puede ser definida como el estudio de aquellos fenómenos lingüísticos que tienen relación con factores de tipo social. Estos factores sociales incluyen: a) los diferentes sistemas de organización política, económica, social y geográfica de una sociedad; b) factores individuales que tienen repercusiones sobre la organización social en general, como la edad, la raza, el sexo y el nivel instrucción; c) aspectos históricos y étnicos-culturales; d) la situación inmediata que rodea la interacción; en una palabra, lo que se ha llamado el contexto externo en que ocurren los hechos lingüísticos. En este sentido, Silva-Corvalán (1989) especifica que, la distancia social constituye además otro tipo de barrera comunicativa que resulta en diferenciación dialectal, pues factores tales como la edad, el sexo y a clase social (o grupo socioeconómico cultural) inciden en la formación de grupos sociales distanciados entre sí en mayor o menor grado.

Aunado a la barrera comunicativa producida por la distancia social, la lengua también se ve enfrentada a variaciones propias de la lingüística. Al respecto, Téis (2007: 74) menciona que los *“estudos de sociolingüística vêm contribuindo de maneira considerável para pesquisas sobre fenômenos de variação e mudança lingüística de vários níveis de análise a partir de pesquisas sobre línguas em contato”*.

Partiendo de los supuestos anteriores, Guerrero (2013: 190) destaca que, las variables que son objeto de estudio por parte de la sociolingüística deben cumplir con las tres propiedades mínimas, que Labov (1966) define de la siguiente manera:

- Que las unidades lingüísticas estudiadas sean frecuentes en el habla de la comunidad
- Que formen parte de la estructura gramatical de la lengua
- Que la distribución del fenómeno en cuestión se halle estratificada social o estilísticamente.

Recogiendo estas consideraciones, Silva-Corvalán (1989: 4) enuncia que “el objetivo de la sociolingüística es el estudio de los fenómenos lingüísticos en su entorno social”, busca explicar fenómenos relacionados con el funcionamiento de una lengua como vehículo de comunicación situado socialmente. De esta manera, Prego y Zas (2015) divulgan que los nuevos fenómenos lingüísticos emergían en los contextos multilingües urbanos conectados con las migraciones en las sociedades industrializadas del siglo XX. De allí, surge la importancia del estudio sociolingüístico en el contexto para abordar la diversidad lingüística. A través del estudio de la lengua tal vez se puede descubrir, describir y hacer predicciones sobre el sistema lingüístico que subyace al habla. En palabras de Silva-Corvalán (1989) “no es posible comprender el desarrollo del cambio por fuera de la estructura social en que ocurre”.

A este respecto, Moreno (2012) esboza que la sociolingüística ha venido a reforzar tres posiciones vinculadas con el significado, a saber: 1) la existencia de la sinonimia léxico-semántica, 2) la

posibilidad de la equivalencia semántica entre elementos del discurso y 3) la presencia de la variación semántica en el plano discursivo. Para Labov (1972) *“a definição de língua deve levar em conta, o contexto social, o que implica atribuir à língua três funções: referencial, de acomodação ao ouvinte e de identificação do falante. E é enquanto um sistema mutável e heterogêneo que a língua –como estrutura –, com seus aspectos fonológicos, morfológicos, sintáticos e, porventura, semânticos, deve ser vista, sem ser desvinculada do contexto de uma dada comunidade de fala”*.

Dentro del marco del estudio del habla, Sankoff (1988) concuerda con los autores antes señalados con la teoría de la variación y señala que la variación lingüística no es aleatoria, sino que está condicionada tanto por factores internos al sistema de la lengua como por factores sociales externos a ella. Sin embargo, la metodología sociolingüística no acepta las intuiciones de los hablantes como únicas originadoras de datos lingüísticos (Silva-Corvalán, 1989, p. 3).

Por otro lado, Moreno (2005: 19) define la variación lingüística como “el uso alterno de formas diferentes de decir lo mismo, se puede encontrar prácticamente en todos los niveles de la lengua, desde el más concreto (fonético-fonológico) al más amplio (discurso, por ejemplo), pasando por la gramática y el léxico”. Atendiendo a estas consideraciones, Caravedo (1993: 6) sugiere que, la sociolingüística puede ofrecer –si formula con explicitud los diferentes aspectos del objeto lingüístico- una visión rica e integral en la medida en que involucra los diferentes aspectos externos del uso lingüístico y busca correlacionarlos con los aspectos cognoscitivos internos de orden aprendido.

En fin, importa que se encuentren o no dos tipos de fenómenos: por un lado, las variables inherentes condicionadas sólo por hechos lingüísticos independientes de toda circunstancia externa y, por otro, las variables correlacionadas con factores sociales (Caravedo, 1993, p. 7).

Con respecto a las variantes discursivas, Blas (2012: 571) explica que, aunque la historia ha dado cuenta sobradamente de la existencia en el pasado de formas diferentes (variantes) para la expresión de un mismo contenido gramatical o discursivo (variable lingüística), en muchos casos desconocemos si los mismos factores lingüísticos y extralingüísticos que condicionan hoy esos fenómenos de variación lo hicieron también en el pasado, y, en caso afirmativo, cuál ha podido ser su peso explicativo en cada época.

Por otra parte, aún sigue teniendo validez lo expuesto por Cohen (1956) al considerar que los fenómenos lingüísticos ocurren en el contexto variable de los acontecimientos sociales a partir de los factores externos. Su estudio de las relaciones entre las divisiones sociales y las variedades del lenguaje sigue originando temas como: la distinción entre variedades rurales, urbanas y de clases sociales, los estilos del lenguaje, las formas de tratamiento, el lenguaje de grupos segregados. En contraposición, en el plano sincrónico Ribeiro (2002) plantea que las lenguas están relacionadas a factores diversos: dentro de una misma comunidad de habla, personas de origen geográfico, de edad, de sexo diferentes hablan distintamente.

A un nivel macro, Gonçalves (2002) señala que las variedades lingüísticas pueden ser divididas en dos bloques mayores: variedades geográficas y sociales. La variación geográfica está relacionada

con las diferencias lingüísticas distribuidas en el espacio físico, observables entre hablantes de orígenes geográficas distintas. La variación social se relaciona con un conjunto de factores que tienen que ver con la identidad de los hablantes y también con la organización sociocultural de la comunidad de habla.

Sintetizando lo planteado por los autores Silva-Corvalán, Moreno, Blas, Gonçalves y otros autores sobre la sociolingüística, está claro que la lengua debe ser entendida como un hecho social y por lo tanto ambas no pueden estudiarse de forma aislada. Por lo que, consideramos manejar tanto las variables sociales como las variables lingüísticas, con el fin de esclarecer a través de los relatos de vida de los inmigrantes portugueses en Venezuela los fenómenos lingüísticos más frecuentes en su contexto social.

2.4 Variables sociales

En el ámbito del estudio de la lengua, específicamente en la rama de la sociolingüística, se hace necesario tener en cuenta las variables sociales del informante, ya que éstas pueden ser un elemento crucial al momento de analizar el discurso. Cada variable (edad, sexo, grado de instrucción, nivel socioeconómico, etc.) porta consigo una gran cantidad de información valiosa a la hora de detectar algún fenómeno en el habla. Por lo tanto, para efectos de este estudio tomamos en consideración las siguientes variables sociales: sexo, edad y factores socioeconómicos.

Sexo

En relación a cuál debe ser el término más adecuado: sexo y/o género, Moreno (2005: 40-44) indica que el género sociocultural se opone al sexo, en tanto el primero es una dimensión sociocultural adquirida y el segundo una categoría biológica. Sin embargo, el sexo forma parte del género. Conjuntamente, Cheshire (2002: 423) y Eckert (2000) se inclinan por el término género porque responde mejor a la elaboración social y cultural de la diferencia sexual.

No obstante, Blas (2005: 163) cree que los inconvenientes del uso de la palabra sexo son menores que los del uso del término género por ese otro valor que toma en español y prefiere seguir usando la primera, si bien para evitar connotaciones indeseadas en algunas derivaciones de la palabra sexual (por ejemplo, sexuales), se inclina alternativamente por el término género-lectal para designar a la variación de este tipo. Añade además que, no está del todo claro que las diferencias biológicas no puedan representar un factor adicional explicativo.

Por su parte, Silva-Corvalán (2001: 96) explica que, el uso del término género está justificado porque se considera que el sexo biológico de los hablantes no está relacionado con el comportamiento lingüístico, sino que es un reflejo de las prácticas sociales, de ahí que de esa relación se extraiga que las categorías biológicas *sensu strictu* no son las que condicionan uno u otro uso lingüístico o formas de hablar, sino que es el valor social que tiene cada sexo en la sociedad el que provoca esas diferencias. Así pues, el género se define como el constructo social del sexo. Cabe destacar que el origen no reside en causas biológicas, sino en el distinto papel social que hombres y mujeres desempeñan generalmente en la mayoría de las civilizaciones (Blas, 1993, p. 60).

Ahora bien, para Serrano (2008: 177) el término sexo se refiere a la distinción biológica femenino/masculino u hombre/mujer. Según ella, el habla de las mujeres no sólo es diferente al habla de los hombres, sino que es mejor socialmente hablando. Así como se espera que la conducta social de las mujeres sea correcta, también su habla debe serlo (López, 2004, pp. 128-129). Inclusive, Blas (1993: 61) coincide en que, la mujer se caracteriza por utilizar en mayor proporción que el hombre las variantes de habla más conservadoras. Referente a los hombres, Blas (1993: 61) explica que estos tienden a ser más innovadores que las mujeres, excepto cuando las innovaciones se producen en la dirección estándar, en cuyo caso la mujer está a la vanguardia de dichos cambios. Partimos del hecho que, posiblemente las mujeres inmigrantes portuguesas tengan un habla mucho más conservadora en la L2 que los hombres. En ese sentido, Blas (1993: 61) plantea que, las mujeres suelen mostrar un nivel de autocorrección mayor que los hombres. En particular, las mujeres desempeñan un papel importante en el mecanismo del cambio lingüístico, ellas poseen un papel fundamental en la expansión de las variantes innovadoras (Moreno, 2005, p. 43).

Para mediados de los años 50 la mujer no podía progresar en la sociedad con la misma facilidad que el hombre, y siendo inmigrante aún más difícil. Ellas se ven obligadas a mostrar su estatus a través de una serie de rasgos externos, entre los que cabe incluir los usos lingüísticos más acordes con la norma; en general, también más prestigiosos. En los hombres, por el contrario, puede

esperarse con más facilidad un comportamiento “más vulgar”, menos atentos a las normas de uso estándar (Silva-Corvalán, 1989, pp. 70-71).

De los planteamientos antes expuestos, en este estudio consideramos denominar a esta variable como “sexo” según su distinción biológica: femenino/masculino. La población en cuestión estuvo constituida por sujetos de ambos sexos equitativamente. Con el fin de corroborar si esta variable social influye de forma significativa en lo que se refiere a las interferencias fonéticas producidas por los inmigrantes portugueses. Por su parte, Tejada (2015: 57) explica que, la variable sexo es un factor relevante para la descripción de determinados fenómenos, tal es el caso de las interferencias producidas por el contacto de dos lenguas.

Edad

Se ha demostrado que la variable edad es “uno de los factores sociales que con mayor fuerza y claridad puede determinar los usos lingüísticos de una comunidad de habla” (Moreno, 2005: 47). Con esta variable se muestra el impacto de las diferencias generacionales en la variación lingüística, puesto que la edad sirve tanto para clarificar la historia inmediata del fenómeno a estudiar, como para vislumbrar su futuro.

En el caso concreto de la edad, Larrosa (2003: 149) explica que esta característica se fragmenta en veintiuna modalidades que surgen de la división de la variable biológica en intervalos de cinco años: desde el nacimiento hasta los 100 años. El criterio de agrupación, por otra parte, no está exento de dificultades y será el sociolingüista el que considere, entre las distintas posibilidades, la

que más se adecúe a los objetivos de su investigación. Para Blas (1993: 63) el español, como todas las lenguas, está en proceso de formación constante y ello permite que, muchas veces, cada generación de hablantes posea un sociolecto propio, sobre todo cuando se han producido importantes transformaciones en la sociedad, tal es el caso de la gran influencia lusa en Venezuela. Este modelo generacional se halla íntimamente relacionado con el sentimiento de identidad y pertenencia a un grupo (Cohen, p. 1972).

En este estudio decidimos optar por los inmigrantes de la 3ª generación, hablantes que tienen más de 60 años, según recomendaciones establecidas por PRESEEA (2003). En los estudios lingüísticos, la edad de los informantes es “uno de los factores sociales que con mayor fuerza y claridad puede determinar los usos lingüísticos de una comunidad de habla” (Moreno, 2005, p. 47). La edad sirve para clarificar la historia inmediata del fenómeno a estudiar y también para vislumbrar su futuro. Es un acercamiento que permite proyectar cómo será el cambio en el futuro, conforme vaya transcurriendo en tiempo real (Moreno, 2005: 121). Específicamente, con la 3ª generación buscamos presentar cómo los inmigrantes, a través de relatos de vida, hacen uso de la L2.

No obstante, consideramos importante conocer la edad que los portugueses tenían al momento de su llegada a Venezuela, con el fin de comprender el proceso de la adquisición del español como lengua extranjera. La mitad de los informantes emigró a Venezuela en la adolescencia, hecho que posiblemente sea un elemento determinante para prever el grado de interferencias que estos puedan tener con la L2. Según López (2004: 134) “cada generación exhibe la norma adquirida durante su

adolescencia y primera juventud”, es la generación más joven la que presenta los usos innovadores de la lengua, en cambio los usos más antiguos corresponden a las generaciones de mayor edad.

Factores socioeconómicos

En la investigación sociolingüística es importante considerar los factores socioeconómicos y culturales. Blas (1993: 69) incluye cuatro parámetros sociales para medir el nivel socioeconómico:

- El nivel educacional.
- La condición sociolaboral del hablante. Patrón con asalariados, empresarios sin asalariados, trabajadores autónomos, trabajador fijo, trabajador eventual, jubilado, parado, estudiante, ama de casa, etc.
- La profesión.
- El nivel de ingresos totales que entran en casa al cabo del mes.

Con respecto al nivel de estudio, el individuo posee una habilidad innata para la comprensión de la gramática, habilidad que los sujetos van desarrollando a través de sus experiencias y aprendizajes, independientemente de su contexto familiar o cultural (Chomsky, p. 1998). Sin embargo, la escuela es la encargada de dar las normas esenciales para el uso correcto de la lengua. Efectivamente, los niños a los que se les enseñan varias lenguas, durante su infancia y pre-adolescencia, seguramente serán capaces de adquirir correctamente las bases de estos códigos, la lengua materna (L1) como la segunda lengua (L2). Esto no sucede con personas adultas, puesto que su plasticidad, su capacidad de adquisición de lenguajes ya no se encuentra en tan buena forma

(Regader, 2017). Al respecto, Tejada (2015: 56) explica que, las personas que han cursado más años de enseñanza están más familiarizadas con las variantes normativas. Por lo tanto, conocer el nivel de estudio de los inmigrantes es un elemento clave para comprender el uso que estos hacen de la lengua meta.

Blas (1993: 67) propone una clasificación del grado e instrucción de los hablantes:

- Hablantes con estudios primarios completos. Se trata de los informantes que aseguraron estar en posesión de un graduado escolar, del antiguo bachiller elemental, de un título de formación profesional de primer grado.
- Hablantes con estudios secundarios, es decir, los que han superado el bachillerato superior, la formación profesional de segundo grado.
- Hablantes con estudios superiores, entendiendo por tales tanto a diplomados como a licenciados. Siguiendo a Gómez (1986: 19) consideramos que la competencia lingüística de ambos grupos no ofrece en la realidad diferencias importantes.

Con respecto al grado de instrucción, Tejada (2015: 56) explica que tras numerosos estudios se ha demostrado que esta variable ejerce una influencia directa en la variación lingüística, por ejemplo, aquellas personas que poseen un alto grado de formación académica emplean las variantes consideradas más prestigiosas. Esta variable, en ocasiones, se incluye entre los factores integrantes de la clase social o nivel sociocultural.

2.5 Variación lingüística

La lingüística es definida por Coseriu y Azáceta (1986: 11) como la ciencia que estudia desde todos los puntos de vista posibles el lenguaje humano articulado, en general y en las formas específicas en que se realiza, es decir, en los actos lingüísticos y en los sistemas de isoglosas, llamados lenguas. Nos ajustamos a este concepto porque la lingüística es entendida como la ciencia que estudia el lenguaje en su totalidad. Este lenguaje es operado en todos los niveles de la lengua: el nivel fonético y fonológico; el nivel morfológico y sintáctico; el nivel léxico y semántico; y la pragmática (Etxebarria, p. 2014). De ahí que en la cadena hablada puedan existir variaciones en cualquier nivel de la lingüística.

En relación a la variación lingüística, Labov (1972) explica que ésta es sistemática y está altamente correlacionada con factores lingüísticos y sociales. La sociolingüística destaca la consideración de que la variación que se observa en la actuación lingüística no es, en modo alguno, resultado de una actualización meramente accidental del sistema abstracto, sino que está sistemáticamente condicionada por factores lingüísticos y extralingüísticos (sexo, edad, nivel sociocultural, etc.). Por consiguiente, ésta es una propiedad inherente del sistema mismo, de acuerdo con la hipótesis formulada por Weinreich (1979) y Labov (1966) según la cual, las lenguas son estructuras ordenadamente heterogéneas donde las variables intrínsecas aparecen definidas por la covariación entre elementos lingüísticos y extralingüísticos. Al respecto, López (1994: 138) explica que la variación puede ser observada en la actuación lingüística del hablante, y por consiguiente del grupo.

Todo esto parece confirmar que, la variación lingüística es un conjunto de formas de habla compartidas por un grupo de individuos (Hudson, 1981). Ahora bien, Etxebarria (2014: 208) realiza una división más específica de la variación lingüística:

- La variación individual o de grupo dentro de una misma comunidad lingüística, fundamentalmente ligada o bien a las características de los hablantes o a las situaciones de comunicación.
- La variación en una misma lengua, básicamente ligada a los cambios históricos, que se traducen en la propia evolución de las lenguas, incluidas la aparición y desaparición de lenguas vivas.
- La variación entre lenguas, que incluye el análisis propio de la tipología lingüística.

La variación permite de manera natural el estudio de la relación entre variantes lingüísticas y variantes sociales, con lo que el investigador puede observar y analizarlos, casos en los que los factores sociales de los hablantes influyen sobre las lenguas (López, 2004, p. 11). La variación opera en todos los niveles de la lengua, desde el fonológico hasta el discursivo.

En Venezuela existe una serie de variaciones lingüísticas que se dan individual y grupalmente en los diferentes niveles de la lingüística. Con el inmigrante español, a pesar de compartir la misma lengua, ocurren fenómenos de otra índole. Una enorme parte del gran complejo dialectal español se encuentra en suelo americano, alberga aproximadamente el noventa por ciento de todos los hispanohablantes del mundo. Las variaciones en cada lugar pueden ser entendidas como parte de

la competencia del hablante (y de la comunidad), pues como señala Labov (1972: 286), la capacidad del ser humano para aceptar, conservar e interpretar reglas con construcciones variables es un importante aspecto de su competencia lingüística.

En cada país hispanohablante existe una variedad de español que sirve de modelo, de ideal de lengua. El español de cada país posee una gama de matices característicos, diferentes a otros países. La forma en que cada individuo maneja la lengua hace posible su ubicación, de forma implícita, de su estatus social y el manejo de las variedades lingüísticas forman parte de ese reconocimiento. A pesar de que la lengua está unificada gracias a una gramática, la lengua se diversifica por razones diversas, como el clima, la lengua de origen, la influencia preponderante de los inmigrantes más influyentes, la mayoría étnica, etc. En cuanto a los inmigrantes portugueses, estos se apropian del idioma español, pero también dejan su huella en el idioma adoptado. Sobre el proceso de adquisición del español, Tavares (2006) expone que el ciudadano portugués lo logra de manera espontánea:

Parte de ese proceso consistía en recibir explicaciones informales de amigos hispanohablantes en cuanto a la pronunciación y a la escritura, además de leer y comprender la prensa venezolana. Al mismo tiempo, sus hijos nacidos en el país adoptaban el español como su L1 en el colegio y lo llevaban a la casa. Esto hizo que el aprendizaje de la lengua española se reforzará al ayudar a sus hijos en las tareas, viéndose en la necesidad de leer y estudiar los temas a través de los textos escolares, los cuales estaban escritos en español (p. 109).

Si bien es cierto que el inmigrante portugués maneja el idioma español, basándose en las normas establecidas, también es cierto que conoce y respeta la diversidad dialectal que presenta el español de Venezuela. Esas variaciones son las que permiten que cada individuo sea identificado en el

mundo, y son las que van a permitir identificar la evolución de la lengua, pues las variedades lingüísticas contribuyen al conocimiento de la evolución lingüística.

CAPÍTULO 3

3. ADQUISICIÓN: LENGUA MATERNA Y LENGUA EXTRANJERA

3.1 Adquisición de la lengua materna

Varios autores explican sobre la adquisición de la lengua materna. La adquisición de la lengua materna se consigue de forma espontánea en un contexto natural. Existen diferentes formas de adquirir una lengua tales como: escuchar, leer, escribir, expresar e interactuar y la dimensión social y cultural. Desde el punto de vista de Blanco (2007: 40) la primera lengua (L1) se adquiere en el hogar; la que una persona adquiere en su infancia porque es la lengua que se habla en la familia y/o es la lengua del país en el que vive. La adquisición ocurre de manera espontánea o informalmente, es decir es un proceso inconsciente por parte del individuo debido a la necesidad de comunicación. De acuerdo con Román (2013) las lenguas se aprenden por imitación, al menos en la más tierna infancia. Los infantes aprenden sin aparente dificultad una, dos y tres lenguas con solo moverse en los ambientes donde se hable.

La lengua materna es entendida por algunos autores como aquella que se aprende desde el nacimiento hasta alcanzar los tres años. Sin embargo, otros autores consideran la lengua materna como aquella de la que se hace un uso principal a lo largo de la vida, independientemente de que se haya aprendido en primer, segundo o tercer lugar (Santos, 2012). De acuerdo con Skutnabb-Kangas y Phillipson (1989: 455) la lengua materna puede ser definida como: la lengua que se aprende de la madre, la lengua que se aprende en primer lugar, la lengua más fuerte en cualquier momento de la vida, la lengua materna de la zona o del país, la lengua más usada por una persona y la lengua hacia la cual una persona siente más afecto o tiene una actitud más positiva.

Blanco (2007: 40), por su parte, argumenta que es importante reconocer la fortaleza de la lengua materna, pues le da al individuo las herramientas -gramática, semántica, fonológica, semiótica, morfosintáctica- para acceder a una segunda lengua. Para Krashen (1981) el aprendizaje de una lengua es una actividad intencional, generalmente de tipo instruccional en un contexto institucional. Fishman, en su libro *Sociología del lenguaje* (1995) explica que cuando la alfabetización se ha producido antes de la interacción con alguna otra lengua, la lectura y la escritura de la lengua madre pueden resistir al cambio durante más tiempo que el habla. Cuando la alfabetización se produce después de tal interacción, puede sostenerse lo contrario.

Cabe señalar que la comunidad parlante impone un sistema de signos verbales que el niño trata de imitar; y el proceso de imitación y ajuste a la norma social recorre varias etapas, con velocidad variable según las facultades miméticas individuales y según la presión mayor o menor que el medio familiar, primero, y social después, ejerce sobre cada niño (Gili, 1972, p. 11).

3.2 Adquisición de la lengua extranjera

En relación con la adquisición de L1 y L2, Aurrecoechea (2002: 10) sostiene que la mayoría de las investigaciones parecen coincidir en que la lengua materna tiene un papel determinante en el proceso de adquisición del sistema fonológico de la lengua extranjera, aunque no hay unanimidad en cuanto al papel que juega la transferencia. El mismo autor menciona que parece haber acuerdo en afirmar que la adquisición fonológica de una lengua extranjera será tanto más fácil cuantas menos diferencias haya entre los sistemas fonológicos de esta lengua y la lengua materna.

Los procesos de adquisición de la L1 y de la L2 son distintos, ya que aprender una segunda lengua es un proceso más difícil y requiere mucho más tiempo que el aprendizaje de la lengua materna. La adquisición de la L2 se adquiere mayoritariamente en ambientes educativos o formales. El proceso de adquisición de una segunda lengua también puede explicarse gracias al factor edad, Saville –Troike (2006) indica que cuando el niño aprende un nuevo idioma ya tiene nociones sobre su L1. Lo cual significa que el aprendizaje no inicia de cero, existe ya un conocimiento previo que va a ser transferido a la L2. Según ciertas investigaciones ha sido probado que cuando el niño empieza a hablar en su lengua materna agrupa diferentes sonidos y se les queda grabados es por eso que al adquirir una segunda lengua tiene cierto acento de su lengua materna. Por otro lado, algunas personas pueden llegar a tener una muy buena fluidez y comprensión de la segunda lengua.

Algunos lingüistas sostienen que los niños menores de siete años que eran expuestos a una lengua podían llegar a hablarla con total fluidez, pero pasado este momento crítico su grado de dominio era cada vez más bajo (Bloom, 1994, p. 744). La imposibilidad de adquirir la lengua extranjera sin acento dio lugar a la hipótesis de un período crítico (Lenneberg, 1967). Según esta hipótesis, es dentro de este período cuando se adquiere la fonología segmental y poco después la suprasegmental, por lo que, una vez finalizado este período, es imposible adquirir la segunda sin acento. Para Flege (1995) es durante la niñez (antes de los cinco o siete años) cuando se establecen las categorías fonéticas y fonológicas de la L1 por lo que, si el aprendizaje de una L2 se inicia en esta etapa, se implementan las diferentes categorías y reglas de la L2, que quedan establecidas junto a las de la L1. Si el aprendizaje se inicia después de esta edad, se establecen correspondencias entre los sistemas de la L1 y la L2.

En la pubertad el aprendizaje de la estructura gramatical de la L2 puede ser asimilada con mayor o menor dificultad y el debido entrenamiento, pero “el acento” parece quedarse estancado (Román, 2013). Esto es, hay rasgos lingüísticos de la L1 que suelen permanecer incluso después de vivir muchos años en un entorno donde el habla común no sea la lengua materna. A juicio de Román (2013) durante el desarrollo físico se atrofiarían los mecanismos fisiológicos de la fonología (laringe, pero también lengua, labios, etcétera). Esto, unido además a un encasillamiento del área neurológica del lenguaje, conllevaría la pérdida de la plasticidad necesaria para adquirir nuevos mecanismos del habla. Igualmente, Ferriz (2001: 41-42) menciona que, la pérdida de plasticidad neurológica llega con la pubertad con la consiguiente pérdida de coordinación neuromuscular (Scovel, 1988). Scovel al igual que Selinker (1972) dicen que las causas de la fosilización son neurolingüísticas y relacionadas con la lateralización cerebral que se completa en los años de pubertad.

En relación a la adquisición de la segunda lengua en edad adulta, Krashen et al. (1979) explican que los adultos avanzan más rápidamente en el aprendizaje y la adquisición de una L2, sobre todo en el plano morfosintáctico, en comparación a los niños, pero éstos son mejores cualitativamente. Sin embargo, un adulto no consigue hablar una lengua extranjera como un nativo, ya que hay razones neurolingüísticas (Selinker, 1972). Scovel (1988) propuso el “*fenómeno Joseph Conrad*” para llamar la atención sobre un caso muy común de un sistema fonológico de un adulto con fosilización, pero que no presenta ésta en la morfología, sintaxis y léxico, pues estos sistemas continuaron desarrollándose positivamente hasta alcanzar identidad con la lengua meta. Al respecto Belkacem (2009) manifiesta que:

Tout apprenant d'une langue étrangère, est confronté à un blocage que Debyser désigne comme un décalage entre la langue maternelle et la langue étrangère, à un moment ou un autre, lorsque on parle l'une des deux langues avec quelques transformations empruntées à l'autre. Ce blocage se produit lorsque le locuteur ne trouve pas le mot immédiatement dans la langue dans laquelle il est en train de communiquer (p. 285).

Este bloqueo entre la lengua materna y la lengua extranjera y otras explicaciones han sido muy discutidas y no se ha llegado a un consenso. Con el fin de intentar comprender su complejidad hacemos un breve esbozo de las teorías que buscan explicar los procesos de aprendizaje y adquisición de la L2:

- El conductismo propuesto por Skinner (1957) entiende que todo aprendizaje tiene lugar mediante un proceso de formación de hábitos de conducta a partir el mecanismo de estímulo-respuesta-refuerzo. Para el conductismo los errores son la consecuencia de la interferencia que la lengua materna ocasiona sobre la lengua meta, y deben ser evitados a toda costa ya que podrían dar lugar a la formación de malos hábitos (Escobar y Bernaus, 2001).
- El innatismo o la teoría chomskiana propone que los seres humanos aprenden a hablar porque están genéticamente dotados, y aprenden la lengua materna por la simple exposición de la misma (Martín, 2004: 12). Chomsky también menciona en su teoría la existencia de un período crítico para la adquisición del lenguaje a partir del cual se haría muy difícil e incluso imposible desarrollar un lenguaje, es decir que la adquisición es diferente en niños y en adultos, a los primeros les resulta relativamente fácil adquirir la fonética de cualquier lengua mientras que para los segundos esa tarea es bastante más ardua (Santos, 2012).

- Krashen, alrededor de los años 70, creó el modelo del monitor que se fundamenta en cinco hipótesis que son sus pilares fundamentales.
 - La primera hipótesis de adquisición/ aprendizaje se sustenta en que existen dos maneras de desarrollar la competencia en la L2, es decir el que aprende una L2 desarrolla dos sistemas posibles que pueden actuar alternativamente en un mismo individuo: el adquirido y el aprendido (Arroyo, 2010). El primero hace referencia a un proceso subconsciente y el segundo a un proceso consciente de las reglas gramaticales.
 - La hipótesis sobre el orden natural está directamente relacionada con los estadios del aprendizaje. Según Krashen las estructuras de la lengua son adquiridas en un orden predecible, incluso por hablantes con diferentes lenguas maternas. Es decir que hay ciertas estructuras que tienden a ser adquiridas en los momentos iniciales de la adquisición de una lengua, mientras que otras estructuras, incluyendo algunas aparentemente sencillas, no son adquiridas hasta que el aprendiz se sitúa en estadios avanzados (Escobar y Bernaus, 2001). En esta incorporamos la información gramatical.
 - La hipótesis del ‘input’ o de entrada, se refiere al proceso de adquisición de una lengua implica la necesidad de proporcionar materiales en la lengua materna que estén más arriba con respecto al grado de conocimiento del sujeto.
 - La hipótesis del filtro afectivo representa una serie de variables afectivas: la motivación, la auto-confianza, la ansiedad. Krashen afirma que un sujeto con alta motivación, confianza en sí mismo, una buena imagen de sí mismo y bajo nivel de ansiedad está en mejores condiciones para el éxito en la adquisición del L2.

- La hipótesis del monitor explica la relación entre adquisición y aprendizaje. Para Krashen la habilidad de producir frases en una lengua extranjera se debe a la competencia adquirida; el sistema de adquisición es el iniciador, mientras que el sistema de aprendizaje realiza el papel del monitor. Para Krashen el monitor solo entrará en acción si dos condiciones básicas se encuentran presentes: el hablante desea corregirse y también conocer las reglas.
- La teoría de la interlengua propuesta por Selinker (1972) establece que, la interlengua es el sistema lingüístico individual de un aprendiente de una segunda lengua en los diferentes estadios por los que discurre su aprendizaje. Podemos decir que es un sistema dinámico en continua evolución. Sin embargo, Selinker advirtió que una gran mayoría de aprendices, hasta un 95%, nunca llegan a alcanzar un dominio total de la segunda lengua, puesto que dejan de aprender cuando su interlengua aún contiene reglas que no pertenecen a la lengua meta, apareciendo así la fosilización (Escobar y Bernaus, 2001: 4). La fosilización lingüística, según Schumann (1978), ocurre cuando el sistema de interlengua del aprendiz no se desarrolla en dirección a la lengua meta. No obstante, Camarena (2013) menciona que aún no hay un acuerdo en si la fosilización es inevitable o no, y en sus posibles causas. La fosilización puede aparecer a cualquier edad y en cualquier estadio de la interlengua. Ella sostiene que las estrategias y los estilos de aprendizaje tienen mucho que ver con la fosilización. Al respecto, Selinker (1972) enumeró cinco procesos fundamentales que operan en la formación y transformación de la interlengua y en la fosilización:
 - la transferencia de formas lingüísticas de la L1 a la L2
 - la instrucción sobre la lengua meta
 - las estrategias que los aprendices utilizan para aprender la lengua meta

- las estrategias que los aprendices utilizan para comunicarse en la lengua meta
 - la sobregeneralización de una regla a contextos donde ésta no es aplicable.
- En el enfoque comunicativo el objetivo es que el aprendiente consiga la suficiente competencia en la L2 como para mantener un intercambio comunicativo con un interlocutor. Es decir, da importancia a la interacción como medio y como objetivo final en el aprendizaje de una lengua (Larsen-Freeman 2000: 121). Según este método, la enseñanza debe realizarse en entornos comunicativos concretos.

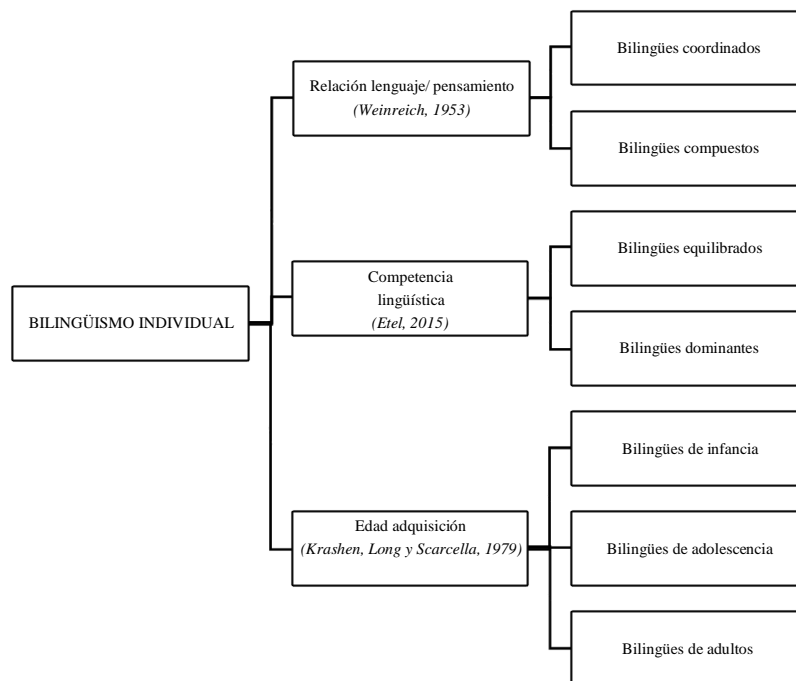
Creemos que no existe ningún método *per se* que explique a cabalidad el proceso de adquisición de la L2, sino que un enfoque eclético de todas las teorías pudiera dar respuestas, según sea el caso, a nuestra investigación. Por ejemplo, algunas teorías plantean que la L1 juega un papel importante en la adquisición de la L2, otras señalan que existe un periodo crítico en el proceso de adquisición de la L2 y otras que los errores son la consecuencia de la interferencia que la lengua materna ocasiona sobre la lengua meta.

3.3 Bilingüismo

En aquellos casos en que el niño está expuesto a dos lenguas desde el nacimiento de una manera equilibrada, los niños desarrollarán ambos sistemas gramaticales paralelamente, por lo tanto, el niño adquirirá dos lenguas maternas, es el caso del llamado bilingüismo (Fleta, 2006: 54). El bilingüismo es entendido por Bloomfield (1933: 56) como el dominio de dos lenguas igual que un nativo; es decir, un bilingüe puede hacer un uso alternativo de dos lenguas. Blanco (2007) amplía el concepto, como el uso de por lo menos dos lenguas por parte de un individuo o por un grupo de

hablantes, como en el caso de los habitantes de una región. Partiendo de este concepto, podemos clasificar el bilingüismo en dos grandes bloques, el individual y el social. El primer fenómeno hace referencia a la facultad que tienen los seres humanos para procesar dos idiomas diferentes. El segundo tiene que ver con la coexistencia de dos lenguas en un mismo territorio. En cada tipo de bilingüismo nacen subtipos que intentaremos categorizar y esquematizar a continuación.

Ilustración 1. Bilingüismo individual



Fuente: elaboración propia (2020).

El esquema intenta explicar el bilingüismo desde el punto de vista de la relación entre el lenguaje y el pensamiento. Weinreich (1953) lo categoriza en dos partes: el coordinado y el compuesto. En el coordinado, el niño desarrolla dos sistemas lingüísticos paralelos. En el compuesto, el niño no

es capaz de detectar las diferencias conceptuales marcadas en los dos idiomas, sino que necesita de los dos idiomas para pensar y comunicarse (Signoret, 2003).

En cuanto a las competencias lingüísticas, Etel (2015) clasifica el bilingüismo en equilibrados, que se caracterizan “*por terem a mesma competência lingüística em ambas as línguas*”, y en dominantes “*por possuírem uma competência lingüística maior das línguas geralmente a materna*”. Lo más estudiado por los lingüistas es la edad de adquisición de la L2, en la que se ha llegado a un consenso en el que el aprendizaje de la L2 se aprende de distinta manera según la edad. En la investigación realizada por Krashen, Long y Scarcella (1979) se concluyó que: 1) los adultos avanzan más rápidamente que los niños al principio del aprendizaje de una L2; 2) entre los niños, los mayores (8-12 años) progresan al principio más rápidamente que los menores; 3) a largo plazo, los niños pequeños llegan a alcanzar un nivel superior al de los otros grupos. Para Ruiz (2009: 99) esta creencia se basa en la posible existencia de un periodo evolutivo que duraría hasta la pubertad, por lo que los niños, a diferencia de los adultos, alcanzan la competencia total de la lengua que empiezan a aprender desde pequeños. Esta idea proviene de los estudios de Lenneberg (1967), en el que explica que la capacidad para adquirir una lengua disminuye dramáticamente a partir de la pubertad. Para este autor, la dificultad que representa el aprendizaje de una L2 está directamente relacionada con el deterioro de la plasticidad del cerebro y con el proceso progresivo de lateralización de la mente.

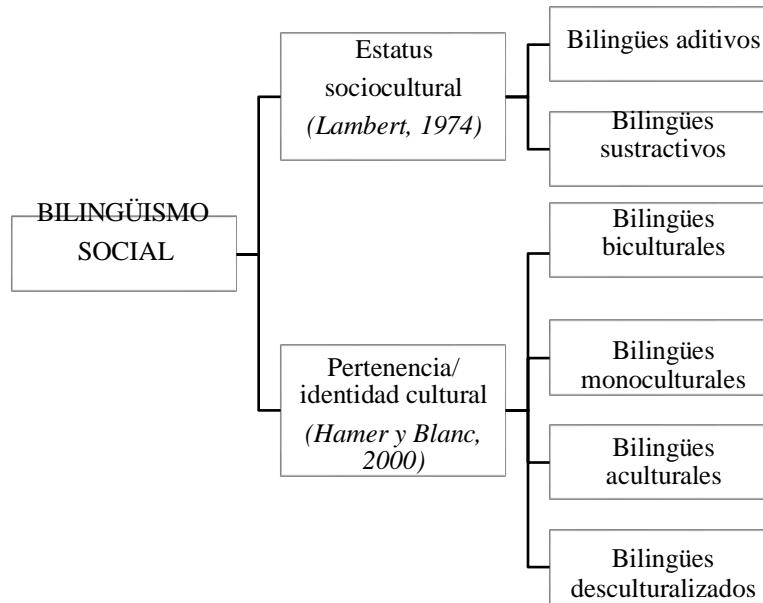
Consideramos que, en un bilingüe puede ocurrir una desviación de una norma lingüística como resultado del contacto entre dos sistemas. Una persona bilingüe tiene un conocimiento mayor de

una de las dos lenguas, por múltiples razones, entre ellas: utiliza cada lengua en diferentes situaciones, o para objetivos comunicativos diferentes (Richards et al., 1997).

En cuanto al bilingüismo social, consideramos incorporar los subtipos sobre el estatus sociocultural y sobre el de pertenencia e identidad cultural. El primero es explicado por Lambert (1974), en el cual distingue entre bilingüismo aditivo y bilingüismo sustractivo. El primero ocurre cuando el entorno social del niño piensa que el bilingüismo es un enriquecimiento cultural, es decir que las dos lenguas se valoran por igual. El segundo aparece en el caso inverso, cuando el contexto social percibe que este bilingüismo puede ser un riesgo de pérdida de identidad, es decir, una lengua se valora más que la otra.

El bilingüismo según la pertenencia e identidad cultural, Hamers y Blanc (1983) lo clasifican en: bicultural, monocultural, acultural, desculturalizado. En cuanto a la pertenencia cultural de los bilingües tenemos a los individuos biculturales, que pertenecen a ambas culturas; el monocultural (L1), que se identifica solamente con su cultura original; el acultural (L2), quienes adoptan la cultura de su segundo idioma y los desculturalizados, que tienen una pertenencia ambigua y una pérdida de identidad.

Ilustración 2. Bilingüismo social



Fuente: elaboración propia (2020).

El bilingüe debe tomar conciencia de la existencia de los idiomas en general y de dos sistemas en particular, e implica también esforzarse por diferenciarlos y por evitar interferencias. Pinto (1993: 128) plantea que el cuidado por evitar las transferencias entre las dos lenguas hace que el bilingüe sea “dos veces más cuidadoso en sus selecciones lexicales, sintácticas, fonéticas, pragmáticas, etcétera. Lo que explica su intuición más aguda de los principios que gobiernan cada lengua y el lenguaje en general”. Esa capacidad analítica que sustenta el esfuerzo de construcción y de diferenciación de dos sistemas abstractos explicaría, en parte, que “la experiencia bilingüe desde la más tierna infancia estimula el predominio cerebral izquierdo” (Godijns, 1996, p. 175). De igual forma, en el bilingüismo se asocian la adquisición de la lengua con la distancia que puede existir entre las lenguas que entran en contacto.

3.4 Lenguas en contacto: el español y el portugués

Cuando dos lenguas entran en contacto se generan múltiples fenómenos que van a depender de la distancia que pueda haber entre esas lenguas. Nos referimos a distancia el hecho de que las lenguas en cuestión tengan una estructura lingüística similar o diferente. El término distancia lingüística es explicado por Clouet (2018) como la diferencia tipológica entre la primera lengua y la lengua meta, es decir, el grado de semejanza o divergencia que entre ellas se da. También consideraremos la distancia lingüística como una de las condiciones relacionadas con la transferencia. La proximidad o distancia entre lenguas puede influir sobre el aprendizaje tanto a través de la transferencia positiva como de la negativa (interferencia).

El distanciamiento puede considerarse como beneficioso o no en el proceso de aprendizaje de la L2. Trindade (2002) en su investigación explica que la proximidad entre el portugués y el español facilita la comprensión de la lengua extranjera. Al respecto, Santos (2012) sostiene que la distancia que existe entre la L1 y la L2 hace que sean mayores las dificultades en el proceso de aprendizaje (Baralo, 2009 y Martín, 2000). En oposición, Gómez (2012) se planteó inicialmente la hipótesis de que la proximidad estructural entre lenguas facilitaría el aprendizaje de una de ellas como lengua meta o L2. Sin embargo, comprobó que en estas situaciones se producían más interferencias, transferencias o errores en muchos niveles lingüísticos.

En la investigación sobre el contacto del español con el portugués, Brisolara (2011: 166) señaló que uno de los problemas que plantea la enseñanza del español a brasileños es la semejanza existente en algunos aspectos lingüísticos. Por ejemplo, en el léxico hay palabras que se escriben

igual y que, en muchos casos, presentan el mismo significado. Por otro lado, en el campo de la pronunciación, gran parte de palabras suenan diferente en las dos lenguas. De ahí que, surgen algunos problemas en el aprendizaje de esas lenguas como L2. A pesar de que el brasileño pueda comunicarse en español en el primer contacto con esta lengua, surgen muchas formas que no integran el español, las cuales suelen constituir transferencias de su lengua materna.

Tavares (2006: 116) sostiene que sin importar que la adquisición haya sido espontánea o dirigida, en la niñez o en la adultez, siempre aparecerán interferencias de la L1 sobre la L2 y viceversa. Belkacem (2009: 285) menciona que *“le passage d’une langue à une autre se fait de manière spontanée. Les interactants emploient les deux langues en même temps et glissent parfois d’une langue à l’autre, ce qui engendre des interférences linguistiques”*. Clouet (2018) explica que algunas corrientes teóricas sobre adquisición de lenguas consideran estas distancias, y especialmente la distancia lingüística, como una de las condiciones relacionadas con la transferencia e interferencia. Por ejemplo, en el caso específico entre el español y el portugués, Moreira (1998) afirma que existen palabras y sonidos en español que son impronunciables para los portugueses, por ejemplo, la jota, que les sale casi siempre como rota o gota.

3.5 Portuñol o portunhol

El portuñol es un fenómeno que ocurre por la alternancia de códigos entre dos lenguas, portugués (portu) y español (ñol) (Daïrou 2011, p. 30). Rojas (2006: 23) explica que el portuñol es simplemente *“uma mistura das línguas portuguesa e espanhola”*. A la par, Sturza (2004: 153) señala que éste es un fenómeno que ocurre como *“uma consequência do mal falar ou do mal aprender as línguas*

portuguesa ou espanhola”. Del mismo modo, Johansson (2018: 2) afirma que el portuñol es la mezcla del portugués y el español. Estos autores concuerdan en que el portuñol es una combinación de dos lenguas, portugués y español.

Sin embargo, el término portuñol a nuestro parecer presenta una serie de inconsistencias, por lo que nos planteamos intentar responder a las siguientes interrogantes: ¿Cuál es la lengua que influencia mayormente en la otra? ¿Cuáles son los factores que intervienen principalmente? ¿Cuáles son las características gramaticales más significativas del portuñol? ¿Investigaciones relevantes acerca del portuñol? ¿El portuñol recibe una valoración positiva o negativa? A continuación, intentaremos explicar estas cuestiones.

En primer lugar, en esta mezcla de dos lenguas, nos preguntamos cuál tiene mayor influencia sobre la otra. Al respecto, Chareille (2004) afirma que el portuñol es *“une interlangue dont la base portugaise a subi l’influence de l’espagnol”*. Contrariamente, Dairou (2011: 30) asevera que el portuñol surge como una interlengua cuya base española ha sufrido influencias de la lengua portuguesa. Pudiéramos quizás encontrar una explicación a esta interrogante en las palabras de Węgrzyn (2017: 359). Él cataloga el portuñol como un fenómeno lingüístico que consiste en hablar una u otra lengua con varias interferencias a nivel lexical y gramatical y afirma además que, a pesar de ser una creación lingüística, permite la comprensión de los comunicados. El portuñol puede tener como base cualquiera de las dos lenguas, en la que ocurren interferencias en los diferentes niveles de la lengua. Souza (2005: 100) confirma esta idea al decir que el portuñol es una mezcla espontánea u otro tipo de interferencia, ocasionalmente intencionada y premeditada,

entre el español y el portugués. Esto da origen al término, que según Sturza (2004: 153): “*esse significado vem sendo vinculado a uma definição própria do senso comum*”.

Desde la perspectiva de Moreno (2006: 819), el nombre de portuñol suele hacer referencia al resultado del dominio insuficiente de la otra lengua [...] y no tanto a una mezcla habitual, mínimamente estabilizada socialmente o percibida como tal. Las similitudes lingüísticas de ambas lenguas juegan un papel importante en la formación del portuñol, Bonfim (2012: 72) menciona que el portuñol: es el resultado de los atropellos idiomáticos de quienes consideran innecesario estudiar el español, que son las naturales contaminaciones propias de un brasileño aprendiz de español como lengua extranjera.

En la formación del portuñol interviene una serie de factores. Rojas (2006: 23) hace referencia a dos situaciones lingüísticas: “*a situação de contato contínuo e direto existente entre os habitantes das fronteiras*” y “*ao processo de interlíngua dos aprendizes da língua espanhola ou portuguesa como língua estrangeira seja em contextos formais*”. Tavares (2019: 50) coincide con Rojas (2006) en las siguientes situaciones: en las fronteras de países cuyas lenguas sean el español y el portugués y en los aprendices de alguna de estas dos lenguas. No obstante, Tavares (2019) agrega otro factor en la formación del portuñol, quizás el menos estudiado, que es el que se da en aquellos países donde haya comunidades emigrantes que hablen una de las lenguas mencionadas. Por ejemplo, emigrantes portugueses en Venezuela. Matesanz (2019: 82-83) destaca que es necesario distinguir entre las variantes dialectales y las interacciones discursivas:

...si nos estamos refiriendo a una de las variantes dialectales que tienen como base el español y el portugués y que se producen por un contacto entre las lenguas; o si nos referimos a interacciones discursivas entre hablantes de español y portugués en las que se producen transferencia desde la lengua materna, cambios de código y otros fenómenos propios de la adquisición de una segunda lengua.

Una de las interrogantes más difíciles es describir las características gramaticales del portugués porque el portugués, al no estar establecido como una lengua, carece de una norma. En palabras de Perlongher (1992) en el portugués: “...*não há lei: há uma gramática, mas é uma gramática sem lei; há uma certa ortografia, mas é uma ortografia errática...*”. Por otra parte, Daïrou (2011: 31), en su artículo “El portugués: Hacia una clarificación del concepto”, propone una serie de características gramaticales del portugués:

- Las principales características son la ausencia de normas, la simplificación, la hibridación y el calco.
- En el aspecto fónico, por ejemplo, donde los segmentos complejos están sustituidos por sus correspondientes más simples conforme a sus rasgos articulatorios, las vocales nasales del portugués (como /ã/) tienden a desaparecer, el velar oclusivo español /g/ de chico se relaja y se fricativiza en /f/ del francés chien, el español /k/ de llamar se confunde con el /j/ de yugo, los diptongos /we/ y /je/ se reducen respectivamente en /o/ y /e/ (p. 32).
- En lo morfosintáctico, se observa la simplificación de las consonantes dobles como –rr- (*irrealizable – irrealizable*) y –nn- (*innecesario – inecesario*), la sustitución del –nh- del portugués por el - ñ -español (*farinha – fariña*), la apócope de las palabras acabadas por el velar fricativo /x / (*reloj – reló*), la tendencia a la omisión de palabras gramaticales en contextos en que tanto el español normativo como el portugués la usarían (p. 32).
- Traduce una especie de hibridación semántica donde se piensa en una lengua, pero se habla o se escribe en otra (p. 32).

- En la derivación, la sufijación es el procedimiento más productivo. Se asocia pues una base española con un sufijo portugués o una base portuguesa con un sufijo español (p. 32).

Tanto los factores de formación del portuñol como la fragilidad gramatical posicionan el portuñol como un dialecto y no como una lengua. Hay múltiples iniciativas de académicos uruguayos en promover el portuñol ante la UNESCO como un patrimonio inmaterial, debido a que para un grupo de personas representa no solo un estilo de habla, sino que también arrastra el bagaje cultural de una zona geográfica (frontera Uruguay con Brasil). No obstante, autores como Rojas (2006) y Daïrou (2011) manifiestan que el portuñol posee una gramática débil. Por una parte, Rojas (2006: 24) cataloga el portuñol como una interlengua y advierte que la *“falta de correção gramatical supõe uma aquisição não formal das línguas”*. Por otra parte, Daïrou (2011: 30) sostiene que esta facilidad morfológica no traduce del todo la complejidad del asunto [...], se puede afirmar que hay tantos tipos de portuñol como personas que la hablan. Además, Daïrou (2011: 33) señala que el portuñol es una realidad lingüística cuya existencia no se puede negar.

A continuación, presentamos algunos estudios sobre el fenómeno del portuñol. Lipski (2006), en su trabajo *“Too Close for Comfort? The Genesis of -Portuñol/Portunhol”*, manifiesta que existe una amplia variedad de fenómenos ocasionados por el contacto entre los hispanos y los portugueses. En el caso del portuñol, éste es producido espontáneamente durante el contacto entre las lenguas, que surge de manera deliberada por un intento en falsificar el otro idioma sin realmente aprenderlo. El estudio cuidadoso de la mezcla de estas lenguas es de considerable importancia para las teorías de cambio de código, tipología de idiomas y adquisición de una segunda lengua, mientras que las actitudes y la producción espontánea de portuñol representa una situación sociolingüística única que se extiende a ambos lados de la frontera entre lengua y dialecto.

Viana (2015), a través del cuento “Los desterrados” de Horacio Quiroga, realiza un análisis del registro del fenómeno lingüístico del portuñol. La autora a través de esta investigación intenta comprenderlo como un fenómeno lingüístico, y no como una forma incorrecta de hablar. También analiza la utilización de esa práctica lingüística, nacida del entrelazamiento de las dos lenguas, como una contribución para la consolidación de una identidad fronteriza muchas veces visto como un problema de comunicación. Extracto de su análisis:

Esa mezcla puede ser observada en el cuento, a empezar por el apodo del personaje “Tirafogo”, que es una mezcla de las dos lenguas, Tira del español – tirar y fogo del portugués. Además, en las siguientes hablas: “—Después tuvimos um disgusto... E dos dois, volvió um solo. —Olvidose de que eu era home como ele... É canchel o francéis.”, el personaje, João Pedro, empieza y termina la frase en español, pero en el medio de ella utiliza el portugués, su lengua materna. En ese otro ejemplo “—Eu vengo —respondió João Pedro— a quitar a você de en medio. Atire você primeiro, e não erre.”, el personaje se utiliza en gran parte de la frase de su lengua materna, pero parece que complementa la frase con la lengua del exilio, como para hacerse entender (p. 18).

En el caso de Tavares (2019), en su investigación titulada “Valoraciones del fenómeno lingüístico portuñol recogidas en la prensa Iberoamérica”, se propone como objetivo identificar las valoraciones positivas y negativas del fenómeno denominado portuñol recogidas en la prensa iberoamericana. Estudió 57 artículos de prensa de países iberoamericanos y llega a las siguientes conclusiones:

- En lo que concierne a la valoración negativa, explica que existe una fuerte tendencia a valorar el portuñol como un fenómeno negativo, no solo porque no se habla correctamente en un idioma determinado, sino porque no ayuda en la intercomprensión, menciona que los

sujetos que lo hablan son objeto de burla y, además, es una variante que rompe con la identidad cultural.

- En cuanto a la valoración positiva, explica que sirve como un vehículo de integración iberoamericano, que culturalmente tiene un valor emergente y que, a futuro, pudiera consolidarse como una nueva lengua.

Nossar (2016: 363) plantea que esta variedad -surgida entre el español y el portugués- es estigmatizada y perseguida históricamente. El portuñol ha ganado en los últimos tiempos un estatus de lengua minoritaria, que se erige como rasgo identitario y distintivo de la comunidad fronteriza.

Creemos que, el portuñol al ser considerada una lengua minoritaria pudiera generar en el hablante una baja autoestima. Al respecto, Johansson (2018: 11) señala que lo importante no es identificar y definir exactamente qué es el portuñol, sino el derecho que cada hablante tiene de usar su lengua materna, sin sufrir discriminación por ello. Porque esa lengua, como es catalogada por Contursi (2019: 6), es una lengua hablada por muchos sujetos que residen en la frontera, y en muchos casos funciona como lengua materna. No obstante, Contursi (2019: 6) no descarta el hecho de que el portuñol puede ser el producto en una etapa del aprendizaje de una LE, un sistema lingüístico en construcción que está entre el español y el portugués, interlengua. Para Bonfim (2012: 73), la interlengua trata del estadio intermedio de tránsito entre la lengua materna [...] y la lengua meta [...]. Durante este estadio resulta natural que los aprendices mezclen elementos gramaticales y discursivos de los dos idiomas.

Estos estudios intentan de alguna manera legitimar el portuñol al exponer que existe literatura (prensas y novelas) que usan esta variedad no-estándar. Sobre este hecho Johansson (2018: 11) argumenta que: el mero hecho de escribir en portuñol resulta ser una iniciativa para promocionar o defender la lengua, ya que el portuñol carece de un modelo estándar. A pesar de los múltiples intentos de académicos uruguayos y brasileños en declarar el portuñol como Patrimonio Inmaterial ante la Unesco, no existen evidencias de organismos que intenten promocionar el uso de tal dialecto. A pesar de que, el portuñol sirve para expresar una identidad doble (Johansson, 2018, p. 11), como lo que ocurre en la frontera entre Uruguay y Brasil.

CAPÍTULO 4

4. ¿TRANSFERENCIA O INTERFERENCIA LINGÜÍSTICA?

Lingüistas como Silva-Corvalán (1989) y Calvo (2010) utilizan los términos transferencia e interferencia como si fueran intercambiables. Los definen como elementos lingüísticos que el individuo transfiere de una lengua a otra. Específicamente, Silva-Corvalán (1989: 269) explica que la transferencia o interferencia de una lengua exhibe diferencias o desviaciones de la norma lingüística monolingüe que corresponden, en cambio, a estructuras existentes en la lengua de contacto. Del mismo modo, Calvo (2010: 4) aclara que “*la interferência seria a transferência ou projeção de elementos ou propriedades da LM à LE*”.

Sin embargo, los términos de transferencia e interferencia presentan sensibles diferencias. Luna, Viguera y Baez (2005: 121) le dan una connotación de positiva o negativa, llaman transferencia negativa a la interferencia lingüística, el cual describen como un fenómeno mediante el cual las estructuras de una lengua, normalmente la materna, afectan de forma negativa a las estructuras que se intentan aprender de otra lengua, propiciando errores. De la misma forma, Loffler (2011: 11-12) asevera que el término interferencia se reemplaza en algunos estudios con el de transferencia negativa, en oposición a la transferencia positiva que se basa en la semejanza de las lenguas que facilitan y favorecen la adquisición de una de ellas. Ambos autores coinciden en que, en la adquisición de la L2, pueden existir elementos que pueden determinar el uso correcto o no de la lengua extranjera. Al respecto, Juhász (1980: 646) delimita las diferencias en cuanto a los términos transferencia e interferencia. La primera, transferencia lingüística o transvase de la L1 a la L2 da lugar a un correcto uso lingüístico y la segunda, la interferencia o transvase de la lengua materna a la segunda lengua causa “errores” lingüísticos.

Desde el punto de vista de Benítez (2015: 36) la interferencia no es del todo negativa. La influencia que ejerce la L1 durante los procesos de aprendizaje y adquisición de una L2 es importante y de cierta manera colaborativa, especialmente cuando la L1 tiene similitud con la L2. Igualmente, el autor explica que la interferencia negativa hace referencia a un fenómeno psicológico (la influencia de viejos hábitos durante el aprendizaje de los nuevos) y a un fenómeno sociolingüístico (las interacciones lingüísticas resultantes con motivo del contacto entre comunidades lingüísticas: las prestaciones y los desvíos o cambios de código lingüístico).

A nivel temporal, Silva-Corvalán (1989: 269) compara la interferencia y la transferencia; a la primera le atribuye un carácter pasajero, inestable y ocasional. La segunda corresponde a elementos transferidos de una lengua a otra que se mantienen en forma más o menos estable en la lengua receptora.

4.1 Transferencia

En lo que respecta al término transferencia, según el diccionario de la RAE (2019) se refiere a la acción o efecto de transferir, es decir, pasar o llevar algo desde un lugar a otro. En este caso específico, nos referimos a la transferencia positiva de una lengua materna a una lengua extranjera. Haugen (1970: 6) ha decidido servirse exclusivamente del término transferencia, para incluir tanto la parte negativa como la positiva del concepto. Por otra parte, Clyne (1967: 19) mantiene que la transferencia consiste en tomar elementos, rasgos y reglas de otra lengua, de manera bidireccional. Es decir, la L1 puede transferir a la L2 o la L2 puede en este caso transferir a la lengua materna.

Silva-Corvalán (1989: 281) agrega que la transferencia lingüística puede darse en todos los subsistemas de una lengua: fonológico, morfológico, sintáctico, léxico, semántico y pragmático. No obstante, los tipos de transferencia más frecuentes no afectan el sistema básico de oposiciones, sino más bien aspectos fonéticos, léxicos y pragmáticos.

4.2 Interferencia

En lo concerniente al término interferencia, el diccionario de la RAE (2019) la define como la acción o efecto de interferir, es decir, cruzar, interponer algo en el camino de otra cosa, o en una acción. Es decir, el fenómeno mediante el cual las estructuras de una lengua materna afectan de forma negativa a las estructuras que se intentan aprender de la lengua extranjera. Al respecto, Weinreich (1953: 1), uno de los precursores sobre los estudios de las lenguas en contacto, aclara que las interferencias son aquellas situaciones de desviación de las normas de la lengua que ocurren en el habla de un bilingüe como resultado de su familiaridad con más de un idioma. Por otra parte, Pulido (2010: 37) explica que la interferencia lingüística proviene del estudio de las lenguas en contacto, pues se considera que “el contacto no se presenta inseparable de la interferencia” (Codina, 1997: 474). A grandes rasgos, las lenguas están en contacto cuando dos o más lenguas están presentes en una situación cualquiera (Moreno, 1990: 258). Por ejemplo, cuando un bilingüe construye un enunciado en LM y usa algún ítem de LE, sus dos lenguas están en un punto de contacto en el que el sujeto bilingüe expresa el enunciado adecuadamente. Según nuestro criterio este fenómeno puede ocurrir de manera inversa, principalmente cuando el sujeto utiliza en la L2 elementos de la L1.

En cualquier caso, Blas (1993: 20) puntualiza que el término interferencia nació bajo la óptica de un valor negativo, de “ataque” a las normas del sistema. En este sentido, hablar de interferencia era hablar de “error”, de desvío con respecto a una actuación esperada. El análisis de los errores en la producción de los bilingües ha sido uno de los temas más estudiados en bilingüismo (Richards, 1974). No obstante, hablar de “error” para referirse al fenómeno de la interferencia no parece muy adecuado si atendemos a las características de ésta, que no poseen los lapsus y equivocaciones, tan frecuentes en el habla (Blas, 1993, p. 20).

El propio Weinreich (1953) indicó que la interferencia no era una simple cuestión de préstamos momentáneos de una lengua a otra, sino un fenómeno sistemático que ocurre en el habla de las comunidades bilingües. Al respecto, Pulido (2010: 37) manifiesta que la interferencia lingüística se refiere al cambio lingüístico que ha tenido lugar en una lengua determinada, motivado por la influencia de una segunda lengua (Codina, 1997: 474), que no se da en el monolingüe ni es aceptado por la normativa (Payrató, 1985, p. 59).

En otras palabras, la interferencia consiste en el traspaso de elementos de una lengua a otra y puede alterar el mensaje donde se encuentra. Romaine (1988: 286) por su parte ha señalado que fenómenos como la interferencia o la alternancia de código (*code-switching*) no pueden ser vistos como desviaciones de una organización gramatical básica; al contrario, ellos mismos constituyen la propia gramática de esas comunidades. Otros estudiosos se refieren a ellas como mezcla de códigos (*code mixing*), al interpretar que el bilingüe no ha completado la separación entre dos

códigos, utilizando una de las lenguas incorpora elementos de la otra, hecho propio de un bilingüismo limitado o defectuoso (Siguan, 2001, p.175).

Van Overbecke (1976) distingue dos acepciones del término interferencia:

Interférence-processus/interférence-résultat: bien que nous soyons opposés à l'emploi du terme dans les deux acceptions, il paraît sain de tenir compte d'une habitude largement adoptée qui consiste à appeler *interférence* le résultat ou le résidu du processus tel qu'il est enregistré et intégré par la langue réceptrice (p. 30).

Según las evidencias anteriores, hemos podido observar que el término de interferencia lingüística, por sí solo, presenta discrepancias entre los investigadores. Payrató (1985) ante estas imprecisiones del propio término interferencia lingüística explica que:

El concepte i el terme interferència s'apliquen en lingüística al camp dels contactes de llengües, tant en l'aspecte individual com social (...) malgrat que sens dubte ja és un element del vocabulari tècnic de la lingüística, no té un estatus determinat exactament; en altres paraules, el terme interferència aplicat a la lingüística es mou entre uns límits elàstic... (p. 11).

Weinreich a través de una metáfora expresa las diferencias entre la interferencias en el habla y en la lengua: *"In speech, interference is like sand by stream; in language, it is the sediment sand deposited on the bottom of a lake"* (Weinreich, 1953, p. 11). A partir de esta diferenciación propuesta por Weinreich sobre los dos tipos de interferencia, no han faltado propuestas para explicar un tema que ha presentado tanta discrepancia (Blas, 1993, p. 24). La dicotomía

saussureana permite aclarar esta polémica que guarda relación con una distinción que ya el propio Weinreich (1953) realizó en sus investigaciones:

- Interferencias en el habla, se trata de los rasgos lingüísticos derivados del conocimiento por parte del bilingüe de una segunda lengua y se produce en el momento de la situación comunicativa.
- Interferencias en la lengua, grado extremo en el que éstas no son el fruto ocasional de la condición bilingüe de parte de la población, sino algo habitual en toda una comunidad lingüística.

En este orden de ideas, Meriö (1978: 27) está convencido de que la interferencia lingüística es una violación de la normativa de la lengua causada por el sistema gramatical de la lengua primaria. Krashen (1981) propone que se debe combatir, pues no se debe permitir que el conocimiento de la primera lengua se inmiscuya en la producción de la segunda lengua porque la interferencia dificulta la dinámica del proceso de adquisición de la nueva lengua.

En consecuencia, la ocurrencia de la interferencia lingüística presupone la existencia de un sujeto bilingüe que maneja dos o más lenguas al mismo tiempo para la producción lingüística en la cual se realiza el cambio (Pulido, 2010, p. 37). Igualmente, Mello (1999: 83) define la interferencia como *“um desvio que ocorre na língua que está sendo falada devido à influência da outra língua que foi desativada”*. Por tanto, podemos decir que la interferencia ocurre en sujetos bilingües al

momento de alejarse de la norma de la lengua, sea la materna o la extranjera, hecho dado posiblemente por las similitudes entre las lenguas en cuestión.

Payrató (1985) presenta una interesante clasificación de los fenómenos de interferencia en la que tiene presente un desarrollo progresivo de los mismos:

- El primero de ellos correspondería a la interferencia estricta: *“trets o elements forasters (= que pertanyen a una llengua A), que utilitza un parlant bilingüe quan s’expressa en una llengua B. No es donen en els monolingües, ni la normativa els accepta.”* (Payrató, 1985, p. 59).
- En el segundo nos encontraríamos también con elementos de procedencia externa al sistema, pero de un uso generalizado entre los hablantes -si bien todavía no aceptados por la normativa de la lengua.
- En el tercero hay elementos procedentes de una segunda lengua, aceptados sólo recientemente por la normativa de la comunidad.
- Por último, nos hallaríamos ante los llamados tradicionalmente préstamos, consolidados definitivamente al cabo de la historia de la lengua.

En palabras de Brown (2000: 94) la interferencia se asemeja a la supergeneralización y explica que éstas no deben ser interpretadas como procesos separados, sino más bien como *“manifestações de um único princípio de aprendizagem: a interação do material previamente aprendido com aquilo que está sendo aprendido no momento”*. Ahondando en el tema, Blas (1993: 37) ha

demostrado que, en ocasiones dos lenguas emparentadas genéticamente y, por lo tanto, con bastantes puntos de semejanza, han experimentado un grado de interferencia menor que el producido entre otras dos lenguas con muy pocos elementos en común (Downes, 1984, pp. 29-31). Contrariamente, Calvo (2010: 5) plantea que las interferencias pueden ser mayores cuando la lengua extranjera (LE) es cercana a la lengua materna (LM). Estas afirmaciones pueden explicar el caso del portugués y del español. Al respecto, Calvo (2010) asevera que:

...quanto maior é a diferença percebida entre os sons da LM e os da LE, tanto mais provável é que se forme uma nova categoria para os sons da LE. Mas se não se formar devido a uma classificação de equivalência, uma única categoria será usada para os sons da LM e da LE, os quais serão parecidos na produção (isto é, mostraram interferências). Além disso, a probabilidade de que existam diferenças entre os sons da LM e da LE (e entre sons da LE que não são contrastivos na LM) diminui ao aumentar a idade de aprendizagem (p. 5).

Por todo lo anterior buscamos esclarecer, a través de los relatos de vida de los inmigrantes portugueses en Venezuela, esta oposición en la automatización de la L2 cuando el sujeto posee una lengua materna parecida a la lengua extranjera, especialmente teniendo en cuenta que “*as interferências são maiores nos níveis linguísticos menos controlados pelo falante: fonética e propriedades discursivas*” (Calvi, 1999, p. 355).

Otro aspecto que debe destacarse es la naturaleza subconsciente de las interferencias que aparecen de modo no deseado (Calvo, 2010, pp. 5-6). De acuerdo con Domínguez (2001), este hecho guarda relación con la automatización “*na hora da expressão, a eleição do elemento ou estrutura correta dentro do código linguístico se produz na forma de reflexo, de maneira automática*”. Dicho de

otra manera, en el uso de la L2 la tendencia es la misma. De ahí, que el uso del recurso natural de la automatización tenga como resultado la interferencia de la L1.

Parece existir un consenso según el cual el análisis de las causas de la interferencia no puede ser enfocado exclusivamente desde un punto de vista lingüístico, sino que es preciso enmarcarlo en un estudio psicológico, social y cultural que explique diversos hechos, como la extensión de la interferencia al habla de los monolingües (Silva-Corvalán, 1989, p. 170). Para Blas (1993: 35), la imitación y la simplificación son factores poderosos en la formación y propagación de las interferencias y todo ello como “parte de una tendencia colectiva convergente, que está en función de la intensidad del contacto, clase y contexto social” (Gimeno y Montoya, 1989, p. 342).

Dentro de los factores estructurales de la lengua, Van Overbecke (1976: 123) ha subrayado la economía como causa fundamental de la interferencia desde el punto de vista lingüístico: *“l’interférence est un processus cybernétique régi par les lois complémentaires de l’économie et de l’entropie”* (Blas, 1993, p. 35). Otro factor estructural importante, que condiciona fuertemente la vitalidad de la interferencia, es la frecuencia relativa de un determinado elemento en el discurso. Para Weinreich, cuanto mayor sea el uso de un determinado morfema o construcción, mayor será también la posibilidad de transferencia del mismo a otra lengua.

Se debe agregar que, Weinreich (1953: 3-6) hace una diferenciación entre los factores estructurales y los factores no estructurales al tratar el tema de las causas de la interferencia lingüística:

- Factores estructurales: aquellos que se ciñen a las lenguas como sistemas: Van Overbeke (1976: 123) ha subrayado la economía como causa fundamental de la interferencia lingüística, unida a este concepto de economía lingüística hay que citar también hechos como la imitación y la simplificación. También debemos tener en cuenta que si un determinado elemento aparece con relativa frecuencia en el discurso será mucho más probable que sea transferido a otra lengua.
- Factores no estructurales: no se puede negar la existencia de estos factores a la hora de explicar fenómenos lingüísticos:
 - Relación individuo-lengua: referida a las aptitudes, capacidades y actitud que el individuo muestre con respecto a una determinada lengua.
 - Relación comunidad lingüística-lengua: referida a factores tales como el tamaño del grupo y sus características sociolingüísticas, actitud ante otras lenguas, otras culturas, su mayor o menor tolerancia ante la mezcla de lenguas.

Los factores no estructurales provienen del contacto del sistema lingüístico con el mundo exterior, de la familiaridad de ciertos individuos con el código y del valor simbólico y las emociones que el sistema, como un todo (Gómez, 1986, p. 50). Weinreich (1979: 21) señala que los factores no estructurales son inherentes a la relación de la persona con las lenguas que pone en contacto: otros, por el contrario, son característicos del grupo considerado como un todo. Entre los primeros cabe destacar:

- La facilidad para la expresión verbal del hablante y su habilidad en mantener separadas las dos lenguas.
- La relativa pericia en cada una de ellas.
- La especialización en el uso de cada una (temas e interlocutor).
- Las actitudes del hablante hacia cada lengua (idiosincrásicas/estereotipadas).

Por otra parte, Thomason (2001) señala que cuando el hablante fracasa en su intento de aprender cabalmente una segunda lengua, entonces aparecen en su habla numerosos “errores” que, significativamente, no comienzan por el léxico, sino por otros niveles como la sintaxis. Blas (1993: 37) indica que la interferencia contribuye a desterrar puntos débiles del sistema. A este respecto Van Overbecke (1976: 118) señala que las situaciones prolongadas de contacto imprimen un carácter más analítico a las lenguas. Blas (1993: 36) explica que los lingüistas han formulado la hipótesis de que los rasgos más estables en cada lengua son los menos fácilmente afectados por el fenómeno de la interferencia. Así, Haugen (1953: 405-8) advertía que algunos elementos muy frecuentes y firmemente asentados en el código, como los fonemas o los morfemas constitutivos, tienen mucha menos probabilidad de ser modificados en virtud de la influencia de una segunda lengua, a diferencia de lo que ocurre con sustantivos o verbos.

En relación a las interferencias lingüísticas, Pulido (2010: 38-39) menciona que, estos ocurren en todos los niveles de la lengua: léxico, fonético, fonológico, morfológico y sintáctico de las lenguas que están en contacto, lo cual lleva a resultados agramaticales y a reestructuraciones de su sistema (Moreno, 1990: 263). Jarvis y Pavlenko (2008: 21) consideran que la interferencia lingüística es

más frecuente en el léxico y la fonología que en la gramática, aunque, de acuerdo con Ilomaki (2005: 17), en el léxico es más obvia y más fácil de notar que la influencia gramatical, pues afecta claramente la forma y los aspectos semánticos de las palabras involucradas.

Así pues, la interferencia no viene motivada por el hecho de mezclar las representaciones fonológicas y semánticas de la primera y la segunda lengua, sino por no hacer explícita la relación que existe entre las representaciones fonológicas de ambas lenguas. Para Fernández (2000: 110), la representación semántica y la representación mental se solapan de tal forma que resulta imposible separarlas.

En general, se ha argumentado que el material léxico es el más fácilmente intercambiable. Algunos lingüistas han imaginado, por ejemplo, que esto se debe a que las palabras con contenido léxico tienen una mayor relación con la función referencial del lenguaje, supuestamente las más favorables para los intercambios entre lenguas diferentes (Muysken, 1981). La sintaxis se ha visto casi siempre como el nivel menos propicio para la creación y propagación de interferencias.

En los próximos apartados intentaremos profundizar en las diferencias y semejanzas fonéticas entre el portugués y el español. Allí evidenciaremos las similitudes lingüísticas entre el español y el portugués, con el fin de vislumbrar las interferencias más recurrentes en los inmigrantes portugueses. Calvo (2010) en su investigación explica que:

...é provável que na aprendizagem de línguas próximas as interferências da LM sejam a principal fonte de erros, com mais peso do que outros fenômenos interlingüísticos como a supergeneralização ou a aplicação incompleta de padrões da LE. Isto seria favorecido pela grande proximidade, a qual permite transferir elementos da LM para a LE sem que eles “discordem” em excesso. O contraste existente entre *novidade* e *febre* e as formas corretas em espanhol *novedad* e *fiebre*, é tão pequeno, apenas uma letra, um fonema, de diferença, que pode resultar imperceptível (p. 2).

Después de haber revisado los términos de transferencia e interferencia según los diferentes autores, podemos concluir que en términos generales la transferencia se caracteriza porque facilita el aprendizaje de la lengua extranjera y mientras que la interferencia dificulta su aprendizaje. El término interferencia por su carácter inestable sólo se hace presente ocasionalmente al momento de la adquisición de la L2, que en muchos casos tiende a fosilizarse, en particular entre el portugués y el español debido a su proximidad lingüística. Es importante destacar que las interferencias pueden observarse, al igual que en las transferencias, en los diferentes niveles de la lingüística (fonético -fonológico, léxico -semántico y morfosintáctico). La existencia de las transferencias y/o interferencias es inevitable cuando hay lenguas en contacto, ya que “la lengua materna influye de un modo inconsciente y difícilmente controlable en la lengua extranjera que se pretende aprender” (Wotjak, 1984, p. 113).

Al respecto, Pulido (2010: 10) considera que el conocimiento lingüístico que se tiene en L1 influye en la velocidad del aprendizaje de la forma hablada o escrita de la segunda lengua. El mismo autor agrega que el aprendizaje de los fonemas o rasgos fonológicos que no se conocen o no se dominan implica una mayor concentración por parte del aprendiz y un mayor esfuerzo cognitivo para retener la nueva forma o rasgo, y evitar confundirlo por otro, lo cual podría llegar a ser desastroso. Por ello, creemos que, en el caso de los inmigrantes portugueses llegados a Venezuela entre los años

1950 a 1980, las transferencias observadas quizás se produjeron por fosilizaciones en la L2. Este hecho pudiera explicar muchos de los fenómenos lingüísticos existentes en el habla de los inmigrantes. Ferriz (2001: 41) explica que la fosilización se da en todos los niveles de la interlengua del aprendiente y afecta especialmente al aspecto fonológico, ya que quienes aprenden una segunda lengua con un sistema fonológico consolidado difícilmente establecen nuevas categorías fonéticas y fonológicas y tienden a transferir las categorías de su L1, lo que provoca que su adquisición fónica no avance.

Para efectos de esta investigación adoptaremos la acepción de interferencia lingüística planteada por Weinreich, 1953; Van Overbecke, 1976; Meriö, 1978; Payrató, 1985; Blas, 1998; Mello, 1999; Pulido, 2010 y Calvo, 2010. Estos autores coinciden en que para que ocurra la interferencia debe existir un individuo bilingüe que maneje dos o más lenguas, y dan por hecho la influencia de lengua primaria. Asimismo, plantean que las interferencias se dan con más frecuencia cuando la L2 es próxima a la L1. Hernández (1998: 62) asevera que no existe unidad de criterio para la clasificación de las interferencias y posiblemente sea porque es un fenómeno en el que se barajan múltiples factores y resulta imposible trabajarlo desde una sola perspectiva. Sin embargo, la podemos clasificar en tres niveles (fonético, léxico y gramatical). Para efectos de esta investigación nos enfocamos en el nivel fonético-fonológico, es decir en la interferencia fonética-fonológica.

4.2.1 Interferencia fonética-fonológica

Tanto la fonética como la fonología son disciplinas de la lingüística que se ocupan de estudiar los sonidos del lenguaje humano. En relación a la primera, Obregón (1997: 14) plantea que “la fonética

es el estudio del plano sonoro de la estructura lingüística, es decir, de los diversos medios sonoros de la lengua en todas sus funciones y manifestaciones”. Específicamente, se ocupa de estudiar los sonidos de la cadena hablada, le interesa el proceso de producción, transmisión y percepción de los sonidos, en otras palabras, en cada uno de los elementos que integran el acto comunicativo: emisor, mensaje y receptor. Por otra parte, Obediente (2007: 3) define la fonética como “la ciencia que estudia los sonidos del lenguaje en su realización concreta, o mejor aún, como la ciencia que estudia la expresión fónica del lenguaje en el plano del habla”. Por tanto, podemos decir que, la fonética se centra en las características de los sonidos del habla y que a través de la transcripción fonética se podría representar la pronunciación fiel de los enunciados producidos por los hablantes. En la cadena del habla los sonidos no son realizados de igual manera por todos los individuos de la misma colectividad lingüística, y además los sonidos puede ser modificados por el contexto fónico que les rodea (Quilis, 2010).

Acerca de la fonología, Obediente (2007: 3) la define como la disciplina que estudia los sonidos del lenguaje en tanto que elementos funcionales en un sistema de comunicación lingüística, o mejor aún, la ciencia que estudia la expresión fónica del lenguaje en el plano de la lengua, describe el modo en que los sonidos funcionan en un nivel abstracto o mental. Por otro lado, Alarcos (1991: 28) explica que la fonología investiga las diferencias fónicas asociadas con diferencias de significación, el comportamiento mutuo de los elementos diferenciales y las reglas según las cuales éstos se combinan para formar significante. Esto es que, la fonología se ocupa de estudiar las diferentes estructuras y sistemas de sonidos que componen el lenguaje. Dicho de otra manera, es la ciencia que estudia los fonemas en plano de la lengua. Se entiende por fonema a la unidad mínima del significante que por sí sola carece de significado, es una representación mental y

abstracta de un sonido en una lengua: se escribe entre barras oblicuas /b/. Cada fonema se describe siguiendo unos criterios físicos y articulatorios, o de su carácter de sonoro o sordo. Incluso, la fonología se ocupa de estudiar los rasgos suprasegmentales de la lengua, es decir, entonación, ritmo, cantidad y pausas.

Dentro de este orden de ideas, podemos decir que la interferencia fonética es uno de los problemas más comunes en el proceso de aprendizaje de un idioma extranjero. Weinreich (1953: 53) la define como la manera en que un hablante percibe y produce los sonidos de una lengua secundaria en función de la primaria. La interferencia aparece cuando un bilingüe identifica un fonema del sistema secundario con uno del sistema primario y, al reproducirlo, lo somete a las reglas fonéticas de la lengua primaria. Esto es, la introducción de elementos fonológicos foráneos de un sistema lingüístico a otro puede ser motivo de interferencia.

Para Mackey (1976: 406-412) la interferencia fonológica afecta a las unidades y a las estructuras de entonación, ritmo, encadenamiento y articulación. Es una forma de presentar la división tradicional entre interferencia fónica segmental e interferencia fónica suprasegmental. La interferencia fónica segmental se refiere a todas aquellas modificaciones que tienen lugar en el habla de los bilingües y que se pueden atribuir a la influencia de otra lengua y pueden darse tanto en un nivel sintagmático como paradigmático. La interferencia fónica suprasegmental se refiere a la cantidad, al acento y a la entonación (Payrató 1985: 81-85).

Hay que tener en cuenta que el contacto de dos lenguas diferentes puede favorecer la aparición de fonemas con rasgos articulatorios de tipo muy cercano. En el caso del español y el portugués, conviene subrayar el grado de afinidad entre ambas lenguas que entran en contacto por las proximidades territoriales de Portugal con España y de Brasil con países vecinos.

En palabras de Pessini (2003: 76) en Téis (2007: 74), el portugués y el español son lenguas románicas muy cercanas, por tanto, el intercambio de conocimientos de una a otra puede alcanzar idealmente más del 90%. Esta proximidad entre los dos idiomas es una desventaja sobre todo en el nivel fonético-fonológico, porque el aprendiz busca en su lengua materna estructuras semejantes con una pronunciación aproximada, lo que le aleja más de la pronunciación correcta de la lengua (Malaca y Reis, 2007). Es decir, *“a interferência fonológica da língua materna na língua alvo, na maioria dos casos, permanece para sempre, mesmo quando o aprendente já adquiriu total domínio sobre o vocabulário e a gramática da língua estrangeira”* (Malaca y Reis, 2007).

En cuanto al tiempo de contacto entre dos culturas, las interferencias generadas por un acercamiento prolongado entre dos o varias comunidades lingüísticas pueden afectar a la producción de los sonidos en ambas culturas. En este orden de ideas, Cambrussi, Ferreira y Gritti (2009: 71) consideran además que estas interferencias fonológicas de la lengua materna en la lengua que se aprende permanecen a lo largo de toda la vida del hablante, independientemente de su nivel de dominio de la lengua extranjera. Justamente, en este estudio las interferencias que describimos son aquellas que aparecen después de más de 40 años de encuentro de dos culturas con lenguas diferentes. En nuestra opinión, los estudios acerca del comportamiento de estas

lenguas en situación de contacto son escasas. No obstante, a continuación, presentamos algunos estudios que relacionan estos dos idiomas.

Godoy, Moreira, Rodríguez y Roppel (1994) elaboraron un manual sobre la pronunciación del español específico para brasileños en el que presentaron cuadros fonéticos y fonológicos del castellano y del portugués brasileño, acompañados de explicaciones y consideraciones sobre la norma y las variantes dialectales (regionales y sociales). En su tesis también incluyen la proposición de ejercicios para trabajar las distinciones fonológicas y fonéticas, incluyendo cuadros contrastivos que servirán para indicar los fonemas y sonidos comunes, los semejantes y los diferentes entre las lenguas. Para la clasificación de las interferencias fonéticas-fonológicas en nuestro estudio nos guiamos por su trabajo de investigación.

Blanco (2002) en su estudio “Una propuesta fonética didáctica para brasileños estudiantes de español” señala una serie de problemas de pronunciación de los lusohablantes al momento del aprendizaje del español. El autor plantea que los problemas de pronunciación que se suelen dar con más frecuencia en la producción oral de los estudiantes brasileños de español son:

- el luso hablante tenderá hacia la abertura de las vocales medias *e*, *o*
- la pronunciación de la letra *v* en vez de *b*
- la palatalización de las consonantes *t* y *d* ante las vocales *e*, *i*
- la palatalización de la *g* y la *j* o bien las pronunciará como una *r*, debido a que no consiguen la articulación velar de estas dos consonantes

- la velarización de la *r* vibrante múltiple
- la pronunciación de la *s* como un zumbido cuando aparece entre vocales al realizarla como si fuera la *s* sonora portuguesa, a una fortísima nasalidad transportada de su lengua materna
- la inserción de la vocal *i*, delante de ciertos grupos consonánticos

Con base a los problemas de pronunciación constatados en el estudio de Blanco, consideramos importante tener en cuenta esas dificultades comparándolas con las observadas en los relatos de vida de los inmigrantes portugueses en Venezuela, ya que este estudio aporta a nuestro trabajo conocimientos valiosos acerca de las posibles interferencias fonéticas entre estas dos lenguas emparentadas.

Férriz (2001) realiza un análisis contrastivo de los sistemas fonológicos del portugués (europeo y brasileño) y el español. En su trabajo señala una caracterización fónica de la interlengua de castellanohablantes adultos aprendientes de portugués basada en fenómenos de transferencia. Su trabajo describe los sistemas fonológicos del portugués europeo y brasileño, los cuales son útiles para poder clasificar las interferencias fonéticas presentes en los inmigrantes portugueses llegados a Venezuela alrededor de los años 1950 a 1980. En líneas generales, esta investigación es una contribución importante ante la escasez de publicaciones especializadas relacionadas con la descripción de los sistemas fonéticos del español y del portugués.

Tavares (2006) expone que son abundantes las interferencias fonéticas-fonológicas entre el español y el portugués. En su trabajo expone las razones por las que se produjo el fenómeno decontacto lingüístico entre las lenguas española y portuguesa en Venezuela por los inmigrantes portugueses arraigados en el país. Concluye que a pesar de que la adquisición haya sido espontánea

o dirigida, en la niñez o en la adultez, siempre saldrán a flote interferencias de la L1 sobre la L2– y viceversa– que el individuo tenga.

Brisolara (2011: 169) plantea que el portugués y el español poseen semejanzas. Aunque presentan diferencias significativas en lo referente a los aspectos fonético-fonológicos, existen asimismo varias particularidades comunes no sólo fonético-fonológicas sino también morfológicas, sintácticas y semánticas. Estos rasgos que caracterizan ambas lenguas hacen que el hablante nativo del portugués, al aprender español, produzca una serie de interferencias de su L1 en la L2. Las interferencias de naturaleza fonético-fonológicas son bastante frecuentes en la adquisición del español como L2, de modo especial y con características específicas por hablantes de lengua portuguesa. En suma, en este estudio destaca que los alumnos de todos los niveles de escolaridad presentan algunas interferencias de su L1 (portugués) en la L2 (español).

En contraste con los estudios anteriores, Abreu (2011) estudia las interferencias fonéticas-fonológicas del portugués hablado por inmigrantes libaneses. El autor aclara que las lenguas en contacto producen interferencias y concluye que las interferencias se producen por el distanciamiento entre los dos sistemas fonético-fonológicos (portugués y libanes) y por la ausencia de un aprendizaje formal del portugués. Sería entonces, según este autor, el distanciamiento fonológico de los idiomas lo que acentuaría las interferencias y no su proximidad.

De manera semejante, otro autor describe las interferencias fonéticas de dos lenguas distantes, confirmando los señalamientos de Abreu (2011). Elsaadani (2016), en su investigación “*Analyse des interférences phonologiques entre l’arabe et le français: étude contrastive*”, describe el sistema fonético de ambas lenguas con el fin de precisar las causas de los errores fonológicos. El autor evidencia la presencia de interferencias fonéticas entre el francés y el árabe porque estas lenguas no poseen exactamente los mismos sonidos, es decir que son dos sistemas fonéticos muy diferentes.

En lo que respecta a las interferencias fonéticas observadas en los inmigrantes portugueses que llegaron a Venezuela en los años 1950 a 1980 debemos en primer lugar señalar algunos aspectos resaltantes de esta migración. La inmigración de portugueses en Venezuela ha presentado varios momentos importantes en la historia venezolana. Tres décadas (1950 a 1980) han sido especialmente significativas por su magnitud y su influencia en la cultura actual venezolana. La inmigración portuguesa se duplicó durante los años 50, alcanzando un 9% del total de la inmigración en Venezuela para 1961. A partir de los 80, el porcentaje de inmigrantes es todavía mayor al sumar los indocumentados (González-Ordosgoitti, 1991). La religión, los lugares de encuentro y las actividades económicas de los inmigrantes portugueses determinaron en gran medida el modo de su integración en Venezuela. Estos componentes interculturales poseen un alto impacto en lo referente a las variaciones lingüísticas. La variedad de español hablado en Venezuela es un factor decisivo para las consecuencias lingüísticas de ese contacto, consecuencias que también afectarían al proceso de integración. Entre esas consecuencias lingüísticas se incluyen los fenómenos como las interferencias, el acento o el uso alterno de lenguas (Moreno, 1990).

Las interferencias fonéticas-fonológicas pueden causar ruidos comunicacionales entre culturas, ya que pueden actuar como elemento bloqueador en el proceso de adquisición de la L2 (Durão, 2004: 47). La utilidad de este estudio radicaría en el hecho de que el fenómeno migratorio es universal, en el que dos culturas se encuentran, influyéndose mutuamente, por lo que la comprensión del principal vehículo integrador como lo es la lengua debe ser objeto de estudio minucioso. Por tanto, partimos de la importancia según la cual los resultados obtenidos en este estudio podrían ser aplicables a otras situaciones de migración que conlleven el aprendizaje de otra lengua en el país de destino.

4.2.1.1 Sistema fonético –fonológico del español y del portugués

El español y el portugués presentan una gramática muy similar porque ambas lenguas pertenecen al grupo iberorromance. Brisolara (2011: 167) explica que el español y el portugués, a pesar de ser lenguas próximas, tienen muchas diferencias con relación a los aspectos fónicos, en parte porque el sistema vocálico portugués es más complejo que el español.

Es importante diferenciar los términos de fonemas y alófonos. Los fonemas son elementos que forman parte de la estructura de una lengua. Niño (2007: 264) las denomina unidades sonoras ideales o modelos. Son la unidad mínima dentro de la cadena hablada, que por sí sola carece de significado, sin embargo, poseen un valor distintivo. Los fonemas los dividimos en vocales y consonantes, su representación es entre barras oblicuas: /b/. Al respecto, Obediente (2007: 24) sostiene que el fonema es la unidad fonológica más pequeña carente de significado que no posee carga sémica alguna. Quilis y Fernández (2003: 9) explican que un fonema puede tener diferentes

realizaciones fonéticas, de acuerdo con el contexto en el que se halle situado. Es decir, en la cadena hablada un fonema puede variar su lugar de articulación, según las acciones de los sonidos que le rodean, a este fenómeno se le denomina alófono, y se representa entre corchetes: *[βaka]*. En español, por ejemplo, uno de los fonemas que más presentan alófonos es el nasal alveolar sonoro /n/. En palabras como: *[nene]*, *[doŋde]*, *[siŋko]*, *[emfermo]*, el fonema /n/ aparece en diferentes posiciones que modifican su articulación. En el primer caso /n/ se dentaliza *[n̪]*, en la segunda palabra se velariza *[ŋ]*, y en la última palabra se labiodentaliza *[m̪]*, esto es, que deja de tener una articulación alveolar.

Hay que tener en cuenta que la cantidad de sonidos que puede producir el aparato fonador humano es incalculable (Férriz, 2001: 31). Por ello, es preciso describir los fonemas del sistema vocálico y consonántico de ambas lenguas, con el fin de poder diferenciar claramente las posibles interferencias producidas por los inmigrantes portugueses al momento de utilizar la L2, el español. A continuación, desglosaremos por separado cada sistema fonético-fonológico para poder lograr ver la oposición entre ambas lenguas.

4.2.1.1.1 Sistema vocálico y consonántico del español

Desde el punto de vista fonético, Quilis y Fernández (2003: 47) sostienen que en español las vocales son los sonidos que presentan la mayor abertura de los órganos articulatorios, el mayor número de vibraciones de las cuerdas vocales en una unidad de tiempo (frecuencia), el máximo de hipertonos o armónico y, por lo tanto, la mayor musicalidad de entre todo el material fónico del

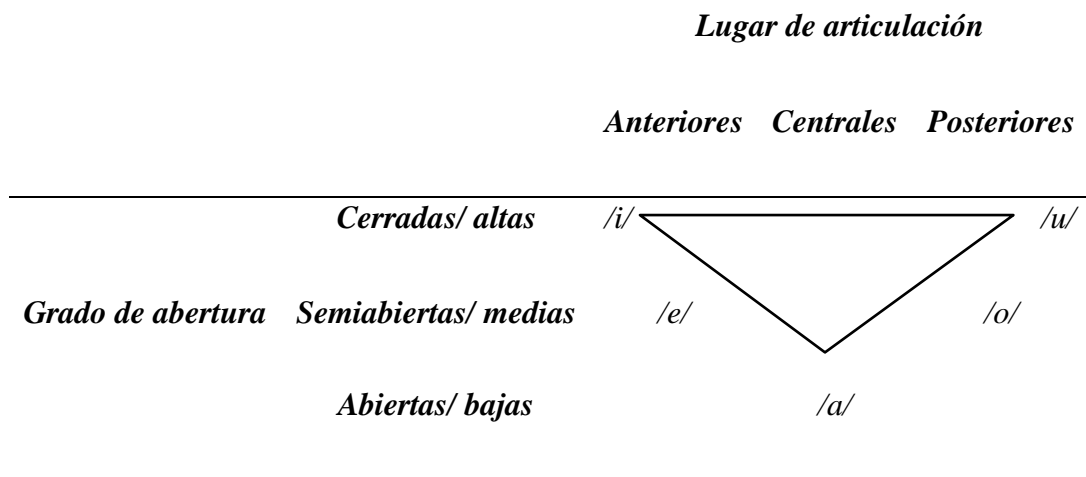
español. En español, la vocal es el único sonido capaz de constituir un núcleo silábico bien por sí misma, bien rodeada de otras consonantes, que forman los llamados márgenes silábicos.

Al respecto, Quilis y Fernández (2003: 48) explican que, desde el punto de vista fonológico en español, las vocales se oponen a las consonantes precisamente por su capacidad de formar núcleo silábico: vocal = núcleo / consonante = margen silábico. A la par, Obediente (2007: 271) explica que las cinco vocales fonológicas pueden aparecer en cualquier puesto de la palabra, ellas solas pueden formar palabras y son necesarias para la constitución de sílabas. Estos rasgos las diferencian funcionalmente de las consonantes.

Desde el punto de vista fisiológico, las vocales se pueden clasificar según las funciones de los órganos articulatorios, la intensidad con que son emitidas, así como a su mayor o menor duración. Cuando la lengua ocupa una posición articulatoria en la región predorsal, se originan las vocales anteriores o palatales: *[i, e]*. Si la lengua se ubica en la posición postdorsal, esto es al velo del paladar o paladar blando, se originan las vocales de la serie posterior, como *[u, o]*. Por último, el dorso de la lengua se encuentra en una región cubierta por el mediopaladar, se originan las vocales centrales, como *[a]* (Quilis y Fernández, 2003, p. 52).

Para representar la articulación de las vocales, Hellwag en 1781 ideó un triángulo que lleva su nombre y aún guarda vigencia. Este se basa en el grado de abertura y en el lugar de articulación, únicos rasgos distintivos suficientes para definir cada uno de los fonemas vocálicos (Obediente, 2007, p. 271).

Tabla 1. Articulación de las vocales: español



Fuente: elaboración propia (2020).

En el español existen 5 vocales fonológicas: /i, e, a, o, u/. En la cadena hablada cuando se forman diptongos o triptongos aparecen la semivocal y la semiconsonante, que se refieren a sonidos que no conforman característicamente ni una vocal ni una consonante. Por ejemplo, las vocales /i/ o /u/ cuando forman diptongo con cualquier vocal que forme núcleo de sílaba pasan a llamarse glides. Se denominan semiconsonantes si estas vocales pasan a ocupar una posición silábica prenuclear y se transcriben como: [j], [w]. Si por el contrario su posición es postnuclear reciben el nombre de semivocal y se transcriben como: [i̯], [u̯]. Ejemplo:

- semiconsonante: [pjano], [aywa]
- semivocal: [a̯ire], [ka̯usa]

En primer lugar, una consonante se caracteriza por la ausencia o presencia de la vibración de las cuerdas vocales (sonoro/sordo). Quilis y Fernández (2003: 25) expresan que todo material fónico

se clasifica en sonidos articulados sonoros y sonidos sordos. Si hay vibraciones de las cuerdas vocales el sonido será sonoro, en caso contrario el sonido será sordo.

En segundo lugar, la consonante se caracteriza por el punto de articulación, que hace referencia a el obstáculo (total o parcial) necesario para la articulación que puede tener lugar en diferentes lugares de la cavidad oral (Cunha y Cintra, 2016). Niño (2007: 260) explica que la articulación se da según la participación de los órganos activos y el sitio en donde se producen los sonidos. Quilis y Fernández (2003: 31) clasifican estos fonemas en: bilabiales, labiodentales, dentales, interdental, alveolares, palatales y velares.

En tercer lugar, la consonante se caracteriza por el modo de articulación. Ferriz (2001: 35 -36) lo explica como la disposición que adoptan los órganos para que una articulación se produzca, independientemente de cuál sea el punto de articulación. Hace referencia a la aproximación de los órganos. Es decir, la posición que adoptan los órganos articulatorios en cuanto a su grado de abertura o cerrazón (Quilis y Fernández, 2003). Obediente (2007: 97) lo define como la manera como la corriente de aire atraviesa el tracto vocal. Niño (2007: 260-261) clasifica las consonantes según el modo de articulación en: oclusivas, si se da un cierre completo de los órganos; fricativas, si solo se da un estrechamiento; africadas, si al cierre completo le sucede una pequeña abertura; nasales, cuando se emite por la cavidad nasal; líquidas, que pueden ser: laterales, si la emisión se produce por los lados del cierre y vibrantes, cuando se produce con una o más vibraciones del ápice de la lengua.

Quilis y Fernández (2003: 76) definen los fonemas oclusivos como aquellos sonidos que se caracterizan por una interrupción en el paso del aire, motivada por el cierre completo de dos órganos articulatorios. Igualmente, Obediente (2007: 117) las define como las consonantes cuya articulación presenta esencialmente una oclusión o cierre en algún punto del tracto vocal. En español encontramos los siguientes: /p/, /t/, /k/, que son los sonidos sordos y /b/, /d/, /g/ los sonidos sonoros. El grupo de los sonidos sonoros presentan los siguientes alófonos: [β], [ð], [ɣ].

En cuanto a los fonemas fricativos, Obediente (2007: 120) explica que estas consonantes se caracterizan por el hecho de que el órgano articulante forma un estrechamiento en el lugar de articulación de modo que el aire sale sin interrupción por una abertura reducida, produciendo un ruido de fricción o de soplo. Quilis y Fernández (2003: 91) denomina fricativa o constrictiva a aquellas consonantes articuladas en el que durante su emisión se produce un estrechamiento del canal bucal sin que se llegue nunca al cierre completo de los órganos articulatorios que intervienen en su formación. En español encontramos las siguientes: /f/, /θ/, /χ/ o /h/, /s/, que son los sonidos sordos y /j/, que es un sonido sonoro. En el español de Venezuela el fonema /s/ tiende a glotalizarse [h] cuando se encuentra en posición postnuclear (Sánchez, 1994, p. 562). En América está muy generalizado el cambio de /s/ por /h/ en posición implosiva, al final de palabra y al final de sílaba. Durán (2003) sostiene que el fonema /s/ se comporta como glotalización /h/; en prevocálica (39%) por traslación de /s/ glotal a otra palabra y por procesos de articulación fonética; en posvocálica (61%) se evidenció en inicial, media y final de palabras.

Quilis y Fernández (2003: 107) señalan que la consonante africada es aquel sonido en cuya articulación ocurre un momento oclusivo seguido de otro momento fricativo. De igual manera,

Obediente (2007: 124) lo caracteriza por ser una combinación de una oclusión y una constricción, el fonema en español es: /ŋ/.

Quilis y Fernández (2003: 111) le dan el nombre de nasales a aquel grupo de sonidos en los que se produce un cierre de los órganos articulatorios bucales y un pasaje rinofaríngeo abierto. Igualmente, Obediente (2007: 126) explica que estos fonemas se dan por presentar un cierre completo en la cavidad bucal acompañado del descenso del velo del paladar, lo que permite la salida del aire a través de las fosas nasales. En español existen tres fonemas nasales: /m/, /n/, /ɲ/. Según el lugar de articulación y de los órganos que intervienen en su conformación el fonema /n/ presenta los siguientes alófonos: [m̠] labiodentalizado, [n̠] dentalizado, [ŋ] velarizado, [nʲ] palatalizado.

Por último, Obediente (2007: 129) especifica que el término de líquidas se aplica a una clase de consonantes que combinan una oclusión con una abertura del canal bucal. Según la manera de combinar la oclusión y la abertura se clasifican en laterales y vibrantes. La primera combina la oclusión y la abertura de manera simultánea. Quilis y Fernández (2003: 122) la definen como aquellas en las que durante su emisión el aire fonador sale a través de un estrechamiento producido por un lado o los dos de la lengua y reborde o los rebordes homólogos de la región pre o mediopalatal, en español se encuentran los fonemas: /l/, /ʎ/. En las vibrantes se combina la oclusión y la abertura de manera sucesiva, es decir, las cuerdas vocales vibran siempre durante la emisión

de estos sonidos, porque tienen como característica principal poseer una o varias interrupciones momentáneas durante la salida del aire fonador, producidas por el contacto entre el ápice lingual y los alvéolos (Quilis y Fernández, 2003: 129). Dentro de las vibrantes se encuentran la simple, que su articulación se caracteriza por la formación de una breve oclusión del ápice de la lengua contra los alvéolos: /r/; y la múltiple, que se caracteriza por la formación de dos o más oclusiones del ápice de la lengua contra los alvéolos /r̄/.

En cuanto al sistema consonántico, Obediente (2007: 286) explica que estos fonemas por sí solos no pueden, en español, formar ni sílabas ni palabras. Específicamente, el sistema consonántico del español consta de 18 fonemas (Niño, 2007). A continuación, presentamos una tabla que resume las diferentes letras con sus respectivos fonemas según el modo de articulación, el punto de articulación y vibración de las cuerdas vocales que usamos al momento de realizar la transcripción.

Tabla 2. Sistema consonántico del español

Letra	Fonema	Modo de articulación	Punto de articulación	Acción de las cuerdas vocales Vibración
B	/b/		bilabial	sonoro
D	/d/		dental	sonoro
G, ga, go, gu	/g/		velar	sonoro
P	/p/	oclusivo	bilabial	sordo
T	/t/		dental	sordo
Ca, co, cu, k, que, qui, cla, cle, cli, clo, clu	/k/		velar	sordo

S	/s/		alveolar	sordo
Z, ce, ci	/θ/		interdental	sordo
J, ge, gi	/χ/ /ɦ/	fricativo	velar	sordo
F	/f/		labiodental	sordo
Y	/j/		palatal	sonoro
Ch	/tʃ/	Africada	Palatal	sordo
M	/m/		bilabial	sonoro
N	/n/	nasal	alveolar	sonoro
Ñ	/ɲ/		palatal	sonoro
L	/l/		alveolar	sonoro
Li	/ʎ/	líquida lateral	palatal	sonoro
R	/r/	líquida vibrante simple	alveolar	sonoro
Rr	/r̄/	líquida vibrante múltiple	alveolar	sonoro

Fuente: elaboración propia (2020).

4.2.1.1.2 Sistema vocálico y consonántico del portugués

Casi todos los sonidos del portugués son producidos en la expiración. En el caso del sistema vocálico, éstas se producen con el flujo de aire que pasa libremente o prácticamente sin obstáculos (obstrucciones o constricciones) en el tracto vocal (Seara, Gonzaga y Lazzarotto-Volco, 2011). Por lo tanto, Cunha y Cintra (2015: 32) profundizan explicando que: *“as vogais podem ser consideradas sons formados pela vibração das cordas vocais e modificados segundo a forma das actividades supralaríngeas, que devem estar sempre abertas ou entreabertas à passagem do ar”*.

En el portugués europeo existen siete vocales orales (/i/, /e/, /ɛ/, /a/, /o/, /ɔ/, /u/), según Mateus, Falé y Freitas (2016). En el nivel fonético, el inventario del portugués incluye nueve vocales orales y cinco nasales (Barroso, 1999).

Tabla 3. Articulación de las vocales: portugués

		Anteriores	Centrales	Posteriores
Vocales orales	Cerradas	[i]	[ɨ]	[u]
	Semicerradas	[e]	[ɐ]	[o]
	Semiabiertas	[ɛ]		[ɔ]
	Abiertas		[a]	
Vocales nasales	Cerradas	[ẽ]		[õ]
	Semicerradas	[ĩ]	[ɐ̃]	[ũ]

Fuente: Rato, A.; Flores, C.; Neves, D. y Oliveira, D. (2015). A competência fonológica de falantes bilingües luso-alemães: um estudo sobre sotaque global, compreensibilidade e inteligibilidade da sua língua de herança. *Revista Diacrítica*, 29(1), 297-326.

La clasificación de las vocales en portugués puede ser por la región de articulación (anteriores, centrales y posteriores), por el grado de abertura (abiertas, semiabiertas, semicerradas y cerradas) y finalmente por el papel de la cavidad bucal y nasal (Cunha y Cintra, 2016). En la *tabla 3* podemos

observar que las vocales nasales de la lengua portuguesa son siempre cerradas o semicerradas.

Cunha y Cintra (2016) lo señalan así:

...é de grande importância na produção e caracterização das vogais, do ponto de vista articulatorio, a posição do véu palatino durante a passagem da corrente expiratória. Se, durante essa passagem, o véu palatino estiver levantado contra a parede posterior da faringe, as vogais produzidas serão orais: [i], [ɛ], [e], [a], [ɔ], [o], [u]. Se, pelo contrário, essa passagem se der com o véu palatino abaixado, uma parte da corrente expiratória ressoará na cavidade nasal e as vogais produzidas serão nasais: [ẽ], [ĩ], [õ], [ũ], [ẽ] (p.36).

Entre las vocales y las consonantes se sitúan las semivocales /i/ y /u/. Cunha y Cintra (2016) explican que: *“quando, juntos a uma vogal, com ela formam sílaba [...] Foneticamente estas vogais assilábicas transcrevem-se [j] e [w]”*.

Seara, Gonzaga y Lazzarotto-Volco (2011: 25) afirman que *“as consoantes são articuladas a partir de alguma obstrução no trato oral, seja ela parcial ou total”*. Rato, Flores, Neves y Oliveira (2015) mencionan que *“o sistema consonântico do português europeu (EP) apresenta 19 fonemas”*. Su criterio de clasificación se basa: según el modo de articulación (oclusivas, fricativas, laterales, vibrantes), según en el punto de articulación (bilabiales, labiodentales, dentales, alveolares, palatales y velares), según el papel de las cuerdas vocales (sordas y sonoras) y según el papel de las cavidades bucal y nasal (orales y nasales) (Cunha y Cintra, 2016; Seara et al., 2011)

Tabla 4. Fonemas consonánticos del portugués europeo y sus respectivas realizaciones fonéticas

Fonemas	Realizaciones fonéticas
/p/	[p]
/b/	[b] [β]
/m/	[m]
/f/	[f]
/v/	[v]
/t/	[t]
/d/	[d] [ð]
/n/	[n]
/l/	[l] [ɫ]
/r/	[r]
/r̄/	[r̄] [R]
/s/	[s]
/z/	[z]
/ʃ/	[ʃ]
/ʒ/	[ʒ]
/ɲ/	[ɲ]
/ʎ/	[ʎ] [ɥ]
/k/	[k]
/g/	[g] [ɣ]

Fuente: Rato, A.; Flores, C.; Neves, D. y Oliveira, D. (2015). A competência fonológica de falantes bilíngues luso-alemães: um estudo sobre sotaque global, compreensibilidade e inteligibilidade da sua língua de herança. Revista Diacrítica, 29(1), 297-326.

4.2.1.1.3 Oposiciones fonéticas-fonológicas entre el español y el portugués

La fonología se ocupa del inventario fonológico de cada lengua. Gil (2007: 540) plantea que la fonología “estudia la organización lingüística de los sonidos de las diversas lenguas”. Por ende, realizamos una oposición fonológica entre el español y el portugués para entrever las semejanzas y oposiciones entre ambas lenguas. De hecho, Tavares (2006: 112) manifiesta que, mientras más emparentadas estén las lenguas mayores e intensas serán las interferencias, sobre todo en fonética-fonología. De allí que, Pulido (2010: 20-21) sostiene que, en la confusión de un fonema por otro, por el no reconocimiento de un rasgo distintivo en L2 que no existe en L1, puede provocar cambios de significado de la palabra.

Entre las semejanzas de ambas lenguas, podemos decir que, éstas comparten los mismos rasgos articulatorios. Estos son clasificados por Ferriz (2001: 35-36) según: el punto de articulación, el modo de articulación, la sonoridad y en cuanto a la tensión o relajación. Un aspecto relevante que comparten estas lenguas es que, tanto en español como en portugués, el núcleo es siempre un fonema vocálico que puede formar sílaba por sí sólo (Ferriz, 2001: 34), *a-mor*. Otro rasgo que mencionan Malaca y Reis (2007: 3) es que: *“os sistemas gráficos do português e do espanhol também revelam grande proximidade, [...], mas, por sua vez, esta aparente proximidade leva o aprendente espanhol ao erro na pronúncia das palavras, em que mais uma vez ele tenta articular a palavra portuguesa de igual forma que a sua correspondente na língua espanhola”*.

Malaca y Reis (2007) afirman que las similitudes entre estas lenguas pueden ser una ventaja para una rápida adquisición, sin embargo una desventaja a largo plazo: *“uma vez que, ao alcançar uma etapa mais avançada na sua aprendizagem, o aprendente defronta-se constantemente com pequenas diferenças entre as duas línguas, mas diferenças estas que podem trazer alguns inconvenientes”*. Las principales oposiciones entre el portugués y el español son que: el español, está constituido por 24 fonemas, 19 fonemas consonánticos y 5 fonemas vocálicos. En el caso del portugués son 33 fonemas, 19 fonemas consonánticos, 7 fonemas vocales orales y 5 fonemas vocales nasales (Cristófar-Silva, 2012). Profundizando en cuanto del repertorio fonológico de ambas lenguas, Malaca y Reis (2007: 2) difunden las siguientes diferencias:

- existe no Português padrão uma diferença clara de articulação entre *b* e *v*, ao contrário do que sucede, no espanhol.
- existem, por outro lado, em Português os grafemas *lh* e *nh*, que equivalem respetivamente a *ll* e *ñ* em Espanhol.
- as sibilantes são aquelas que apresentam maiores dificuldades na aprendizagem por parte de falantes de espanhol, uma vez que estas são linguodentais (Cunha e Cintra, 2016) e as castelhanas são ápico-alveolares. As formas sonoras destas consoantes apresentam também dificuldades, uma vez que não existem na língua espanhola.
- o grafema *x*, por ter várias realizações fonéticas, é também dos que oferecem mais dificuldades de articulação, uma vez que será necessário conhecer previamente as palavras com ele escritas.

Como consecuencia ante esta oposición, Malaca y Reis (2007) aconsejan que: *“o momento ideal para o desenvolvimento de uma boa pronúncia será o início da aprendizagem, quando o aprendente constrói uma matriz fonológica da língua alvo e quando os desvios de pronúncia correm o risco de se cristalizarem”*.

Las principales oposiciones entre estos dos sistemas lingüísticos que detallamos a continuación tienen como base los estudios de Câmara (1970), Hora (2000), Espiga (2001), Brandão (2003), Mena-Alves y Brisolara (2004).

Tabla 5. Oposiciones fonéticas-fonológicas entre el español y el portugués

Portugués	Español
<p>a. Siete fonemas vocálicos: b[i]co, b[e]co, b[ɛ]la, b[a]la, b[o]lo, b[ɔ]la, b[u]la.</p> <p>b. Las vocales varían según el acento y su posición en la palabra:</p> <p>*Pretónica:</p> <ul style="list-style-type: none"> - f[ɛ]rro / f[e]rreiro - p[ɔ]rta / p[o]rteiro <p>*Postónica no final:</p> <ul style="list-style-type: none"> - abóbora / abób[u]ra - fósforo / fós[ɸ]ro <p>*Postónica final:</p> <ul style="list-style-type: none"> - ovo / ov[u] - leque / lequ[i] <p>c. Las vocales pueden nasalizarse siempre que haya una consonante nasal próxima a ellas: manh[[ã], [ã]ntes, am[ã]nte, c[ã]ntar.</p> <p>d. Los fonemas vocálicos /e/, /o/, /i/, /u/ pueden convertirse en semivocales:</p> <ul style="list-style-type: none"> - me amou / m[ja]mou - magoa / mág[wa] - leite / l[ej]te - sou / s[ow] <p>e. Fonemas del portugués que constituyen alófonos del español: /ʃ/ y /ʒ/: a[ʃ]o –acho ≠ a[ʒ]o –ajo, en portugués; ca[ʃ]e ~ ca[ʒ]e –calle, en español.</p> <p>f. Procesos consonánticos exclusivos del portugués:</p>	<p>a. cinco fonemas vocálicos: p[i]so, p[e]so, p[a]so, p[o]so, p[u]so.</p> <p>b. Las vocales se mantienen en cualquier posición en la palabra: h[o]mbre, h[o]rmiga, niñ[o], b[e]llo, r[e]galo, part[e].</p> <p>c. Las vocales solo sufren nasalización cuando se encuentran entre dos consonantes nasales o cuando aparecen después de pausa y antes de una consonante nasal: am[ã]nte, [ã]ntes. En los demás casos la vocal se produce sin nasalidad, es decir, como vocal oral: c[a]ntar, jueg[a]n.</p> <p>d. A diferencia del portugués, los únicos fonemas que pueden convertirse en semivocales son /i/ y /u/: f[je]sta –fiesta, p[ej]ne –peine, b[we]no –bueno</p> <p>e. Fonemas del español que constituyen alófonos del portugués: /tʃ/ [tʃ]ino –chino ≠ [t]ino –tino, en español [tʃ]ia ~ [t]ia –tia, en portugués.</p> <p>f. Procesos consonánticos exclusivos del español:</p> <ul style="list-style-type: none"> - fricativización de las consonantes oclusivas: ca[β]a –cava, na[ð]a –nada, a[ɣ]ua –agua - neutralización de las oclusivas en posición de coda: a[k]to ~ a[g]to ~ a[ɣ]to - seseo: ca[s]ar –casar ~ ca[s]ar –cazar

- Sonorización de /s/ en posición intervocálica: me[z]a –mesa, ca[z]a –casa.
 - Vocalización de /l/ en posición coda: pape[w] –papel, jorna[w] –jornal.
 - Diptongación de la consonante nasal en posición final de palabra: massag[ẽj] –massagem, passag[ẽj] –passagem.
 - Palatalización de /t/ y /d/ ante la vocal [i]: [tʃ]iad –tia, [dʃ]ia
- g. Estructura silábica: inserción de [i] epentético ante consonantes en posición final de sílaba: a[pi]to –apto, o[bi]strução - obstrução, e[ʃi]nia –etnia.
- yeísmo: ca[ʝ]o ca[ʒ]o –cayo
- g. Estructura silábica: la consonante en posición final de sílaba se mantiene sin que se inserte la vocal [i]: ó[p]timo –óptimo, é[t]nico –étnico, a[k]to –acto, i[g]norante –ignorante.

Fuente: Brisolara (2011).

A pesar de que el español y el portugués son lenguas emparentadas con un inventario fonológico muy semejante, existen particularidades fonético-fonológicas como podemos observar en la *tabla 5*. Estas diferencias conducen al hablante nativo del portugués, al aprender español, a producir una serie de interferencias en la lengua extranjera. Es por ello que, Brisolara (2011) argumenta que las interferencias de naturaleza fonético-fonológicas son bastante frecuentes en la adquisición del español como L2, de modo especial y con características específicas por hablantes de lengua portuguesa.

Brisolara (2011: 169) describe cuatro procesos característicos del portugués y del español:

- En cuanto a la consonante oclusivas dentales /t/ y /d/:
 - se producen como oclusivas alveolares o dentales, siempre que anteceden las vocales [a], [e], [ɛ], [o], [ɔ] y [u].
 - en contacto con la vocal [i], se producen como africadas, y ese fenómeno se denomina palatalización de /t/ y /d/.
 - el resultado es el alófono [tʃ] para el fonema /t/ y [dʒ] para el fonema /d/. Como ejemplo tenemos den[tʃi]sta – ‘dentista’ y [dʒi]vórcio – ‘divórcio’.
 - la palatalización también sucede cuando las consonantes /t/ y /d/ están en posición de coda silábica, porque en portugués hay una epéntesis de [i] después de esas consonantes. Como ejemplos tenemos: a[dʒi]mirar – ‘admirar’ y a[tʃ]mosfera – ‘atmosfera’.
 - la palatalización de esas oclusivas no es un fenómeno existente en español y que el alófono del portugués [tʃ] tiene estatus de fonema en español; en otras palabras, el cambio de [t] por [tʃ] en este idioma puede implicar en el cambio de significado. Como ejemplo tenemos [ti]no – ‘tino’ y [tʃi]no – ‘chino’, [t.i]a – ‘tía’ y [tʃi]a – ‘chía’, [t]ic – ‘tic’ y [tʃ]ic – ‘chic’ (p.170).
 - Según Navarro (2004) en Brisolará (2011: 170), en español /t/ en posición de ataque se produce como oclusiva dental independiente de la vocal que anteceda. Por otro lado, /d/ se produce como oclusiva o fricativa dental; si viene después de una consonante nasal, de la aproximante lateral /l/ o está en inicio absoluto, se produce como [d], en los demás entornos se produce como [ð]. En posición de coda no hay epéntesis de la vocal [i], pero ambas consonantes suelen producirse de manera débil y relajada, siendo el resultado [ð].

- En cuanto a la consonante líquida lateral /l/:
 - en portugués se produce diferente del español. En posición de ataque simple o complejo en ambas lenguas el resultado fonético es igual, es decir aproximante lateral alveolar, como vemos en las palabras [l]entes – ‘lentes’, ca[l]or – ‘calor’, b[l]usa – ‘blusa’ (p. 170).
 - por otro lado, en posición de coda, español y portugués presentan diferencias fonéticas. En portugués el fonema /l/ se transforma en la semivocal [w], independiente si está en posición de coda interna o final; por ejemplo, ca[w]ma – ‘calma’, nata[w] – ‘natal’, norma[w]mente – ‘normalmente’. Ese proceso se denomina vocalización de /l/ en posición de coda (p.170).
 - a diferencia del portugués, la lengua española no presenta vocalización de /l/. En este idioma la aproximante lateral en coda final, seguida de pausa o de consonante alveolar, se produce como alveolar; como ejemplo tenemos: ma[l] – ‘mal’, igua[l] – ‘igual’, natura[l] – ‘natural’, pu[l]so – ‘pulso’. Si hay otra consonante después de /l/, la aproximante lateral asimila el punto de articulación de la consonante siguiente; por ejemplo, a[l̥]to – ‘alto’ (asimilación de la consonante dental), co[l̪]cha – ‘colcha’ (asimilación de la consonante palatal), ca[l̪]zar – ‘calzar’ (asimilación de la consonante interdental) (p.171).
- En cuanto a la consonante nasal Brisolara (2011: 171) explica que:
 - cuando el fonema /n/ se halla en posición final de palabra, se realiza como semivocal, formando con la vocal antecedente, un diptongo, proceso denominado diptongación de la nasal en final de palabra. Como ejemplo tenemos las siguientes palabras: nuv[ẽj] – ‘nuvem’, b[ẽj] – ‘bem’, b[ow] – ‘bom’ y bomb[ow] –

‘bombom’. En los ejemplos presentados arriba observamos que ocurre la producción del diptongo. En este caso, hay una doble asimilación: la vocal asimila la nasalidad de la consonante siguiente y ésta asimila el punto de articulación de la vocal, creando una semivocal homorgánica.

- la diptongación de la consonante nasal en final de palabra no ocurre en español y, según Alarcos (1991), la nasal en final de palabra, seguida de pausa, se produce como alveolar, como se puede verificar en los ejemplos presentados a continuación: bombó[n] – ‘bombón’, do[n] – ‘don’, folletí[n] – ‘folletín’ y fi[n] – ‘fin’.
 - si la nasal está en coda interna sufre asimilación del punto de articulación de la consonante siguiente; por ejemplo, a[ŋ]fiteatro – ‘anfiteatro’ (asimilación de la consonante labiodental), die[n]te – ‘diente’ (asimilación de la consonante dental), ta[n]go – ‘tango’ (asimilación de la consonante velar), cha[n]cho – ‘chancho’ (asimilación de la consonante palatal) y u[m] beso – ‘un beso’ (asimilación de la consonante bilabial).
- En cuanto a las consonantes fricativas Brisolara (2011: 171) sostiene que:
- una importante diferencia entre el español y el portugués es el hecho de que /z/ es un fonema en portugués y no en español: [θ]inco – ‘zincó’ ≠ [s]inco – ‘cinco’. Los ejemplos demuestran que /s/ y /θ/ son fonemas consonánticos del portugués.
 - en español, sin embargo, existe sólo el fonema /s/, y éste tiene la forma [θ] como su alófono, en posición de coda, o sea, s se produce como z ante una consonante sonora, dado que la sonoridad de esta consonante se transmite a la fricativa, como vemos en ‘mu[θ]lo’ y ‘de[θ]de’.

- Según Brisolara (2011: 172), al adquirir el español, un hablante nativo de portugués suele producir [θ] aún en posición de *onset* en ambiente intervocálico, ya que en portugués hay un fenómeno típico que se denomina sonorización de /s/ intervocálico; como ejemplo tenemos ‘me[θ]a’ y ‘ca[θ]a’ cuando en español se produciría ‘me[s]a’ y ‘ca[s]a’.

Al mismo tiempo, Hoyos-Andrade (1993) en su trabajo presenta algunas de las interferencias más frecuentes en la producción de brasileños. En su trabajo hace énfasis en los problemas de la producción de las consonantes:

- la producción del fonema /t/, que no tiene en español la variante africada del portugués brasileño, sino que es oclusivo, sordo y ápico-dental.
- las tres oclusivas sonoras /b/, /d/, /g/, que los brasileños tienen el hábito de pronunciar como fricativas espirantes.
- la pronunciación de algunos fonemas fricativos en los que también es patente la interferencia del portugués, tales como /s/ que, en español rara vez se sonoriza, así como confusiones con el fonema portugués /θ/, que no existe en castellano.

En el trabajo de Tavares (2006: 112) sobre el contacto lingüístico entre el español y el portugués: caso de inmigrantes portugueses radicados en Venezuela, destaca que las interferencias fonéticas-fonológicas más significativas son:

- /ʎ/ postnuclear o coda pronunciada con el fonema fricativo postalveolar sorda. En muchos casos llega a fosilizarse en numerosos hablantes, especialmente en aquellos que han inmigrado con mayoría de edad. Ej.: detergente[ʎ].
- /x/ pronunciada con la fricativa postalveolar sonora [ʒ]. Si bien ésta es una oposición común en palabras que comparten la misma grafía entre el español y portugués (gente [x]ente y [ʒ]ente, debe catalogarse como interferencia cuando ocurre en palabras españolas cuya equivalencia portuguesa no es etimológica. Ej.: conser[ʒ]e (Tavares, 2005).
- Elisión de la /x/ jota postnuclear y ulterior incorporación de nuevos sufijos. Ya en el español venezolano, la jota en posición final de palabra se debilita tanto hasta el punto de la elisión; por tanto, es normal escuchar *reló en lugar de reloj. El individuo bilingüe adquiere este rasgo, pero ello genera la incorporación de nuevos sufijos a la raíz. Por ejemplo, de reló surge relocito, en vez de relojito (Tavares, 2006, p. 115).
- /tʃ/ pronunciado con la fricativa postalveolar sorda [ʃ]. Si bien no es de los rasgos más frecuentes, algunos hablantes pueden manifestarlo. Ej.: mu[ʃ]a[ʃ]o.
- /r̄/ pronunciada con la vibrante uvular sonora [R]. Sonido producido en diversas regiones de Portugal. Ej.: [R]emovido.
- [j] o [dʒ] pronunciados con la semiconsonante anterior [j], vocal [i] o inclusive la fricativa postalveolar sonora [ʒ]. Para los inmigrantes portugueses resulta especialmente problemático la pronunciación del fonema /j/ –y su alófono [dʒ]–, representados en el español venezolano por los grafemas ll y y. Como solución fonotáctica, por ser sonidos homográficos, se acude a la semiconsonante anterior [j], la vocal [i] e incluso a la fricativa

postalveolar sonora [ʒ]. Ej.: rayita [ra'ita]; ya [ja]; desayuno [desa'zuno] (Tavares, 2006, p. 115).

- Elevación de la vocal /o/ a [u]. Este fenómeno particular en portugués también es importante, el cual se produce cuando el fonema es átono. Ej.: c[u]legi[u]; juni[u].

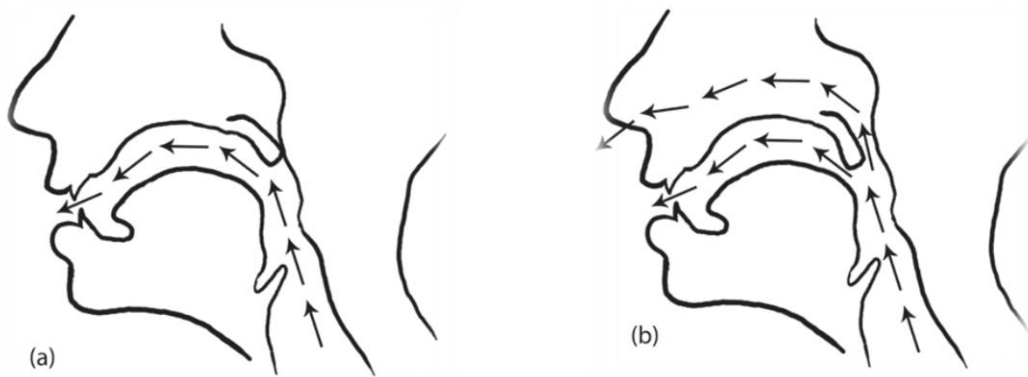
Creemos que este fenómeno de interferencias fonéticas-fonológicas también pudiera deberse a el hecho que el proceso de adquisición del español en los portugueses se logró de manera natural, a través del contacto diario con los venezolanos (Tavares, 2006).

En relación al caso específico de los sistemas vocálicos del portugués y del español, la lengua portuguesa tiene más vocales que el español, por lo tanto, para un aprendiz hispanohablante esto pudiera presentar un problema al momento de su aprendizaje. Malaca y Reis (2007) declaran que: *“um dos grandes entraves à aprendizagem da pronúncia correta da língua portuguesa é o sistema das vogais”*. Al respecto, Malaca y Reis (2007) puntualizan que:

É muito importante fazer a distinção entre as vogais abertas e as fechadas, uma vez que existem muitas palavras que se distinguem apenas pelo timbre da sua vogal tónica, como acontece, por exemplo, com os verbos da 1ª conjugação (terminados em – ar), em que as formas da 1ª pessoa do plural no presente e no pretérito perfeito do indicativo se distinguem pelo timbre da vogal tónica, refletido, aliás, na diferença da acentuação: nós falamos (presente indicativo), com fechamento da vogal tónica e sem acento gráfico vs. nós falámos (pretérito perfeito do indicativo), com abertura da vogal tónica e acento gráfico.

Como podemos evidenciar en la *ilustración 3*, las vocales se clasifican como orales y nasales. En el caso de las vocales orales, el velo del paladar cierra el paso de la cavidad nasal, haciendo con esto que el aire salga solamente por el tracto oral. En las vocales nasales, el velo del paladar se encuentra abajo, permitiendo que el aire pase también por las cavidades resonadoras nasales.

Ilustración 3. Producción de las vocales



(a) posición del velo del paladar en la producción de vocales orales y (b) posición del velo del paladar en la producción de vocales nasales. (Oliveira y Brenner, 1988, p. 46).

Tabla 6. Vocales orales

Letra	Fonema portugués	Fonema español
A	/a/ /ɐ/	/a/
E	/e/ /ɛ/	/e/
I	/i/ /i/	/i/
O	/o/ /ɔ/	/o/
U	/u/	/u/

Fuente: Porto Cardoso (2009), Silva (1998) y Obediente (2007).

En el portugués europeo (PE) las vocales átonas /e/ e /o/ pretónicas y postónicas casi no son articuladas, al contrario de lo que sucede en español. En este sentido, Malaca y Reis (2007) manifiestan que: “*palavras como menino, bondade, domínio articulam-se com /e/ e /o/ relaxados, o que leva ao seu quase desaparecimento, o que constitui um grande entrave para a compreensão*”.

Tabla 7. Vocales nasales

Letra	Fonema portugués
ã	/ã/
ẽ	/ẽ/
ĩ	/ĩ/
õ	/õ/
ũ	/ũ/

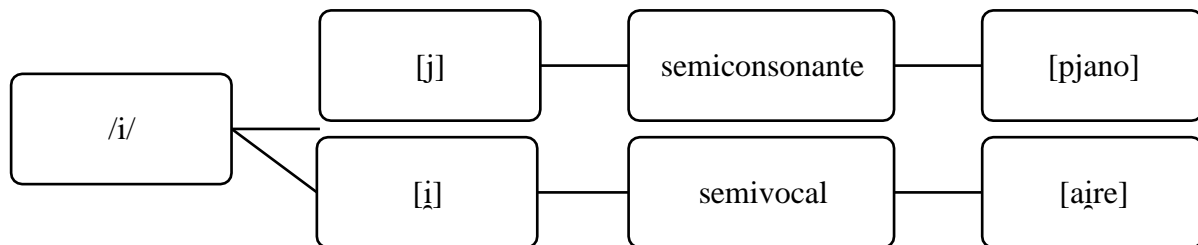
Fuente: Porto Cardoso (2009), Silva (1998).

El portugués se diferencia del español por tener cinco vocales nasales. En el español, según Quilis (2010), la nasalización aparece sólo en dos casos: cuando la vocal está entre dos consonantes nasales, sea en la misma sílaba o en sílabas diferentes, y cuando la vocal se encuentra después de pausa y antes de consonante nasal, como vemos en la *tabla 7* las palabras: *mundo, maña, amante, mente y antes*. Al contrario de lo que ocurre en portugués, en español un fonema vocálico solo se realiza como una vocal nasal cuando se encuentra en los siguientes casos: entre consonantes nasales, [mãno] y después de pausa y antes de consonante nasal: [ẽptren]. En los demás casos, las vocales se producen como orales. Sin embargo, es importante destacar que el grado de nasalización en español se hace casi imperceptible en comparación con el portugués.

Sin embargo, en ambas lenguas se forman las semiconsonantes y las semivocales, denominadas glides: /i/ y /u/. Según el Diccionario multilingüe de fonética y fonología (2020) la glide puede definirse como:

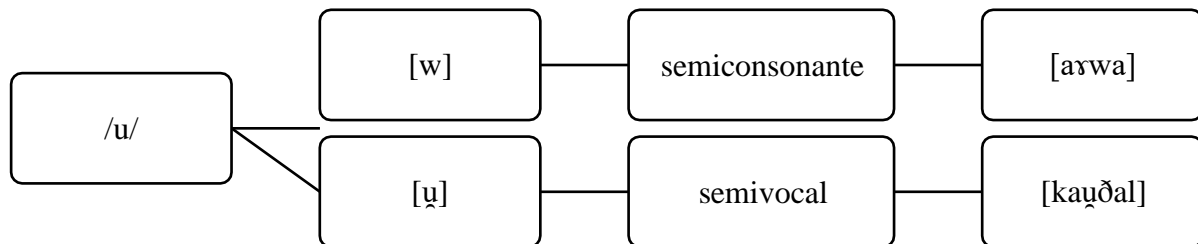
un sonido de transición que se va moviendo desde una articulación consonántica hacia una articulación vocálica (semiconsonante). Su carácter transitorio hace que en ningún momento llegue a tener unos valores formánticos estables y siempre es representado por líneas oblicuas de escasa duración en el espectrograma. Sin embargo, hoy es común reservar el término glide para las semiconsonantes, de una manera que no parezca cuestionar su pertenencia a las consonantes aproximantes (no pueden ocupar por sí solos el núcleo silábico). En cambio, el deslizamiento inverso (semivocal) sería de naturaleza vocálica, como parte final de un diptongo, aunque hay algunos lingüistas que usan semivowel y semiconsonant como sinónimos.

Ilustración 4. Vocal i



Fuente: elaboración propia (2020).

Ilustración 5. Vocal u



Fuente: elaboración propia (2020).

En cuanto a los sistemas vocálicos y consonánticos, concluimos que los sonidos que más dificultades poseen tanto los de portugués que aprenden español como para los hispanohablantes que quieren hablar portugués, corresponden a las vocales *a*, *e* y *o*, ya que se doblan en portugués, y a las consonantes *b/v*, *g/j*, *c/ch*, *lh/ll*, *s/z*, *n/ñ* y *r/rr*, por las características fónicas que presentan ambas lenguas.

En cuanto a lo relacionado a la acentuación de ambas lenguas, el español solo cuenta con el acento agudo y la diéresis (¨). Y el portugués presenta cuatro signos: (~) tilde, (´) acento agudo, (˘) acento grave y (^) acento circunflejo, para la contracción de la preposición *a* con el artículo femenino *a*, para nasalizar las vocales *a* y *o* además de la diéresis (Benedetti, 2002). A juicio de Israel y Brisolara (2014), en portugués la sílaba tónica presenta una mayor duración en relación con las sílabas átonas del vocablo. En español esta diferencia no es tan evidente, es decir, las sílabas, independientemente de la tonicidad, presentan una duración relativamente semejante. En el caso específico de los brasileños Fernandes (2011: 92) afirma que: *“costumam acentuar ou suprimir o acento gráfico das palavras do espanhol conforme as regras de acentuação do português. Normalmente os equívocos acontecem em relação às oxítonas, às paroxítonas e aos monossílabos”*. A continuación, presentamos una tabla comparativa de las reglas de acentuación gráfica de ambas lenguas:

Tabla 8. Reglas de acentuación gráfica

	Portugués	Español
Oxítonas o agudas	a(s), -e(s), -o(s), -em(ens)	Terminadas en vocal + n o s
Paroxítonas o graves	diptongo oral seguido o no de: -s, -ã/ -ão(s), -on(s), -u(s), -um(uns), -l, -n, -ps, r, x	Terminadas en consonantes que no sean n o s
Monosílabas	-a(s), -e(s), -o(s)	Para diferenciar homógrafos

Fuente: Fernandes (2011).

En cuanto a la acentuación, Benedetti (2002) plantea que:

- en portugués no se acentúan las palabras agudas terminadas en vocal *i* o *u*; sí en español *menú*.
- las palabras graves terminadas en vocal *i* o *u* no llevan acento gráfico en español; lo llevan en portugués *vírus*.
- las palabras graves terminadas en diptongo llevan acento gráfico en portugués *sério*; no lo llevan en español.
- los hiatos se acentúan en español *vía*; algunos no se acentúan en portugués.
- el encuentro vocálico *ui* es diptongo en español; por lo tanto, no lleva tilde *construido*; en portugués es hiato; por consiguiente, se acentúa *construído*.

- algunos monosílabos terminados en vocal *a, e u o* llevan acento gráfico en portugués; otros, no (*já, fé, pé*); en español sólo los que tienen que distinguirse de otras formas gramaticales (*tú, más*).
- los pronombres interrogativos y exclamativos llevan acento gráfico en español *cuál, cómo, cuánto*; no lo llevan en portugués *que, cual, como, quanto*.
- tanto en el español como en el portugués todas las palabras esdrújulas se acentúan.
- el español registra la acentuación de palabras sobresdrújulas *comprásemoslo*; el portugués no posee tal categoría.
- en español, los adjetivos acentuados mantienen la tilde al añadirse la terminación *–mente* *únicamente*; en portugués, no *unicamente*.
- en portugués se utiliza la diéresis en el grupo *qüe/qüi* *cinqüenta, tranqüilo*; en español, no *cincuenta, tranquilo*.

Profundizando un poco más y siguiendo la clasificación de Blas (1993: 48) apoyada en la tipología de Weinreich (1953) se proponen cuatro procesos básicos en la interferencia de la L1 hacia la L2 a nivel fónico:

- Subestimación de una distinción: ocurre cuando los hablantes de una lengua dejan de realizar una oposición funcional existente en la misma, como consecuencia del influjo de otra lengua en la que tal oposición no existe.
- Sobreestimación de una distinción: fenómeno contrario al anterior; en esta ocasión, la lengua que sufre la interferencia realiza una oposición estructural inexistente en la norma,

como consecuencia de la influencia de otro sistema en el que ese hecho sí ocurre con valor funcional.

- Reinterpretación de una distinción: se trata de un fenómeno más complicado, pues supone un cambio en la relación entre los elementos de la L2 por la influencia de la L1.
- La simple sustitución de un elemento de una lengua por otro de la lengua contraria.

Desde el punto de vista Payrató (1985: 79) se añaden otros dos procesos:

- La importación: cuando L2 recibe un elemento extraño que, sin embargo, no sirve para sustituir a otro propio (de ahí la diferencia con el fenómeno de la sustitución).
- La pérdida: cuando por influjo de la L1, que no posee un determinado elemento, la lengua objeto de la interferencia deja también de utilizarlo, sólo que en este caso dicho elemento era idiosincrásico de esta última.

Las interferencias fonéticas-fonológicas según lo propuesto por Cañada (1994), Niño (2007), Obediente (2007) y Hualde (2014), son procesos no asimilativos. Estos pueden ser por: incrementación (prótesis, epéntesis y paragoge), reducción (aféresis, síncope, apócope y elisión) y sustitución de fonemas.

Dentro de los procesos no asimilativos por incrementación, Obediente (2007), Hualde (2014) y DICOFON (2020) lo dividen en tres procesos: prótesis, epéntesis y paragoge. El primero es

definido por Obediente (2007: 194) como el desarrollo, al inicio de una palabra, de un elemento no etimológico con el fin de hacer más fácil la pronunciación; es decir, el incremento de un fonema o vocablo a principio de palabra. El fenómeno por epéntesis, Obediente (2007: 195) lo explica como un proceso que consiste en intercalar en una palabra o un grupo de palabras un sonido no etimológico por razones de eufonía, de comodidad articulatoria, por analogía. El fenómeno de incrementación epéntesis es la inserción de un segmento. El elemento epentético puede ser una vocal o una consonante (Hualde, 2014, p. 105). DICOFON (2020) y Hualde (2014) coinciden en que la paragoge hace referencia a la aparición de un nuevo sonido en final de palabra, es decir, la inserción de un segmento al final de la palabra (Hualde, 2014, p. 318).

Porto Cardoso (2009) y Obediente (2007) clasifican los procesos no asimilativos por reducción en: aféresis, síncopa, apócope y elisión. El primer fenómeno para Obediente (2007: 194) ocurre si la pérdida tiene lugar en la parte inicial de la palabra. De modo, Porto Cardoso (2009: 75) declara que la aféresis es aquel en el que se retiran fonemas o sílabas a principio de palabra. La síncopa para Obediente (2007: 195) es la pérdida de un sonido que se produce dentro de la palabra. Rodrigues de Souza (2002: 38) explica que éste es un proceso común, resultado de un mecanismo de simplificación de las lenguas. Por tanto, las causas de este cambio pueden deberse a errores espontáneos de pronunciación. En cuanto al apócope, podemos decir que es cuando un fonema o vocablo se elimina a final de palabra. Para Obediente (2007: 194) este fenómeno ocurre si la pérdida de elementos ocurre a final de palabra. Por último, dentro de los fenómenos por reducción tenemos la elisión, que es la agrupación de vocales heterosilábicas en la cadena sonora del discurso que se resuelve generalmente por sinalefa. Obediente (2007: 195) entiende por sinalefa la

reducción silábica por formación, entre palabras, de un diptongo (o triptongo), allí donde, según las normas, debiera haber hiato.

En el caso del español hablado en Venezuela surgen confusiones entre los fonemas *ll* = /ʎ/ y *y* = /j/, esta anomalía o fenómeno recibe el nombre de yeísmo. Desde el punto de vista de Quilis y Fernández (2003: 123) el yeísmo se da en amplias regiones del dominio de habla española. La lateral [ʎ] ha desaparecido por un proceso de deslateralización, convirtiéndose en la fricativa central [j]. Sánchez (1994: 562) sostiene que el fenómeno del yeísmo está extendido por todo el continente americano.

En el análisis del discurso es fundamental tener en consideración la fonética y la fonología, porque el cambio de un sonido en el discurso puede acarrear un cambio de significado. Por ende, en lo que se refiere a las lenguas en contacto la aparición de las interferencias a nivel fonético y fonológico se hacen más presentes.

Es importante tener en cuenta otros factores al momento de analizar el discurso para detectar las interferencias fonéticas-fonológicas en los inmigrantes. Si bien es importante conocer la oposición fonética-fonológica del español y el portugués, también tenemos que tener en cuenta cómo fue ese proceso de adquisición de la L2, es decir, la edad al momento de la llegada al país receptor, el nivel de formación académica, entre otras cosas. Al respecto, Tavares (2006) explica que:

...la inmigración portuguesa, en efecto, obtuvo instrucción básica antes de viajar a Venezuela –e interrelacionar, por ende, con el español. En otras palabras, aprendieron a leer y a escribir en portugués, mas no en español –recuérdese que la adquisición de su L2 no fue escolarizada–, por lo que esa instrucción recibida a tan temprana edad ofrece mayor resistencia al cambio, produciéndose las interferencias antes expuestas. El mismo autor completa que cuando los inmigrantes portugueses viajan a Portugal –y en consecuencia tienen que hablar el idioma portugués–, generan interferencias de la lengua española (p. 114).

Todos estos factores pudieran darnos una visión de las posibles causas de las interferencias fonéticas-fonológicas producidas por los inmigrantes portugueses al momento de producir la LE. Ya son muchos los autores (Weinreich, Silva-Corvalán, Moreno, Blas y Payrató) que han hecho investigaciones sociolingüísticas en relación a este nivel. Moreno (1990: 58) explica que actualmente, es más fácil hacer sociolingüística de la fonología, que sociolingüística de otro nivel lingüístico.

4.3 Transcripción fonética y fonológica

El español es quizás uno de las pocas lenguas que mantiene una coincidencia entre grafemas (letra) y fonemas (sonidos). Los grafemas representan, en principio, fonemas únicos, es decir, cada letra representa un mismo sonido. Sin embargo, no es el caso en las mayorías de las lenguas en las que existen divergencia entre el grafema y el fonema. La razón a este hecho Obediente (2007: 37) lo sustenta explicando que las normas ortográficas de una lengua no suelen seguir el mismo ritmo de su evolución fonológica: cambia el sistema fonológico pero la escritura tiende a permanecer inalterada, conservando formas que no siempre se corresponden con aquél. Se produce un desfase entre ambos sistemas en el que mucho tienen que ver la tradición literaria y la etimológica.

Ante esta discordancia se creó un alfabeto fonético, es decir, un repertorio de signos gráficos que correspondan a las realizaciones fonéticas de las distintas lenguas del mundo, y cuyo principio sea “un solo signo para cada sonido, un solo sonido para cada signo”. Para Gil (2007: 536), el alfabeto fonético es cualquier sistema para representar gráficamente los sonidos que pronunciamos, de forma que queden reflejados todos los matices que diferencian dichos sonidos entre sí. Cerdà (1986: 133) explica que es el conjunto de signos, que sirven para transcribir con un grado diverso de precisión los fonemas de las diferentes lenguas sin incurrir en las incongruencias que típicamente ofrecen los alfabetos convencionales, esto es eliminando los símbolos sin correspondencia fónica, unificando los símbolos de doble o triple valor, etc. Esto es, representar en escritura la pronunciación real de un sonido. Existen varios sistemas de transcripción fonética, en el medio hispanohablante, el de la Revista de Filología Española (RFE) y el más usado actualmente, y el que usamos, el Alfabeto Fonético Internacional (AFI), actualizado por última vez en 2005.

La transcripción puede ser fonológica o fonética. Quilis y Fernández (2003: 190) realizan una diferenciación. La transcripción fonológica debe representar gráficamente los fonemas, y ésta representa solo los elementos fónicos dotados de función lingüística, ésta va entre barras oblicuas: // (Obediente, 2007, p. 39). Mientras que la transcripción fonética debe representar los sonidos, o realizaciones en el plano del habla de los fonemas, representa el máximo de matices fónicos, incluso los que no desempeñan ninguna función lingüística; ésta se presenta entre corchetes: [] (Obediente, 2007, p. 39).

La transcripción fonológica para Quilis y Fernández (2003: 189) es la reproducción gráfica de la constitución fonológica de una lengua dada, dejando a un lado la diversidad de sonidos que realizan esta constitución en el habla. En cuanto a la transcripción fonética para Gil (2007: 547) es la representación escrita de los sonidos que pronunciamos. Incluso la más precisa transcripción fonética tiene tan solo el valor de un instrumento auxiliar, ya que es incapaz de expresar toda la riqueza de matices articulatorios y acústicos que representa el habla viva, y, por consiguiente, no puede sustituir los datos suministrados por la fonética instrumental. Del mismo modo, Obediente (2007: 38) explica que la transcripción fonética de una emisión sonora será entonces su representación o registro gráfico, utilizando signos visuales que representan los sonidos del lenguaje.

Toda transcripción, sin embargo, por cuidada que sea, no llega a ser perfecta, ya que resulta imposible anotar todos los matices fónicos de cada realización de un fonema, pero, en todo caso, representa mejor que la escritura aquello que efectivamente emite el hablante. Cerdà (1986: 288) manifiesta que, según las necesidades metodológicas de cada caso, se distingue la llamada transcripción ancha de la transcripción estrecha. Por su parte Obediente (2007: 39) explica que el grado de detalles de la representación, la transcripción fonética puede ser amplia o estrecha (con menos o más detalles). Quilis y Fernández (2003: 190) proponen tres tipos de transcripciones fonéticas: ancha, semiestrecha y estrecha. En la transcripción ancha se conservan solamente los alófonos *[j, w, ɨ, ʉ, m, ŋ]*. Cuando el acento recae sobre la penúltima sílaba, no se suele transcribir. En la transcripción semiestrecha, solo prescindimos de los grados de abertura o cierre de los alófonos vocálicos.

Por consiguiente, podemos decir que la transcripción fonética-fonológica es un instrumento que permite representar tipográficamente la cadena hablada. En nuestro ámbito de estudio la transcripción fue de tipo estrecha, porque nos interesaba recoger las realizaciones alofónicas de los fonemas.

CAPÍTULO 5

5. ANÁLISIS DEL DISCURSO

Comenzamos este apartado citando a Santander (2011: 209) cuando dice que: “el conocimiento del mundo no radica en las ideas, sino en los enunciados que circulan”. Gracias a la lengua podemos representar la esencia de una sociedad y los actores que los involucran. Por ello, el análisis del discurso (AD) da cuenta cómo se usa la lengua en una determinada sociedad. El propósito del AD para Santander (2011: 209) es estudiar el lenguaje en uso, es decir, las expresiones emitidas por los hablantes, teniendo en cuenta que el lenguaje no sólo tiene una función referencial (informativa) y epistémica (interpretativa), sino también realizativa (creativa), o generativa (Echeverría, 2003).

Todo individuo para desenvolverse en la sociedad sea cual sea su fin utiliza un discurso. Ese es el medio por el cual el individuo se integra en la sociedad, gracias a su principal componente, la lengua. Al respecto, Otaola (1989: 92) explica que lengua y discurso no se pueden separar y existe una estrecha relación entre sintaxis, semántica y pragmática; así como tampoco se puede disociar la función referencial de las funciones intersubjetivas. Asimismo, Calsamiglia y Tusón (2007: 1) argumentan que la lengua ofrece a quienes la usan una serie de opciones (fonéticas, gráficas, morfosintácticas y léxicas), de entre las cuales hay que elegir en el momento de (inter) actuar discursivamente. Es decir que los individuos poseen un repertorio comunicativo, que puede estar constituido por varias lenguas, por diferentes variedades lingüísticas y por otros instrumentos comunicativos (Calsamiglia y Tusón, 2007).

El análisis del discurso, para Otaola (1989: 91), trata del estudio del habla en cuanto realización concreta y sujeta a condiciones de enunciación emitida por una persona. Para Benveniste (1974) el discurso es definido como toda enunciación que supone un locutor y un oyente. Para el locutor la intención es de influir en el otro de alguna manera. El discurso puede ser analizado desde dos vertientes: la verbal (la oral y la escrita) y la no verbal. Como dicen Calsamiglia y Tusón (2007: 44) uno de los primeros aspectos del discurso oral que debe llamar la atención es la variedad en la pronunciación. Haremos especial atención al plano fónico, porque explica el sistema fonológico y los alófonos, variantes fonéticas que resultan por contacto de unos sonidos dentro de la cadena hablada. Calsamiglia y Tusón (2007: 45) sugieren que cuando una persona se dispone a hablar, necesariamente tiene que elegir en su repertorio fonético, y el resultado será una forma de pronunciación más o menos neutra, más o menos marcada, pero siempre con una carga de significado sociocultural.

El análisis del discurso puede ser un valioso instrumento para comprender las prácticas discursivas que se producen en la sociedad (Calsamiglia y Tusón, 2007). Puesto que el modo de expresarse puede crear una actitud positiva o negativa hacia los demás, al momento de analizar el discurso debemos tener en cuenta el contexto en el que se comunican los individuos. Según Reyes (2007: 19) el contexto es el conjunto de conocimientos y creencias compartidos por los interlocutores de un intercambio verbal y que son pertinentes para producir e interpretar sus enunciados. Por ello, desde el punto de vista de Otaola (1989) un discurso dependerá del contexto en que se emita, una misma palabra puede ser utilizada con distintos sentidos según las clases sociales. En suma, las palabras empleadas y el significado de las palabras empleadas varían de un discurso a otro. Calsamiglia y Tusón (2007: 3) señalan que esto exige observar el marco en el que se elaboran y se

manifiestan las piezas discursivas. De entre los métodos, técnicas y procedimientos de observación para recoger, describir y analizar el discurso destacan los que proporcionan disciplinas como la antropología o las diferentes orientaciones que se pueden asociar con la sociología de la interacción (la observación participante, las historias de vida, las grabaciones, los diarios de campo, las entrevistas, las discusiones de grupo, entre otros).

Para efectos de esta investigación, analizamos el discurso desde el enfoque sociolingüístico y pragmático, porque ambas disciplinas se centran en la naturaleza discursiva del uso del lenguaje (Salkie, 1995 y Leech, 1996). No obstante, la finalidad del AD según Otaola (1989: 91) consiste en descubrir las regularidades que se producen en los datos que se estudian y describirlos. Según Sabaj (2008: 122) el análisis del discurso es un tipo de actividad científica cuyo objeto de estudio son los usos reales de la lengua. Por consiguiente, uno de los aspectos que puntualizan los estudios discursivos es que se toman como objeto de análisis datos empíricos, ya que se parte del principio de que el uso lingüístico se da en un contexto, es parte del contexto y crea contexto (Calsamiglia y Tusón, 2007). El estudio de la comunicación lingüística en contexto es estudiado por la pragmática, lo que desarrollaremos a continuación.

5.1. Pragmática

La pragmática es una subdisciplina de la lingüística que se ocupa de estudiar los factores que determinan el uso de la lengua en la comunicación (Escandell, 2010, p. 5). De hecho, Reyes (2007: 14) sostiene que, a su vez, la pragmática estudia la porción de significado que no es convencional o gramatical, es decir, que no está codificado por reglas. La pragmática influye en la forma de

construir oraciones, por lo que los elementos extralingüísticos desempeñan un papel importante dentro de lo lingüístico (Frías, 2001, p. 3).

Desde la posición de Reyes (2007: 7) la pragmática analiza los procesos por medio de los cuales los seres humanos producimos e interpretamos significados cuando usamos el lenguaje; dicho de otra forma, estudia el significado intencional, lo que uno quiere decir. Sperber y Wilson (1995) consideran que la pragmática es la teoría de la interpretación de los enunciados, y destacan el papel fundamental de la inferencia en ese proceso de interpretación. Esta subdisciplina de la lingüística permite entender y explicar muchos fenómenos relacionados con el uso lingüístico de los que no se puede dar cuenta desde una perspectiva gramatical (Escandell, 2010, p. 15).

En opinión de Mey (1985: 42), la pragmática es el estudio de las condiciones del uso humano del lenguaje. Frías (2001: 5) sostiene que a la pragmática le interesa el para qué se hace uso de un determinado enunciado dentro de un determinado contexto. El contexto es definido por Frías (2001: 5) como las circunstancias de la realidad en las que se desarrolla un enunciado, puesto que gracias a él podemos comprender infinidad de enunciados que de otra manera serían incomprensibles. El contexto se puede clasificar en contexto social, aquel que es propio de un grupo social y solo se comprende dentro de dicho grupo, el contexto situacional, aquel que pertenece a un aquí-ahora y el contexto lingüístico, que se le conoce también con el nombre de contexto y se refiere al material que precede o sigue a un enunciado (Frías, 2001). El contexto social es un campo en que la pragmática y la sociolingüística se encuentran.

Reyes (2007: 8) enfatiza que la pragmática se ocupa de estudiar el significado lingüístico, pero no

el significado de las palabras aisladas de contexto, ni de las oraciones aisladas de contexto, sino el significado de las palabras usadas en actos de comunicación. La comunicación humana no siempre es entendida a través de un análisis lingüístico. En la comunicación las frases pueden adquirir contenidos significativos que no se encuentran directamente en el significado literal de las palabras que las componen, sino que dependen de los datos que aporta la situación comunicativa en que dichas frases son pronunciadas (Escandell, 1996, p. 26). Porque como menciona Reyes (2007: 35), la comunicación parte de un acuerdo previo de los hablantes, de una lógica de la conversación que permite pasar del significado de las palabras al significado de los hablantes.

Cuando los hablantes se comunican siempre existe una parte explícita y una parte implícita, la interpretación de este significado es el resultado de una operación de descodificación y de la derivación de inferencias: inferimos lo que se nos quiere decir, que no suele estar totalmente explícito (Reyes, 2007, p. 10). En este orden de ideas Escandell (1996) explica que:

La distancia que existe a veces entre lo que literalmente se dice y lo que realmente se quiere decir, la adecuación de las secuencias gramaticales al contexto y a la situación, o la asignación correcta de referente como paso previo para la comprensión total de los enunciados, son tres tipos de fenómenos que escapan a una caracterización precisa en términos estrictamente gramaticales (p. 26).

Recapitulando, la pragmática es entendida como complemento de la gramática, analiza el lenguaje tomando en cuenta el contexto, con la intención de describir la estructura del código lingüístico. También estudia los mecanismos de la comunicación, que permiten explicar el significado de los

signos lingüísticos puestos en uso. Por ello, han surgido diferentes teorías que intenta explicar el lenguaje en uso, como lo son: los actos del habla, el principio de cooperación y la teoría de la relevancia.

5.1.1 Teoría de los Actos de habla

Los principales fundadores de la teoría fueron Austin en 1962 y a *posteriori* Searle en 1969. Frías (2001: 10) explica que los actos del habla hacen referencia a los momentos en los que los enunciados se producen en el acto comunicativo, dentro de un contexto dado. Reyes (2007: 31) argumenta que la idea central de la teoría de los actos de habla es que, el lenguaje no solamente sirve para describir el mundo sino también para hacer cosas. Para Searle (1969: 32), los actos de habla son las unidades de la comunicación lingüística y se realizan de acuerdo con reglas: "hablar consiste en realizar actos conforme a reglas".

Reyes (2007: 32) explica que el acto por el que se produce el significado es locucionario; la fuerza, en cambio, es el poder de hacer y proviene del acto ilocucionario. El primero acto trata sobre la capacidad de formular una oración con sentido y referencia concreta, en palabras de Frías (2001: 12) es la fuerza locutoria donde las reglas gramaticales se presentan normalmente. El segundo acto ilocutivo es la capacidad de realizar la función comunicativa (preguntar, ordenar, prometer), lo que se hace. Escandell (1996: 5) plantea que ese acto indica que se realiza al decir algo. Existe un tercer acto que en muchos casos es difícil de reconocer, el perlocucionario, en el que se producen efectos en el interlocutor. En palabras de Frías (2001: 12) este último acto es en el que se produce una

respuesta en el receptor a partir de un enunciado. De igual forma, Escandell (1996: 57) señala que el acto perlocutivo es el que se realiza por haber dicho algo y se refiere a los efectos producidos.

5.1.2 Principio de cooperación

Se entiende como principio de cooperación a un supuesto pragmático muy general de intercambio comunicativo, por el que se espera un determinado comportamiento en los interlocutores, como consecuencia de un acuerdo previo, de colaboración en la tarea de comunicarse. El principio de cooperación se concreta en una serie de categorías, denominadas máximas de conversación, (Frías, 2001 y Reyes, 2007):

- Máxima de cantidad: proveemos la cantidad de información necesaria, ni más ni menos.
 - Que su contribución sea todo lo informativa que requiera el propósito de la conversación.
 - Que su contribución no sea más informativa de lo requerido.
- Máxima de cualidad: diremos tan sólo aquello que consideremos que es verdad, no añadiremos nada de lo que no tengamos pruebas de su veracidad.
 - No diga nada que crea falso.
 - No diga nada de cuya verdad no tenga pruebas.
- Máxima de relación: hablaremos siguiendo un tema, sin saltar de tema en tema sin profundizar mínimamente en ninguno.
- Máxima de manera: procuremos ser claros y precisos en nuestros enunciados. Evitemos la ambigüedad y seamos metódicos.

- Evite la oscuridad de expresión.
- Evite la ambigüedad.
- Sea breve (evite la prolijidad innecesaria).
- Sea ordenado

Estas máximas conversacionales de Grice son reglas que surgen en la comunicación verbal, y permiten establecer un convenio entre los interlocutores, logrando que el interlocutor capte el contenido del mensaje (Debih, 2014). De ahí que, la comunicación se rija por un supuesto tácito de cooperación; es decir, los oyentes suponen que todos los participantes deberían cumplir con las máximas. Esto es porque el acto de comunicarse crea ciertas expectativas que los hablantes aprovechan de un modo racional y eficiente (Reyes, 2007, p. 51). Por eso, la imprecisión de los enunciados no siempre son un inconveniente en la comunicación.

5.1.3 Teoría de relevancia

La teoría de relevancia fue desarrollada por Dan Sperber y Deirdre Wilson (1986/1995), en ella proponen explicar los elementos que intervienen en la comunicación a partir de las variables extralingüísticas o cognitivas, tomando en cuenta el contexto común de los hablantes respecto a la “relevancia” de un enunciado. Esta teoría se centra en el hablante porque se presupone que su enunciación es relevante. Sin embargo, gran parte del éxito del acto comunicativo depende del oyente y del conocimiento previo que éste tenga del contexto. A la teoría le interesa el contexto común o información compartida por emisor y receptor. De acuerdo con Reyes (2007):

... lo que quiere decir el hablante está determinado por su intención de ser relevante, y la interpretación del oyente está guiada exclusivamente por la presunción de que lo que se le dice es relevante. La relevancia es el engranaje oculto que pone en relación lo dicho y lo transmitido por implicación, y, del otro lado del circuito, la relación entre lo transmitido y lo interpretado por el oyente (p. 57).

La relevancia de un enunciado, según Sperber y Wilson (1995), debe calcularse con la relación entre efectos contextuales y el coste de procesamiento. La relevancia puede representarse como una fracción:

$$\text{Relevancia} = \frac{\text{Efectos cognoscitivos}}{\text{Esfuerzo de procesamiento}}$$

Sperber y Wilson (1995) consideran que la pragmática es la teoría de la interpretación de los enunciados y destacan el papel fundamental de la inferencia en ese proceso de interpretación. Para analizar las interferencias fonéticas en los inmigrantes portugueses en Venezuela recurrimos a la pragmática. Consideramos incorporar un enfoque pragmático en el análisis de las interferencias en relación a las variables sociales, ya que ciertos fenómenos solo pueden ser entendidos a través de los principios de orden pragmático. Esta disciplina ha sido entendida como la ciencia que se encarga de estudiar el lenguaje en uso. En síntesis, podemos decir que a la pragmática le interesa la relación entre lenguaje, sociedad y cultura con otras disciplinas del discurso, como lo son la sociolingüística y el análisis del discurso. Estas disciplinas estudian la comunicación en sus contextos.

CAPÍTULO 6

6. APROXIMACIÓN TEÓRICA DE MIGRACIÓN, GLOBALIZACIÓN E INTERCULTURALIDAD EN EL PROCESO MIGRATORIO

La migración es entendida por diversos autores (Arango, 1985; Tizón, 1993; Oso, 1998; Giménez, 2003; Micolta, 2005; Organización Internacional para las Migraciones, 2006) como un desplazamiento de personas de un lugar a otro con un carácter más o menos permanente. Arango (1985) le añade al cambio de residencia cierta distancia –que debe ser significativa– y con carácter relativamente permanente o con cierta voluntad de permanencia. Tizón (1993) denomina migración de las personas, emigrantes o inmigrantes, cuando el traslado se realiza de un país a otro, o de una región a otra la suficientemente distinta y distante, por un tiempo suficientemente prolongado como para que implique vivir en otro país, y desarrollar en él las actividades de la vida cotidiana. Gómez (2010: 84) señala que la migración puede ocurrir dentro de las fronteras nacionales o fuera de ellas. A esta clasificación o subproceso, Blanco (2000) le añade la migración de retorno, ya que la persona que abandona su lugar de origen para radicarse en otro lugar, en algunos casos vuelve al lugar en el que estuvo (RAE, 2019). Al respecto, Gómez (2010: 90) explica que los emigrantes pueden retornar a generar hechos importantes para la vida económica y política de su país de origen debido al cúmulo de experiencias recogidas y capacitación adquirida: este regreso puede darse por la mejora de las condiciones de su país. Prat (2007), por su lado, entiende por migración:

...el proceso por el que alguien deja su país (o su región si la migración es interna) para irse a otro país o a otra región. La acción de migrar supone pues un cambio espacial que implica como mínimo una nueva residencia y a menudo una nueva

sociedad, unas costumbres distintas, etc. Desde nuestra perspectiva, el emigrante es el que realiza la partida o el éxodo desde el punto de vista de su lugar de procedencia. En cambio, el inmigrante, es el mismo emigrante, pero ahora visto desde la óptica del país de llegada. O dicho de forma aún más primaria: el emigrante es el que se va, el inmigrante el que llega (p. 22).

De esta manera, Giménez (2003) plantea que ese desplazamiento tiene como objetivo satisfacer alguna necesidad o conseguir una determinada mejora que el lugar de origen no proporciona. Estos autores establecen que las migraciones se realizan con el objetivo de conseguir una mejora en relación a la calidad de vida, si no, no sería una migración.

Desde el punto de vista demográfico, Oso (1998) explica ese desplazamiento como un traspaso de divisiones geográficas administrativas, bien sea al interior de un país (regiones, provincias, municipios) o entre países. Se habla de estadías no inferiores a un año. Desde el punto de vista socio-económico, Lacomba (2001) define la migración como el tránsito de un espacio social, económico, político y/o cultural a otro, con el fin de desarrollar un determinado proyecto y tratar de responder a unas determinadas expectativas personales o de grupo.

Para la Organización Internacional para las Migraciones OIM (2006), es el movimiento de población hacia el territorio de otro estado o dentro del mismo, que abarca todo movimiento de personas sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas; incluye migración de refugiados, personas desplazadas, personas desarraigadas, migrantes económicos. Por tanto, podemos decir que las migraciones son desplazamientos espontáneos o forzados de uno o más individuos.

Concluimos que las diferentes definiciones coinciden en que las migraciones han sido motivadas por diversos movimientos culturales, económicos, geográficos y políticos, con la finalidad de mejorar las condiciones de vida. Estos desplazamientos suelen tener un carácter permanente, con cierta voluntad de permanencia. Es decir que, las migraciones son los movimientos que suponen para el individuo una interrupción de actividades en un lugar y su reorganización en otro.

Para Gómez (2010: 87) en materia poblacional, según Hayek (1997) y Simon (1989) los inmigrantes contribuyen al rejuvenecimiento de la fuerza laboral, cultural global y enriquecen la diversidad. Según Gómez (2010: 88), la llegada de los inmigrantes es una oportunidad valiosa para enriquecer las diversas formas culturales (música, danza, teatro, artes, deportes, comidas, entre otras) de un pueblo o país y potenciar nuevas expresiones que pueden derivarse de las mismas.

Sancho (2010: 103) estima que el tipo de inmigración vendrá determinado por las características del proyecto migratorio de cada individuo. En este sentido, hay que tener en cuenta las diferentes teorías sobre el origen de las migraciones internacionales. Las nuevas teorías centran su atención en el individuo y en su entorno, de manera que el proceso migratorio del migrante se gesta en el núcleo familiar. De este modo, la familia se hace corresponsable y beneficiaria del proceso (Moreno, 2009), puesto que el individuo que emigra lo hace para conseguir mejoras económicas para él y su familia y, en definitiva, unas mejores condiciones de vida para todos ellos. Por tanto, tenemos que el proyecto migratorio se presenta como algo colectivo dentro del seno de la familia

en el que todos sus miembros están implicados de alguna manera. En un principio la intención es la reagrupación familiar. Es decir, un factor que va a determinar el tipo de inmigración y, por tanto, la manera en que se produzca la integración será la inclusión o no de la familia del individuo en su proceso migratorio. Esto es así, puesto que los objetivos de la migración en uno y otro caso tendrán matices que los diferenciarán.

6.1 El proceso migratorio

El proceso migratorio por su complejidad en cuanto a su extensión en el tiempo (época de la colonia hasta la actualidad) y en el espacio (continentes europeo y americano) ha sido un fenómeno complejo de explicar. Torres (2012: 301) afirma que la migración es un fenómeno complejo y multifacético. Como ha indicado Martín (2012), los procesos migratorios son a la vez producto y reflejo de los modelos económicos y culturales en los que se inscriben, de manera que un análisis de las migraciones es también un análisis de estos modelos. Al respecto, Blanco (2000) asume la migración como un proceso que abarca tres subprocesos: la emigración, la inmigración y el retorno.

El proceso migratorio se divide en diferentes etapas, que permiten comprender la manera y las dificultades que involucran el proceso de emigrar. Las etapas destacadas son en primer lugar *la preparación*, que es el momento donde valoran y planifican la emigración. En segundo lugar, el *acto de emigrar*, momento del traslado, está cargado de riesgos, valentía y mucha tensión. En tercer lugar, está *el asentamiento*, momento que incluye el tiempo desde la llegada del inmigrante hasta que éste resuelve sus necesidades mínimas de subsistencia. Por último, *la integración*, etapa

variable y compleja que explica la manera como cada sujeto acepta la cultura adoptiva y la hace suya (Tizón, 1993). Sin pretender ser exhaustivos trataremos más adelante algunos aspectos relevantes para el análisis de la integración social del inmigrante.

Para definir y medir el proceso migratorio, Micolta (2005: 61) sugiere tres dimensiones que facilitan establecer con mayor precisión los desplazamientos de población que pueden ser considerados como migraciones y los que no:

- Espacial: el movimiento ha de producirse entre dos delimitaciones geográficas significativas (como son los municipios, las provincias, las regiones o los países).
- Temporal: el desplazamiento ha de ser duradero, no esporádico.
- Social: el traslado debe suponer un cambio significativo de entorno, tanto físico como social.

No obstante, según lo planteado por Micolta (2005: 62), no se consideran migraciones los desplazamientos turísticos, los viajes de negocios o de estudio, por su transitoriedad y porque no implican a la reorganización vital. Estas dimensiones constituyen un proceso complejo por su extensión en el tiempo y en el espacio, que también afecta diferentes sujetos y grupos humanos.

6.2 Motivación al emigrar

La motivación principal de los emigrantes es buscar mejorar las condiciones de vida. En palabras de Gómez (2010: 90), las personas en su proceso migratorio solo buscan el bienestar. Sin embargo, para conseguir ese bienestar, Torres (2012: 305) argumenta que el motor fundamental es el económico. Los procesos migratorios son la respuesta a unos impulsos socioeconómicos de alcance internacional y una manifestación de la globalización económica (Kostova, 2007).

Por su lado, Arango (1985: 15) argumenta que las decisiones de emigrar son siempre subjetivas. Por muy objetivas que sean las razones que la motivan, las decisiones de los actores están siempre basadas en sus percepciones de ventajas y desventajas, especialmente en lo que concierne a lo que se espera encontrar en el punto de destino, acerca del cual la información acostumbra a ser imperfecta. Sobra decir que factores culturales y psicológicos suelen afectar decisivamente a estas percepciones.

Otra motivación para migrar, según Arango (1985: 19), es la pertenencia a una misma comunidad cultural, lingüística o histórica, que suele elevar el grado de información del migrante y disminuye la incertidumbre del desplazamiento; además reduce los costes afectivos de la migración, por lo que también modifica la distancia.

La dimensión emoción es poco reconocida y analizada, y es la que aglomera la totalidad del fenómeno social de la migración. En cuanto a la motivación principal de los emigrantes portugueses, ésta era de índole económica debido a una fuerte crisis y depresión económica en Portugal en esa época (Bondarenko, 2015, p. 183).

6.3 Teorías migratorias

El fenómeno migratorio ha sido enfocado desde diferentes perspectivas desde los últimos años del siglo XIX hasta el último cuarto del siglo XX, de ahí que, para poder estudiar el fenómeno debemos recurrir a las diferentes teorías dado que no existe unanimidad. Moreno (2009: 134) encuentra las causas de las migraciones en el mal funcionamiento de los mercados de los países de origen y considera que la decisión de migrar se toma en el seno de la familia del migrante, que se hace corresponsable del proceso y se convierte en beneficiaria directa de las consecuencias positivas de la emigración (Borjas, 1994).

6.3.1 Teoría internacional

Hayek (1997) explica que la migración exalta la diversidad de los individuos en una sociedad porque beneficia la productividad, busca la eliminación de los límites fronterizos entre naciones, reivindica el comercio y la competencia, ve importantes aciertos sobre el crecimiento poblacional. Específicamente, la teoría de migración internacional trata sobre los acontecimientos sociales tales como: políticos, económicos, culturales, educativos y religiosos, entre otros. La migración internacional es originada por la demanda de fuerza de trabajo de las sociedades modernas e industriales y toma la forma de un mercado laboral segmentado (Durand y Massey, 2003, p. 20).

Gómez (2010: 91) manifiesta que la migración internacional se puede tratar como un tema ligado a los principios liberales. Sin embargo, Simon (1989) advierte que la inmigración no debe prohibirse bajo ningún argumento, que es como prohibir el ingreso de mercancías a un país bajo la disculpa de que afecta a los productores nacionales, que si bien puede ocurrir un efecto nocivo en el corto plazo será transitorio ya que en el largo plazo habrá beneficios superiores.

6.3.2 Enfoque de Ravenstein

Este enfoque teórico, fundado por Ravenstein (1889), formula un conjunto de leyes con el objetivo de conocer las características de los emigrantes. En este enfoque se intenta demostrar a través de observaciones sobre los movimientos migratorios que “similares condiciones producen similares movimientos migratorios”, ya que consideraba que las mismas conductas sociales generaban los mismos patrones migratorios. Ravenstein planteó una serie de leyes de migración sobre las causas de la expulsión y razones de atracción en el lugar de acogida. Las siguientes son esas leyes de migración (Arango, 1985, pp. 12-13):

- La principal causa de las migraciones son las disparidades económicas y el móvil económico predomina entre los motivos de las migraciones.

- La mayor parte de las migraciones son de corta distancia: “el grueso de nuestros migrantes sólo recorre una distancia corta”.
- Los migrantes que se desplazan a largas distancias generalmente van con preferencia a uno de los grandes centros del comercio o de la industria.
- Las migraciones se producen escalonadamente.
- El proceso de dispersión es el inverso del de absorción y exhibe características similares.
- Cada corriente migratoria produce una contracorriente compensadora.
- Los nativos de las ciudades tienen menos propensión a emigrar que los de las zonas rurales del país.
- Entre los migrantes de corta distancia parecen predominar las mujeres, mientras lo contrario ocurre entre los de larga distancia.
- La mayoría de los migrantes son adultos.
- Las grandes ciudades crecen más por inmigración que por incremento vegetativo.
- Las migraciones más importantes son las que van de las áreas rurales a los grandes centros del comercio y de la industria.
- Las migraciones tienden a aumentar con el desarrollo económico y con el progreso de la tecnología y del transporte.

Con estas leyes, Ravenstein (1889) demuestra que gran parte de las migraciones eran voluntarias, y los principales motivos para la emigración eran las facilidades educacionales, salubridad del clima o carestía de vida. Arango (1985) en su trabajo sobre el uso de esta teoría en la actualidad concluye que aún conserva su valor básico y que teóricamente son defendibles. Otro aspecto que incide según Carpinetti (2017: 63) es que Ravenstein renuncia a conocer las causas intrínsecas de

dichos fenómenos. Es decir, no se pregunta por sus orígenes, sino que se ocupa de describir exclusivamente esas leyes.

6.3.3 La teoría neoclásica

La teoría o corriente neoclásica es la teoría en la que prevalecen los motivos económicos. Durand y Massey (2003) plantean que esta teoría tiene sus raíces en los modelos desarrollados, porque buscan explicar la migración laboral en los procesos de desarrollo económico. Castles y Miller (2004) sostienen que esta teoría supone que los individuos buscan el país de residencia que maximice su bienestar. La búsqueda se restringe por los recursos financieros individuales, por las reglas de inmigración impuestas por los países anfitriones y por las reglas de emigración de los países de salida, además de las decisiones personales de los actores como seres pensantes, que deciden trasladarse de un lugar otro, en donde sean más productivos y mejor remunerados. Dentro de sus intereses destacan:

- Las diferencias salariales entre los países. Según Lewis (1954) los trabajadores migran del sector primario al industrial motivados por las diferencias salariales.
- La decisión individual de emigrar. Según Gómez (2010: 93) la mejora del bienestar individual, en donde se propone un balance entre ingresos y costos y se hace basado en las diferencias estructurales entre regiones o de un país a otro.

- Estrategia familiar. La familia es un factor determinante a la hora de emigrar, ya que la emigración es una estrategia en la obtención de ingresos para cubrir los gastos de la familia y poder garantizarles una mejor calidad de vida, bienestar y prosperidad.

Para Gómez (2010: 92), en la teoría neoclásica, el movimiento migratorio es la manifestación de la movilidad de factores para hacer el mejor uso alternativo de estos, en donde en el plano macro se le considera una teoría de la llamada redistribución espacial de los factores de producción en respuesta a precios relativos diferentes.

6.3.4 La teoría de los factores push–pull

Esta teoría se centra en la decisión de emigrar determinada por factores de atracción (*pull*) y/o expulsión (*push*) tanto del lugar de origen como del destino. Para Arango (1985: 15) en ambos polos operan factores que el actor valora como positivos o negativos, también hay factores neutros, que producen indiferencia, pero lógicamente en las zonas de origen predominan los factores percibidos como negativos o de repulsión. Con respecto al lugar escogido como destino, predomina la percepción de los factores positivos o de atracción. De modo que, el migrante se traslada hacia aquellas áreas con predominio de factores positivos y la valoración de los mismos se acrecienta cuanto mayor sean las diferencias entre las dos regiones implicadas (Salas, p.2009).

No obstante, la decisión de emigrar según Arango (1985) surge de la interacción entre múltiples factores. Estos son las diferencias salariales, la posibilidad de mejorar de ocupación o simplemente

de encontrar empleo, distancia, coste de desplazamiento, diferencias lingüísticas, culturales o étnicas entre los dos extremos, etc. Estas características deben proporcionar al emigrante beneficios en relación al de su origen.

En suma, los factores de atracción tienden a ser más significativos que los de expulsión. Frecuentemente es la interacción entre los dos polos de migración la principal determinante de la decisión de emigrar.

6.4 Migración y género

Los procesos migratorios son principalmente dominados por los hombres, quienes en su mayoría tienen pareja o familia, por lo que las decisiones de migrar las toman en conjunto. Con la partida del jefe de familia, según Salas (2009), se trazan escenarios diferentes en cuanto a la concepción de la migración para la familia y de sus implicaciones. La salida del jefe significa la ausencia del responsable familiar e involucra una fuerte reorganización del resto de la familia.

El fenómeno migratorio, como lo explican Suárez y Zapata (2004), es un hecho que afecta a las familias y a las mujeres que se quedan, afecta las distintas esferas de sus vidas, en lo cotidiano, en lo privado y en lo público; las lleva a transitar por caminos nuevos, a desarrollar nuevos conocimientos y experiencias.

En cuanto al rol que desempeña la mujer en el proceso migratorio, Torres (2012: 304) sostiene que estas viven una paradoja: se separan de sus hijos (con lo cual se exponen a la censura), precisamente porque lo más importante para ellas son sus hijos (con lo cual acatan el mandato social). Las mujeres suelen asumir la tarea de proveedoras, actividad económica, que era exclusiva del hombre. Dicho en palabras de Suárez y Zapata (2004), la migración ha facilitado a las mujeres que se quedan una experiencia de trabajo y organización fuera del ámbito doméstico; les ha posibilitado el empleo del tiempo, la organización personal y la movilidad en espacios públicos, pero estos nuevos papeles que asumen también aumentan las jornadas de trabajo y las responsabilidades. El movimiento de mujeres fue visto principalmente como un efecto de la migración masculina, lo que ponía en segundo plano las particularidades de la migración femenina (Lemos, p. 2016).

El hecho de que en el proceso migratorio sean los hombres quienes hayan asumido la responsabilidad de buscar mejores alternativas de vida trajo una serie de consecuencias para las mujeres. Según Barrera y Oehmichen (2000) estas consecuencias son:

- La ausencia de jefes varones convierte a las mujeres en gestoras de empresas familiares y de los hogares, estimulando su participación activa en la comunidad.
- Se constata la flexibilización de los roles sociales, tradicionalmente asignados a las mujeres, y la presencia inusual de éstas en la esfera pública como consecuencia de la migración masculina.

- Al no encontrarse los hombres presentes, las mujeres se ven forzadas a asumir tareas que anteriormente no les competía y cruzan las fronteras de las definiciones del rol sexual, lo que a su vez estimula su capacidad de decisión.
- A pesar de ello, la magnitud de estos cambios está mediada por la estructura de parentesco, pues es común que otros parientes masculinos suplan la ausencia de los jefes varones, dejando a la mujer supeditada a la égida de la familia extensa, toda vez que, en grupos domésticos con tres generaciones de migrantes, la patrivirilocalidad determina que la mujer se incorpore a vivir en la familia de ésta.

En este mismo orden de ideas, Salas (2009) afirma que la salida del jefe significa la ausencia del responsable familiar e involucra una fuerte reorganización del resto de la familia. En el caso específico del proceso migratorio de portugueses que viajaron a Venezuela, Serrão (1982) destaca, con respecto al sexo de los inmigrantes, que:

El porcentaje de hombres y mujeres relativos al total de emigrantes portugueses a partir de 1900 hasta 1960 se aprecia que el máximo de salidas masculinas tuvo lugar en la primera década del siglo 20 y luego entre 1920-1930, cuando los valores porcentuales alcanzaron y superaron el 80%. El registro más bajo de salidas masculinas tuvo lugar entre 1950-1960 (por arriba del 75%) mientras que el valor máximo de salidas femeninas para el período completo 1900-1960 apenas superó el 40% en la década de 1950-1960. Esto indica una diferencia promedio superior a 30%, con contrastes máximos de hasta 60 puntos porcentuales, entre los sexos.

6.5 Inclusión y exclusión: estigmatización en el inmigrante

En el proceso migratorio, se entiende por inclusión al proceso abierto y dinámico, que busca respuestas para atender a la diversidad (Arroyo, 2010: 27). En este proceso puede ocurrir una inclusión porque, según Gómez (2010: 88), el inmigrante llega a ser un generador de riquezas en diferentes áreas a través de su trabajo, causando un efecto en la producción y mejorando la demanda inducida a través del consumo. Al respecto, Gómez (2010) explica:

Existen también el trabajador inmigrante que puede lograr convertirse en empresario en el país de acogida, hecho de gran importancia para el país de destino. Estos negocios pueden tener vinculación con los países de origen y son llamados empresas circuito, culturales, empresas étnicas o de explotación de franquicias (a este respecto se puede citar a Solé, Parella y Cavalcanti, 2007, p. 88).

Los ciudadanos de los países emisores de emigrantes tienen una apreciación positiva sobre el proceso migratorio, puesto que trae consigo beneficios a nivel vivencial, económico y/o académico con respecto a las mejoras en las condiciones de vida del inmigrante y de sus familiares en su país de origen.

Sin embargo, en el proceso migratorio surgen algunos estigmas. En algunos casos, según Sancho (2010), el estatus social inferior que tienen algunos grupos de inmigrantes puede provocar que la identidad social del grupo sea percibida como negativa en relación a la identidad del grupo de acogida. En ocasiones, se considera a los inmigrantes, según Torres (2012: 303), como pandilleros o delincuentes; de una manera más generalizada se les atribuyen características tales como la

pereza, la suciedad, los malos modales, el desorden. En un sentido más amplio, Martín, Martínez y Martínez (2014) explican que el inmigrante está en situación de riesgo de exclusión social cuando:

- Sufre desventajas generalizadas en términos de educación, habilidades, empleo, vivienda, recursos económicos, etc.
- Las posibilidades de acceder a las instituciones que distribuyen esas capacidades son menores.
- Esas desventajas y acceso disminuidos persisten a lo largo del tiempo. En una concepción más restringida entenderíamos la exclusión social en inmigración como el último eslabón en el proceso de desafiliación social, económica y relacional.

De acuerdo con Arjona y Checa (1998) los inmigrantes, en especial los de primera generación, conforman sectores marginados, sobre los que la población nativa vierte y recruce estereotipos y prejuicios étnicos (que culpan al pobre de inadaptado y de ser responsable de su situación de pobreza). A la marginalidad hay que unir lo desconocido, el diferente (en piel, cultura, religión, idioma).

Esta estigmatización acarrea a una exclusión social, que es un proceso de apartamiento de los ámbitos sociales propios de la comunidad en a que se vive, que conduce a una pérdida de autonomía para conseguir los recursos necesarios para vivir, integrarse y participar en la sociedad

de la que se forma parte (Vélaz de Medrano, 2002, p. 291). Es decir, la exclusión social en la inmigración va más allá de su vinculación tradicional con la pobreza. Essomba (2008: 164), por su parte, lo define como “la dinámica social que expulsa a algunos ciudadanos o grupos de ellos de los circuitos ordinarios de funcionamiento de una sociedad”.

Esta dinámica social, en la que se excluyen a los ciertos grupos sociales, se produce porque en algunos casos son considerados como peligrosos. Torres (2012: 302) revela que no se explica exactamente por qué son peligrosos, pero con la construcción de ese estigma se les despoja de su humanidad. Este problema de exclusión social tiene origen cuando falta integración (Arroyo, 2010: 24). Zehraoui (1994) señala que, frente a la lógica de la “exclusión-inclusión”, que se reduce a identificar integración con inserción o con asimilación, propone otra donde se tenga en cuenta que la “segregación es también una forma de integración, es decir, la integración puede adoptar distintas modalidades”.

Terminamos este apartado citando a Torres (2012) cuando dice que ser “otro” alude a la diferencia. Ser “el otro” implica una noción de alteridad: distinto, extraño, peligroso. Ser “lo otro” agrega la cosificación. En esta investigación el término “otro” hace referencia al inmigrante.

6.6 La lengua prestigiosa en la migración

La RAE (2019) define la palabra prestigio como: ascendiente, influencia, autoridad. Este término se debe estudiar desde disciplinas como: la sociología, la lingüística y la sociolingüística (Moreno, 1990).

Desde la disciplina social, Laumann (1966) traza dos definiciones o hipótesis. La primera, postula que las personas tienen la tendencia a unirse a personas a las que consideran de mayor estatus. La segunda, hipótesis *Like-me*, describe la tendencia contraria, según ésta los individuos tienden a agruparse a los pertenecientes a un nivel similar. Visto de otro modo, Moreno (1990) explica que el prestigio puede ser considerado bien como una conducta, bien como una actitud, es decir, el prestigio es algo que se tiene, pero también que se concede y lo define como un proceso de concesión de estima y respeto hacia individuos o grupos que reúnen ciertas características y que lleva a la imitación de las conductas y creencias de esos individuos o grupos.

En cuanto a los movimientos migratorios, Sancho (2010) explica que pueden dar lugar a la coexistencia de dos tipos de prestigio para el individuo inmigrante, vinculado, cada uno de ellos, a cada una de las variedades –la variedad del inmigrante y la de la comunidad de acogida–: un prestigio abierto, compartido por toda la comunidad de habla, y un prestigio de grupo, compartido únicamente por la comunidad del grupo inmigrante concreto.

En cuanto a la disciplina lingüística, López (2004: 205) señala que para poder elegir una forma prestigiosa de la lengua es necesario, en primer lugar, conocer el inventario lingüístico. El hablante debe conocer la existencia de las diferentes variantes lingüísticas existentes. En segundo lugar,

para determinar cuál de ellas es la forma prestigiosa, será imprescindible que el sujeto realice una valoración sociolingüística. Por otro lado, Sancho (2010) relaciona el prestigio con la identidad, elementos de suma importancia en la variación y el cambio lingüístico. Dado que la lengua organiza el pensamiento, la diversidad lingüística y la diversidad cultural mantienen una estrecha relación (Moreno, 1998).

Para Valeš (2009: 232) el prestigio es un concepto que determina el futuro de las lenguas. Por tanto, la lengua ejerce un papel importante en el proceso migratorio. Las lenguas evolucionan igualmente por el efecto de las migraciones. En relación a esto, Foucault (1966) declara:

Las lenguas del mundo están hoy, más que nunca, interrelacionadas, no sólo por factores genéticos y geográficos, sino por otros de índole social: telecomunicaciones, comercio y migración. En ese sentido, las consecuencias del contacto entre dos o más lenguas han resultado ser un tópico de gran interés lingüístico y multidisciplinario, el cual incluye tanto a detractores como a defensores de un mismo fenómeno, sobre todo si están involucradas lenguas que han sido valoradas socialmente como prestigiosas, bien desde el punto de vista cultural, bien desde el comunicativo.

En la sociolingüística, según Valeš (2009: 233), el concepto de prestigio va habitualmente mano a mano con el cambio lingüístico, ya que el prestigio influye de manera decisiva en los resultados de los cambios en curso. Una vez que se produce una variación en la lengua, las formas que entran en la variación normalmente no gozan de igual prestigio o por lo menos no en todos los sectores de una comunidad de habla. Moreno (1990) pormenoriza a través de cuatro dicotomías el término prestigio desde el punto de vista de la sociolingüística:

- Prestigio de la ocupación / prestigio del individuo: exige un prestigio como atributo de la reputación de las personas y un prestigio como atributo formal de determinados puestos sociales. El primero es fruto de la interacción social entre miembros de un mismo grupo, mientras que el segundo es dado a partir de la interacción entre miembros de distintos grupos. Los dos pueden ser capaces de determinar la dirección de un cambio lingüístico.
- Prestigio como actitud / prestigio como conducta: son dos caras de una misma moneda, pero sólo la actitud positiva nos puede llevar al conocimiento y uso de formas de prestigio que, de no darse podrían acarrear formas estigmatizadas y/o agresivas. Una vez descubiertas dichas formas prestigiosas, su uso se hace habitual y entra a configurarse como forma de conducta lingüística en el hablante.
- Prestigio vertical / prestigio horizontal: el concepto de prestigio y de los fenómenos sociolingüísticos en los que se ven implicados en él, no siempre están relacionados con paradigmas como la riqueza, la clase o el poder, de allí que estos aspectos no son determinantes para considerar la lengua una variedad de la misma o un uso específico como prestigio. El prestigio es un proceso que funciona, con un grado mayor o menor de conciencia, entre clases sociales diferentes, entre los individuos que tienen poder y los que no tienen, entre gentes que pertenecen a ciertos estatus y las que no participan de ellos, pero también funciona entre individuos que pertenecen a una misma clase social, que participan en el mismo grado de poder o de competencia y que pertenecen a un mismo estatus, ya sea éste elevado o no. El prestigio puede ser vertical o externo si funciona entre clases y entre grupos sociales, esto justifica la imitación de las conductas de las clases sociales altas por parte de las clases medias; puede ser también horizontal o interno, esto es que funciona al interior de cada clase y de cada grupo y para la difusión o propagación

entre los hablantes de un cambio lingüístico. El prestigio interno posee una mayor trascendencia, desde el punto de vista práctico, que el prestigio externo.

- Prestigio sociológico / prestigio lingüístico: las dificultades que presenta la interpretación o análisis del prestigio, nacen de las interferencias que se producen entre el prestigio sociológico y el prestigio lingüístico. Es necesario, entonces, aislarlos para saber qué peso ejercen por separado y conjuntamente en los fenómenos sociolingüísticos. Sin embargo, es claro que los dos están íntimamente relacionados, ya que el prestigio sociológico se manifiesta a través de los usos lingüísticos de los miembros del grupo social.

Sin embargo, Caravedo (2004) advierte que los hablantes de variedades no prestigiosas abandonarían sus usos a favor de las formas de prestigio, algo que dista mucho de la realidad comunicativa. Asimismo, Sancho (2013) señala que los hablantes con un menor estatus sociolingüístico tendrán una mayor tendencia a la convergencia con los usos prestigiosos. Esto es que el grado de conciencia sociolingüística de los hablantes influye en el grado en que se dé la convergencia en las interacciones. No podemos dejar de lado el hecho de que los factores políticos, económicos y culturales, y en menor medida históricos, juegan un papel importante en la percepción de las variedades de una lengua como más o menos prestigiosas (López, 1998).

6.7 Interculturalidad y Multiculturalismo

Las palabras interculturalidad y multiculturalidad tienen en común que hacen referencia al contacto entre personas de diferentes culturas. En el caso específico de la interculturalidad los individuos pertenecientes a diferentes culturas se relacionan y entran en contacto. Barabas (2014: 4) refiere que la interculturalidad es la dinámica de las relaciones que se establecen en el contexto de la

diversidad cultural. En cuanto a la convivencia de diversas culturas en planos de igualdad, Muñoz (1997) afirma que el término interculturalismo hace referencia a:

... la interrelación entre culturas. Los términos multiculturalismo y pluriculturalismo denotan simplemente la yuxtaposición o presencia de varias culturas de una misma sociedad. Cuando estos términos se utilizan aisladamente comparten el mismo campo semántico. Así, es más frecuente el término multicultural en la bibliografía anglosajona y el intercultural en la europea (p. 99).

En el caso de la multiculturalidad, los grupos conviven dentro de una misma zona y se respetan, pero entre ellos, no existe contacto alguno y actúan sin que se produzcan interacciones o intercambios de experiencias entre ellos (Arroyo, 2010, p. 27). Barabas (2014: 2) destaca que el multiculturalismo suele entenderse como el reconocimiento de la coexistencia de grupos culturales diferentes dentro de un mismo estado nacional.

En cuanto al proceso migratorio, Moreno (2009: 136) explica que el multiculturalismo se relaciona con el hecho de garantizar los derechos civiles a los inmigrantes, así como el derecho a mantener sus culturas bien identificadas y diferenciadas de la cultura de acogida (Rex, 1997). De acuerdo con Barabas (2014: 3) el término incluye nociones como reconocer los derechos a la diversidad cultural y la formación de nuevas comunidades, a abandonar el supuesto de los estados-nación homogéneos y monoculturales y a vincular esos derechos con la igualdad social y la no discriminación.

Para simplificar las diferencias existentes entre estos dos conceptos, interculturalismo y multiculturalismo, podemos decir que: el interculturalismo tiene en cuenta esos aspectos sociales y económicos, en cambio el multiculturalismo no tiene en cuenta la situación social y económica de una persona. Otra diferencia es que, el interculturalismo acepta la asimilación de costumbres, normas y valores de otras culturas diferentes a la propia, por el contrario que el multiculturalismo refleja que la cultura es algo propio, que se transmite de generación en generación y es inalterable, no se puede cambiar; si una persona nace en el seno de una cultura determinada no puede adquirir las costumbres de otro tipo de cultura (Barabas, 2014).

6.7.1 Interculturalidad y Globalización

La interculturalidad está estrechamente ligada a los procesos de globalización, porque la interculturalidad, según Moreno (2009), hace referencia a la interacción entre personas de distintos orígenes y culturas cuando existe una valoración positiva y un respeto hacia la diversidad cultural. La globalización es definida por Quiroa (2019) como un fenómeno basado en el aumento continuo de la interconexión entre las diferentes naciones del mundo en los planos económico, político, social y tecnológico. Esto es porque los procesos globalizadores acentúan la interculturalidad. Lo anterior se explica porque la diversidad cultural se logra gracias a la globalización, que según Blanco (2007: 44) nos ha convertido en agentes necesitados del conocimiento que podemos adquirir de otras culturas por medio del lenguaje, gracias al lenguaje se establecen vínculos. En relación a la lengua, ésta es el indicio más fuerte de que pertenecemos a una cultura determinada (Blanco, 2007, p. 46).

Los movimientos migratorios dentro de los procesos de globalización se han convertido en fenómenos de investigación y de reflexión en las diferentes ciencias sociales. La búsqueda desesperada de identidad social y cultural, el apego a las raíces y costumbres tradicionales y a procesos de identidad que desembocan, en muchos casos, en nacionalismos extremos, enfrentan el *Yo* y lo *Nuestro*, como un referente de exclusión y de conflicto permanente, con el *Otro* (Rodríguez, 2007, p. 147). Las migraciones no pueden ser entendidas sin hacer referencia a los procesos de globalización, puesto que estas afectan a las sociedades. Hoy día no existe un pueblo o nación que no sea heredero o resultante de una gran migración (Russell y Teitelbaum, 1992).

Las migraciones plantean dos retos fundamentales: el primero de ellos se sitúa en la dimensión internacional del hecho migratorio, y se centra en la necesidad de gestionar los flujos migratorios globales (política de permisos, control de flujos, cooperación al desarrollo, etc.). El segundo se deriva del hecho de que las migraciones se concretan siempre en el ámbito local y las personas terminan asentándose en comunidades locales dinámicas, complejas y con su propio acervo histórico cultural. El reto está en construir convivencia y comunidad en esos contextos sustentados en la diversidad humana en relación al origen nacional, cultural, religión, objetivos vitales, etc. (Martínez, Martínez y Calzado, 2011).

Para Blanco (2000), el fenómeno migratorio constituye un proceso complejo que, por su extensión en el tiempo y en el espacio, no sólo abarca diferentes subprocesos, sino que también afecta diferentes sujetos y colectivos humanos, configurando de esta manera un vasto campo de análisis sociológico.

El proceso migratorio actual no debería entenderse como un hecho aislado, sino como un hecho social global. Acorde a Rodríguez (2007: 148), no todas las migraciones tienen la misma causa ni significado social. Hay que tener en cuenta a los sujetos implicados: su mundo y sus referencias culturales, familiares, políticas y religiosas, pues a través de lo que ellos creen, sienten y piensan, el investigador social puede contribuir a buscar soluciones al fenómeno migratorio.

Álvarez, Martínez y Martínez (2008: 24-25) señalan que la cultura, tal y como la entiende la antropología, es ese conjunto de principios, normas y valores que otorgan a un grupo una forma de pensar común, que puede acabar reflejada en el comportamiento de los miembros del grupo, configurando formas de acción social. La cultura de los grupos humanos se puede observar en la actitud que tienen hacia asuntos tales como: la distancia de poder entre los individuos, las diferencias entre los roles de género, el miedo a la incertidumbre, las formas de organización social (individualistas o colectivas) y la perspectiva temporal con que planifican y ejecutan sus actuaciones (Hofstede, 2001).

La inmigración implica un proceso adaptativo en contextos interculturales no siempre positivos para los inmigrantes, lo que incrementa la vulnerabilidad de estas personas. Este mayor riesgo psicosocial dificulta su integración social, ya que en este proceso están involucrados/as tanto los/as inmigrantes y miembros de la sociedad de acogida, como las características del contexto comunitario (económicas, laborales, sociales, culturales) donde tiene lugar dicho proceso (Martín et al., 2014, p. 15).

6.7.2 Interculturalidad e identidad

Moreno (2009) define la identidad como una característica o conjunto de características que permiten diferenciar un grupo de otro, una etnia de otra, un pueblo de otro. La identidad puede venir marcada por el uso de una determinada variedad lingüística (Tabouret-Keller, 1997). Fishman (1988), desde la tradición sociolingüística, estudió en profundidad el tema de la identidad lingüística y cultural, en la que la lengua es una categoría determinante en la elaboración de una identidad propia; además, según el mismo autor, lengua y cultura van casi siempre unidos, siendo el deterioro de uno síntoma del malestar del otro y, de la misma forma, el bienestar del primero predeciría el del segundo.

Es interesante constatar que la estrecha relación entre los usos de las lenguas en contacto y la formación de grupos identitarios diferenciados produce usos y actitudes lingüísticas diferenciadas. Igualmente es constatable el hecho de que se valora más positivamente una lengua, una cultura y un grupo social, cuando dicha valoración se hace desde la misma lengua (Hamers y Blanc, 1983).

La lengua hablada por un individuo forma parte de su identidad como sujeto y como miembro perteneciente a un grupo social (Sancho, 2010). Al respecto, Tabouret-Keller (1997: 317) señala que la relación entre lengua e identidad es tan estrecha que un simple rasgo lingüístico puede ser suficiente para identificar a un miembro perteneciente a un determinado grupo. La lengua se convierte en el elemento que proyecta el mundo interior del individuo y esta proyección le permite adquirir una posición dentro del grupo. La lengua es, por tanto, una de las señas de identidad más importante de los individuos y de los grupos sociales (Moreno, 2005)

La lengua adquiere un importante valor como elemento necesario para alcanzar las fases de integración de supervivencia, laboral/escolar y social (Moreno, 2009: 146-147). La lengua funcionaría como una herramienta definidora y reforzadora de la identidad endogrupal (Sancho, 2010). Sobre el desarrollo identitario, Torres (2012: 306) agrega que los inmigrantes construyen su identidad a partir de diversas rupturas y discontinuidades.

CAPÍTULO 7

7. IMPACTO DE LA INMIGRACIÓN PORTUGUESA EN LA SOCIEDAD VENEZOLANA: SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX

7.1 La migración portuguesa en Venezuela

Portugal, durante los años 1932 a 1968, época de la dictadura militar de Antonio Oliveira Salazar, llamada *Estado Novo*, atravesaba una fuerte crisis económica, por lo que los hombres campesinos salieron del país con el fin de mejorar sus condiciones de vida y las de su entorno familiar. Al respecto, Padilla (2009: 11) menciona que “*Portugal tem sido e continua a ser um país de emigração. Por um conjunto de fatores inter-relacionados, os portugueses têm saído de Portugal atraídos por melhores condições de vida*”. Nos interesamos en las migraciones portuguesas porque el destino principal para este grupo de emigrantes era Venezuela, que para ese momento contaba con un auge de la industria petrolera. Al respecto, Abreu (2016) afirma que las probabilidades de empleo y de mejoras socioeconómicas en Venezuela ampliaron el efecto de atracción de esta emigración sobre la sociedad lusa. Tavares (2006) manifiesta que:

El Gobierno venezolano llamó a la inmigración para poblar el territorio y poder desarrollar el sector agrario con mano de obra calificada europea, instaurando la política de puertas abiertas, la cual duró desde 1947 hasta 1958. Con el cierre de dicha medida, muchos inmigrantes portugueses lograron ingresar al territorio nacional con un mecanismo denominado carta de llamada, que consistió en la restricción de entrada, de inmigrantes sólo a los familiares de personas residentes en el país y personal técnico (pp. 108 -109).

Desde la época de la conquista hasta la actualidad Venezuela ha sido un país receptor de inmigrantes. La población venezolana es fruto de un profundo proceso de mestizaje entre europeos y nativos, un porcentaje importante de la población de Venezuela, superior al 30 %, es de origen

europeo. Por lo que la estructura del país es interétnica, no existe una homogeneidad en cuanto al fenotipo de las personas, ya que los venezolanos son una mezcla de diferentes etnias: la indígena, la europea, la africana y la asiática. En relación a lo antes mencionado, González-Ordosgoitti (1991) realiza una clasificación de las macroetnias en Venezuela (y en América) de la siguiente manera:

...indígenas, afroamericanas, euroamericanas, asiáticoamericanas y nacionalamericanas. A las tres últimas hemos definido como comunidades étnicas biculturales-binacionales (CEBB). Apelamos a la siguiente síntesis: comunidades étnicas euroamericanas (CEE): (aquella...) comunidad humana cuya personalidad colectiva se ha conformado, fundamentalmente, a partir de elementos provenientes de su etnicidad nacional-europea (p.129).

Nos centramos en el macroetnia euroamericana, porque España y Portugal fueron los principales países que tras el descubrimiento comenzaron la formación de los pueblos de América, específicamente, de los países latinoamericanos. Venezuela es el que ha tenido mayor entrada de inmigrantes portugueses. Para este grupo de inmigrantes portugueses era muy fácil el ingreso a Venezuela porque podían obtener el permiso de residencia permanente y de trabajo con solo solicitarlo, igualmente podían legalizar su estatus en caso de ingreso ilegal.

Esta inmigración comienza en gran escala a partir del año 1948, a finales del gobierno de Rómulo Gallegos, acelerándose en la década de los 50 bajo la dictadura de Marco Pérez Jiménez (1952-1958). Se creó una política de inmigración abierta, denominada “política de puertas abiertas”, con el fin de promover la llegada de los extranjeros e impulsar el desarrollo del país. Esta política

migratoria estimuló la llegada de los inmigrantes, entre ellos los portugueses. Venezuela en esa época contaba con una economía sólida y ofrecía atractivos económicos a los extranjeros, el gobierno solicitaba mano de obra especializada para la construcción y modernización del país, favoreciendo la llegada de numerosos inmigrantes. Al respecto Ramos (2010a: 12) afirma que Venezuela alcanza niveles sin precedentes de crecimiento económico, seguridad, bienestar e infraestructura, en las capitales de los estados, vías y edificios públicos. No obstante, los derechos políticos son prácticamente suprimidos. González-Ordosgoitti (1991) explica que los inmigrantes, desde 1948, fueron atraídos con la promesa de una sociedad con libertad, igualitaria, rica y democrática. En este sentido, Abreu (2009) manifiesta que:

...no terceiro período de imigração, Marcos Pérez Jiménez chegou ao poder em 1948, trazendo consigo ideias “desenvolvimentistas”, com a consequente necessidade de mão-de-obra externa. O governo aplicou uma política de “portas abertas” com base em decretos e circulares emitidos em 1954 e 1955. A década de 50 significa assim a entrada de qualquer estrangeiro “transeunte” com menos de 35 anos, com boa saúde e sem antecedentes penais. Na década seguinte, dá-se a abolição dos vistos de “imigrante” e o aumento de “turistas” acompanhando ou não familiares “residentes” (p. 177).

A través de la política de puertas abiertas, el presidente Marco Perez Jiménez permitió el acceso de inmigrantes a Venezuela; no sólo con el fin de modernizar las infraestructuras gracias a la mano de obra de los inmigrantes, sino también para “mejorar la raza” a través de la mezcla de los venezolanos con las etnias europeas. Gran parte de los portugueses se establecieron en Venezuela y gozaron de muchos beneficios socioeconómicos. La política de estímulo a la inmigración fue considerada como un medio adecuado para ayudar a solucionar los problemas derivados de la escasa población del país y de la carencia y deficiente preparación de mano de obra (Hernández, 1988).

Tal situación generó un ganar-ganar, tanto para la cultura portuguesa como para la venezolana. Este hecho permitió durante los años 1945 a 1957 que ingresaran a Venezuela alrededor de 800 mil inmigrantes (Gomes, 2009: 84). Esta masificación fue atribuida a dos factores, primero las condiciones de vida de la posguerra en Europa y segundo por motivos de persecución política. Ramos (2010b: 94) se lo atribuye a dos hechos, uno exterior y otro interior, el primero, las repercusiones de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) en Europa; el segundo, la bonanza económica que disfrutaba Venezuela gracias a los extraordinarios ingresos por el boom petrolero. Con respecto a los hechos que impulsaron a Venezuela a la modernización, Morales y Navarro (2008) explican:

El boom petrolero le dio mayor impacto a la evolución del país, generó una estabilidad económica y un próspero crecimiento que se transformó en modernización, requiriendo mano de obra especializada y personas que tuvieran hábitos urbanos. Los europeos inmigrantes en general vieron en Venezuela un país con crecimiento acelerado que les ofrecía grandes expectativas de calidad de vida (p.13).

La inmigración portuguesa se duplicó durante esos años, alcanzando un 9% del total de inmigrantes en Venezuela para 1960. A pesar de este incremento, en el año 1960 durante el gobierno del presidente Rómulo Betancourt (1959 a 1969) se implementó un cierre de la inmigración. Según Dávila (2000) las razones fueron de índole política y económica:

- Razón política, oponerse a la estrategia de “puertas abiertas” mantenida por la dictadura durante los 50, restringiendo el acceso de extranjeros, a quienes se les habían dado grandes

prerrogativas políticas y sociales (el derecho del voto en el referéndum de 1957 o su igualación jurídica con los nacionales).

- Razón económica, la recesión que vivió el país, a partir de 1958, produjo un alto porcentaje de desempleo lo que obligó a la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV), órgano que agrupaba la mano de obra del país, a solicitar al presidente de aquel momento (Rómulo Betancourt) el cierre de las fronteras a los inmigrantes, principalmente a los europeos.

Con el gobierno del presidente Rómulo Betancourt Venezuela desarrolló una transición de la república hacia la democracia. Para 1961 la Constitución Nacional reflejó la restricción hacia el extranjero en las condiciones para la naturalización. Asimismo, la política migratoria del gobierno de Betancourt se centró en la selección de aquella mano de obra calificada y necesaria con el objeto de disminuir la presión de las migraciones sobre el mercado de trabajo (Dávila, 2000). A pesar de las medidas migratorias del nuevo gobierno democrático, en el período 1964-1973, la colonia portuguesa se acrecentó de unas 40.000 personas en 1961 a más de 60.000 en 1971. Entre 1973 y 1980 las condiciones económicas y políticas de Venezuela presentaban características muy especiales, si se comparan con las de otros países de América Latina. Los portugueses seguían siendo una de las nacionalidades predominantes en Venezuela (González-Ordosgoitti, 1991). La *tabla 9* refleja la presencia de la inmigración portuguesa en Venezuela.

Tabla 9. Migración portuguesa en el siglo XX

Censo año	Población portuguesa	Total de extranjeros	Población de Venezuela
1941	648	47.704	3.850.771
1950	10.798	194.145	5.034.838
1961	40.356	461.584	7.523.999
1971	60.430	596.455	10.721.522
1981	93.029	1.074.629	14.516.735

Fuente: reproducción parcial del cuadro elaborado por Abreu (2007), a partir de los datos suministrados por censos portugueses y venezolanos.

Específicamente, la migración portuguesa se incrementó notablemente después de los años 60. Hacemos especial atención a este periodo porque fue el momento donde se produjo una migración significativa. Al respecto, Abreu (2009: 181) se refiere a ese periodo como “inmigración masiva”, es decir que, para el año 1941 llegaron 648 portugueses y ya para el año 1981 la cifra fue de 93.029 inmigrantes.

Dávila (2000) menciona que es innegable la importancia y la participación de los inmigrantes en el desarrollo del país, a pesar de los problemas generados por su presencia, principalmente su impacto social. Este fenómeno de inmigración portuguesa tuvo un fuerte impacto en la transformación de la sociedad venezolana. Los inmigrantes en Venezuela se dedican

principalmente a la construcción, al comercio, especialmente panaderías, restaurantes, cafeterías, a la siembra y a obras públicas. En este sentido, Ramos (2010a) comenta que:

La reconstrucción de la historia de los portugueses en Venezuela, y en general de los inmigrantes europeos, tiene trascendencia para la comprensión de la población venezolana, en parte descendiente de extranjeros, como también el proceso histórico que experimenta la nación en la década de los años cincuenta, en los que se producen el mayor ingreso de europeos a la nación (p. 15).

7.2 Principales actividades de los portugueses: antes y después de la migración en Venezuela

En 1950 Portugal estaba sumergido en una dictadura y sufría las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial, que colocó a toda Europa en una grave crisis. Las familias tenían muchas dificultades económicas y el nivel de instrucción de una buena parte de la población era bajo o eran analfabetas. Gran parte de la población portuguesa era rural, las familias trabajaban en el campo como medio de subsistencia.

Durante la época de la dictadura del presidente Oliveira Salazar (1926 a 1974) la mayoría de los hombres se dedicaban al campo. A los hombres se le atribuía conductas de índole machista. La legislación portuguesa aprobada por la dictadura estimuló el pensamiento machista de la sociedad portuguesa. El autoritarismo era reproducido por los hombres del país, sin importar el tipo de vida, nivel de instrucción u ocupación, a estos se les aceptaba las mismas particularidades del dictador, un perfil casi mítico aunado al autoritarismo y la jefatura atribuidos a su condición masculina (Ferro, 2003). En el caso de las mujeres, les fue asignado según Abreu (2016: 19) representar el

papel de madre diligente, esposa virtuosa, ayudante incansable, trabajadora siempre disponible, consciente de su papel piadoso ante la sociedad y de sus deberes morales con la familia y la Patria. El entorno de la mujer estaba inmerso en un estado totalmente machista.

Para ese entonces Venezuela contaba con una economía sólida, siendo éste el destino preferido para la migración portuguesa. No obstante, este hecho trajo como consecuencia un desmembramiento de las familias, porque la emigración era en una primera instancia masculina, por tanto, a la mujer le tocó asumir el rol que le era asignado al hombre. Al respecto, Ramos Rodríguez (2010: 98) menciona que los oficios más comunes de los inmigrantes eran: agricultores, artesanos, albañiles, mecánicos, técnicos, entre otros.

En cuanto a las mujeres, Abreu (2016: 28) expone que las principales ocupaciones eran en la cocina, la repostería, el lavado de ropa, costura y otras actividades consideradas como típicamente femeninas; que después de la emigración pasaron a generar salario en boutiques, cafetines, consejerías, servicio doméstico, tintorerías, lavandería, planchado o remiendos. A la mujer portuguesa le tocó salir del hogar por la necesidad de colmar los deberes en su lugar de origen y realizar el trabajo que eran atribuidos al componente masculino (Abreu, 2016, p. 22).

Bondarenko (2015: 183) menciona que en 1950 los inmigrantes llegados a Venezuela trabajaban en las granjas, carreteras, levantando grandes edificios. Bondarenko (2015) realiza una división de la capacidad económica de los inmigrantes portugueses en Venezuela:

...los inmigrantes portugueses se dividen en los madeirenses y los continentales. La capacidad económica de los primeros siempre ha sido superior a la de los portugueses provenientes del continente. Se estima que estos últimos constituyen tan sólo 30% de la comunidad portuguesa actual en el país... Los madeirenses, que inicialmente se dedicaron al cultivo y a la agricultura, prefieren actividades empresariales de gran escala, al igual que la banca y las finanzas, mientras que los continentales se dedican a la distribución de los alimentos y a crear empresas de menor dimensión (pp. 184 -185).

El portugués más emblemático del siglo XX en Venezuela ha sido el madeirense Agostinho Macedo, presidente de la cadena de supermercados Central Madeirense, del Banco Plaza y del Ocean Bank. Esta inmigración trajo consigo que los inmigrantes portugueses tuvieran “*um bom ao nível de inserção ocupacional na Venezuela*” (Gomes, 2009: 86). Muchos venezolanos mostraban recelo hacia los portugueses, ya que eran considerados una sociedad muy hermética (Moreira, 1998), por este motivo la actitud del venezolano hacia los portugueses fue por mucho tiempo negativa. Al respecto Bondarenko (2015: 185) comenta que, en los años 50, decir a alguien “mira portugués” era una forma suave de insultarlo, sin embargo, el indiscutible crecimiento cultural y económico de la comunidad portuguesa hizo que la actitud hacia este grupo étnico cambiara a positivamente.

Como conclusión a estas afirmaciones consideramos que es innegable la contribución de la inmigración portuguesa, ya que ha sido en pro del progreso y beneficio del venezolano, como creador de empleo en lo económico (bodegas, panaderías, carnicerías, pescaderías), como productor de bienes y servicios en la construcción (edificios, la empresa de Guri, el aeropuerto de Maiquetía) (Bondarenko, 2015). Esta inmigración benefició en el aspecto lingüístico, ya que gracias a su destacada integración enriqueció el castellano de Venezuela. En fin, el aporte al país

no ha sido tan sólo cuantitativo; estos inmigrantes han marcado todas las esferas del acontecer nacional, impulsando el desarrollo político, económico, social, deportivo y cultural de Venezuela, empujando al país hacia la modernidad.

7.2.1 Aspectos socio-económicos de las migraciones portuguesas

Gracias al asentamiento de la colonia portuguesa la economía venezolana tuvo avances significativos. Ramos (2010b: 16) explica que los portugueses representaban el tercer grupo migratorio más numeroso residente en Venezuela, de allí que su presencia y actividades adquirieran notoriedad en la sociedad venezolana durante la década de los cincuenta.

Desde 1956 Portugal y Venezuela han mantenido varios acuerdos en las siguientes áreas: transporte aéreo, investigación científica, cooperación económica e industrial. Gomés (2009: 91) manifiesta que *“A balança comercial entre os dois países tem sido quase sempre desfavorável a Portugal”*. En general, los portugueses lograron una buena convivencia con la población venezolana. Son personas emprendedoras, más del 50% de los establecimientos en Venezuela eran de portugueses. Los portugueses se instalaron en Venezuela, dedicándose al comercio, la agricultura, la pesca, la construcción y a los oficios manuales como la zapatería o la carpintería. La mayoría vivía en Caracas, el resto vivía principalmente en Valencia, Coro, Trujillo, Tucuyo, Barquisimeto y Maracaibo (Moreira, 1998). Al respecto Bondarenko (2015) menciona que gran parte de los portugueses abrieron pequeñas bodegas, panaderías, restaurantes, carnicerías, ferreterías, mueblerías, pescaderías, dedicándose a la distribución de alimentos y bebidas,

confección de ropa y la industria de la construcción. Tal caso lo refleja Moreira (1998) al mencionar que el 80% de las panaderías de Venezuela son manejadas por los portugueses, y el 60% del comercio de alimentos (abastos) es de su propiedad. De Sousa (2004) señala que los portugueses han desarrollado obras tan importantes como la represa de Guri y el aeropuerto de Maiquetía.

El emprendimiento portugués en Venezuela tuvo gran repercusión en la creación de puestos de trabajo para los venezolanos. Al respecto, Hurtado (2005) menciona que “el jefe lusitano es el inmigrante que vino a Venezuela para dar trabajo a los venezolanos”.

Tendo em conta as possibilidades para participarem no desenvolvimento económico do país, os portugueses foram capazes de instalar diferentes tipos de indústrias: a partir de pequenos ofícios artesanais e técnicos, criando pequenas oficinas de manufaturas de couros, de lácteos, empresas para engarrafar bebidas e fábricas de bebidas gasosas, de calçado, de alimentos e conservas, de elaboração de alimentos congelados, para embalar especiarias, além de terem desempenhado um papel importante na construção, nas fábricas de móveis e em carpintarias (Abreu, 2009, p.179).

En relación al plano social, fue a partir de 1952 cuando comenzó la creación de asociaciones y centros comunitarios en todo el país. Da Rosa, Gandsman y Trigo (2010: 460) afirman que “... *more than sixty institutional associations founded by Portuguese are still active in Venezuela*”. Uno de los primeros Centros Portugueses fue fundado en Caracas en 1958, en conjunto con la Federación de Centros Portugueses de Venezuela, una de las mayores organizaciones de este género. En relación a las escuelas deportivas creadas por los portugueses:

Têm formado reconhecidos atletas: a Escuderia Portuguesa no automobilismo nacional; a União Ciclista Portugal na volta ciclística da Venezuela e em vários eventos internacionais; as equipas Desportivo Português e Club Sport Marítimo com alguns records ainda imbatíveis dentro da Liga Professional de Futebol venezolano, a qual ajudaram a fundar. Alguns outros prémios importantes foram alcançados nas modalidades de hóquei em patins, boxe, luta livre, halterofilia, atletismo, etc (Abreu, 2009, pp.179-180).

El *Centro Portugués* de Caracas hoy día se ha convertido en uno de los principales símbolos de la comunidad portuguesa en Venezuela. Los inmigrantes portugueses hablan el español como lengua materna y manejan el portugués como segunda lengua (Bondarenko, 2015: 186). El encuentro de estas dos comunidades, unidas por actividades económicas y culturales, contribuyó posiblemente a la integración de los portugueses con el pueblo venezolano. Estos se hicieron perceptibles al constituir la tercera comunidad europea más importante en Venezuela, precedida por los españoles e italianos. Por ello, González-Ordosgoitti (1991) menciona que en Venezuela hay diversidad multiétnica. No hay mayoría étnica, a nivel nacional o regional, todos los grupos son minorías, el venezolano es una mezcla de razas. Venezuela ha sido construida y creada desde la conquista hasta la actualidad por grupos de inmigrantes que se han arraigado de tal manera que hoy en día ya forman parte de la cotidianidad venezolana.

7.2.2 Formación de los inmigrantes portugueses

En el siglo XIX Portugal presentaba un 75% de analfabetismo. Durante el mandato de Salazar y con posterioridad al Estado Novo se comenzaron a tomar medidas para superar las bajas tasas de alfabetización de la población portuguesa. Sin embargo, para el año 1950 Portugal seguía presentando una alta tasa de analfabetismo producto de la fuerte crisis económica, política y social, consecuencia de la participación de Portugal en la I Guerra Mundial.

Nos primeiros anos que seguiram à instauração do Estado Novo, o ensino primário foi aquele que concentrou mais a atenção do regime, pois o analfabetismo era, de facto, um problema que carecia de uma solução. Por outro lado, este grau de ensino representava a base propícia à formação dos valores da escola nacionalista. O resultado foi a opção por uma política educativa minimalista, cujo objetivo era levar a escola ao maior número possível de crianças, sem, contudo, “desencadear novas expectativas sociais e minimizando os efeitos de uma hipotética utilização do capital escolar como facto de mobilidade social” (Ferreira, 2011).

Esta política educativa minimalista, a pesar de querer llegar a un mayor número de niños, estaba acompañada de una actitud bastante conservadora al punto de la opresión. El gobierno de Salazar mostraba cierta inquietud por lo que podría resultar la introducción de la lectura en el sistema educativo. Por un lado, era esencial para promover los valores nacionalistas, por otro, facilitaba el acceso del pueblo a doctrinas subversivas, lo que exigía un control por parte del Estado (Ferreira, 2011). La finalidad del ministro Fernando Pires de Lima (1947 a 1955) era erradicar el analfabetismo, por lo que fueron establecidas sanciones para los infractores “multas pecuniarias (500 escudos)” que podrían convertirse en penas de cárcel o en la prestación de trabajo en obras públicas (Fernando y Brandão, 1996).

El objetivo de la escuela durante el gobierno de Salazar según Ferreira (2011) era “*ensinar a ler, escrever e contar, considerando-se estas competências suficientes para preparar os jovens para a vida futura*”. Cabe señalar que para el año 1956 en Portugal la escolaridad era obligatoria hasta

los estudios primarios, para el sexo masculino hasta la 4ª clase y para el sexo femenino hasta la 3ª clase (Fraser, 1993). En relación al sexo, el sexo femenino era el que tenía mayor incidencia de analfabetismo durante los años 1950 a 1970 (Mendoza, 2011). La tasa de escolarización en los años 60 era inferior al 50%. Esto era ocasionado por una creencia según la cual la educación formal no era útil, actitud promovida por el propio gobierno salazarista en los primeros años del Estado Novo. Para el año 1970 la tasa de analfabetismo femenino era de 32,8%, en cuanto a la tasa de analfabetismo masculino era de 19,8% (Abreu y Roldão, 1989).

Al momento de la migración masiva en Venezuela, el nivel educativo de los inmigrantes portugueses era básico, sólo llegaban hasta el 4º grado (4ª clase) (Tavares, 2006). Al respecto Vilhena (2012) menciona que en los años 50: *“em Portugal, ao período em que a escolarização das crianças entre os 7 e os 10 anos se tornou uma realidade”* (Candeias, 2004). Sin embargo, el sistema educativo venezolano no contaba con programas destinados a ayudar al inmigrante a una integración lingüística. Al respecto, Hernández (1988) menciona que la política inmigratoria del Estado Venezolano presenta un vacío en cuanto a la ausencia de programas específicos destinados a contribuir a que las familias de los inmigrantes superen las dificultades de adaptación al sistema educativo.

Por consiguiente, durante los años 1950 a 1980, la inmigración portuguesa, en efecto, obtuvo instrucción básica antes de viajar a Venezuela. En otras palabras, aprendieron a leer y a escribir en portugués, mas no en español –recuérdese que la adquisición de su L2 no fue escolarizada–, por

lo que esa instrucción recibida a tan temprana edad ofrecía mayor resistencia al cambio, pudiendo favorecer la producción de las interferencias fonéticas-fonológicas.

CAPÍTULO 8

8. LA INTEGRACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA

La integración es un proceso muy complejo, que según Conde y Herranz (2004: 63) integra dimensiones económicas, sociales, culturales, políticas, entre otros, muy variadas y que operan de forma muy distinta en función de las estrategias de los diferentes colectivos de inmigrantes y de las propias reacciones de la sociedad de acogida ante los mismos. Por ello, para efectos de esta investigación intentaremos acercarnos a los procesos que involucra a los diferentes grupos sociales en un mismo entorno.

La integración es definida por la Real Academia Española (RAE, 2019) como la acción y efecto de integrar o integrarse. En este caso una integración entre el inmigrante y la sociedad receptora. Gugenberger (2007) afirma que en este proceso intervienen tanto el propio inmigrante como la sociedad de acogida y el Estado. Este es un proceso bidireccional, dinámico y a largo plazo, porque intervienen tanto los inmigrantes como los residentes del país de acogida. La sociedad receptora, en conjunto con el estado, debe crear oportunidades para la plena participación económica, social, cultural y política de los inmigrantes (Consejo Europeo, Conclusiones del 19 de noviembre de 2004, Comunidad Europea) (Gabinet d'Estudis Socials GES, 2007). Dávila (2000) confirma que en la medida en que exista un cuerpo de políticas que integre al inmigrante, su impacto sobre la estructura de la sociedad receptora será más racional, es decir, más adaptado a sus posibilidades.

El propósito de la integración es lograr una sociedad homogénea mediante la fusión de los extranjeros residentes, en particular de sus descendientes (Provencal, 1999, pp. 24-25); es decir, conseguir que las minorías se adapten para formar parte de las estructuras preexistentes (Adirón,

2005). Por tanto, las consecuencias sociales de la inmigración surgirán de la capacidad y condiciones del inmigrante para integrarse a la sociedad receptora y de la capacidad de recepción del Estado en relación a las políticas tomadas (Dávila, 2000).

Al respecto, Provensal (1999) explica que la integración significa idealmente la igualdad de los inmigrantes con los nacionales, por lo que se refiere a la reglamentación laboral y los salarios, a la sanidad, a la educación y al alojamiento; es decir la no discriminación con respecto a los nacionales y, en menor o mayor grado, al reconocimiento institucional o a la tolerancia colectiva hacia su particularidad cultural: la de sus lenguas propias, de sus valores y creencias religiosas (González-Rábago, 2014).

8.1 Integración de la población inmigrante

La integración de los inmigrantes en la sociedad de acogida es un proceso complejo, al respecto Carbajal (2001) explica que la integración alude al proceso sociocultural interactivo fundado sobre la interdependencia, la confrontación, el intercambio y la igualdad. Es pues un proceso gradual, mediante el cual los nuevos residentes se hacen participantes activos de la vida económica, social, cívica, cultural del país receptor. En la integración, cada uno conserva su identidad y su originalidad, inversamente a la asimilación que implica sumisión y una identificación completa al cuerpo dominante, contrariamente a la asimilación. Arroyo (2010: 19) sostiene que la teoría de la diferencia se basa en una ideología integradora, razón por la cual establece un vínculo claro entre el mantenimiento de la identidad y de las características culturales y lingüísticas minoritarias y que

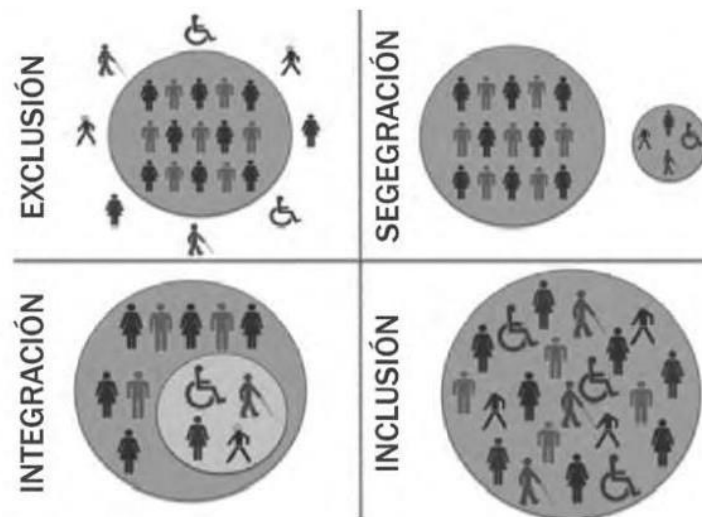
al mismo tiempo no se produzca segregación y que tenga lugar una verdadera integración de las minorías.

Moreno (2009) define la integración desde el punto de vista social, como un proceso por el cual grupos étnicos o sociales diferentes llegan a compartir valores dentro de una comunidad y a establecer relaciones de interdependencia. La sociología clásica señala dos aspectos esenciales en el concepto de integración (Abercrombie, Hill y Turner, 1986): la integración se realiza compartiendo valores y es consecuencia de la interdependencia en las relaciones socioeconómicas. En este sentido, Moreno (2009) explica que la integración cumple cuatro etapas: contacto, competencia, acomodación y asimilación. Por su parte, Castles (1998) propone cuatro enfoques diferentes sobre la incorporación del inmigrante, cada uno de los cuales implica diferentes resultados:

- Asimilación es vista como un proceso de adaptación individual a los valores, normas y formas de conducta prevalecientes. Presupone la buena voluntad y habilidad de los inmigrantes para dejar a un lado sus características distintivas, así como la disposición de los grupos nacionales para aceptar a los nuevos miembros.
- Integración se refiere a un proceso de mutuo acomodo que envuelve tanto a los inmigrantes como a la mayoría de la población.
- Exclusión hace alusión a la situación en la cual los inmigrantes son incorporados sólo a ciertas áreas de la sociedad, el mercado de trabajo, pero se les niega el acceso a otras: la ciudadanía, la participación política, la seguridad social.

- Multiculturalismo se refiere al desarrollo de las comunidades de inmigrantes dentro de comunidades étnicas que se distinguen de la mayor parte de la población en cuanto a la lengua, a la cultura y al comportamiento social.

Ilustración 6. Incorporación en la migración



Fuente: Fernández, Di Scala, Casal, Coquette, Zocola, Pastore (2012).

Moreno (2009) explica que la asimilación es un proceso por el cual un grupo minoritario o extraño renuncia a su propia cultura en favor de la cultura del grupo mayoritario o receptor. El concepto de integración no resuelve evidentemente las contradicciones del concepto de asimilación, ya que es un proceso de pérdida de su propia cultura para grupos minoritarios que deberían adquirir la de la clase social mayoritaria con el objeto de poder incorporarse a las estructuras sociolaborales, políticas, etc. (Muñoz, 1995, p. 223). Dentro de este marco, Gómez (2003) establece tres modelos de integración. El primer modelo se relaciona con el hecho del abandono de la identidad cultural

de origen, originando con esto una asimilación y/o aculturación. El segundo modelo de integración ocurre cuando en la integración hay adaptación mutua entre culturas de origen y receptoras, surgen culturas emergentes, es decir se da una interculturalidad. El último modelo hace referencia al mantenimiento de la cultura de origen, es decir ocurre un pluralismo cultural o una multiculturalidad.

Sin embargo, tropezamos con el problema de cómo medir el nivel de integración social. García-Cívico (2010: 80) propone algunos indicadores, como: número de matrimonios interraciales, participación pública (concretamente en el espacio político), representación empresarial y por empleos, composición aula-escuela. De cualquier forma, la integración social debe medirse utilizando tanto indicadores objetivos como subjetivos. Inclusive, García-Cívico (2010: 82) plantea que los indicadores objetivos suelen ser de tipo estadístico, económico o jurídico y miden, por ejemplo, tasas de empleo, reconocimiento de derechos, etc. Los indicadores subjetivos observan percepciones, sentimientos y actitudes. Por ejemplo, satisfacción del inmigrante en el trabajo o sensación de pertenencia a un determinado entorno.

De cualquier forma, Gómez (2003) destaca que “el problema de la integración no es una cuestión de grados, cuantitativa, sino una cuestión cualitativa y que se centra en la forma que adopta la integración, o para ser más exactos, la posición y el papel que pasa a desempeñar el inmigrante en el conjunto de la sociedad”. En consecuencia, la integración es vista por Dávila (2000) como un amplio proceso social que involucra:

- La incorporación dentro de la estructura económica, política y social.

- La naturaleza y alcance de la participación del migrante en las instituciones de la sociedad.
- La emergencia de varias formas de desigualdad y exclusión que conlleva la integración misma.

En cuanto al ámbito laboral, Conde y Herranz (2004: 95) sostienen que es la puerta de entrada a una integración social más plena en la sociedad. Solé et al. (2000) declaran que el propio marco jurídico favorece la concepción del inmigrante como trabajador y no como portador de una identidad cultural; de modo que, indirectamente, potencia la “asimilación” como alternativa de “supervivencia social” para los inmigrantes en la sociedad receptora. Stanek (2003) confirma este hecho en su investigación sobre los inmigrantes polacos en la Comunidad de Madrid y plantea que el trabajo es el elemento central de la vida de los inmigrantes. La vida cotidiana de los inmigrantes se forma en función del trabajo. Desde los propios factores institucionales, no se contempla la integración en términos de interpenetración de elementos culturales entre autóctonos e inmigrantes para la construcción de una nueva identidad colectiva (societal) unitaria, única y común (Solé et al., 2000). El GES (2007) argumenta que la integración de los inmigrantes puede fomentarse mediante el reconocimiento de las calificaciones adquiridas en otro país, la facilitación de oportunidades de formación para adquirir las capacidades exigidas en el lugar de trabajo y el establecimiento de políticas y programas que faciliten el acceso a un empleo y la transición hacia el mundo laboral.

Referente a la distancia social, Rinken, Godenau, Martínez y Moreno (2016: 216) proponen que la integración de los inmigrantes se puede medir en términos de cercanía, respecto a los valores observados para los autóctonos, ya que las consecuencias sociales de la migración son las de la

capacidad y condiciones del inmigrante para integrarse a la sociedad receptora (Dávila, 2000). En el plano diacrónico, estudiar la integración social se relaciona con el cambio lingüístico. Hasselmo (1969: 12-41) ha señalado que la integración social puede ser definida a través de la frecuencia y difusión de ciertos elementos del habla de la comunidad de acogida. De la misma manera, el GES (2007) define la integración social como:

La relación que mantiene el inmigrante con la población autóctona y a los valores y costumbres de la sociedad de acogida, así como el dominio del idioma y el conocimiento de la cultura del país de acogida. Pueden existir vínculos entre los miembros de ambas poblaciones y los inmigrantes pueden ir participando, en igualdad de condiciones, en las organizaciones sociales y en los servicios públicos generales. El inmigrante, a través del camino recorrido, puede ir teniendo una sensación de seguridad y estabilidad, comprobando que está inserto de manera consistente en la sociedad de acogida y compartiendo las nociones de ciudadanía.

En la *tabla 10*, Laparra (2003) explica que la integración social se puede analizar en tres procesos y establece hasta qué punto hay un sector de la sociedad que se encuentra excluido y quiénes son las personas y los colectivos identificables en él.

Tabla 10. Niveles de análisis del proceso de integración social

Agente	Estructura social y económica	Instituciones políticas e ideológicas	Individuos, familias y colectivos afectados
Tipo de proceso	Proceso de transformación social	Proceso de selección institucional estrategias colectivas	Reacciones individuales y estrategias colectivas
Concreción	Sociedad posfordista: cambios en el mercado de trabajo	Límites de las políticas sociales: relacionado con los	Respuestas: (adaptativa, oportunista, desviada,

	(disminución del trabajo necesario). Transformaciones tecnológicas. Nueva distribución internacional del trabajo	valores dominantes y la correlación de fuerzas en el sistema político: racismo, sexismo, corporativismo	conflictiva) según la capacidad, los valores y las pautas culturales.
Qué se “decide”	Límites para la integración y tendencias a la exclusión	Qué colectivos se ven afectados por los procesos de exclusión. Distribución de probabilidades entre los grupos sociales	Qué personas concretas padecen las situaciones de exclusión. Qué condiciones de vida presentan. Cómo evolucionará su situación.

Fuente: Laparra (2003).

En cuanto a la actitud de la población de acogida, Moreno (2009: 135) argumenta que la interacción social incide de un modo directo en el proceso de integración social de los inmigrantes. De hecho, la actitud es consecuencia y parte de un proceso de construcción intersubjetiva que es esencial para la integración. Tanto en el plano social como en el lingüístico, Sancho (2010: 92) enfatiza que, es de vital importancia la redefinición de la identidad del individuo en la nueva sociedad en la que ahora desarrolla su vida. Dentro del proceso de integración uno de los elementos quizás menos estudiados y quizás uno de los más importantes es el uso de la lengua, este juega un papel fundamental en la integración en entornos de migración.

8.2 Integración lingüística en entornos de migración

En cuanto a la integración lingüística de los portugueses que emigraron a Venezuela, Moreira (1998: 90) indica que “[...] hasta hoy se puede encontrar portugueses con más de 30 o 40 años de

permanencia en Venezuela, absolutamente identificados con el país y que hablan terriblemente la lengua española”. Es un español a la portuguesa, el famoso *portuñol*, que se ha transformado en casi un dialecto, ocurriendo así una asimilación, entiéndase ésta como el abandono de la lengua propia en favor de la lengua de la comunidad receptora (Sancho, 2010).

Como resultado del contacto lingüístico entre estas dos lenguas (español y portugués), Tavares (2006) afirma que está surgiendo una especie de sociolecto con dos características fundamentales: las interferencias fonéticas-fonológicas y el cambio de código, sobre todo de tipo intraoracional. Creemos que los inmigrantes no logran una completa integración social, y en consecuencia emerge la exclusión social cuando estos no hacen un uso correcto de la lengua. Para Bondarenko (2015: 187) la integración lingüística de los inmigrantes portugueses ha sido un fracaso. Como hecho curioso, ha sido precisamente la comunidad portuguesa la que ha aportado algunas palabras y expresiones de origen portugués al español de Venezuela.

Antagónicamente, Gomes (2009: 91) enfatiza en el hecho de que “*os portugueses estão hoje perfeitamente integrados na cultura, na sociedade e na vida económica venezuelana*”. Por ello se puede alegar que más que una integración existe un multiculturalismo. Inclusive, Bondarenko (2015: 186) menciona que el *Centro Português* se ha convertido en uno de los principales símbolos de la comunidad portuguesa en Venezuela. El idioma que se habla dentro de sus instalaciones es exclusivamente el portugués. La integración ha sido exitosa para la segunda generación, ésta habla el español como lengua materna y manejan el portugués como segunda lengua (Moreira, 1998).

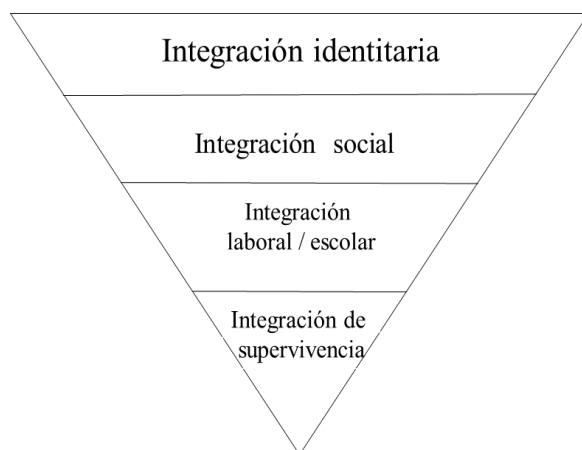
En esta perspectiva, Moreno (2009: 140) argumenta que se hace necesario distinguir entre “integración lingüística”, que requiere simplemente el conocimiento de la lengua residente – que puede ser previo a la llegada del inmigrante – e “integración sociolingüística” que exige el conocimiento de las pautas sociolingüísticas y comunicativas (pragmáticas) de la comunidad de destino, imprescindible para una completa integración. Sancho (2010: 72) considera que, en los contactos de lenguas, son diversas las variables que intervienen. Los factores extralingüísticos adquieren una gran importancia en estos procesos, ya que el comportamiento lingüístico está condicionado por las relaciones sociales. Por ello, hablamos de una integración sociolingüística. En el estudio de la integración sociolingüística, es necesario tener en cuenta el grado de similitud entre las lenguas. Moreno (2009: 141) destaca que las distancias entre lenguas pueden estar fundamentadas en las características lingüísticas de cada una, como lo es el hecho de pertenecer a la misma familia lingüística, o a una familia diferente, pertenecientes al mismo tipo de variedad geolectal o a un tipo diferente.

8.3 Integración sociolingüística

Para Moreno (2009: 139) la lengua y la inmigración son fenómenos que están relacionados. Su vinculación se hace palpable desde la decisión inicial sobre un posible movimiento migratorio, porque el migrante somete a la consideración de su entorno la posibilidad de éxito de su migración en unas condiciones lingüísticas determinadas. De hecho, la lengua puede servir como una estrategia para acelerar, ralentizar u obstaculizar el proceso de integración (Sancho, 2013). En virtud de ello, Sancho (2010: 75) argumenta que la interferencia sociolingüística supone la incorporación de la dimensión lingüístico-comunicativa, es decir que, la integración de la población inmigrante se produce en cuatro niveles. Para nuestro estudio decidimos basarnos en la

clasificación de integración sociolingüística propuesta por Moreno (2009) porque detalla en diferentes niveles las características lingüísticas y comunicativas de los inmigrantes hasta alcanzar cierto nivel de integración sociolingüística. Esta clasificación nos permite describir la integración sociolingüística de los inmigrantes portugueses en Venezuela. Los niveles contemplados son el de supervivencia, el laboral, el social y por último el identitario.

Ilustración 7. Pirámide del proceso de integración



Fuente: Moreno (2009).

8.3.1 Integración de supervivencia

En el nivel de supervivencia el inmigrante estaría en capacidad de satisfacer sus necesidades básicas. A juicio de Moreno (2009) hay grupos de inmigrantes que ven cubiertas esas necesidades básicas y, por lo tanto, consiguen su integración de supervivencia desde el momento mismo de su llegada a la nueva comunidad; en cambio, otros grupos de inmigrantes –generalmente ilegales llegan a la comunidad de acogida sin los instrumentos o recursos que permiten una supervivencia

básica inmediata. Las diferentes habilidades son detalladas por Moreno (2009) de la siguiente manera:

- Habilidades lingüísticas: construcción de enunciados simples, limitada en la pronunciación, la gramática, el léxico y la pragmática.
- Habilidades comunicativas: llevar a cabo transacciones básicas relacionadas con necesidades inmediatas.
- Funciones comunicativas: dar y pedir información; describir estados; expresar deseos y sentimientos.
- Percepción sociocultural: identificación limitada de pautas sociales y culturales de la comunidad de acogida

8.3.2 Integración laboral / integración escolar

Después de haber superado las diferentes habilidades lingüísticas, sociolingüísticas y comunicativas del nivel supervivencia, el inmigrante alcanzaría el nivel de integración laboral o escolar. Moreno (2009) explica que el inmigrante en este nivel debe desempeñar, dentro de la comunidad de acogida, un trabajo o una función social, que generalmente está relacionada con actividades de gran oferta laboral y escasa demanda por parte de los trabajadores. En este mismo nivel puede situarse la población inmigrante que está en edad escolar que pasa a incorporarse al sistema educativo de acuerdo con los requisitos y mecanismos arbitrados desde la comunidad receptora. Las habilidades propias de este nivel son explicadas por Moreno (2009) como:

- Habilidades lingüísticas: construcción apropiada de enunciados; paulatina adecuación de pronunciación, gramática y pragmática; conocimiento de léxico de especialidad.
- Habilidades comunicativas: participar en interacciones sociales de carácter laboral / escolar; desenvolverse con textos orales y escritos relacionados con entorno laboral / educativo.
- Funciones comunicativas: relacionarse socialmente de modo limitado; expresar opiniones, actitudes y conocimientos; expresar gustos; estructurar el discurso de modo elemental.
- Percepción sociocultural: familiarización con referentes sociales y culturales de la comunidad de acogida.
- Control de aprendizaje: toma de conciencia del propio aprendizaje

8.3.3 Integración social

Después de haber alcanzado el nivel 0 y el nivel 1 surge el nivel 2 o nivel social. En este nivel el inmigrante logra acceder a la población residente. En este punto de integración Moreno (2009) explica que se hace posible el desarrollo de la personalidad social de los inmigrantes y enriquece sus relaciones en los ámbitos más variados de la vida pública y las relaciones interpersonales. En la integración social Moreno (2009) clasifica las habilidades comunicacionales de la siguiente forma:

- Habilidades lingüísticas: construcción apropiada de enunciados; pronunciación, gramática y pragmáticas adecuadas; conocimiento de valores connotativos.

- Habilidades comunicativas: participar en interacciones sociales en distintos grupos de la comunidad; desenvolverse con textos orales y escritos relacionados con todo el entorno comunitario; desenvolverse en situaciones socioculturales complejas.
- Funciones comunicativas: relacionarse socialmente; expresar deseos, opiniones, actitudes y conocimientos; influir en el interlocutor; estructurar el discurso de modo adecuado al contexto.
- Percepción sociocultural: adoptar estrategias como intermediario cultural.
- Control de aprendizaje: control consciente del propio aprendizaje.

8.3.4 Integración identitaria

En el último nivel de integración sociolingüística se encuentra el nivel identitaria o nivel 3. Moreno (2009) manifiesta que este nivel lleva a la aparición de unas relaciones sociales complejas entre residentes e inmigrantes, en las cuales los inmigrantes adoptan unas pautas de conducta de acuerdo con la identidad desarrollada en la comunidad de acogida. Esa identidad confiere al inmigrante un lugar propio en la nueva comunidad, que pasa a ser “su” comunidad en términos sociales, culturales y afectivos. La creación de este lugar propio no supone la aparición de un patrón identitario único o monolítico, sino que el inmigrante, convertido en residente, puede optar, cuando se le permite, por el mantenimiento o el abandono en muy diversos grados, de su identidad de origen, así como la adopción, en muy diversos grados, de la identidad de la comunidad de acogida.

- Habilidades lingüísticas: corrección lingüística de acuerdo a la norma de la comunidad de habla de acogida; dominio de estilos y registros sociolingüísticos.

- Habilidades comunicativas: participar en interacciones sociales en distintos grupos de la comunidad; desenvolverse con textos orales y escritos relacionados con todo el entorno comunitario; desenvolverse en situaciones socioculturales complejas.
- Funciones comunicativas: relacionarse socialmente; expresar deseos, opiniones, actitudes y conocimientos; organizar el discurso en interacciones con nativos; dar todo tipo de instrucciones en la actividad social; estructurar el discurso de modo adecuado al contexto; desarrollar estrategias comunicativas como intermediario cultural.
- Percepción sociocultural: aceptación de la diversidad cultural como fuente de enriquecimiento; valoración positiva de la sociedad y la cultura de acogida; control consciente de actitudes y factores afectivos de la cultura de acogida; incorporación de referentes culturales de acogida de forma compatible con los referentes de origen.
- Control de aprendizaje: gestión autónoma del aprendizaje.

Moreno (2009: 147) sintetiza que la integración sociolingüística propiamente dicha se da en los niveles 2 y 3 y reserva para los niveles 0 y 1 la etiqueta de integración lingüística. Esta clasificación de integración sociolingüística nos auxiliaría en la tarea de diagnosticar la situación de grupos de inmigrantes en diferentes contextos de inmigración (Moreno, 2009, p. 148).

Moreno describe a través de diferentes niveles el proceso de integración sociolingüística, pero Sancho (2013) le da un valor a la percepción que el inmigrante pueda tener sobre su nueva situación en el país de acogida, incidiendo en la posición que tome ante su propia integración.

Sobre el proceso de integración quedaría abierto el debate en torno a cómo los inmigrantes logran alcanzar niveles de bienestar parecidos a los residentes del país de acogida.

Moreno (2009: 142) sostiene que el grado de afinidad de las lenguas que entran en contacto en una situación de inmigración y la complejidad de la situación lingüística residente también son factores decisivos para las consecuencias lingüísticas de ese contacto, consecuencias que también afectarían al proceso de integración. Entre esas consecuencias lingüísticas se incluyen fenómenos como las interferencias, el acento o el uso alterno de lenguas. Dentro de este orden de ideas, Sancho (2010) especifica que las diferencias comunicativas existentes entre estas dos variedades van a influir, en mayor o menor grado, en la manera en que se produzca la integración sociolingüística en los inmigrantes. Por ejemplo, uno de los problemas que puede producir el contacto entre dos lenguas es que en algunas ocasiones dificulta el proceso de integración de un grupo social.

CAPÍTULO 9

9. METODOLOGÍA

9.1 Tipo de investigación

Los movimientos migratorios se han convertido en un fenómeno de investigación y reflexión de primer orden para los diversos ámbitos sociales. La integración social exitosa de los migrantes depende en gran medida del aprendizaje de la lengua de la sociedad de acogida. Esta investigación la orientamos bajo el enfoque de la sociolingüística porque es una disciplina que estudia el proceso de adquisición de la segunda lengua. En esta investigación nos proponemos analizar la L2 usada por los inmigrantes portugueses en la sociedad venezolana y explicar cómo lograron la integración social a través del uso del español.

En relación a este tipo de investigación, Larrosa (2003: 143) explica que lo que hace que los resultados sean relevantes es el hecho de que la caracterización y el comportamiento sociolingüístico detectado por un conjunto de hablantes sean extensibles a la población total de la que ese grupo se ha extraído. Es decir, esperamos hacer inferencias sobre las características de la población total a partir de las características de la muestra. Asimismo, Larrosa (2003: 143) manifiesta que no cabe duda de que un aspecto de importancia capital en la investigación sociolingüística lo constituye la selección cuantitativa y cualitativa de los informantes cuya muestra de habla constituirá el corpus.

9.2 Población y muestra

Para describir la población estudiada tomamos en consideración las siguientes características personales y variables sociales: sexo, edad, grado de instrucción, ocupación actual, tiempo en Venezuela y edad al inmigrar. La muestra estuvo constituida por inmigrantes portugueses que llegaron a Venezuela entre los años 1950 a 1980, con edades comprendidas entre 10 y 35 años, de ambos sexos. Para el momento de su llegada la mayoría contaba con un nivel escolar primario hasta la cuarta clase, equivalente en Venezuela al cuarto grado de primaria. Al momento de la recolección de los datos, los sujetos tenían entre 48 a 63 años de permanencia en el país. La mayoría de los entrevistados eran comerciantes los hombres y amas de casa las mujeres. En su mayoría, provenían de Portugal continental (Barcelo, Aveiro, Porto, Braga, etc.), solo algunos de la Isla de Madeira.

La muestra estuvo inicialmente constituida por 30 sujetos elegidos al azar, con más de 40 años viviendo en Venezuela. Cuatro sujetos fueron excluidos de la muestra por no cumplir con los criterios de inclusión, quedando la muestra final formada por 26 individuos. Los sujetos excluidos no cumplieron con los criterios de inclusión por falta de cooperación y temores personales sobre la posibilidad de compartir sus relatos de vida. En relación al tamaño de la muestra, Castellano (2001: 45) plantea que la elección de los sujetos es una de las primeras dificultades con las que tropieza el investigador en sociolingüística. No existe un método uniforme para la selección cuantitativa y cualitativa de la muestra. En este sentido, Silva-Corvalán (1989: 20) señala que la dificultad para determinar el número óptimo de individuos en investigaciones sociolingüísticas dependerá de las características de la investigación que se vaya a llevar a cabo.

Para Larrosa (2003: 143-144) determinar el número exacto de informantes para lograr una buena muestra es un asunto complejo en el que mezclan continuamente aspectos cuantitativos y cualitativos. El tamaño de la muestra depende de la propia comunidad de habla de donde se extrae, de los objetivos de la investigación y de la complejidad del grupo humano cuyo conocimiento se persigue. Se parte de dos hechos admitidos sin discusión: la homogeneidad lingüística y el umbral de significación. El primero de ellos hace referencia a la recurrencia de fenómenos lingüísticos aun dentro de la variación y el segundo, término acuñado por Moreno (1990), a la existencia de un límite numérico antes del cual los datos son significativos, pero a partir del cual son una mera repetición de conductas lingüísticas ya registradas.

Con respecto al tamaño de la muestra, Labov (1966: 683) proporciona una solución. En sus investigaciones ha puesto de manifiesto que la sociolingüística no necesita utilizar una muestra excesivamente grande porque en la conducta lingüística es posible observar comportamientos bastantes homogéneos, de modo que bastará con un 0,025% de una población de cien mil individuos para que la muestra tenga un tamaño óptimo. Además, como indicó Moreno (1990: 90) es necesario señalar que existe un umbral de significación: antes de él se obtienen datos significativos, después de él las conductas comienzan a ser redundantes.

Tabla 11. Edad y sexo

Edad	Sexo		Total
	Masculino	Femenino	
60 a 69 años	3	3	6
70 a 79 años	6	12	18
80 a 89 años	1	1	2
Total	10	16	26

La muestra quedó constituida como aparece en la *tabla 11* de edad y sexo. En relación con la variable sexo debemos distinguir el “sexo” del “género”. El primero hace referencia al sexo biológico, el segundo al sexo socio-cultural; es decir, el conjunto de elementos que constituyen un modelo social de la distinción entre sexos. Para efectos de esta investigación haremos referencia al sexo biológico. El sexo femenino representó 62% de la muestra. Esta variable resulta interesante ya que según algunos estudios hombres y mujeres hablan de forma diferente (Serrano, 2008, p. 176).

Con respecto a la edad actual de los sujetos observamos que la mayoría tiene entre 70 y 79 años. Las medidas de tendencia central son coincidentes. El promedio es de 72 años, la moda es 70 años y la mediana 72 años. La coincidencia de estos valores centrales da cuenta de una buena muestra. Una observación interesante es que hay la misma cantidad de hombres y mujeres en los grupos de edad de los mayores y de los menores, excepto con el grupo de los sujetos entre 70 y 79 años en el cual la cantidad de mujeres duplica el número de hombres.

Tabla 12. Edad al llegar a Venezuela y tiempo en el país

Edad al llegar	0 a 10 años	11 a 19 años	20 y más	Total
Tiempo en Vzla				
35 a 44 años		1	2	3
45 a 54 años	2	1	4	7
55 a 64 años	1	11	4	16
Total	3	13	10	26

Observamos en la *tabla 12* que un 12% de la muestra llegó a Venezuela durante su infancia. Esto puede ser un factor clave al momento de una correcta adquisición de la L2. Por otro lado, un 50% de los entrevistados señalaron haber llegado a Venezuela siendo adolescentes, al respecto diversos autores afirman que la edad no es un factor decisivo para la correcta adquisición de la L2.

En relación al tiempo de permanencia de los portugueses en Venezuela, observamos en la *tabla 12* que un 38% de los entrevistados llevan de 55 a 64 años en Venezuela. A pesar de que los inmigrantes han pasado toda una vida en Venezuela, por diversos motivos suelen conservar parte de su L1.

Tabla 13. Nivel de estudio y ocupación

Ocupación	Nivel de estudio		Total
	Sin estudio	Primaria	
Ama de casa	2	8	10
Comerciante		10	10
Construcción	0	6	6
Total	2	24	26

Bondarenko (2015: 183) explica que la principal motivación de los portugueses para emigrar era la necesidad económica, debido a una fuerte crisis y depresión económica en Portugal. Para los años 1950 a 1980 los portugueses emigraron a Venezuela en búsqueda de una mejor calidad de vida. De acuerdo a la *tabla 13* se observa que en su gran mayoría los sujetos contaban con al menos formación primaria en Portugal. Ya en Venezuela no completaron sus estudios, puesto que no tenían los medios para continuar una formación académica. Ninguno de los informantes manifestó tener alguna profesión en el momento de su llegada a Venezuela. El nivel de aprendizaje del español pudo estar influenciado por el nivel de estudio de los inmigrantes. Los inmigrantes aprendieron el español a través del contacto diario y espontáneo con la gente en los lugares de trabajo y de residencia. Parte de ese proceso consistía en recibir explicaciones informales de amigos hispanohablantes en cuanto a la pronunciación y a la escritura, además de leer y comprender la prensa venezolana (Tavares, 2006). El nivel de estudio y las similitudes lingüísticas de ambas lenguas jugaron un papel importante a la hora de la adquisición del español. Ambas lenguas (portugués y español) presentan características parecidas, de manera que el proceso de

aprendizaje de la nueva lengua pudo ser mucho más fácil y llevadero para el inmigrante, pues se le presenta un universo que ya conoce o que al menos le es familiar.

Es interesante resaltar que para el año 1956, en Portugal, la escolaridad era obligatoria hasta los estudios primarios: las personas del sexo masculino llegaban hasta la cuarta clase y las de sexo femenino hasta la tercera clase (Fraser, 1993, p. 12). Para los años cincuenta, Portugal presentaba una alta tasa de analfabetismo producto de la fuerte crisis económica, política y social, derivada del impacto de la participación de Portugal en la I Guerra Mundial, por lo que según algunos autores el gobierno comenzó a tomar medidas relacionadas con la escolaridad para resolver este problema crónico (Ferreira, 2011, p. 13).

Tabla 14. Ocupación y sexo

Ocupación	Sexo		Total
	M	F	
Ama de casa	0	10	10
Comerciante	4	6	10
Construcción	6		6
Total	10	16	26

En la *tabla 14* podemos observar que 38% de los entrevistados se dedican al comercio. Un 24% de la muestra trabajan en la construcción y un 38% de la muestra son amas de casa. Tal como plantea Moreira (1998), los portugueses se instalaron en Venezuela, dedicándose al comercio, la agricultura, la pesca, la construcción y a los oficios manuales como la zapatería o la carpintería.

En la muestra en cuestión se puede deducir que los hombres son los encargados de proveer el sustento económico, mientras que las mujeres son las responsables de la familia y de los quehaceres domésticos. Es interesante resaltar que los portugueses en Venezuela tienen unos ingresos de más de 500 euros mensuales, muy superior al promedio actual del venezolano (50 euros mensuales), y gracias a ello han tenido un papel muy importante en la economía del país. En relación a esto, Gomes (2009) refiere que:

No país, os portugueses são os proprietários de aproximadamente 80% do total das padarias e 60% do total das mercearias. No sector agrícola os portugueses têm tido um papel muito importante ao nível da produção e distribuição. Neste sector destacam-se as produções de cana-de-açúcar, arroz, mandioca, batata, tomate e frutos, em especial a banana e a laranja. No sector da pecuária, embora em menor escala, a criação de gado bovino e a criação de suínos cochineras encontram-se nas mãos de alguns portugueses, especialmente nos estados de Miranda, Aráguia e Lara (pp. 86-87).

Una vez más, estos datos arrojados en la investigación confirman lo planteado por diversos autores (Moreira, 1998; Tavares, 2006 y Bondarenko, 2015), que los portugueses se instalaron en tierras venezolanas y con frecuencia fueron ellos los que dieron empleo a los venezolanos, logrando con esto un proceso de integración entre ambas culturas. Podemos suponer que el grado de interferencias fonéticas-fonológicas de los inmigrantes no entorpece en este caso la integración de los portugueses en Venezuela. En cuanto a la percepción de los propios inmigrantes, en las conversaciones con los inmigrantes, la mayoría no discierne en el habla cuando ocurren las interferencias.

En relación a los datos redundantes, Glaser y Strauss (1968) y Bertaux (1993) explican que la saturación ha venido siendo presentada como un criterio de validación de las técnicas de investigación cualitativas. Asimismo, Alonso (2003: 106-107) afirma que: “añadir indiscriminadamente unidades no aumenta la calidad de la información sino, muchas veces, es redundante e incluso contraproducente al bloquear la capacidad de conocimiento razonable, conocimiento que se halla sometido a una especie de ley de utilidad marginal que hace que, según se vayan añadiendo unidades informativas, éstas tengan menor valor añadido al conocimiento general de la investigación”.

9.3 Metodología cualitativa y/o cuantitativa

En esta investigación empleamos una metodología mixta: cualitativa y cuantitativa. En el primer caso, analizamos la información social e histórica que da origen a la relación de la lengua que usan los informantes con su entorno social. En el segundo caso, buscamos cuantificar y analizar, a través de relatos de vida, las posibles interferencias fonéticas-fonológicas en inmigrantes portugueses radicados en Venezuela. Según Hernández, Fernández y Baptista. (2010: 8-11), la investigación cualitativa se caracteriza, entre otras cosas, por la intención de reconstruir e interpretar la realidad, la no generalización de sus hallazgos, la no manipulación de las variables, la observación no estructurada y la revisión de documentos de hechos que influyen en la ocurrencia del fenómeno estudiado.

9.4 El corpus

El corpus de lengua oral se establece a partir del ámbito que se pretende estudiar: conversacional cara a cara, entrevistas (Calsamiglia y Tusón, 2007). López (1994: 95) define el corpus “al conjunto de textos, sea cual sea su origen, que constituye el material de análisis de una investigación dada”. Asimismo, aclara que: “los textos pueden ser orales o escritos, y estos últimos, impresos o manuscritos”.

En el caso del corpus oral, López (1994: 95) señala que “es preciso realizar varias operaciones de revisión (y edición) antes de que el corpus como tal quede constituido”. En el caso de esta investigación, el corpus en primer lugar fue oral, ya que el informante a través de los relatos de vida respondió a una serie de preguntas semiestructuradas en relación a su proceso migratorio y sus experiencias de vida (ver anexo). Larrosa (2003:163) afirma que una vez efectuadas las entrevistas se inicia la fase de preparación del material para el análisis cuantitativo y cualitativo y ésta comienza por la transliteración del texto oral y su conversión, por tanto, en texto escrito.

Una vez obtenido el corpus escrito, se procedió a utilizar el software Atlas ti versión 8.0 que es una herramienta informática cuyo fin es facilitar el análisis cualitativo de datos textuales. Para realizar este proceso de codificación abierta se hizo un análisis de las posibles interferencias lingüísticas a nivel fonético-fonológico con el fin de localizar las interferencias. En el caso de esta investigación, para obtener el corpus se utilizaron un cuestionario cerrado y una entrevista semi-abierta.

9.5 La recolección de los datos

Para recoger la información para este estudio utilizamos un cuestionario y la técnica de la entrevista. El cuestionario utilizado para indagar sobre las características personales y sociales de los sujetos fue de elaboración propia, estructurado en trece preguntas cerradas, guiándonos con las líneas metodológicas de PRESEEA (2003) y lo propuesto por Moreno (2009). El cuestionario fue administrado por un entrevistador en visita privada.

Los datos personales y sociales de los sujetos fueron recogidos mediante los cuestionarios y resumidos en tablas. Los datos cuantitativos los simplificamos en medidas de tendencia central y calculamos los porcentajes de los datos cualitativos de cada una de las variables tomadas en cuenta en este estudio, para de esta manera facilitar la descripción de las características demográficas y sociales de la población estudiada.

Para recoger información sobre los relatos de vida realizamos una entrevista individual semi-abierta de elaboración propia estructurada en cinco preguntas. Permitimos que los sujetos hablaran libremente a fin de detectar y clasificar las posibles interferencias fonéticas-fonológicas. Las entrevistas fueron realizadas y grabadas en Venezuela y en Portugal. Como señala Moreno (1990: 58), la grabación de la entrevista permite catalogar fielmente el discurso oral de los migrantes. En efecto, estos relatos de vida nos permitieron observar las habilidades lingüísticas y evidenciar las posibles interferencias fonéticas-fonológicas. En relación a la duración de las entrevistas, éstas variaron entre 10 a 30 minutos, sin limitación de tiempo predeterminado.

De una parte, para identificar las interferencias fonéticas-fonológicas en los relatos seleccionamos al azar un segmento de 7 minutos de cada entrevista. De otra parte, para comprender la integración social consideramos en su totalidad cada relato de vida. Los relatos jugaron un papel importante con respecto a la confiabilidad de los datos suministrados, cuando en un estilo próximo al conversacional, pudimos registrar elementos que nos permitieron describir su nivel de integración. Los relatos de vida tienen una función exploratoria y una función analítica (Bertaux, 1989). En su función exploratoria, los relatos de vida nos proporcionaron información biográfica de los entrevistados y en su función analítica conseguimos contextualizar los procesos lingüísticos (Ferrarotti, 1990, p. 41).

Posteriormente, en base a los audios grabados de los relatos de vida, realizamos una transcripción fonética-fonológica del corpus seleccionado, respetando en lo posible fielmente los alófonos emitidos por los inmigrantes con el fin de poder obtener una clasificación de las interferencias fonéticas-fonológicas.

En conclusión, los datos más convenientes al análisis sociolingüístico son los que provienen del discurso casual, y la entrevista es ideal para obtener ese corpus de datos. La entrevista recoge datos que le indican al investigador la adecuación del sujeto a los propósitos de su investigación y hubo que descartar candidatos incluso ante la mínima duda de que pudieran comprometer la representatividad de la muestra, pero cuando llegamos a ese punto, el candidato rechazable ya había sido aceptado en el universo relativo al poderse guiar el investigador únicamente por los datos que le ofrece el padrón de habitantes (Larrosa, 2003, p. 146).

9.6 Tratamiento de la información

Un aspecto importante es la cantidad de datos que necesitamos para que los resultados sean relativamente fiables. La cantidad depende del objetivo del análisis (Calsamiglia y Tusón, 2007). El tratamiento de los datos orales los obtuvimos gracias a cuestionarios y entrevistas, en base a los relatos de vida recolectados en un medio homogéneo, es decir, un medio organizado por el mismo conjunto de relaciones socioestructurales (Bertaux, 1999).

En cuanto a la transcripción fonética-fonológica, decidimos usar los fonemas representados en el Alfabeto Fonético Internacional (AFI). Tomamos la decisión de realizar la transcripción fonética-fonológica, sin ayuda de ninguna herramienta, solo usamos la capacidad del investigador de escuchar, identificar y manipular los fonemas de forma natural y/o manual, es decir, la percepción fonológica. Para detectar con mayor exactitud las interferencias fonéticas decidimos hacer una transcripción estrecha, es decir con más detalles.

Una vez obtenidas las transcripciones, procedimos a utilizar el Software Atlas ti versión 8.0, que es una herramienta informática cuyo fin es facilitar el análisis cualitativo de datos textuales y así poder acceder con facilidad a los textos e identificar la frecuencia de las interferencias fonéticas-fonológicas en los relatos de vida. Pudimos constatar con el apoyo del software Atlas ti versión 8.0 que en todos los relatos de vida (documentos primarios) ocurrió una saturación en relación a las interferencias fonéticas. Esta saturación nos permitió identificar el momento más oportuno para detener la recolección de los datos (Strauss y Corbin, 2002). En el instante en que las comparaciones constantes entre los datos no evidenciaron nuevas relaciones o propiedades de los

datos, la riqueza que representaban los datos se comenzó a agotar. Para realizar este proceso de codificación abierta hicimos un análisis de las posibles interferencias lingüísticas a nivel fonético-fonológico.

Con respecto a los datos personales y sociales de los sujetos, la información recogida fue resumida en tabla y gráficos. Estimamos la media, la mediana, la moda y los porcentajes de cada una de las variables tomadas en cuenta en este estudio, que resumiera las características demográficas y sociales de la población estudiada. La media es definida por Moreno (1999: 128) como el promedio que se halla sumando las frecuencias de una serie de elementos y dividiendo el resultado por el número de elementos estudiados. En cuanto a la mediana, Moreno (1999: 129) explica que es el punto de intermedio de una escala de intervalos. Su cálculo puede ser muy útil para la interpretación de los análisis, porque da un punto de referencia a un “dato típico” para valorar más correctamente el comportamiento cuantitativo de un grupo de elementos.

Los sujetos los clasificamos según el nivel de integración, siguiendo las pautas de Moreno (2009). Contamos con la asesoría de un panel de expertos, que según Georghiou, Cassingena, Keenan, Miles, y Popper (2011) es un grupo de personas dedicadas a analizar y combinar su conocimiento perteneciente a un área de interés particular. Además, Pinto (2015) indica que el panel de expertos debe ser tan heterogéneo como sea posible y que siempre debe responder a una lógica de multidisciplinariedad. En esta investigación nos apoyamos en tres especialistas: uno en ciencias del lenguaje, otro en psicología social y, por último, uno en educación especial, los cuales acordaron dar una puntuación del 1 al 5 por cada criterio del nivel de integración. Para este caso al haber 4

criterios: a cada persona de acuerdo a las características sociales, habilidades lingüísticas, habilidades comunicativas, funciones comunicativas y percepción sociocultural, el puntaje total podía ir de 1 a 20. Los sujetos con puntaje de 1 a 5 los clasificamos como de integración de supervivencia, de 6 a 10 de integración laboral, de 11 a 15 de integración social y los que obtuvieron de 16 a 20 puntos los clasificamos con de nivel de integración identitario.

Para analizar la relación entre dos variables categóricas utilizamos el cálculo del Ji cuadrado afín de poder establecer la significancia o no de su asociación, es decir si una variable podía explicar la otra. Aceptamos que la asociación era significativa cuando el nivel de p (precisión) era de al menos 0,05. Moreno (1999: 140) sostiene que la prueba de Ji cuadrado X^2 es de carácter no paramétrico y tiene como objeto comprobar si la distribución de dos variables es independiente o interdependiente. Su cálculo trabaja con unos valores observados (o) y con unos valores esperados teóricamente (e), y responde a la siguiente fórmula:

$$\chi^2 = \sum_i \frac{(\text{observada}_i - \text{teórica}_i)^2}{\text{teórica}_i}$$

En cuanto a las variables cuantitativas, éstas fueron transformadas en cualitativas para realizar las comparaciones entre variables. La clasificación de la variable *edad al llegar* la transformamos en: niños, adolescentes y adultos, tomando la clasificación universal, respectivamente de 0 a 10, de 11 a 19 y de 20 y más. Para las variables como la frecuencia de interferencias, realizamos la categorización restando la frecuencia menor de la mayor y el resultado los dividimos entre tres que

era el número de clases previstas: baja, media y alta. El valor encontrado sirvió como rango para categorizar las diferentes clases (Hernández et al, 2010).

9.7 Método biográfico

El método biográfico es una descripción fenomenológica que exige de cuatro habilidades procedimentales en el investigador: observar, escuchar, comparar y escribir (Sanmartín, 2003) para la práctica de la investigación cualitativa. La técnica de elaboración de relatos de vida se inserta dentro de una metodología más amplia denominada el método biográfico. De acuerdo con Cornejo, Mendoza y Rojas (2008: 30), el enfoque biográfico constituye justamente un “enfoque”, una mirada orientada, en la cual cobra sentido la utilización del relato de vida: lo sitúa en un determinado marco conceptual, ético y epistemológico, que lo diferencia de su utilización bajo otra orientación. El relato de vida tiene un carácter instrumental: es una técnica que puede ser utilizada con diversas finalidades. Como sucede en toda práctica su sentido como “técnica” aparece sólo en referencia a los principios que orientan su utilización.

La fuente principal de los relatos de vida es la persona y el testimonio que ésta proporciona, en su doble faceta de individualidad única y sujeto histórico (Sanz, 2005, p. 105). Igualmente, Álvarez et al. (2008) plantean que, los relatos de vida son una parte importante de la memoria de las personas. Contienen el recuerdo que las personas tienen de su vida, en su mayor parte olvidada. En el momento en que optamos por tomar los relatos de vida de la gente como objeto de estudio, estamos abocados a realizar una “etnografía de la memoria” y no a hacer historia.

9.7.1 Relatos de vida

Dentro del marco del método biográfico existe una sensible diferencia entre la historia de vida y el relato de vida. A este respecto, Álvarez et al. (2008: 21) afirman que las historias de vida son algo distinto de los relatos de vida, a pesar de que mucha gente los confunde. La primera, la historia de vida, investiga sobre un individuo determinado donde se incluye su propio relato y es complementado por el investigador con otros documentos (Mallimaci y Giménez, 2006). En cambio, el relato de vida es una reflexión de lo social a partir de un relato personal. Se sustenta en la subjetividad y la experiencia del individuo, no teniendo que ser este último una persona especial, ya que sólo basta con ser parte de la sociedad a la cual se estudia (Mallimaci y Giménez, 2006). Para Enríquez (2002: 36), el relato de vida puede estar representado de forma oral o escrito, es en principio la expresión de un ser vivo, que se reconoce como tal, que narra sucesos, que evoca su experiencia, sus sentimientos, sus emociones de manera concreta, que habla de su universo social y que envía un mensaje cuyas claves entrega a los otros.

Desde otra perspectiva, Arjona y Checa (1998) refieren que el relato de vida es un subgénero de la historia de vida, menos amplio y completo. Se trazan los rasgos más destacados, atendiendo a los aspectos que más interés tienen para el investigador. Sin embargo, Arjona y Checa (1998) concuerdan con Mallimaci y Giménez, (2006); Álvarez et al. (2008) en que la historia de vida, a diferencia de los relatos de vida, requiere de material complementario, como fotografías, facturas, documentos, otras manifestaciones, etc., que den crédito y validez al hilo argumental expuesto.

Concretizando, el relato de vida es una técnica cualitativa a partir de la cual un investigador recoge la narración biográfica de un sujeto (Martín, 1995: 47). El relato de vida sirve como método para la obtención de información para cualquier tipo de estudio. Como señala Pujadas (1992: 62), los relatos de vida sirven para tomar contacto, ilustrar, comprender, inspirar hipótesis, sumergirse empáticamente o, incluso, para obtener visiones sistemáticas referidas a un determinado grupo social, poseen como característica primordial su carácter dinámico-diacrónico. En virtud de ello, el relato de vida puede ser utilizado como vehículo para obtener datos relevantes dentro de un proceso más integrador de recogida de datos (Martín, 1995, p. 53).

A través de los relatos de vida podemos obtener conocimiento sobre el lenguaje empleado como elemento simbólico de la comunicación social entre los individuos (Rodríguez, 2007, p. 146). El lenguaje es capaz, no sólo de construir símbolos abstractos sobre la experiencia cotidiana, sino también de descubrir y recuperar los mecanismos simbólicos que lo proponen como un “elemento objetivo” de la vida social. La vida de cada inmigrante, a través del tiempo y sus circunstancias, es de gran importancia y merece ser estudiada en la medida en que sus afectados la viven y la sufren. Las personas, como actores sociales, asignan significados a situaciones y a contextos e, incluso, a personas, a través de un proceso de interpretación y representación de la realidad, que ya sólo puede ser explicada dentro de un marco histórico objetivo en constante evolución.

A los relatos de vida Bertaux (1989) les atribuye tienen tres funciones: exploratoria, analítica y expresiva. Como exploratorios, los relatos de vida permiten obtener informaciones biográficas; en

su función analítica, permiten una contextualización de los procesos y, en la expresiva, permiten sintetizar el relato.

Específicamente, en cuanto a los relatos migratorios, García (2004) argumenta que estos constituyen un laboratorio social y cultural, en el que se someten a confrontación formas de ser y pensar. La estructura de los relatos migratorios para Prat (2007: 38) tiene tres momentos cronológicos:

- la decisión de emigrar como punto final de una larga reflexión personal que desemboca en el deseo de romper con el propio pasado.
- el cambio de residencia que implica varios hechos fundamentales como la compra del piso y la estabilidad afectiva (para los que vinieron solteros/as).
- la progresiva integración cultural a la sociedad urbana, con el desarrollo de un nuevo modelo de convivencia.

Estos momentos dan cuenta que los relatos de vida no sólo están hechos con la cultura, sino que forman parte de ella (Álvarez et al., 2008, p. 26). Para finalizar, podemos decir que los relatos de vida son una parte importante de la memoria de las personas. Contienen el recuerdo que las personas tienen de su vida, en su mayor parte olvidada (Álvarez et al., 2008).

Para efectos de esta investigación tomamos la decisión metodológica de trabajar con el método biográfico porque empleamos las cuatro habilidades procedimentales anteriormente mencionadas. Específicamente, aplicamos la técnica de relatos de vida representada de forma oral, con la finalidad de obtener conocimiento sobre el lenguaje empleado por los individuos portugueses que emigraron a Venezuela.

9.8 Limitaciones del estudio

El número de inmigrantes portugueses es inferior al que se estimó en un principio. El principal motivo fue el reducido número de informantes que cumplieron con los requisitos prefijados para la recogida de información. También influyó el hecho de que al momento de pedir la colaboración para participar en el estudio la mayoría de los sujetos mostró disposición, pero al momento de llevarla a cabo algunos inmigrantes decidieron no participar por varios motivos (fuertes recuerdos, miedo a que fueran revelados sus relatos, la fuerte crisis que atraviesa Venezuela en la actualidad, entre otros).

9.9 Operacionalización de las variables

En la operacionalización de las variables explicamos en detalle las definiciones que adoptaron las variables de estudio. Descompusimos deductivamente las variables que componen el problema de investigación. Una variable es operacionalizada con el fin de convertir un concepto abstracto en uno empírico, partiendo desde lo más específico. Estas variables se ordenan jerárquicamente en: objetivos, variables, subvariables, indicadores e instrumento. En la *tabla 15* presentamos las variables operacionalizadas con el fin de convertir los conceptos abstractos en conceptos empíricos:

Tabla 15. Operacionalización de las variables

Objetivos	Variables	Sub-Variables	Indicadores	Instrumentos
Identificar las interferencias lingüísticas de los inmigrantes en sus relatos de vida	Dimensiones lingüísticas	Fonética Fonológica	-Procesos no Asimilativos: incremento, reducción o sustitución.	Relatos de vida/semi-dirigido
Determinar el nivel de integración social de los inmigrantes portugueses en Venezuela	Niveles de Integración	Nivel 0: Integración de supervivencia	-Habilidades lingüísticas: construcción de enunciados simples, limitada en la pronunciación, la gramática, el léxico y la pragmática. -Habilidades comunicativas: llevar a cabo transacciones básicas relacionadas con necesidades inmediatas. -Funciones comunicativas: dar y pedir información; describir estados; expresar deseos y sentimientos. -Percepción sociocultural: identificación limitada de pautas sociales y culturales de la comunidad de acogida	Entrevista/ Cuestionario
		Nivel 1: Integración laboral / Integración Escolar	-Habilidades lingüísticas: construcción apropiada de enunciados; paulatina adecuación de pronunciación, gramática y pragmática; conocimiento de léxico de especialidad. -Habilidades comunicativas: participar en interacciones sociales de carácter laboral / escolar; desenvolverse con textos orales y escritos relacionados con entorno laboral /educativo. -Funciones comunicativas: relacionarse socialmente de modo limitado; expresar opiniones, actitudes y conocimientos; expresar gustos; estructurar el discurso de modo elemental. -Percepción sociocultural: familiarización con referentes sociales y culturales de la comunidad de acogida. -Control de aprendizaje: toma de conciencia del propio aprendizaje.	
		Nivel 2: Integración Social	-Habilidades lingüísticas: construcción apropiada de enunciados; pronunciación, gramática y pragmática adecuadas; conocimiento valores connotativos. -Habilidades comunicativas: participar en interacciones sociales en distintos grupos de la comunidad;	

			<p>desenvolverse con textos orales y escritos relacionados con todo el entorno comunitario; desenvolverse en situaciones socioculturales complejas.</p> <p>-Funciones comunicativas: relacionarse socialmente; expresar deseos, opiniones, actitudes y conocimientos; influir en el interlocutor; estructurar el discurso de modo adecuado al contexto.</p> <p>-Percepción sociocultural: adoptar estrategias como intermediario cultural.</p> <p>-Control de aprendizaje: control consciente del propio aprendizaje.</p>	
		<p>Nivel 3: Integración identitaria</p>	<p>-Habilidades lingüísticas: corrección lingüística de acuerdo a la norma de la comunidad de habla de acogida; dominio de estilos y registros sociolingüísticos.</p> <p>-Habilidades comunicativas: participar en interacciones sociales en distintos grupos de la comunidad; desenvolverse con textos orales y escritos relacionados con todo el entorno comunitario; desenvolverse en situaciones socioculturales complejas.</p> <p>-Funciones comunicativas: relacionarse socialmente; expresar deseos, opiniones, actitudes y conocimientos; organizar el discurso en interacciones con nativos; dar todo tipo de instrucciones en la actividad social; estructurar el discurso de modo adecuado al contexto; desarrollar estrategias comunicativas como intermediario cultural.</p> <p>-Percepción sociocultural: aceptación de la diversidad cultural como fuente de enriquecimiento; valoración positiva de la sociedad y la cultura de acogida; control consciente de actitudes y factores afectivos de la cultura de acogida; incorporación de referentes culturales de acogida de forma compatible con los referentes de origen.</p> <p>-Control de aprendizaje: gestión autónoma del aprendizaje.</p>	

CAPÍTULO 10

10. RESULTADOS

Los resultados se presentan siguiendo el orden de los objetivos de esta investigación. En primer lugar, se identifican las interferencias fonéticas-fonológicas de los inmigrantes en sus relatos de vida. Luego en un segundo apartado se relacionan las características sociales con el tipo de interferencia para tratar de identificar algunos factores que pudieran ser determinantes en este fenómeno. Tomamos en cuenta la edad al llegar a Venezuela, el sexo y la ocupación de los inmigrantes. En una tercera parte describimos el nivel de integración de los inmigrantes y su relación con algunas variables sociales. Finalmente, explicamos la relación entre el nivel de integración y las interferencias fonéticas más recurrentes en el inmigrante portugués en Venezuela.

10.1 Interferencias fonéticas de los inmigrantes en sus relatos de vida

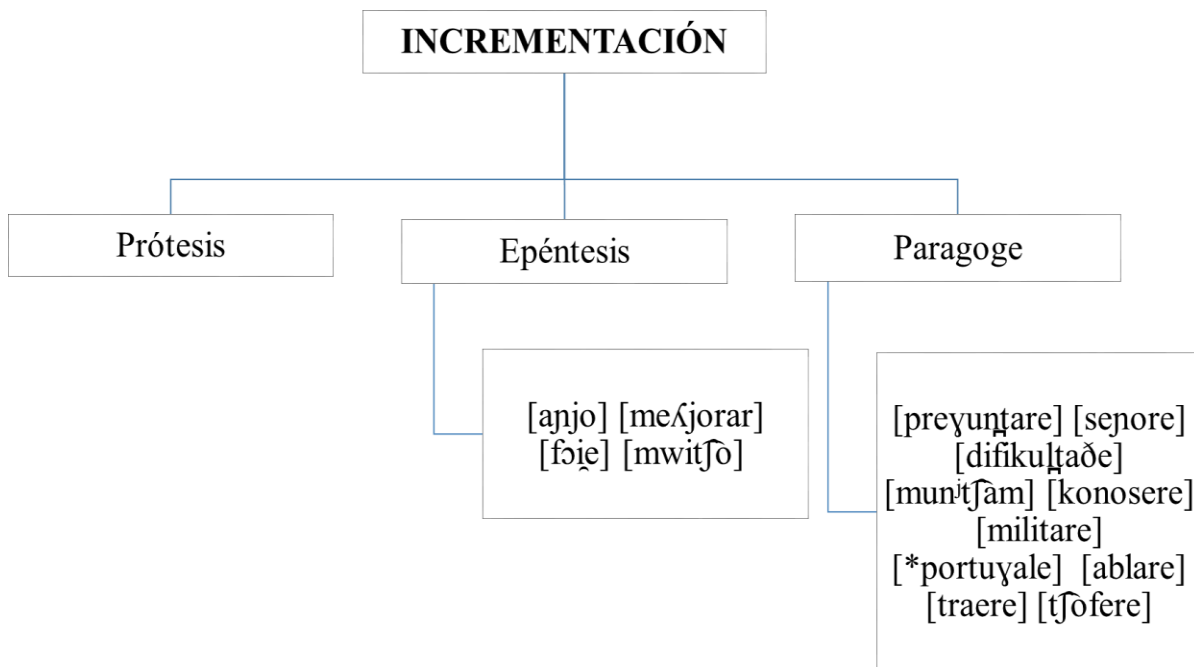
En relación al análisis de las grabaciones de relatos de vida a los inmigrantes portugueses, llegados a Venezuela durante los años 1950 a 1980, podemos identificar diferentes interferencias fonéticas-fonológicas. La descripción de las interferencias fonéticas se presenta en dos partes, una primera donde se observan tres figuras que muestran las redes semánticas más frecuentes según el tipo de interferencia, ya sea por incrementación, por reducción o por sustitución. En una segunda parte se resume en tres gráficos de porcentajes la frecuencia de las interferencias observadas en cada uno de los tipos.

10.1.1 Nivel fonético -fonológico

Las interferencias fonéticas-fonológicas las clasificamos según lo propuesto por Cañada (1994), Obediente (2007), Niño (2007) y Hualde (2014). Las interferencias ocurrieron por: incrementación (prótesis, epéntesis y paragoge), reducción (aféresis, síncope, apócope y elisión) y sustitución de fonemas.

Específicamente, presentamos tres esquemas en relación con los diferentes fenómenos (incrementación, reducción y sustitución) encontrados en los relatos de vida.

Ilustración 8. Incrementación



10.1.1.1 Incrementación

En la categoría de incrementación observamos en la *ilustración 8* que las interferencias se dieron por epéntesis y por paragoge, en cambio no observamos ninguna por prótesis.

10.1.1.2 Prótesis

La prótesis es definida por Obediente (2007: 194) como el desarrollo, al inicio de una palabra, de un elemento no etimológico con el fin de hacer más fácil la pronunciación. Ninguno de los sujetos presentó fenómeno de prótesis, es decir, el incremento de un fonema o vocablo a principio de palabra.

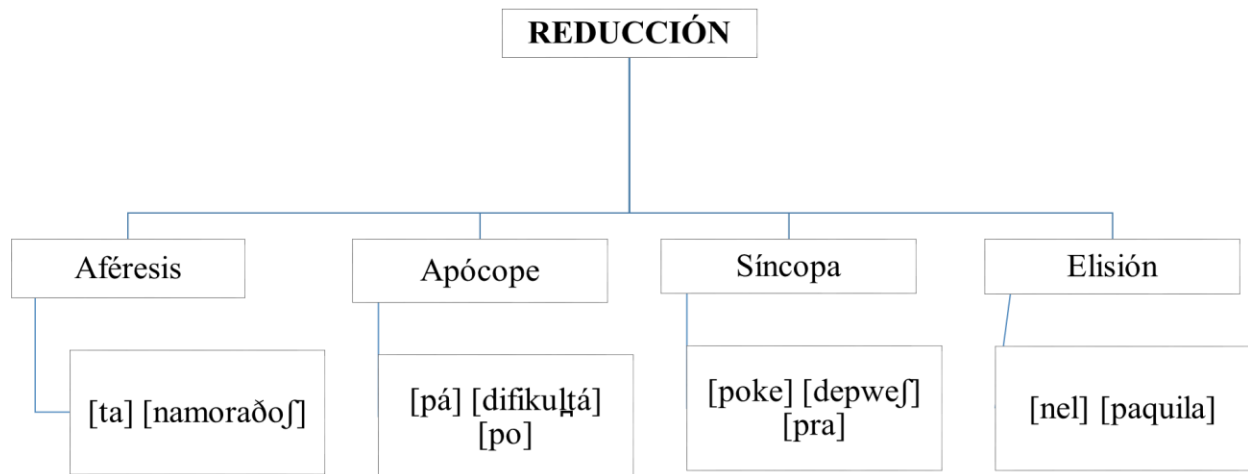
10.1.1.3 Epéntesis

Para Obediente (2007: 195) este fenómeno consiste en intercalar en una palabra o un grupo de palabras un sonido no etimológico por razones de eufonía, de comodidad articulatoria, por analogía. El fenómeno de incrementación epéntesis es la inserción de un segmento. El elemento epentético puede ser una vocal o una consonante (Hualde, 2014: 105). Estos fenómenos los evidenciamos en los relatos de vida: *añio*, *melhiorar*, *muicho*. Este hecho puede interpretarse porque los inmigrantes portugueses en Venezuela al hablar el español, lengua con similitudes lingüísticas al portugués, tienden a transferir elementos de la L1 a la L2. Por ejemplo, palabra del español *mucho* con la palabra del portugués *muito*. La teoría del desarrollo cognitivo de Piaget (1968) se dice “constructivista” porque construimos nuevos conocimientos a partir de conocimientos ya existentes en nuestro cerebro (Toro, s.f.).

10.1.1.4 Paragoge

Las interferencias en los relatos de vida ocurren con la inserción de un segmento al final de la palabra, este fenómeno es la paragoge (Hualde, 2014: 318). Tales casos lo encontramos en palabras como: *militare, chofere, conoscere, hablar*. Podemos suponer que esta interferencia fonética de incrementación de fonema vocálico /e/ a final de palabra puede deberse al hecho de que en portugués ciertas palabras como, por ejemplo, *dificultad* se escribe y pronuncia *dificultade*. Asimismo, en el portugués de Portugal es común el incremento de /e/ al final de los infinitivos (Porto, 2009: 75). Los inmigrantes portugueses entrevistados mantienen de forma inconsciente estructuras del portugués en el español, ya que los esquemas lingüísticos de la L1 sirvieron de guía en un primer momento para la producción de la L2. Sin embargo, esta incorporación persiste y fosiliza la competencia de la L2, por lo que podemos hablar de una fosilización (Simoes, 2016: 111).

Ilustración 9. Reducción



10.1.1.5 Reducción

La reducción o pérdida de fonemas se observó en los siguientes procesos:

10.1.1.6 Apócope

Como podemos evidenciar en la *ilustración 9*, el fenómeno más recurrente fue el apócope, esto es que un fonema o vocablo se elimina a final de palabra. Para Obediente (2007: 194) este fenómeno ocurre si la pérdida de elementos se produce a final de palabra. En los relatos de vida de los inmigrantes lo evidenciamos en palabras como: *pa'*, *po'*, *dificultá*. La existencia de este fenómeno no es un indicador de la presencia de interferencias fonéticas, ya que son anomalías propias del habla del venezolano. En portugués también ocurre el apócope de *para*, tanto en el lenguaje oral como en el lenguaje escrito. Al respecto, Rodrigues de Souza (2002: 39) explica que el “*apócope é também processo de simplificação silábica e vocabular comum a todas as variedades do português em geral*”.

10.1.1.7 Aféresis

El fenómeno de aféresis es aquel en el que se retiran fonemas o sílaba a principio de palabra (Porto Cardoso, 2009: 75). Para Obediente (2007: 194) esto ocurre si la pérdida tiene lugar en la parte inicial de la palabra, como en: *'ta*, *namorados*. En este caso el verbo *estar*, modo indicativo, tiempo presente, en 3º persona del singular, tanto en el español como en el portugués, se conjuga como *está*. En ambas lenguas ocurre el fenómeno aféresis. Rodrigues de Souza (2002: 38) menciona que la *aférese é processo de alta freqüência nas variedades do português em geral*. En el caso de la palabra *enamorados* en portugués se dice *namorados*.

10.1.1.8 Elisión

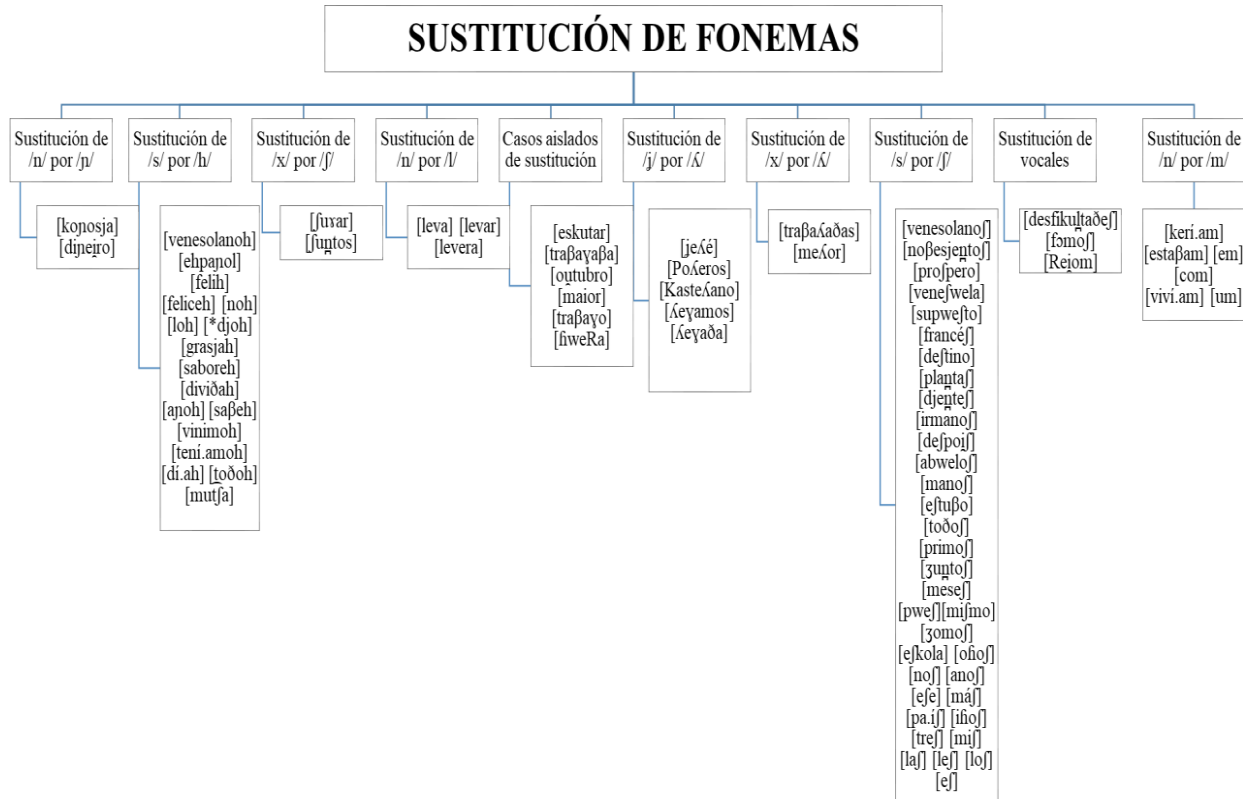
En el español, la agrupación de vocales heterosilábicas en la cadena sonora del discurso se resuelve generalmente por sinalefa. Obediente (2007: 195) entiende por sinalefa la reducción silábica por formación, entre palabras, de un diptongo (o triptongo), allí donde, según las normas, debiera haber hiato. En relación al fenómeno de elisión se presentaron interferencias entre ambas lenguas. Observamos que los inmigrantes expresaron palabras como: *nel*, *paquila*. En el caso de la palabra *nel* ocurre una supresión de uno o más fonemas de una frase que sería *en el*. En el caso de la estructura lingüística del portugués conseguimos la contracción de la preposición *em* con el artículo *ele* que se transforma en *no*. Simoes (2016: 179) explica que las contracciones con los artículos son otro problema de los lusohablantes, ya que hay muchas en portugués. En español solo existen dos contracciones: las que se producen con las preposiciones “*de*” y “*a*” y el artículo definido “*el*” (*del* y *al*). Será frecuente en los niveles elementales el hecho de que los lusohablantes utilicen contracciones y combinaciones que, por lo general, provienen del portugués, o bien puede suceder que intenten traducirlas al pie de la letra del portugués al español. Tal es el caso de la palabra *nel* o en el caso de la palabra *paquila*, se elide la preposición *para* con el pronombre demostrativo *aquella*. En portugués el pronombre demostrativo femenino singular *aquella* se escribe *aquela* y en algunas regiones de Portugal se pronuncia [akila].

10.1.1.9 Síncopa

Para Obediente (2007: 195) la síncopa es la pérdida de un sonido que se produce dentro de la palabra. Los casos más relevantes en los relatos de los inmigrantes son: *poque*, *depues*, *pra*. Podemos decir que este fenómeno ocurre tanto en hispanohablantes como en lusohablantes al usar un lenguaje informal. Rodrigues de Souza (2002: 38) explica que éste es un proceso común,

resultado de un mecanismo de simplificación de las lenguas. Por tanto, las causas de este cambio pueden deberse a errores espontáneos de pronunciación.

Ilustración 10. Sustitución



10.1.1.10 Sustitución

Los fenómenos de sustitución fueron los más frecuentes en los relatos de vida de los inmigrantes, según la clasificación propuesta por Cañada (1994). La mayoría de los fenómenos fonéticos de sustitución dan origen a interferencias fonéticas-fonológicas entre el español y el portugués, como presentaremos a continuación.

10.1.1.11 Sustitución de /s/ por /ʃ/

La sustitución más recurrente es la del fonema fricativo alveolar sordo /s/ en posición postnuclear por el fonema fricativo postalveolar sordo /ʃ/ en posición postnuclear. Las palabras más frecuentes fueron *venezolanosh*, *puesh*, *primosh*, *manosh*, *deshtino*, *proshpero*, *todosh*, *Venezhuela*, *dientesh*. Podemos decir que esta sustitución es una interferencia fonética porque en el repertorio fonológico portugués existe el fonema /ʃ/ y por el contrario en el español no existe este sonido. Tavares (2006: 112) explica que el fonema /s/ postnuclear –o coda– pronunciado con la fricativa postalveolar sorda [ʃ] es el rasgo más productivo y, por ende, el más reconocible por los hablantes hispanos. En muchos casos llega a fosilizarse en numerosos hablantes, especialmente en aquellos que han inmigrado con mayoría de edad.

10.1.1.12 Sustitución de /s/ por /h/

Es frecuente escuchar en el habla de los venezolanos el fonema fricativo alveolar sordo /s/ en posición postnuclear como el fonema fricativo glotal sordo /h/, es decir, se glotaliza el fonema /s/ en posición postnuclear. Este fenómeno Quilis y Fernández (2003: 97) lo denominan aspiración, es cuando el fonema /s/ en posición posnuclear no se realiza como [s], sino que se aspira, realizándose como una fricativa laríngea [h], fenómeno ocurrido en amplias zonas de España y de Hispanoamérica. Específicamente en el español de Venezuela, Obediente (2007: 179) expone que el fonema fricativo alveolar /s/ se realiza en tensión silábica comúnmente como predorso-alveolar [s] y en distensión silábica como [s], aspirada [h] o puede elidirse totalmente. En el caso los diferentes relatos de los portugueses pudimos observar esta aspiración en las palabras: *díaj*,

muchoj, teníamoj, saborej, venezolanoj, graciaj, Dioj, añoj. Podemos decir que, esta sustitución no es una interferencia fonética, sino una adopción del fenómeno ocurrido por el uso frecuente del idioma. Este fenómeno de aspiración ha sido reportado tanto en España como en América (Villamizar, 1998, p. 47).

10.1.1.13 Sustitución de /n/ por /m/

En los relatos encontramos inmigrantes que tienden a bilabializar [m] en el fonema nasal alveolar /n/ en posición postnuclear, como en las siguientes palabras: *em, com, um, vivíam, estabam, queríam.* Esta pronunciación bilabializada la podemos categorizar como una interferencia fonética, ya que el único caso en el que el fonema nasal alveolar sonoro se bilabializa en español es cuando tienen por delante los fonemas /p/ y /b/. Este hecho puede deberse a que, en portugués, las preposiciones: *en, con*; el artículo indeterminado *un*; nombres comunes como hombre y verbos en 3° persona del plural terminan con el fonema nasal bilabial sonoro /m/ y no en el fonema nasal alveolar sonoro /n/. Por consiguiente, se produce una fosilización, ya que el sistema fonológico de la mayoría de los portugueses llegados a Venezuela está consolidado y difícilmente lograron establecer nuevas categorías fonéticas y fonológicas, provocando con esto que su adquisición fónica no avance (Férriz, p. 2001).

10.1.1.14 Sustitución de /j/ por /ʎ/

Según Peña (2015: 192) la totalidad del territorio venezolano es plenamente yeísta. Entiéndase por yeísmo la sustitución del fonema líquido lateral palatal sonoro /ʎ/ por el fonema fricativo palatal sonoro /j/. Según la RAE (2019), yeísmo es la desaparición de la diferencia fonológica entre la consonante lateral palatal y la fricativa palatal sonora, de manera que, en la pronunciación, no se distinguen palabras como *callado* y *cayado*. Este cambio fonético propio del venezolano no lo observamos en la pronunciación de los inmigrantes, esto puede deberse a que el portugués tiene el sonido /ʎ/ con la grafía *lh*. Las palabras más frecuentes en los inmigrantes fueron: *castelhano*, *lhegamoj*, *lhegadah*, *polheros*.

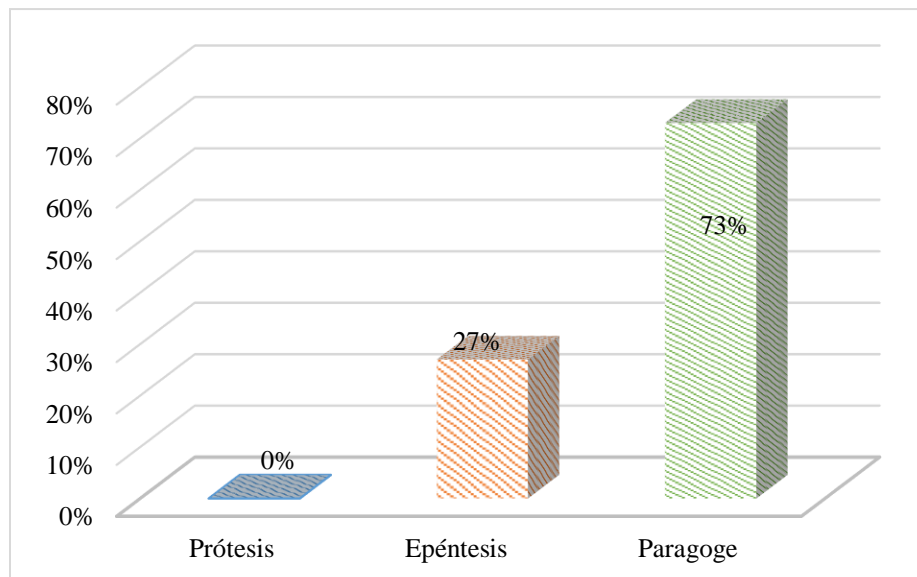
10.1.1.15 Sustitución de vocales

En cuanto a los sonidos vocálicos, el español cuenta con 5 vocales puras. El portugués tiene según Cristóforo-Silva (2012) 7 fonemas vocales orales y 5 fonemas vocales nasales. Por lo tanto, los inmigrantes al momento de hablar tienden a usar los fonemas vocálicos del portugués y no hacen una discriminación con los fonemas vocálicos del español. Tal es el caso del sonido *e* que suena como /e/ y el portugués tiene ésta y una más, como la *e* semiabierta /ɛ/. Es difícil predecir cuál usar en cada palabra. Asimismo, Tavares (2006: 112) menciona que la elevación de la vocal /o/ a [u] es un fenómeno particular que en portugués también es importante y se produce cuando el fonema es átono. Simoes (2016) explica que el lusohablante distingue entre vocales abiertas y cerradas cuando habla español. Las vocales *e* y *o* tienden a nasalizar y a cerrar la *e* y la *o* en determinadas posiciones dentro de la palabra, por ello les costará pronunciar estas vocales sin cerrarlas hasta

convertirlas en el sonido [i] y [u]. En los relatos encontramos palabras como castellano, por ejemplo, la cual la pronuncian como si fuera una [u]: [kaʃ teʎanu]. Los sonidos vocálicos en español tienen pronunciación igual entre los hispanohablantes y su variedad de sonidos es menor que en portugués.

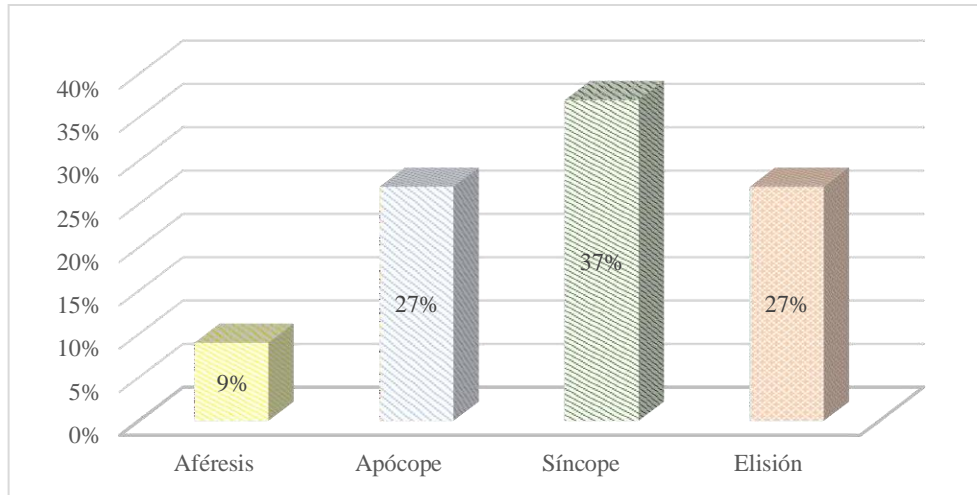
La frecuencia de las interferencias podemos resumirla de la siguiente manera:

Gráfica 1. Interferencia por incrementación de fonemas



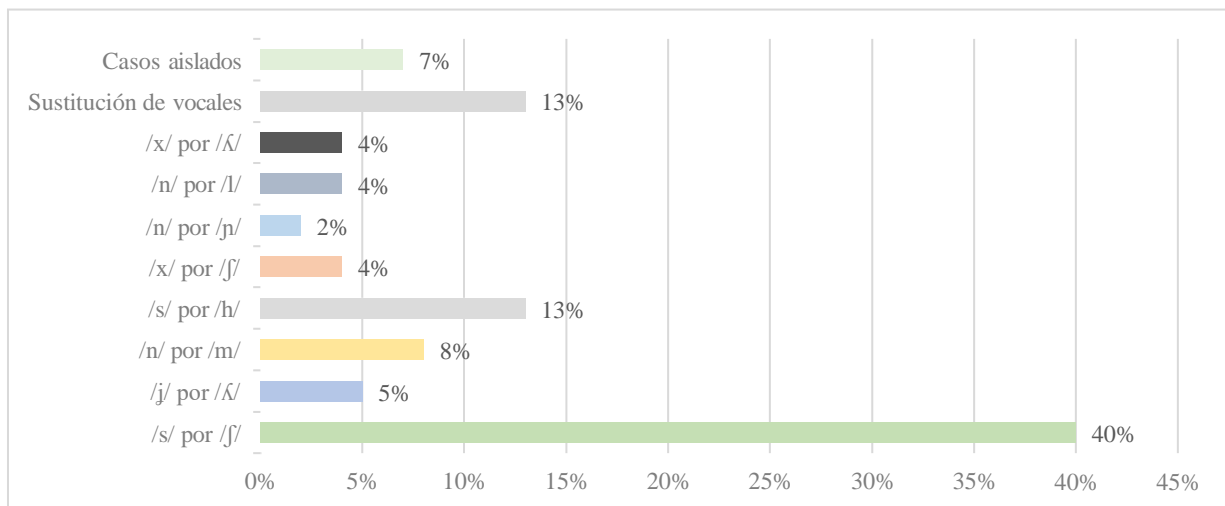
En las interferencias fonéticas-fonológicas por incrementación podemos observar en la *gráfica 1* que el error más frecuente, con un 73%, fue la paragoge, es decir que ocurre un incremento de uno o varios fonemas a final de palabra.

Gráfica 2. Interferencias por reducción de fonemas



Como podemos observar en la *gráfica 2* la interferencia por reducción más frecuente producida por los portugueses en los relatos de vida fue el de síncopa con 37%, es decir, de la omisión o supresión de uno o varios fonemas a mitad de palabra.

Gráfica 3. Interferencia por sustitución de fonemas



En el caso de las interferencias ocurridas por la sustitución de fonemas, la más significativa fue la sustitución del fonema fricativo alveolar sordo /s/ por el fonema fricativo postalveolar sordo /ʃ/ con un porcentaje de 40%. Con un 13% observamos tanto la sustitución de vocales como el fenómeno de glotalización del fonema fricativo alveolar sordo /s/ en posición postnuclear /h/. Equivalentemente, con un 13% la sustitución de vocales.

El rasgo más significativo fue el de la pronunciación del fonema fricativo postalveolar sordo /ʃ/ en posición posnuclear, fenómeno corriente en el portugués europeo. Tavares (2006: 112), en su investigación acerca del contacto lingüístico entre el español y el portugués, caso de inmigrantes portugueses radicados en Venezuela, mencionó que el fonema /ʃ/ es el rasgo más productivo y en muchos casos llega a fosilizarse en numerosos hablantes, especialmente en aquellos que han inmigrado con mayoría de edad. Este hecho pudiera estar relacionado con el hecho de que la comunidad portuguesa interactúa con el venezolano sobre todo en el aspecto laboral (comercial). En cuanto a la vida social de estos inmigrantes, generalmente la hacen dentro de su mismo grupo cultural. Asimismo, según Tavares (2006: 109) este grupo humano forma parte de la clase media, cuyas ocupaciones están vinculadas, en su mayoría, con el sector comercial.

Las interferencias más frecuentes en los relatos de vida de los inmigrantes fueron las siguientes: en los errores por reducción el más frecuente fue la síncope con un 37%. En el error por incrementación el más frecuente fue la paragoge, con un 73%. Finalmente, el error por sustitución más utilizado en los relatos por los portugueses, con un 40%, fue el de la sustitución del fonema fricativo alveolar sordo /s/ por el fonema fricativo postalveolar sordo /ʃ/. Por tanto, a partir del

estudio de este corpus de relatos de vida podemos constatar que los portugueses producen una serie de anomalías al momento de expresarse en la L2, ya que hay un bloqueo en la producción fluida del español, quizás por las similitudes lingüísticas entre ambas lenguas, causando que las transferencias de la L1 fosilizen la L2. En este sentido, Vázquez (1992: 107) argumenta que la transferencia suele ser la principal causa de los errores fosilizables y fosilizados.

Diversos autores (Andrade, 2000; Almeida, 2001; Ortíz, 2002; Celada, 2002; Camorlinga, 2005; Salinas, 2005; Simoes, 2016 y Lafuente, 2017) concuerdan que uno de los motivos para el estancamiento podría ser la proximidad entre el español y el portugués y que ésta proporciona beneficios para el aprendizaje en un principio, pero se torna una dificultad en los estadios más avanzados.

Es importante mencionar que el 88% de los portugueses estudiados hablan “*portuñol*”. Entiéndase este término como la mezcla del español y del portugués de forma compartida. Esta anomalía tiene su origen en el parecido de ambas lenguas. Ferreira (1995: 39) define el *portuñol* como “la expresión más inmediata del contacto entre las lenguas portuguesa y española y que puede ser descrita como una interlengua con niveles de fosilización muy avanzados”.

Las interferencias fonéticas-fonológicas más recurrentes fueron las de sustitución de vocablos con un 55%, las de reducción de fonemas con 25% y, finalmente, con un 20% la incrementación de

sonidos. Todo esto nos lleva a pensar que, en un primer contacto con la lengua española, los portugueses inmigrantes mejoraron su integración en la cultura venezolana debido a las semejanzas lingüísticas que presentan las dos lenguas. Pero, debido a la falta de formación académica, estos no pudieron aprender formalmente el español, acarreado con esto que los inmigrantes fosilizaran la L2, es decir, quedaron elementos sonoros del portugués en el español. Según diversos autores, Almeida (2001: 18); Kulikowski y González (1999: 13), parece haber consenso en que los errores causados por interferencia tienden a fosilizarse. De este modo, se produjo un estancamiento o bloqueo en la evolución de la lengua y en la producción fluida del español entre los inmigrantes portugueses que fueron a Venezuela en el periodo estudiado. Evidenciamos una fosilización en la L2, lo que pudiera ser explicado por diversos factores relevantes. Un factor pudo haber sido la edad al emigrar, puesto que la mitad de los sujetos se encontraban en la adolescencia. Otro factor podría haber sido el grado de instrucción de los inmigrantes, quienes no fueron escolarizados en el sistema educativo venezolano. Si bien las similitudes lingüísticas entre el portugués y el español facilitaron en un primer momento la comprensión del español, los inmigrantes no lograron formalizar su aprendizaje. Es importante recalcar que los inmigrantes pueden hacerse entender perfectamente a pesar de las interferencias fonéticas por incrementación, reducción y sustitución. La lengua portuguesa tiene una fonología mucho más compleja que la lengua española, con muchos sonidos adicionales. Éste es uno de los motivos por los que a los hablantes del portugués les resulta más fácil entender el español hablado que viceversa.

10.2 Interferencias fonéticas según las características sociales

En este apartado comparamos algunas características de los sujetos que pudieran ser un factor que determine la mayor o menor frecuencia de las interferencias fonéticas observadas. Las características que tomamos en consideración son el sexo, la edad al llegar a Venezuela y el tipo de ocupación en Venezuela.

10.2.1 Variable sexo

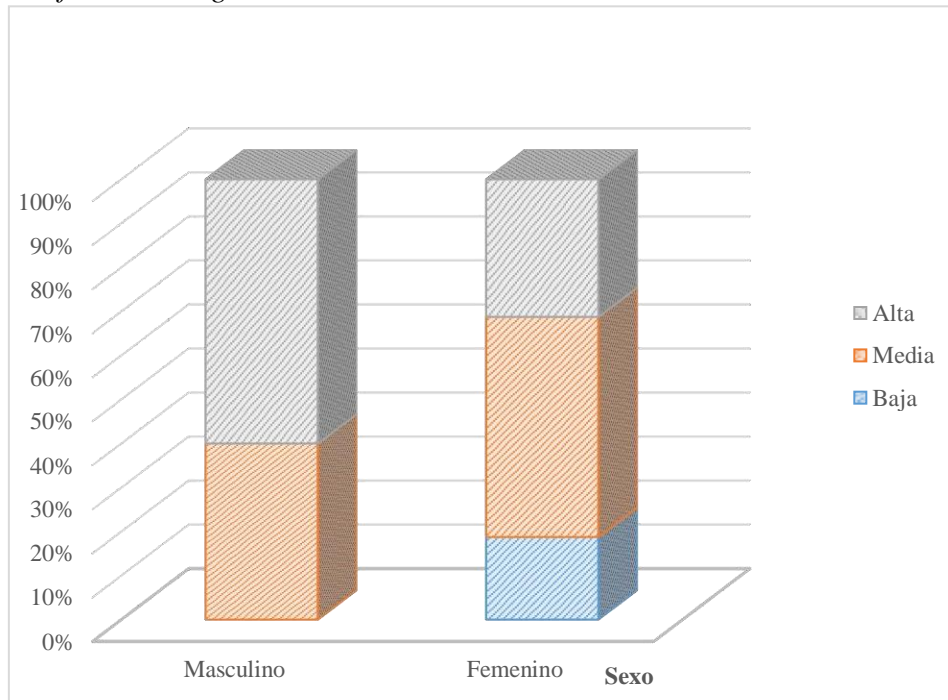
Con respecto al sexo, observamos en la *tabla 16* que los tres únicos sujetos con baja frecuencia de interferencias son mujeres. En general vemos que los hombres tienen proporcionalmente mayor número de interferencias que las mujeres, pero esa diferencia no es significativa. Lo anterior nos permite contradecir a Tejada (2015: 57), quien explica que la variable sexo es un factor relevante para la descripción de determinados fenómenos, tal es el caso de las interferencias producidas por el contacto de dos lenguas, pues nuestra investigación nos permite afirmar que aparentemente no existe una relación entre el sexo y la frecuencia de interferencias fonéticas.

Tabla 16. Frecuencia de interferencias según sexo

Frecuencia de interferencias	Sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Baja		3	3
Media	4	8	12
Alta	6	5	11
Total	10	16	26

Ji cuadrada = 3,4 no es significativo, a 2 grados de libertad y precisión esperada de .05

Gráfica 4. Interferencias según sexo



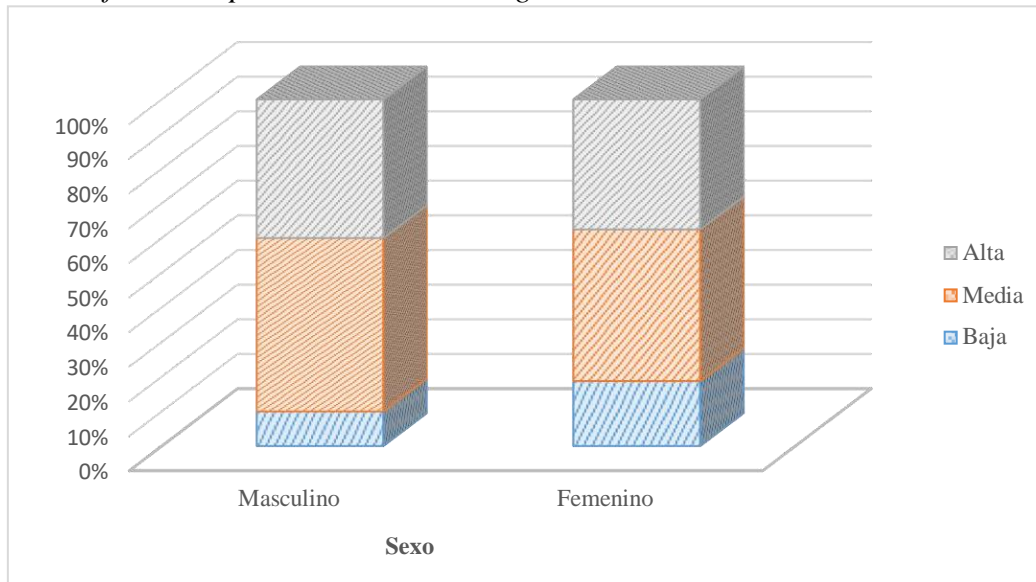
Al relacionar el número de interferencias por incrementación con el sexo, observamos en la *tabla 17* y *la gráfica 5* que existe una proporción parecida de interferencias en ambos sexos. Las diferencias observadas no son significativas.

Tabla 17. Interferencias por incrementación según sexo

Incrementación	Sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Baja	1	3	4
Media	5	7	12
Alta	4	6	10
Total	10	16	26

Ji cuadrada = 0,2 no es significativo, a 2 grados de libertad y precisión esperada de .05

Gráfica 5. Interferencias por incrementación según sexo



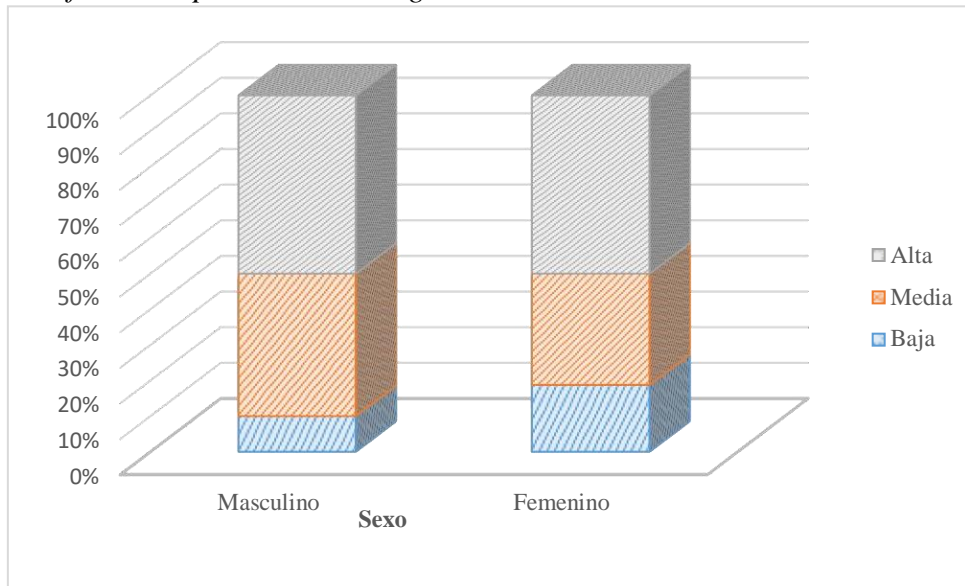
Observamos en la *tabla 18* y la *gráfica 6* la relación de las interferencias por reducción con el sexo de los sujetos, en la que no aparece ninguna relación. La proporción de interferencias por reducción del sexo masculino y femenino son parecidas, las diferencias observadas no son significativas.

Tabla 18. Interferencias por reducción según sexo

Reducción	Sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Baja	1	3	4
Media	4	5	9
Alta	5	8	13
Total	10	16	26

Ji cuadrada = 0,3 no es significativo, a 2 grados de libertad y precisión esperada de .05

Gráfica 6. Interferencias por reducción según sexo



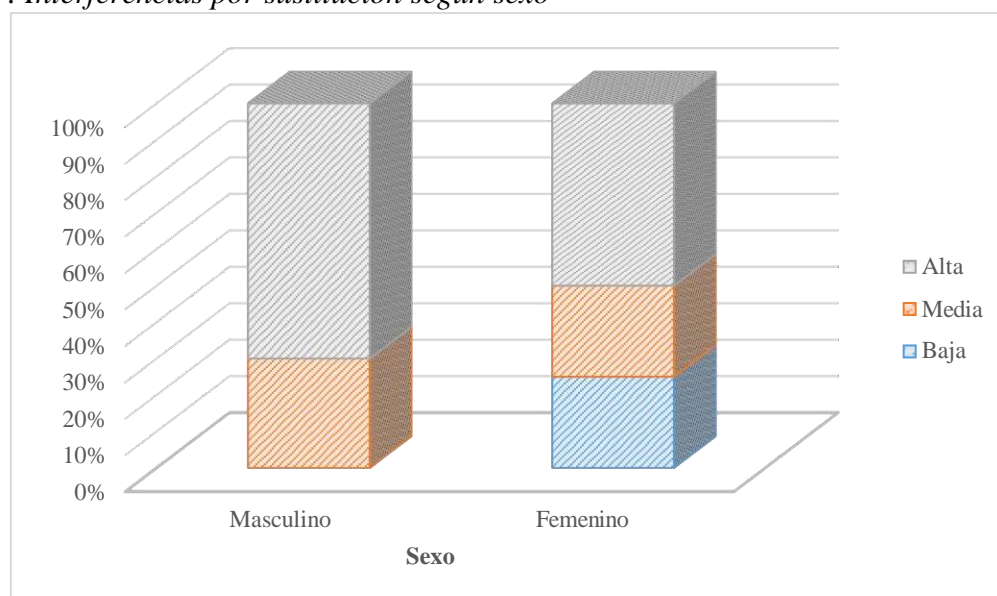
Al observar la *tabla 19* y la *gráfica 7* correspondiente al nivel de interferencias por sustitución según el sexo podemos ver que existe una leve diferencia. Las mujeres son las únicas con un nivel bajo de interferencias por sustitución y proporcionalmente los hombres presentan más interferencias por sustitución de nivel medio y alto que las mujeres. Esto pudiera deberse a que las mujeres suelen mostrar un nivel de autocorrección mayor que los hombres (Blas, 1993). Sin embargo, esta diferencia no es significativa, por lo que podemos afirmar que las interferencias por sustitución no están necesariamente relacionadas con el sexo.

Tabla 19. Interferencias por sustitución según sexo

Sustitución	Sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Baja		4	4
Media	3	4	7
Alta	7	8	15
Total	10	16	26

Ji cuadrada = 2,8 no es significativo, a 2 grados de libertad y precisión esperada de .05

Gráfica 7. Interferencias por sustitución según sexo



Al momento de pedir la colaboración para dicho trabajo, el género femenino fue el que mayor motivación tuvo en participar en la entrevista. Un 62% de la población es de sexo femenino. Las interferencias encontradas en las mujeres están ubicadas en el nivel fonético y fonológico, ya que aún conservan pronunciación de ciertos fonemas, como el fricativa postalveolar sorda /ʃ/ en posición final de palabra. Este fenómeno a pesar de su existencia no altera el aspecto semántico de las palabras. Este hecho pudiera estar relacionado con el hecho de que la comunidad portuguesa

solo interactúa con el venezolano en el aspecto laboral (comercial), la vida social de estos inmigrantes siempre se desarrolla dentro de su mismo grupo étnico.

Por tanto, en nuestra investigación la variable social sexo no fue un factor determinante en la aparición de interferencias fonéticas. Específicamente, en cuanto a los procesos no asimilativos por incrementación y por reducción la proporción entre los sexos es parecida. Sin embargo, en cuanto al proceso no asimilativo por sustitución se observó una leve diferencia, el sexo femenino presentó un nivel bajo de interferencia por sustitución y no evidenciándose en el sexo masculino. Podemos justificar este hecho en los señalamientos de Blas (1993: 61) cuando explica que la mujer se caracteriza por utilizar en mayor proporción que el hombre las variantes de habla más conservadoras y que los hombres tienden a ser más innovadores que las mujeres, excepto cuando las innovaciones se producen en la dirección estándar.

10.2.2 Variable edad al llegar a Venezuela

Una condición necesaria para aprender una segunda lengua es la de comenzar su aprendizaje en edad temprana. Los inmigrantes portugueses que llegaron a Venezuela, según la población estudiada en esta muestra, tenían entre 8 y 33 años de edad.

En la *tabla 20* y en la *gráfica 8* que mostramos a continuación relacionamos la frecuencia de interferencias con la edad a la que los inmigrantes llegaron a Venezuela. Allí observamos que esta relación queda ampliamente demostrada. Las tres únicas personas con baja frecuencia de interferencias eran menores de edad cuando llegaron, la gran mayoría tuvo una media frecuencia

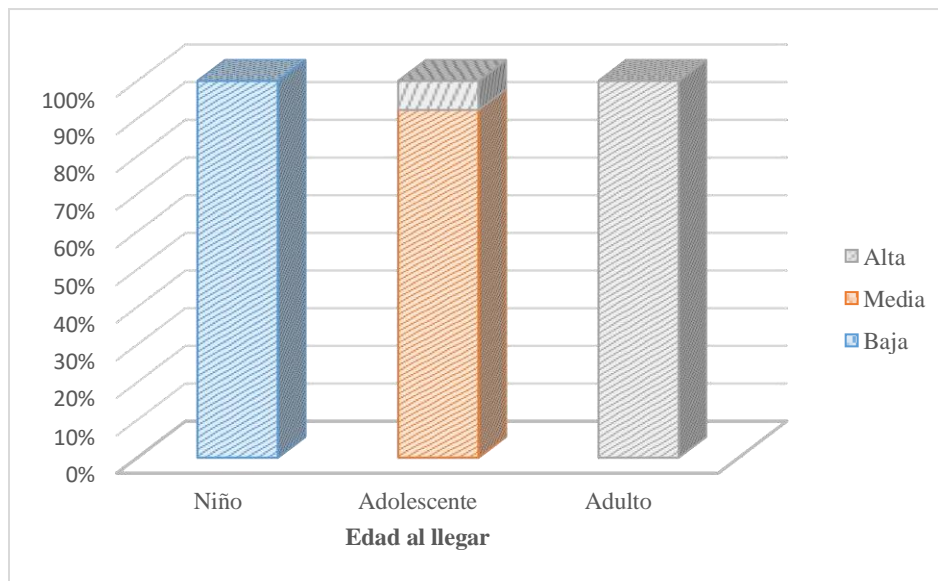
de interferencias y la totalidad de los adultos mostraron una frecuencia alta de interferencias. La asociación de estas dos variables es muy significativa.

Tabla 20. Frecuencia de interferencias según edad al llegar

Frecuencia de interferencias	Edad al llegar		Total
	Menor	Adulto	
Baja	3		3
Media	12		12
Alta	1	10	11
Total	16	10	26

Ji cuadrada = 22,4 es muy significativo, a 2 grados de libertad y precisión esperada de .05

Gráfica 8. Frecuencia de interferencias según edad al llegar



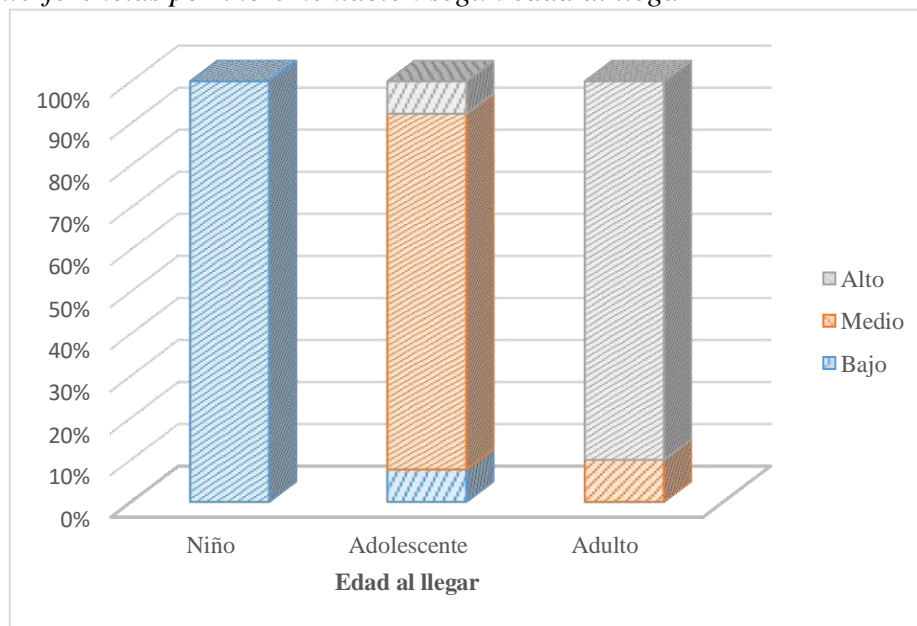
Al igual que sucedió con la frecuencia de interferencias en general, en lo particular observamos en la *tabla 21* una relación muy significativa entre las interferencias por incrementación con la edad al llegar. Para el inmigrante, la edad al llegar podría actuar como predictor sobre la frecuencia de interferencias por incrementación esperadas al aprender la lengua de acogida.

Tabla 21. Interferencias por incrementación según edad al llegar

Incrementación	Edad al llegar		Total
	Menor	Adulto	
Baja	4		4
Media	11	1	12
Alta	1	9	10
Total	16	10	26

Ji cuadrada = 18,5 es muy significativo a 2 grados de libertad y precisión esperada de .05

Gráfica 9. Interferencias por incrementación según edad al llegar



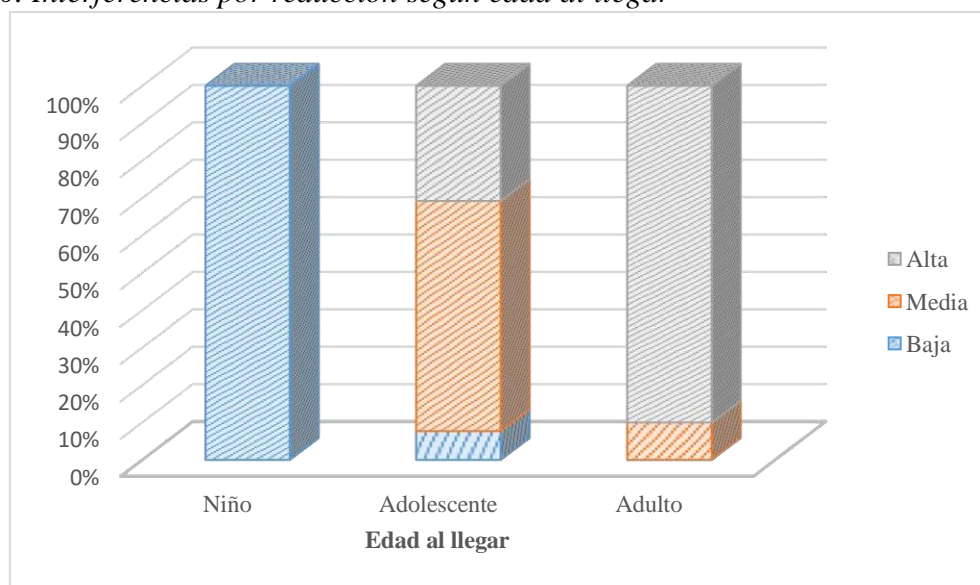
La relación entre la frecuencia de interferencias por reducción y la edad al llegar son el reflejo de los hallazgos con respecto a las interferencias en general. Se repite la misma relación, una asociación significativa.

Tabla 22. Interferencias por reducción según edad al llegar

Reducción	Edad al llegar		Total
	Menor	Adulto	
Baja	4		4
Media	8	1	9
Alta	4	9	13
Total	16	10	26

Ji cuadrada = 10,5 es significativo, a 2 grados de libertad y precisión esperada de .05

Gráfica 10. Interferencias por reducción según edad al llegar



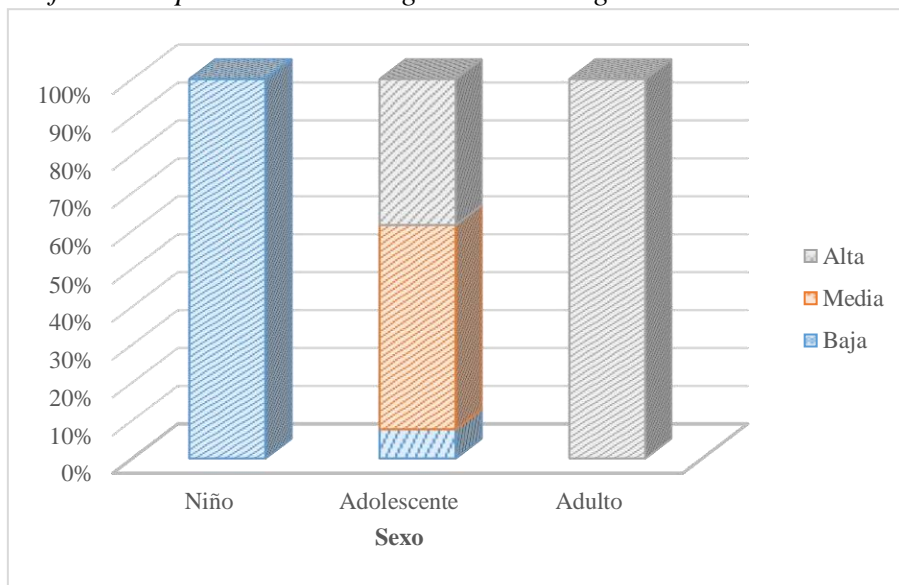
Con respecto a las interferencias por sustitución, se mantiene esa relación entre esas interferencias con la edad al llegar, como en ellos casos anteriores, lo que es verdadero para lo general es igual para lo particular. Esta asociación también es significativa.

Tabla 23. Interferencias por sustitución según edad al llegar

Sustitución	Edad al llegar		Total
	Menor	Adulto	
Baja	4		4
Media	7		7
Alta	5	10	15
Total	16	10	26

Ji cuadrada = 11,7 es significativo, a 2 grados de libertad y precisión esperada de .05

Gráfica 11. Interferencias por sustitución según edad al llegar

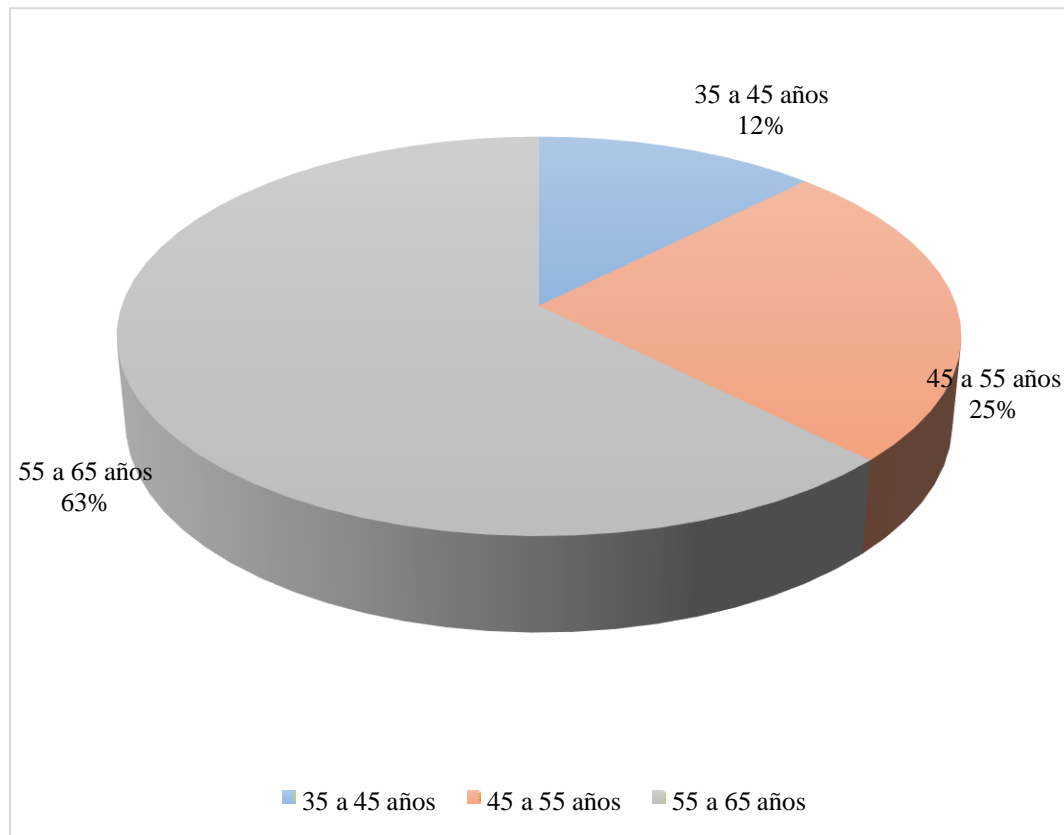


En las *gráficas 9, 10 y 11* observamos que el inmigrante llegado siendo aún un niño presentó una baja frecuencia en las interferencias por incrementación, reducción e incrementación. Flege (1995) menciona que es durante la niñez cuando se establecen las categorías fonéticas y fonológicas de la L1 por lo que, si el aprendizaje de una L2 se inicia en esta etapa, se implementan las diferentes categorías y reglas de la L2, que quedan establecidas junto a las de la L1. En el caso de los inmigrantes portugueses llegados siendo adolescentes el nivel de interferencias fue medio. Al respecto Román (2013) señala que en la pubertad el aprendizaje de la estructura gramatical de la L2 puede ser asimilada con mayor o menor dificultad y el debido entrenamiento, pero “el acento”

parece quedarse estancado. Y por último el inmigrante llegado siendo adulto posee mayor interferencia por incrementación, reducción y sustitución. Para el inmigrante adulto la adquisición de la segunda lengua es más difícil porque no consigue hablar una lengua extranjera como un nativo, por razones neurolingüísticas (Selinker, 1972).

La edad de llegada de los inmigrantes a Venezuela como ya lo hemos indicado ha sido un factor decisivo para constatar sus habilidades lingüísticas. Sin embargo, consideramos interesante revelar el tiempo de permanencia en Venezuela al momento de realizar dicha investigación. Observamos en la *gráfica 16* que un 12% de la muestra ha permanecido en Venezuela de 35 a 45 años, un 25% de la muestra ha estado viviendo en el país de 45 a 55 años y finalmente 65% tiene de 55 a 65 años viviendo en Venezuela. La cantidad de tiempo que estos inmigrantes han permanecido en Venezuela nos hacen inferir qué habilidades lingüísticas sean óptimas o no interfieren en su proceso de integración con la sociedad venezolana.

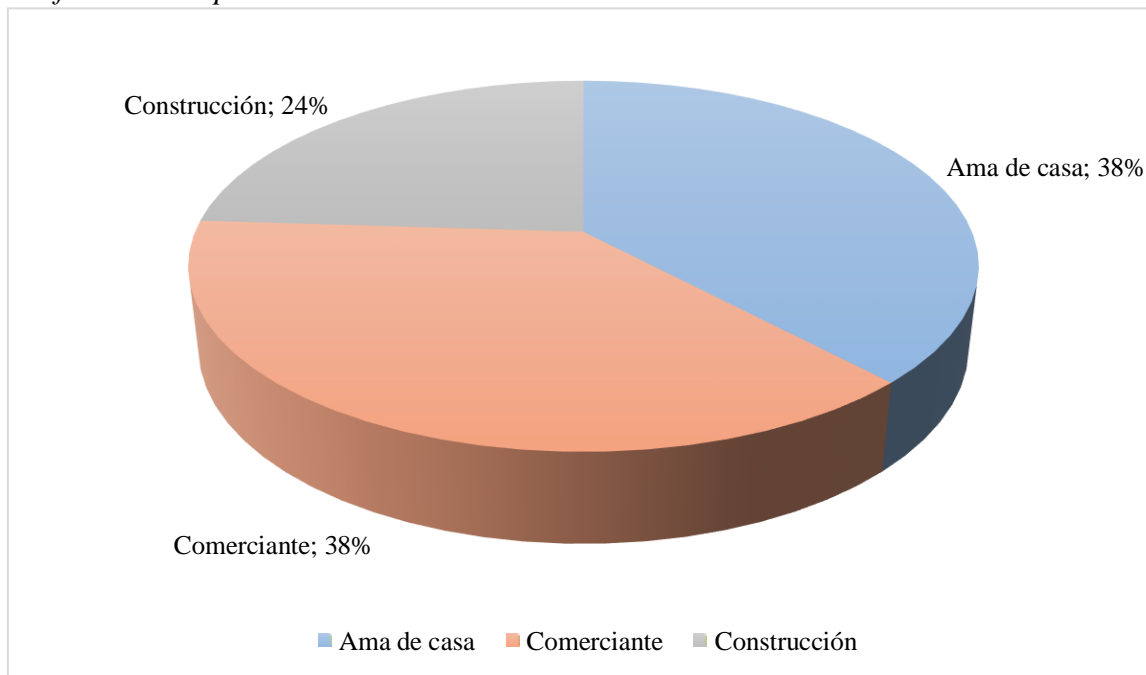
Gráfica 12. Permanencia en el país



10.2.3 Variable ocupación

En cuanto a la ocupación de los inmigrantes nos pareció de particular relevancia, dado que la actividad ocupacional debería ser en principio un factor intermediario a considerar en la manera como los sujetos se relacionan lingüísticamente con la comunidad local, favoreciendo en mayor o menor medida su integración sociolingüística.

Gráfica 13. Ocupación



En relación a la ocupación, un 38% de la muestra entrevistada son comerciantes y un 38% de la muestra son amas de casa. Podemos suponer que en gran medida los hombres son los encargados de proveer el sustento económico mientras que las mujeres se ocupan de los quehaceres domésticos. En cuanto al tipo de profesión, ninguno de los informantes manifestó estar en posesión de alguna profesión. Para los años 1950 a 1980 los portugueses emigraban en búsqueda de una mejor calidad de vida, ellos no tenían los medios para ese entonces de completar una formación académica. Esta primera generación, debido a su corta edad al momento de llegar a tierras venezolanas, se dedicó al comercio, a la construcción, entre otros, en gran parte para buscar el sustento diario. Ellos no tenían tiempo de lograr una profesionalización en Venezuela.

Es importante destacar que dos tercios de los sujetos del sexo femenino se dedican al hogar. En cuanto a los hombres, la mayoría se dedica a la construcción y proporciones parecidas de ambos

sexos se dedica al comercio. En la vida cotidiana el venezolano reconoce en el inmigrante portugués el comerciante local, amigable y trabajador. Las interferencias fonéticas recurrentes del día a día no representan un obstáculo al momento de comunicarse.

Al comparar las ocupaciones con respecto a la frecuencia de las interferencias fonéticas, observamos que no hay diferencias significativas entre ellas que nos hiciera pensar que la actividad ocupacional pudiese ser un factor intermediario de consideración. Sin embargo, es importante señalar que la totalidad de los sujetos que se dedican a la construcción son hombres y dos tercios de ellos tienen una frecuencia alta de interferencias. En comparación con los comerciantes la relación es inversa, ya que en su mayoría la frecuencia de interferencias es media para este grupo.

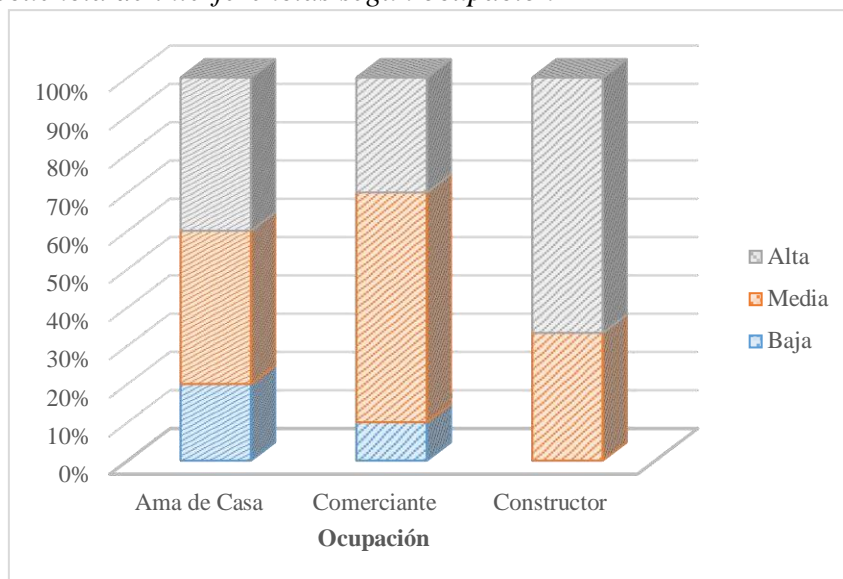
Tabla 24. Frecuencia de interferencias según ocupación

Frecuencia de Interferencia	Ocupación			Total
	Ama de casa	Comerciante	Constructor	
Baja	2	1		3
Media	4	6	2	12
Alta	4	3	4	11
Total	10	10	6	26

Ji cuadrada = 1,0 no es significativo, a 2 grados de libertad y precisión esperada de .05

Para calcular el Ji2 la ocupación se agrupó en dos clases: dentro del hogar (amas de casa) y fuera del hogar (comerciante y constructor).

Gráfica 14. Frecuencia de interferencias según ocupación



Al igual que para las interferencias fonéticas en general, en lo particular las interferencias por incrementación tampoco reflejan una relación significativa con el tipo de ocupación.

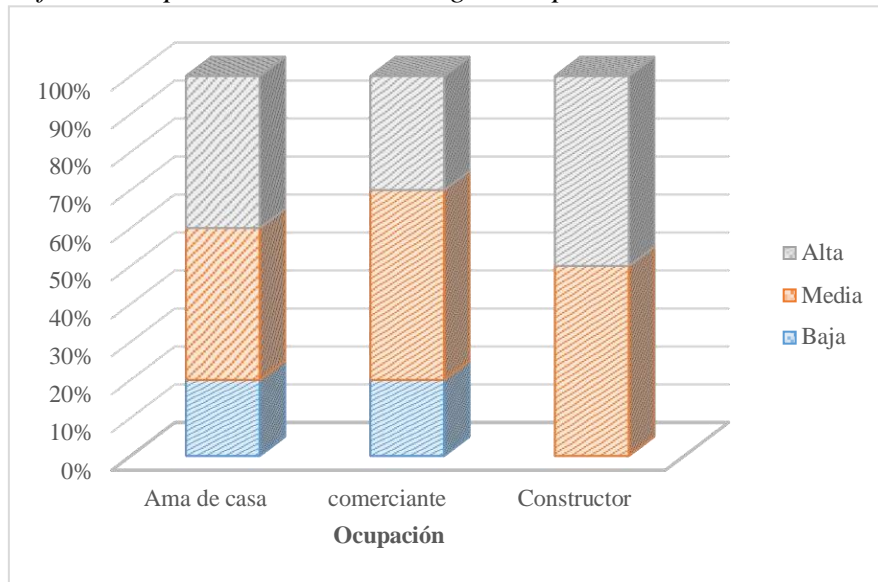
Tabla 25. Interferencias por incrementación según ocupación

Incrementación	Ocupación			Total
	Ama de casa	Comerciante	Constructor	
Baja	2	2		4
Media	4	5	3	12
Alta	4	3	3	10
Total	10	10	6	26

Ji cuadrada = 0,3 no es significativo, a 2 grados de libertad y precisión esperada de .05

Para calcular el Ji² la ocupación se agrupó en dos clases: dentro del hogar (amas de casa) y fuera del hogar (comerciante y constructor)

Gráfica 15. Interferencias por incrementación según ocupación



Asimismo, como sucede para incrementación, para las interferencias por sustitución no observamos una asociación significativa con la ocupación. Solamente los comerciantes muestran igual cantidad de sujetos con interferencias por sustitución al comparar las frecuencias alta y media.

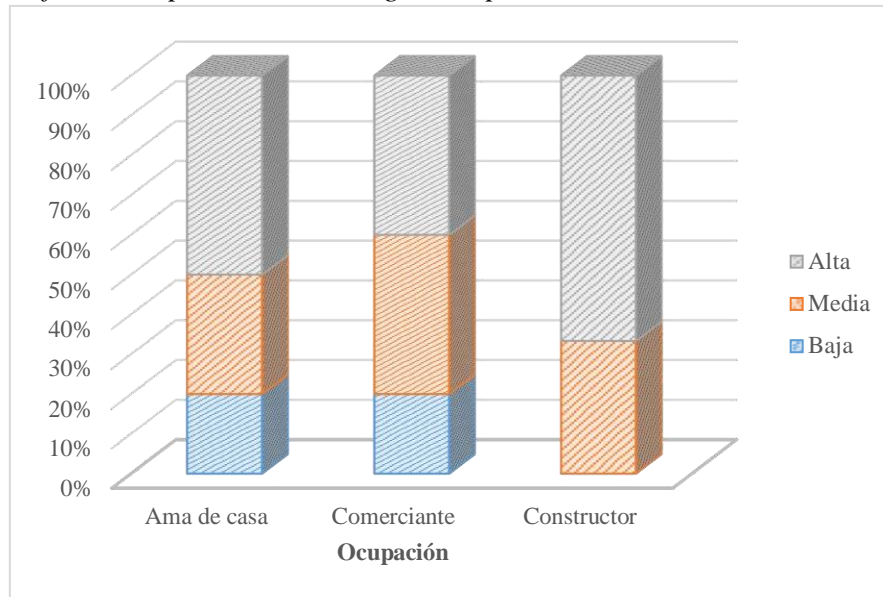
Tabla 26. Interferencias por reducción según ocupación

Reducción	Reducción			Total
	Ama de casa	Comerciante	Constructor	
Baja	2	2		4
Media	3	4	2	9
Alta	5	4	4	13
Total	10	10	6	26

Ji cuadrada = 0,3 no es significativo, a 2 grados de libertad y precisión esperada de .05

Para calcular el Ji2 la ocupación se agrupó en dos clases: dentro del hogar (amas de casa) y fuera del hogar (comerciante y constructor).

Gráfica 16. Interferencias por reducción según ocupación



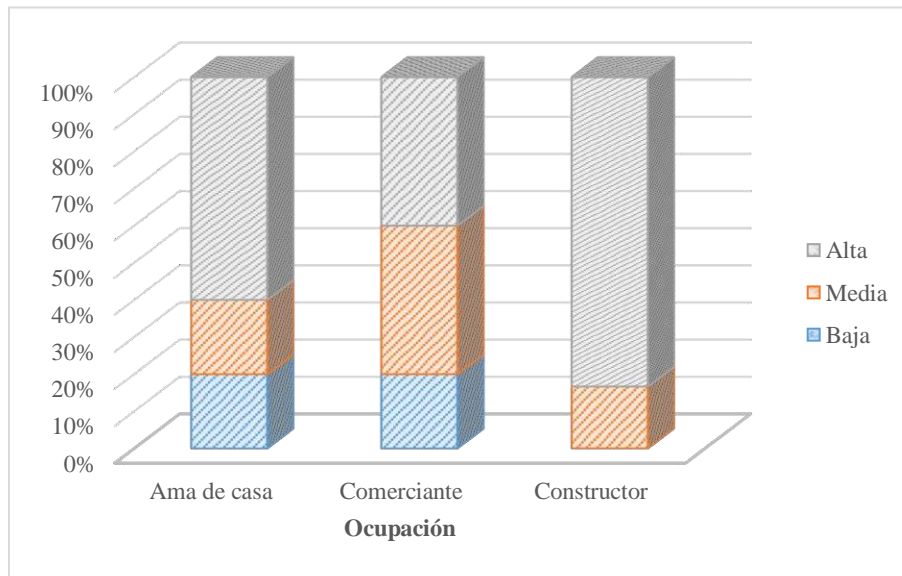
En el caso de las interferencias por sustitución se repite la misma proporcionalidad que en los casos anteriores, excepto que los constructores denotan una mayoría resaltante en cuanto a la alta frecuencia de interferencias por sustitución. Pareciera que es este tipo de interferencia la predominante en este gremio laboral de inmigrantes. Sería necesario verificar este hecho en una población más numerosa y homogénea en cuanto a la edad al llegar.

Tabla 27. Interferencias por sustitución según ocupación

Sustitución	Ocupación			Total
	Ama de casa	Comerciante	Constructor	
Baja	2	2		4
Media	2	4	1	7
Alta	6	4	5	15
Total	10	10	6	26

Ji cuadrada = 5,0 no es significativo, a 2 grados de libertad y precisión esperada de .05
 Para calcular el Ji2 la ocupación se agrupó en dos clases: dentro del hogar (amas de casa) y fuera del hogar (comerciante y constructor)

Gráfica 17. Interferencias por sustitución según ocupación



10.3 Integración sociolingüística de los inmigrantes portugueses en Venezuela

Para describir la integración sociolingüística utilizamos la clasificación de Moreno (2009), quien señala cuatro niveles de o tipos de integración. Los niveles contemplados son el de supervivencia, el laboral, el social y por último el identitario. Los criterios tomados en cuenta para ubicar los sujetos en cada uno de estos niveles son por una parte las habilidades lingüísticas, por otra la habilidad comunicativa y en tercer lugar la función comunicativa. Por último, el cuarto criterio es su percepción sociocultural mediante el cual el sujeto se identifica culturalmente con la sociedad de acogida.

El nivel de integración sociolingüística se relaciona con la edad de llegada a Venezuela y observamos una asociación muy significativa. La lengua puede servir como una estrategia para acelerar, ralentizar u obstaculizar el proceso de integración (Sancho, 2013). En la *gráfica 19* observamos que los inmigrantes que llegaron siendo niños alcanzan en su totalidad una integración

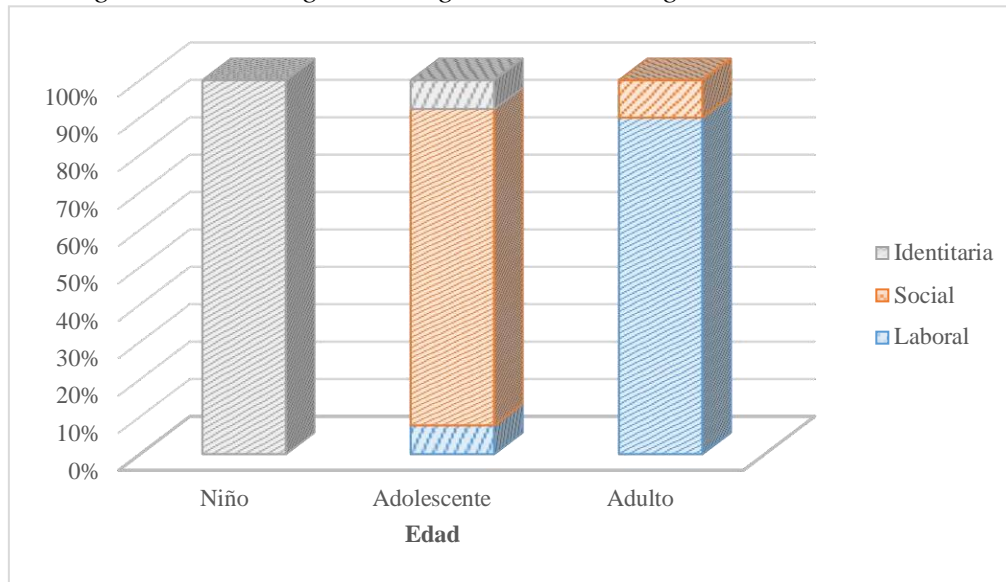
identitaria. Es decir que cumplen con todos los criterios propuesto por Moreno (2009). Al respecto, Saville –Troike (2006) enfatiza que cuando el niño aprende un nuevo idioma, ya tiene nociones sobre su lengua nativa, por lo que cuanto más joven sean los sujetos que llegaron como inmigrantes mejor es el nivel de integración. Los que llegaron de adolescentes denotan una integración social, según Moreno (2009) sus relaciones se ven enriquecidas en los ámbitos más variados de la vida pública y las relaciones interpersonales. Finalmente, los llegados siendo adulto representan una integración laboral, Moreno (2009) explica que el inmigrante en este nivel debe desempeñar, dentro de la comunidad de acogida, un trabajo o una función social, que generalmente está relacionada con actividades de gran oferta laboral y escasa demanda por parte de los trabajadores.

Tabla 28. Integración sociolingüística según la edad al llegar

Integración	Edad al llegar		Total
	Niño	Adulto	
Laboral	1	9	10
Social	11	1	12
Identitaria	4		4
Total	16	10	26

Ji cuadrada = 32,5 es muy significativo, a 2 grados de libertad y precisión esperada de .05

Gráfica 18. Integración sociolingüística según la edad al llegar



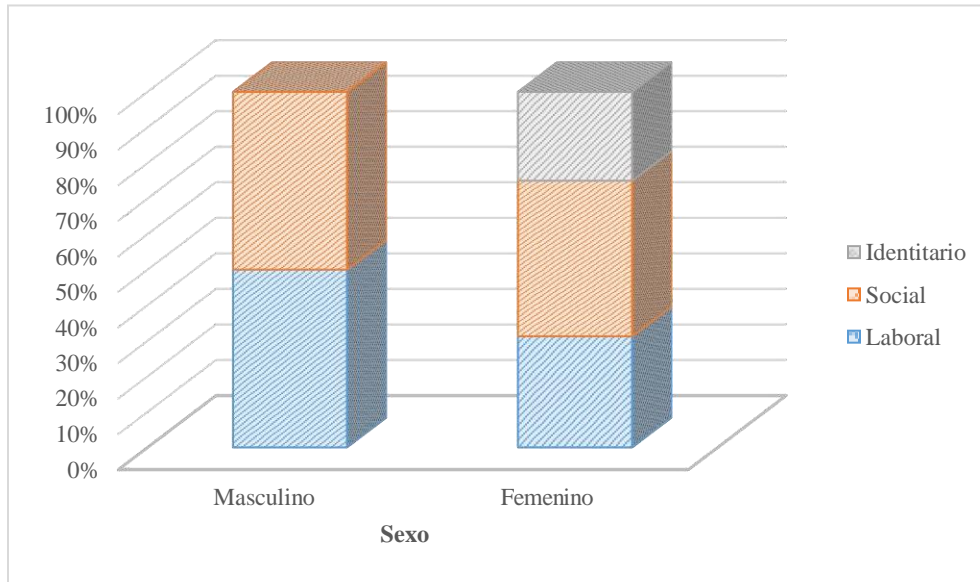
Al relacionar los niveles de integración con el sexo, observamos que no hay una asociación significativa. El sexo no parece determinar, al menos en esta muestra, el nivel de integración. Es importante destacar que los sujetos del sexo femenino que aparecen en un nivel de integración identitario son precisamente aquellas que llegaron a Venezuela siendo muy jóvenes.

Tabla 29. Integración sociolingüística según sexo

Integración	Sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Laboral	5	5	10
Social	5	7	12
Identitario		4	4
Total	10	16	26

Ji cuadrada = 2,9 no es significativo, a 2 grados de libertad y precisión esperada de .05

Gráfica 19. Integración sociolingüística según sexo



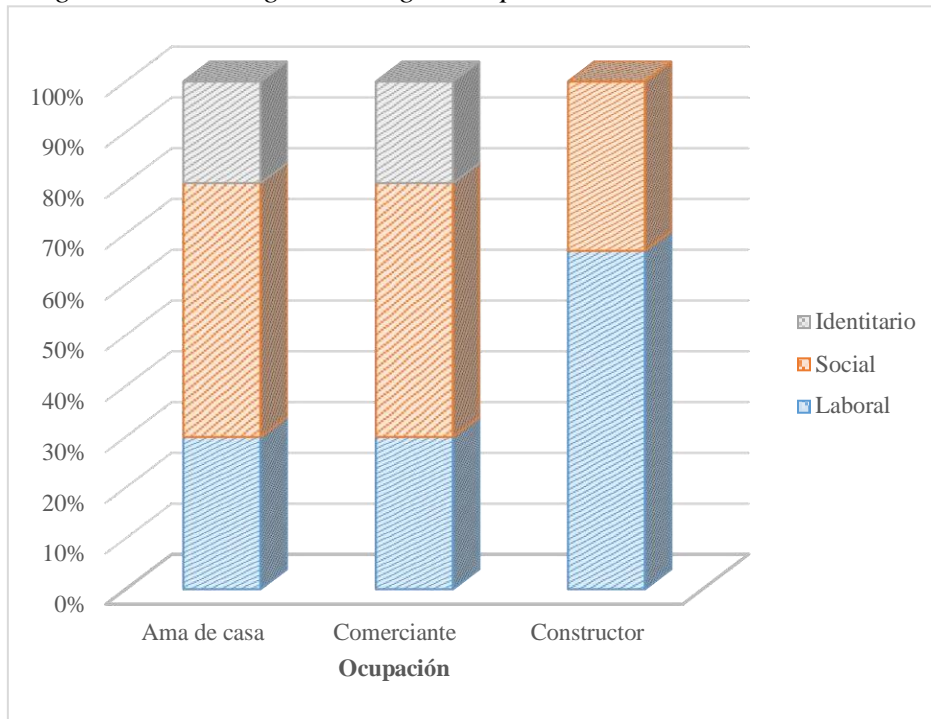
Cuando comparamos los niveles de integración según el tipo de ocupación no observamos una relación significativa. Al igual que sucedió en el caso anterior, cuando comparamos integración según sexo, aquí también sucede lo mismo con los únicos casos de integración identitaria, los cuatro sujetos llegaron a Venezuela a edad temprana.

Tabla 30. Integración sociolingüística según ocupación

Integración	Ocupación			Total
	Laboral	Social	Identitario	
Ama de casa	3	5	2	10
Comerciante	3	5	2	10
Constructor	4	2		6
Total	10	12	4	26

Ji cuadrada = 0,5 no es significativo, a 2 grados de libertad y precisión esperada de .05 (Para calcular el Ji2 la ocupación se agrupó en dos clases: dentro del hogar y fuera del hogar).

Gráfica 20. Integración sociolingüística según ocupación



Casi la mitad de los sujetos denotaron un nivel de integración sociolingüística. Solo cuatro sujetos mostraron una integración identitaria, ellos fueron los inmigrantes que precisamente llegaron muy jóvenes a Venezuela. Precisamente fue la edad al llegar a Venezuela la única que se asoció significativamente con el nivel de integración, es decir mayor era la persona al emigrar menor era el nivel de integración. Con respecto al sexo y a la ocupación, observamos que los únicos sujetos que denotaron una integración sociolingüística identitaria eran los mismos que llegaron siendo muy jóvenes a Venezuela.

10.4 La relación entre el nivel integración y las interferencias fonéticas más recurrentes en el inmigrante portugués en Venezuela

Los inmigrantes en Venezuela son por lo general integrados, siendo el caso de los portugueses una de las comunidades que mejor acogida ha tenido en la vida cotidiana en el país. Esta comunidad, en su mayoría dedicada al comercio, interactúa frecuentemente con la población local en los mejores términos. Sin embargo, la comunidad portuguesa conserva vínculos muy cercanos con sus coterráneos, lo que desfavorece la completa inclusión porque así lo prefieren. La interacción lingüística entre la población local y los inmigrantes portugueses es constante y en buenos términos a pesar de los ruidos o interferencias en el idioma.

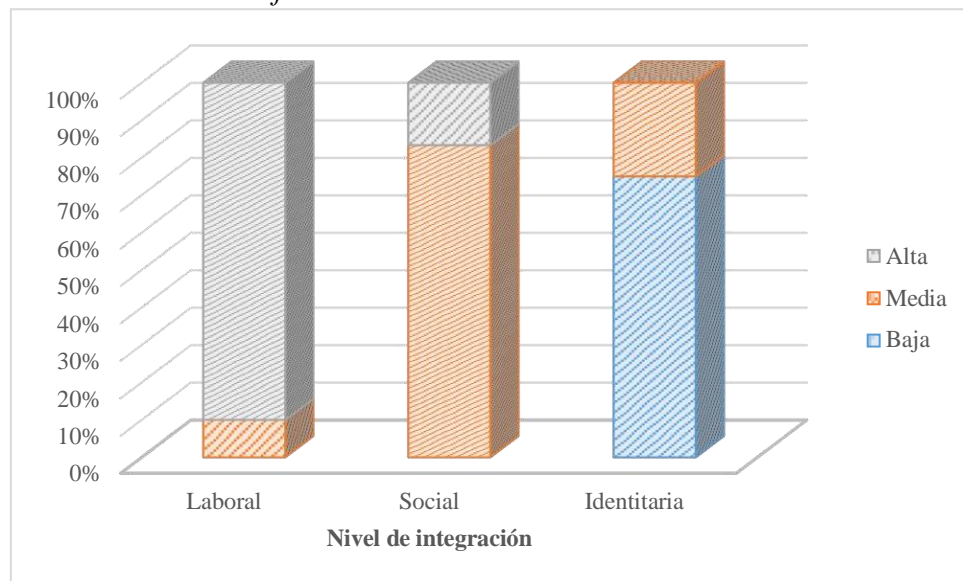
En las tablas y gráficas que se observan a continuación confirmamos que las interferencias fonéticas son más frecuentes en las personas con un nivel de integración laboral y menos frecuentes en aquellas con nivel de integración identitaria, es decir que a mayor integración menor frecuencia de interferencias y a menor integración mayor frecuencia de interferencias. La relación entre ambas variables es altamente significativa, por lo que podemos afirmar con un 95% de certeza que la frecuencia de interferencias fonéticas podría explicarse según el tipo de integración sociolingüística.

Tabla 31. Frecuencia de interferencias según nivel de integración

Frecuencia de interferencias	Nivel de integración			Total
	Laboral	Social	Identitario	
Baja			3	3
Media	1	10	1	12
Alta	9	2		11
Total	10	12	4	26

Ji cuadrada = 15,8 es muy significativo, a 2 grados de libertad y precisión esperada de .05 (Para calcular el Ji² la frecuencia de interferencias se agrupó en dos clases: baja (baja+media) y alta).

Gráfica 21. Frecuencia de interferencias



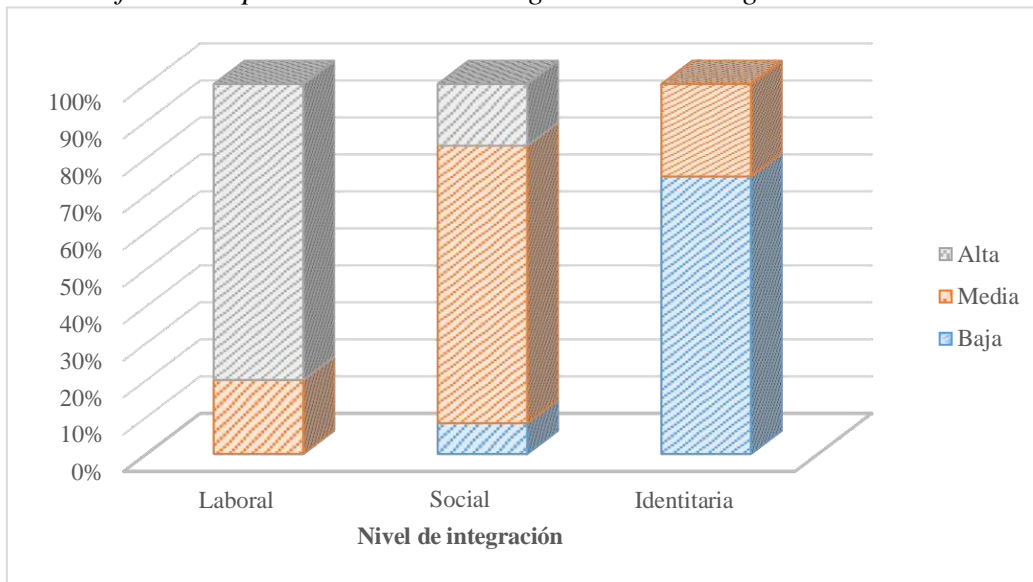
Las interferencias por incrementación están asociadas significativamente con el nivel de integración, al igual que sucede con las interferencias en general.

Tabla 32. Frecuencia de interferencias por incrementación

Frecuencia por incrementación	Nivel de integración			Total
	Laboral	Social	Identitaria	
Baja		1	3	4
Media	2	9	1	12
Alta	8	2		10
Total	10	12	4	26

Ji cuadrada = 12,2 es muy significativo, a 2 grados de libertad y precisión esperada de .05 (Para calcular el Ji2 la frecuencia de interferencias se agrupó en dos clases: baja (baja+media) y alta).

Gráfica 22. Interferencias por incrementación según nivel de integración



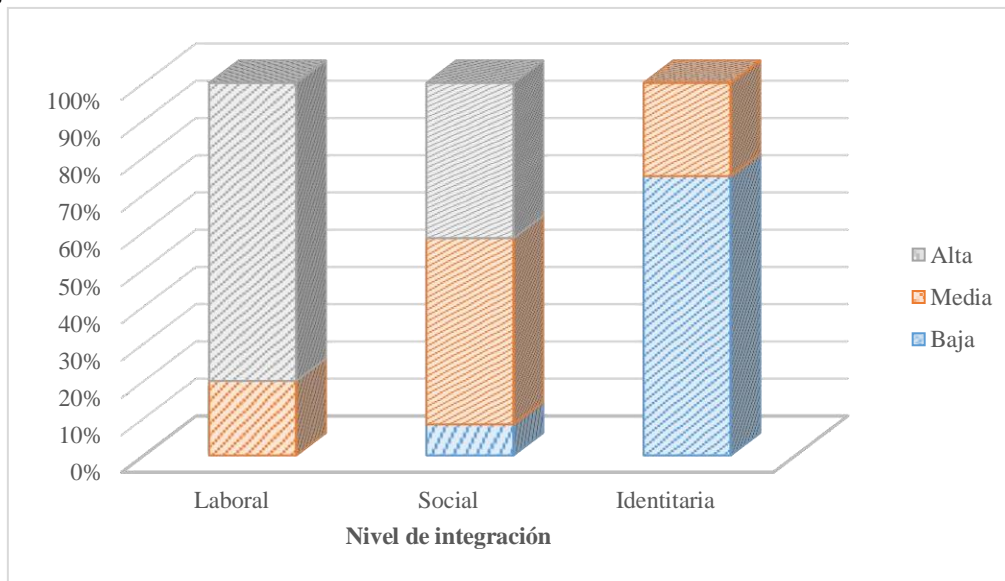
Al comparar las interferencias por reducción de los sujetos según el nivel de integración observamos una asociación significativa. Los mismos sujetos que presentan baja frecuencia de interferencias por reducción son los mismos que tienen una integración identitaria y que llegaron siendo niños a Venezuela.

Tabla 33. Frecuencia de interferencias por reducción

Frecuencia por Reducción	Nivel integración			Total
	Laboral	Social	Identitaria	
Baja		1	3	4
Media	2	6	1	9
Alta	8	5		13
Total	10	12	4	26

Ji cuadrada = 8,0 es significativo, a 2 grados de libertad y precisión esperada de .05
 (Para calcular el Ji2 la frecuencia de interferencias se agrupó en dos clases: baja (baja+media) y alta).

Gráfica 23. Frecuencia de interferencias por reducción según nivel de integración sociolingüística



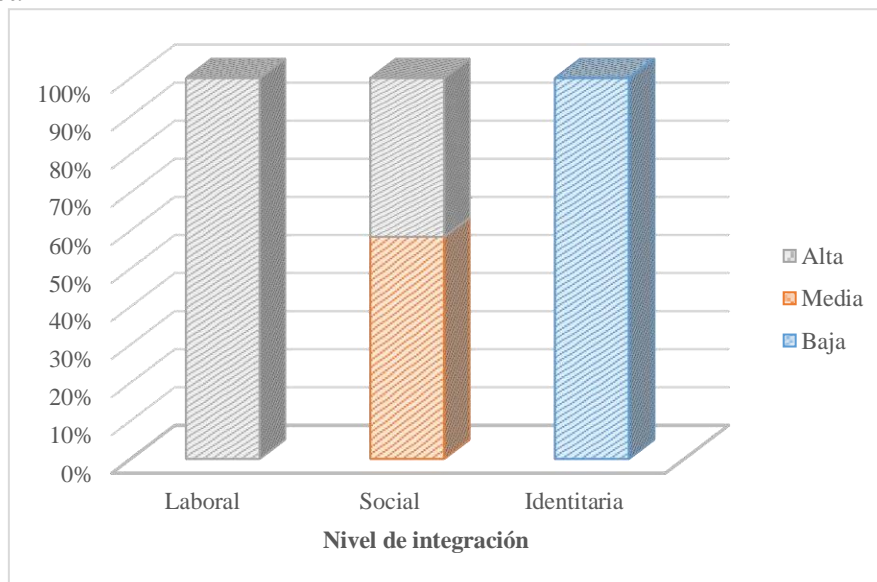
En la *tabla 34* observamos que la interferencia por sustitución está significativamente asociada al nivel de integración. Todos los sujetos con identificación identitaria presentan una frecuencia baja de interferencias y los sujetos con un nivel de integración laboral presentan una frecuencia alta de interferencias. En este tipo de interferencias es donde mejor se observa la asociación entre interferencias y nivel de integración.

Tabla 34. Frecuencia de interferencias por sustitución

Frecuencia por Sustitución	Nivel integración			Total
	Laboral	Social	Identitaria	
Baja			4	4
Media		7		7
Alta	10	5		15
Total	10	12	4	26

Ji cuadrada = 13,8 es muy significativo, a 2 grados de libertad y precisión esperada de .05 (Para calcular el Ji² la frecuencia de interferencias se agrupó en dos clases: baja (baja+media) y alta).

Gráfica 24. Frecuencia de interferencias por sustitución según nivel de integración sociolingüística



Después de haber comparado las frecuencias de interferencias en general, y en particular por cada tipo según en nivel de integración sociolingüístico, concluimos que esta asociación es significativa y fácilmente explicable. Debemos señalar que antes que buscar explicar una variable con la otra debemos quizás aceptar que ambas son producto de una misma causa. La edad al llegar parece ser el factor decisivo como elemento predictivo de una mejor integración y de una menor frecuencia

de interferencias fonéticas. Para buscar una diferencia más fina de factores determinantes en la mayor o menor frecuencia de interferencias fonéticas sería recomendable realizar la misma investigación con un grupo más homogéneo con respecto a la edad de llegada al país de acogida.

Después de haber analizado lingüísticamente los relatos de vida de los informantes, según los niveles de integración propuestos por Moreno, podemos hacer una valoración apreciativa de algunos informantes:

10.4.1 Integración de supervivencia

No observamos ningún caso de sujeto en este nivel de integración, lo que justifica por el hecho que esta muestra está constituida por inmigrantes que viven en Venezuela desde hace más de 35 años. Durante toda su vida laboral y familiar han estado en Venezuela, teniendo amplia oportunidad de integrarse a la cultura de acogida.

10.4.2 Integración laboral / integración escolar

Los inmigrantes que se encuentran en un nivel de integración laboral lo están porque que en sus habilidades lingüísticas la construcción de enunciados es apropiada. En cuanto a sus habilidades comunicativas, los informantes logran participar en interacciones sociales de carácter laboral y consiguen relacionarse socialmente de modo limitado, ellos estructuran el discurso de modo elemental. Durante la entrevista los inmigrantes intentaban auto corregirse, es decir poseen una conciencia lingüística bastante aceptable en cuanto a cambio o uso de la L2, como en el caso de:

beixo por beso/ igreja por iglesia. En este orden de ideas, Moreno (2009) explica que, este nivel supone tener cubierto automáticamente el primero de los niveles, pero exige desempeñar, dentro de la comunidad de acogida, un trabajo o una función social, que generalmente está relacionada con actividades de gran oferta laboral y escasa demanda por parte de los trabajadores. Este nivel permite acceder a ámbitos sociales que tradicionalmente son ocupados y protagonizados por la población residente. Podemos suponer que, por la ocupación de los informantes y su sociabilidad, hace que los inmigrantes en su discurso mezclen el portugués con el español, es decir que hablen en *portuñol*.

10.4.3 Integración social

En los informantes observamos que sus habilidades lingüísticas, específicamente en cuanto a su gramática y pragmática, son adecuadas; no obstante, la pronunciación de ciertos fonemas en posición postnuclear suele sustituirse por los de su lengua materna. Los informantes participan en interacciones sociales en distintos grupos de la comunidad; por lo que consiguen desenvolverse en contextos orales relacionados con todo el entorno comunitario. Por tanto, dentro de sus funciones comunicativas, alcanzan a relacionarse socialmente, ellos estructuran el discurso de modo adecuado al contexto. Por las razones anteriores, podemos ubicarla dentro del grupo con Integración Social. Moreno Fernández (2009) manifiesta que la Integración Sociolingüística se conseguiría en los niveles de Integración Social y de Integración Identitaria. Esto se justifica en la tesis de Sancho (2013), quien explica que las distintas razones que van a mover a los inmigrantes a salir de su país estarían estrechamente vinculadas a la manera como se produce la integración.

Por tanto, en el país de acogida, éstas influirán de manera directa en la propia integración, tanto social como lingüística.

10.4.4 Integración identitaria

Los informantes que ubicamos dentro de la integración identitaria demostraron habilidades lingüísticas que van de acuerdo a la norma de la comunidad de habla de acogida. Dentro de sus funciones comunicativas logran relacionarse socialmente, es decir; expresan sus deseos, logran organizar el discurso a lo largo del relato de vida. En conversaciones informales, pudimos observar que la percepción sociocultural de los informantes ofrece una valoración positiva de la sociedad y de la cultura de acogida. Según Moreno (2009), el nivel de integración identitaria se ubica en el último escalafón de la integración sociolingüística. Específicamente, la integración sociolingüística supone la incorporación de la dimensión lingüística comunicativa en las cuatro fases o niveles. De manera que, a medida que se vayan adquiriendo determinados elementos lingüísticos y comunicativos, se irán cumpliendo las diferentes fases de integración, hasta que se llegue al último nivel y se complete, finalizando así el proceso de integración sociolingüística.

CAPÍTULO 11

11. CONCLUSIONES Y LÍNEAS DE INVESTIGACIONES FUTURAS

Como conclusiones de este estudio sobre las interferencias fonéticas-fonológicas de inmigrantes portugueses en Venezuela según relatos de vida, explicamos la relevancia de las interferencias fonéticas en la integración sociolingüística respondiendo a los objetivos específicos planteados.

11.1 Identificar las interferencias fonéticas de los inmigrantes en sus relatos de vida

Las interferencias más frecuentes en los relatos de vida de los inmigrantes fueron las siguientes: en los errores por reducción el más frecuente fue la síncope con un 37% de frecuencia. En el error por incrementación el más frecuente fue la paragoge con un 73%. Finalmente, el error por sustitución más utilizado en los relatos por los portugueses, con un 40% de frecuencia, fue el de la sustitución del fonema fricativo alveolar sordo /s/ por el fonema fricativo postalveolar sordo /ʃ/. Por tanto, a partir del estudio de este corpus de relatos de vida podemos constatar que los portugueses producen una serie de anomalías al momento de expresarse en la L2, ya que hay un bloqueo en la producción fluida del español, quizás por las similitudes lingüísticas entre ambas lenguas, causando que las transferencias de la L1 fosilizen la L2. En este sentido, Vázquez (1992: 107) argumenta que la transferencia suele ser la principal causa de los errores fosilizables y fosilizados.

Este problema de estancamiento podría deberse a la proximidad entre el español y el portugués y que en un primer estadio proporciona beneficios para el aprendizaje en un principio, pero se torna

una dificultad en los estadios más avanzados. Este problema de fosilización conduce a que el 88% de los portugueses estudiados hablan portuñol. Węgrzyn (2017: 359) explica que el portuñol es un fenómeno lingüístico que consiste en hablar una u otra lengua con varias interferencias a nivel lexical y gramatical y afirma además que, a pesar de ser una creación lingüística, permite la comprensión de los comunicados. El portuñol puede tener como base cualquiera de las dos lenguas, en la que ocurren interferencias en los diferentes niveles de la lengua.

Las interferencias fonéticas-fonológicas más recurrentes fueron las de sustitución de vocablos con un 55%, las de reducción de fonemas con 25% y, finalmente, con un 20% la incrementación de sonidos. Todo esto nos lleva a pensar que, en un primer contacto con la lengua española, los portugueses inmigrantes mejoraron su integración en la cultura venezolana debido a las semejanzas lingüísticas que presentan las dos lenguas. Pero, debido a la falta de formación académica, estos no pudieron aprender formalmente el español, acarreado con esto que los inmigrantes fosilizaran la L2, es decir, quedaron elementos sonoros del portugués en el español.

La fosilización en la L2 pudiera ser explicada por diversos factores relevantes. Un factor pudo haber sido la edad al emigrar, puesto que la mitad de los sujetos se encontraban en la adolescencia. Otro factor podría haber sido el grado de instrucción de los inmigrantes, quienes no fueron escolarizados en el sistema educativo venezolano. Si bien las similitudes lingüísticas entre el portugués y el español facilitaron en un primer momento la comprensión del español, los inmigrantes no lograron formalizar su aprendizaje. Es importante recalcar que los inmigrantes

pueden hacerse entender perfectamente a pesar de las interferencias fonéticas por incrementación, reducción y sustitución. La lengua portuguesa tiene una fonología mucho más compleja que la lengua española, con muchos sonidos adicionales. Éste es uno de los motivos por los que a los hablantes del portugués les resulta más fácil entender el español hablado que viceversa.

11.2 Relacionar las características sociales con el tipo de interferencia fonética

En nuestra investigación la variable social sexo no fue un factor determinante en la aparición de interferencias fonéticas-fonológicas. Específicamente, en cuanto a los procesos no asimilativos por incrementación y por reducción la proporción entre los sexos es parecida. Sin embargo, en cuanto al proceso no asimilativo por sustitución se observó una leve diferencia, el sexo femenino presentó un nivel bajo de interferencia por sustitución y no lo evidenciamos en el sexo masculino. Podemos justificar este hecho en los señalamientos de Blas (1993: 61) cuando explica que la mujer se caracteriza por utilizar en mayor proporción que el hombre las variantes de habla más conservadoras y que los hombres tienden a ser más innovadores que las mujeres, excepto cuando las innovaciones se producen en la dirección estándar.

En general vemos que los hombres muestran proporcionalmente mayor número de interferencias que las mujeres, pero esa diferencia no es significativa. Aparentemente no existe una relación entre el sexo y la frecuencia de interferencias fonéticas.

La variable edad al llegar tuvo una relación muy significativa con la frecuencia de interferencias. El inmigrante llegado siendo aún un niño presentó una baja frecuencia en las interferencias por incrementación, por reducción y por incrementación. Flege (1995) menciona que es durante la niñez cuando se establecen las categorías fonéticas y fonológicas de la L1 por lo que, si el aprendizaje de una L2 se inicia en esta etapa, se implementan las diferentes categorías y reglas de la L2, que quedan establecidas junto a las de la L1. En el caso de los inmigrantes portugueses llegados siendo adolescentes el nivel de interferencias fue medio. Al respecto Román (2013) señala que en la pubertad el aprendizaje de la estructura gramatical de la L2 puede ser asimilada con mayor o menor dificultad y el debido entrenamiento, pero “el acento” parece quedarse estancado. Y por último el inmigrante llegado siendo adulto posee mayor interferencia por incrementación, reducción y sustitución. Para el inmigrante adulto la adquisición de la segunda lengua es más difícil porque no consigue hablar una lengua extranjera como un nativo, por razones neurolingüísticas (Selinker, 1972).

En cuanto a la variable social podemos concluir que dos tercios de los sujetos del sexo femenino se dedican al hogar. En cuanto a los hombres, la mayoría se dedica a la construcción y proporciones parecidas de ambos sexos se dedica al comercio. Al comparar las ocupaciones con respecto a la frecuencia de las interferencias fonéticas, observamos que no hay diferencias significativas entre ellas que nos hiciera pensar que la actividad ocupacional pudiese ser un factor intermediario de consideración. Sin embargo, es importante señalar que la totalidad de los sujetos que se dedican a la construcción son hombres y dos tercios de ellos tienen una frecuencia alta de interferencias. En comparación con los comerciantes la relación es inversa, ya que en su mayoría la frecuencia de interferencias es media para este grupo.

Las frecuencias de los diferentes tipos de interferencia fonética no se asociaron significativamente con sexo ni con ocupación. Sin embargo, los diferentes tipos de interferencia, por incrementación, por reducción y por sustitución se asociaron significativamente con la edad al llegar a Venezuela. La edad al emigrar aparece como un factor determinante en la adquisición de una lengua extranjera (L2).

11.3 Describir la integración sociolingüística de los inmigrantes portugueses en Venezuela

Para describir la integración sociolingüística utilizamos la clasificación de Moreno (2009). El nivel de integración sociolingüística lo relacionamos con la edad de llegada a Venezuela y observamos una asociación muy significativa, pues la lengua puede servir como una estrategia para acelerar, ralentizar u obstaculizar el proceso de integración (Sancho, 2013). Constatamos que:

- Los niños alcanzan en su totalidad una integración identitaria.
- Los que llegaron de adolescentes demuestran una integración social
- Los llegados siendo adulto logran una integración laboral.

Concluimos que, solo cuatro sujetos mostraron una integración identitaria, que fueron los inmigrantes quienes precisamente llegaron muy jóvenes a Venezuela. La edad al llegar a Venezuela fue la única variable que se asoció significativamente con el nivel de integración; es decir, mayor era la persona al emigrar menor era el nivel de integración. Con respecto al sexo y a la ocupación, se observó que los únicos sujetos que denotaron una integración sociolingüística identitaria eran los mismos que llegaron siendo muy jóvenes a Venezuela. La edad al emigrar aparece como un factor determinante a la hora de adquirir una integración sociolingüística

identitaria.

11.4 Explicar la relación entre el nivel de integración y las interferencias fonéticas más recurrentes en el inmigrante portugués en Venezuela

Las interferencias fonéticas son más frecuentes en las personas con un nivel de integración laboral y menos frecuentes en aquellas con nivel de integración identitaria, es decir que a mayor integración menor frecuencia de interferencias y a menor integración mayor frecuencia de interferencias. La relación entre ambas variables es altamente significativa, por lo que podemos afirmar con un 95% de certeza que la frecuencia de interferencias fonéticas podría explicarse según el tipo de integración sociolingüística.

Después de haber comparado las frecuencias de interferencias en general, y en particular por cada tipo según el nivel de integración sociolingüístico, concluimos que esta asociación es significativa y fácilmente explicable. Debemos señalar que antes que buscar explicar una variable con la otra debemos quizás aceptar que ambas son producto de una misma causa. La edad al llegar parece ser el factor decisivo como elemento predictivo de una mejor integración y de una menor frecuencia de interferencias fonéticas. Para buscar una diferencia más fina de factores determinantes, en la mayor o menor frecuencia de interferencias fonéticas, sería recomendable realizar la misma investigación con un grupo más homogéneo con respecto a la llegada al país de acogida.

11.5. Líneas de investigaciones futuras

Al culminar este trabajo, son varias las líneas de investigación que pudiesen continuarse. En primer lugar y tomando como punto de partida los resultados obtenidos, sería interesante ampliar nuestro estudio realizando una investigación sobre las interferencias fonéticas-fonológicas por sustitución de fonemas en inmigrantes en relación a la variable ocupación. Sobre la base de nuestra investigación se podrían también realizar diferentes estudios sobre las interferencias lingüísticas de lenguas emparentadas en los diferentes niveles de la lingüística. Asimismo, podría plantearse llevar a cabo un estudio dedicado a profundizar en el uso del portuñol, con el fin de contribuir a ampliar los estudios sobre esta lengua todavía escasos a nuestro entender.

CAPÍTULO 12

12. BIBLIOGRAFÍA

Abercrombie, N.; Hill, S. y Turner, B. (1986). *Diccionario de Sociología*. Madrid: Cátedra.

Abreu, A. (2007). *Con Portugal en la maleta: Historias de vida de los portugueses en Venezuela, siglo XX*. Caracas, Venezuela: Editorial Alfa.

Abreu, A. (2009). A comunidade portuguesa na Venezuela. Uma cronologia da sua presença contemporânea. *Revista Migrações*, Número Temático Migrações entre Portugal e América Latina, outubro (5), pp. 171-184. Recuperado de <http://www.om.acm.gov.pt/documents/58428/183863/Migr5.pdf/96622cf7-585c-44c8-9e83-0aa1ab5f07b0> [Consultado: 01/06/2016].

Abreu, A. (2016). De la casa al trabajo. La dinámica de cambios en la mujer portuguesa inmigrante en Venezuela y el discurso masculino. *Tiempo y Espacio*. (65), 15-31.

Abreu, I. y Roldão, M. (1989). A Evolução da Escolaridade Obrigatória em Portugal nos Últimos Vinte Anos. En *Biblioteca Básica de Educação Ensino, O Ensino Básico Em Portugal*, Porto: Edições ASA, 41-94.

Abreu, M. (2011). Análise sociolinguística de interferências fonético-fonológicas no português brasileiro de contato. *Signum: Estudos da Linguagem*, 14(2), 375-395.

Acosta, M. (1977). *História de los Portugueses en Venezuela*. Segunda Edición. Caracas: Ediciones de la Librería Suma.

Adirón, F. (2005). *¿Qué es la inclusión? ¿La diversidad como valor?* Ministerio de Educación República de Perú.

Alarcos Llorach, E. (1991). *Fonología española*. (4ed.), Madrid: Gredos.

Almeida, J. (2001) Uma metodologia específica para o ensino de línguas próximas? En Almeida Filho, J. (ed.) *Português para estrangeira interface com o espanhol*. (pp. 13-21). Campinas: Pontes.

Andrade, N. (2000). Aprender español es fácil porque hablo portugués. Ventajas y desventajas de los brasileños para aprender español. *Cuadernos Cervantes de la lengua española*, 6(29), 46-56.

Alonso, L. (2003). *La mirada cualitativa en sociología*. 2ª (ed). Madrid: Fundamentos.

Álvarez, A.; Martínez, N. y Martínez, S. (2008). *La memoria amenazada. Relatos de vida e historia sociocultural de Puebla de Don Fadrique*. Granada: Ayuntamiento de Puebla de Don Fadrique

Arango, J. (1985). Las leyes de las migraciones de E. G. Ravenstein, cien años después. *Revista Española de Investigaciones Sociales (REIS)*, 32, 7-26.

Arjona, Á., y Checa, J. (1998). Las historias de vida como método de acercamiento a la realidad social. *Gazeta de Antropología*, 14. Recuperado de: <http://www.gazeta-antropologia.es/?p=3490> [Consultado: 15/02/2017].

Arroyo, M. (2010). *La lengua en la integración del alumnado inmigrante. Estudio de las aulas aliso de la provincia de Segovia*. (Tesis doctoral) Universidad de Valladolid, Segovia.

Austin, J. (1971). *How to do things with words*. Oxford: Clarendon Press.

Azurmendi, M.; García, I. y González, T. (1998). Influencia del uso de las lenguas en contacto con la identidad social, en la Comunidad Autónoma Vasca (CAV). *Revista de Psicología Social*, 1(13), 3-10.

Barabas, A. (2014). Multiculturalismo, pluralismo cultural y interculturalidad en el contexto de América Latina: la presencia de los pueblos originarios. *Configurações. Revista de sociologia*, (14), 11-24.

Baralo, M. (2009). Reflexiones sobre la adquisición de la gramática y su implicación en el aula. *Monográficos Marco ELE*, 9, 7-18.

Barrera, D., y Oehmichen, C. (2000). Migración y relaciones de género en México. *Grupo Interdisciplinario sobre Mujer Trabajo y Pobreza (GIMTRAP) y Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)*.

Barroso, H. (1999). *Forma e Substância da expressão da língua portuguesa*. Coimbra: Livraria Almedina.

Belkacem, H. (2009). Les interférences lexicales d'ordre phonétique dans la production écrite d'élèves de terminale. *Synergies Algérie*, 4, 281-294.

Benítez, C. (2015). *Estudios de la interferencia del español en el aprendizaje de una lengua extranjera: el caso de los trabajos fin de carrera*. (Tesis doctoral). Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid.

Benedetti, A. (2002). El portugués y el español frente a frente: aspectos fonético-fonológicos y morfosintácticos. *Carabela*, 51, 147-171.

Benveniste, E. (1974). Les relations de temps dans le verbe français. En *Problèmes de Linguistique Générale*. París, Gallimard, 241-242.

Bertaux, D. (1986)a. L'imagination Methodologique. *Revista Internacional de Sociología*, 44(3), Madrid, 265-275.

Bertaux, D. (1986)b. Fonctions diverses des récits de vie dans le processus de recherche. En D. Desmarais y P. Grell (Eds.) *Les récits de vie*. Montreal: Editions Saint-Martin.

Bertaux, D. (1989). Los relatos de vida en el análisis social. *Historia y Fuente Oral*, 1, 87-96.

Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/27753230> [Consultado: 07/02/2016].

Bertaux, D. (1993). De la perspectiva de la historia de vida a la transformación de la práctica sociológica. En C. Santamarina & J. M. Marinas (Eds.), *La historia oral: Métodos y experiencias*, Madrid: Debate, 19-34.

Bertaux, D. (1999). El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. *Proposiciones*, 29(4), 1-23.

Blanco, C. (2000). *Las migraciones contemporáneas*. Ciencias Sociales, Madrid: Alianza Editorial.

Blanco, R. (2002). Una propuesta fonética didáctica para brasileños estudiantes de español. La pronunciación es la tarjeta de presentación de la expresión oral. *Frecuencia L*, 21, 24-28.

Blanco, J. (2007). Bilingüismo: La lengua materna ante la globalización. *GIST: Education and Learning Research Journal*, (1), 39-48.

Blas, J. (1993). *La interferencia lingüística en Valencia: dirección, catalán [a] castellano: estudio sociolingüístico*. Valencia: Universitat Jaume I, Servei de Comunicació i publicacions.

Blas, J. (2005). *Sociolingüística del español: Desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid: Cátedra.

Blas, J. (2012). Tras las huellas de la variación y el cambio lingüístico a través de textos de inmediatez comunicativa: fundamentos de un proyecto de sociolingüística histórica. En *Actas del IX Congreso Internacional de Historia de la lengua española*, (pp. 1737-1756). Madrid: Arcos Libros. Recuperado de: https://www.academia.edu/12021010/Tras_las_huellas_de_la_variaci%C3%B3n_y_el_cambio_ling%C3%BC%C3%ADstico_a_trav%C3%A9s_de_textos_de_inmediatez_comunicativa_Actas_del_IX_Congreso_Internacional_de_Historia_de_la_lengua_espa%C3%B1ola_C%C3%A1diz_Septiembre_2012_2015_1737-1756 [Consultado: 21/05/2016].

Bloom, P. (1994). Recent controversies in the study of language acquisition. En M. Gernsbacher (ed.), *Handbook of Psycholinguistics*, 741-779. Londres: Academic Press.

Bloomfield, L. (1933). *Language*. New York: Henry Holt.

Bondarenko, N. (2015). Estudio comparativo de los aportes de las inmigraciones italiana y portuguesa a la vida nacional venezolana. *Humania del Sur*, 10(18), 173-190.

- Bonfim, C. (2012). Portuñol salvaje: arte licuafronteras y tensiones contemporáneas. *Kipus: revista andina de letras y estudios culturales*, (31), 69-86.
- Borjas, G. (1994). The Economics of Immigration. *Journal of Economic Literature*, XXXII, 1667-1717.
- Brandão, L. (2003). *Yo hablo, pero... ¿quién corrige? A correção e erros fonéticos persistentes nas produções em espanhol de aprendizes brasileiros*. Campinas: Unicamp.
- Brisolara, L. (2011). La interferência do sistema consonantal português no uso do espanhol. *Signum: Estud. Ling.*, Londrina, 14(2), 165 -182.
- Brown, H. (2000). *Principles of Language Learning and Teaching*. (4^a ed.) New York: Longman.
- Calsamiglia, H. y Tusón, A. (2007). *Las cosas del decir*. 2^a (ed.). Barcelona: Ariel.
- Calvi, M. (1999). La gramática en la enseñanza de lenguas afines. En *Actas del IX Congreso Internacional de ASELE*, (pp. 353-360). Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.

Calvo, M. (2010). O efeito da língua materna na aquisição de línguas próximas. *Revista Intercâmbio dos Congressos de Humanidades*, UnB, 1(12).

Candeias, A. (2004). *Alfabetização e escola em Portugal nos séculos XIX e XX: Os censos e as estatísticas*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian.

Cañada, M. (1994). *Análisis acústico de realizaciones laterales en español y en francés: una contribución al estudio del bilingüismo en el plano fónico*. (Tesis Doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona.

Câmara, J. (1970). *Estrutura da Língua Portuguesa*. Petrópolis: Vozes.

Camarena, E. (2013). Análisis de error e interlengua. *Revista digital de idiomas, De linguis: en torno a las lenguas*, 13(3). Recuperado de: <http://delinguis.dgenp.unam.mx/home/volumenes/volumen-13/articulo-03> [Consultado: 6/10/2016].

Cambrussi, M.; Ferreira, E. y Gritti, L. (2009). Análise multilinear da interferência fônica no português de contato com o italiano. *PAPIA-Revista Brasileira de Estudos do Contato Linguístico*, 18(1), 71-81.

Camorlinga, R. (2005). Do português ao espanhol: os prós e os contras da proximidade. En Sedycias, J. (Ed.) *O ensino do espanhol no Brasil. Passado, presente, futuro*. (pp. 195–205). São Paulo: Parábola.

Caravedo, R. (1993). La investigación sociolingüística del español. *Lexis: Revista de lingüística y literatura*, 17(1), 1-32.

Caravedo, R. (2004). Variedades lingüísticas y relaciones interculturales: reflexiones sobre el español del Perú. *Construyendo nuestra interculturalidad*, 1. Recuperado de: www.interculturalidad.org [Consultado: 30/05/2019].

Caravedo, R. (2010). La dimensión subjetiva en el contacto lingüístico. *Lengua y migración*. 2(2). 9-25.

Carbajal, M. (2001). Adaptación... integración en las inmigrantes latinoamericanas clandestinizadas en Suiza: paradojas y contradicciones. *Scripta Nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 5.

- Cardoso, C. (2013). *As interferências lexicais entre o português e o espanhol: Os falsos amigos*. (Tesis de grado). Universidade do Porto: Faculdade de letras, Porto. Recuperado de: [file:///C:/Users/viana/Downloads/tese Interferencias lexicais na aprendizagem entre p ortugues e o espanhol os FA Vdefinitiva.pdf](file:///C:/Users/viana/Downloads/tese%20Interferencias%20lexicais%20na%20aprendizagem%20entre%20portugues%20e%20espanhol%20os%20FA%20Vdefinitiva.pdf) [Consultado: 17/07/2016].
- Carpinetti, J. (2017). Teorías de las migraciones, paradigmas epistemológicos en las ciencias sociales y condiciones sociales de producción. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, Universidad Nacional de Jujuy, (52), 59-79.
- Castellano, A. (2001). *Aspectos sociolingüísticos de la variación gramatical*. Gran Canarias: Universidad de las Palmas de Gran Canaria, Servicios de Publicaciones.
- Castles, S. (1998). The Process of Integration of Migrant Communities. *Population Distribution and Migration*, New York: United Nations.
- Castles, S. y Miller, M. (2004). La era de la migración Movimientos internacionales de población en el mundo moderno. *Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial*, México: Miguel Ángel Porrúa.
- Celada, M. (2002). *O espanhol para o brasileiro: uma língua singularmente estrangeira*. (Tesis doctoral). Instituto de Estudos da Linguagem. Universidade Estadual de Campinas.

Celso, L. (2015). *Nova gramática do português contemporâneo*. Lindley Cintra. (22ª ed). Edições João Sá da Costa: Lisboa.

Cerdà, R. (Coord). (1986). *Diccionario de lingüística*. Madrid: Anaya.

Chareille, S. (2004). Aspects de la situation linguistique de l'Uruguay: le cas du portuñol. En Glottopol, *Revue de sociolinguistique en ligne*, 4, 125-135. Recuperado de: http://glottopol.univ-rouen.fr/telecharger/numero_4/gpl408chareille.pdf [Consultado: 29/09/2020].

Cheshire, J. (2002). Sex and gender in variationist research. En Chambers, J. et al. (Eds.). *The handbook of language variation and change* (pp. 423-443), Oxford: Blackwell.

Chomsky, N. (1998). *Una aproximación naturalista a la mente y al lenguaje*. Barcelona: Prensa Ibérica.

Clyne, M. (1967). *Transference and triggering*. La Haya: Marinus Nijhoff.

Clouet, L. (2018) Distancia entre lenguas / culturas y transferencia lingüística / cultural: sus efectos en el proceso de adquisición del inglés como lengua extranjera. *Didáctica. Lengua y literatura*, 30, 57-72.

Codina, V. (1997). *Estudios de lingüística aplicada*. Universidad Jaume: Barcelona.

Cohen, M. (1956). *Matériaux pour une sociologie du langage*. Vol. 2. Paris: Maspero.

Cohen, P. (1972). *Subcultural conflict and working-class Community*. Birmingham. Center for contemporary cultural studies.

Conde, F. y Herranz, D. (2004). *Los Procesos de integración de los inmigrantes: pautas de consumo de alcohol y modelos culturales de referencia*. Fundación CREFAT.

Contursi, D. (2019). Construcciones identitarias a través de La lengua en la triple frontera (en espacios de contacto Lingüístico-cultural). En *1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro*. Escuela de Humanidades. Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.

Corbella, D. y Fajardo, A. (2017). *Español y portugués en contacto. Préstamos léxicos e interferencias*. Berlin: De Gruyter Mouton.

Cornejo, M., Mendoza, F., y Rojas, R. (2008). La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico. *Psykhé (Santiago)*, 17(1), 29-39.

Cortés, M. (2001). Fenómenos originados por las lenguas en contacto: cambio de código, préstamo lingüístico, bilingüismo y diglosia. *Wenzao Journal*, 15, 295-312. Universidad Wenzao, Taiwán. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/238774612_9_2001_Fenomenos_originados_por_las_lenguas_en_contacto_cambio_de_codigo_prestamo_linguistico_bilinguismo_y_diglosia [Consultado: 09/09/2018].

Coseriu, E., y Azáceta, J. (1986). *Lecciones de lingüística general*. Gredos.

Cunha, C. y Cintra, L. (2016). *Nova gramática do português contemporâneo*. LEXIKON Editora Digital Ltda.

Da Rosa, V.; Gandsman, A. y Trigo, S. (2010). The portuguese in venezuela: a continuous presence. *Revista da Faculdade de Ciências Humanas e Sociais*. 7.

Dávila, L. (2000). Fronteras Confusas: Impactos Sociales de la Migración. En *Simposio sobre Migración Internacional en las Américas*. CEPAL/CELADE/OIM. San José, Costa Rica.

Daïrou, Y. (2011). El portuñol hacia una clarificación del concepto. *Archipiélago. Revista cultural de nuestra América*, 20(74), 30-33.

De Sousa, C. (2004). Inmigración portuguesa: pasado, presente y futuro. *Las inmigraciones a Venezuela en el siglo XX*. Caracas: Fundación Francisco Herrera Luque, 327.

Debih, N. (2014). La importancia de la pragmática en la adquisición del español como ELE. En *La enseñanza del español como LE/L2 en el siglo XXI*, (pp. 243-250). Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera.

DICOFON (2020). *Diccionario multilingüe de fonética y fonología*. Vol. 3. Universidad de Granada. Recuperado de: <https://www.ugr.es/~jmpazos/dicofon/markdown/> [Consultado: 24/01/2020].

Domínguez, M. (2001). En torno al concepto de interferencia. *Clac (Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación)*. 5 (2001). Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de: <http://www.ucm.es/info/circulo/no5/dominguez.htm> [Consultado: 12/08/2017].

Downes, W. (1984). *Language and society*. London. Fontana Paperbacks.

Durand, J. y Massey, D. (2003). *Clandestinos Migración México – Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. Universidad Autónoma de Zacatecas. Miguel Ángel Porrúa, México.

Durão, A. (2004). *Análisis de Errores en la interlengua de brasileños aprendices de español y de españoles aprendices de portugués*. Londrina: Eduel.

Eckert, P. (2000). *Language and gender*. Cambridge University Press.

El-Madkouri, M. y Soto, A. (2005). La adquisición de la lengua de acogida: el caso de los marroquíes en España. *Revista de Occidente*, 287(abril), Monográfico Las fronteras del futuro. Inmigración, lengua e identidad, 30-50.

El-Madkouri, M. y Soto, A. (2006). La adquisición de una L2 como lengua de acogida: hacia un modelo descriptivo de corte pragmático. *Educación y futuro*, 14, 30-50.

Elsaadani, A. (2016). Analyse des interferences phonologiques entre l'arabe et le français (étude contrastive). *NORSUD Revue bilingue semestrielle du Département de Français Faculté des Lettres*. Université de Misurata, Libye, (8). (pp. 1-25). Recuperado de: https://www.academia.edu/31595864/Analyse_des_interf%C3%A9rences_phonologiques_entre_larabe_et_le_fran%C3%A7ais [Consultado: 23/10/2019].

Enríquez, E. (2002). El relato de vida: interfaz entre intimidad y vida colectiva. *Perfiles latinoamericanos*, (21), 35-47.

Escandell, M. V. (1996). *Introducción a la pragmática*. Ariel letras.

Escandell, M. V. (2010). La pragmática en la enseñanza de las lenguas extranjeras. En Barrio, J. (Coord.). *La paragramática en la enseñanza. Jornadas de formación del profesorado en la enseñanza de L2/ELE y la literatura española contemporánea*, Secretaría General Técnica del Ministerio de Educación Editorial Universitaria "San Clemente de Ojrid", Bulgaria.

Escobar, C. y Bernaus, M. (2001). El aprendizaje de lenguas en medio escolar. En: Nussbaum, L. y Bernaus, M. (Eds.). *Didáctica de las lenguas extranjeras en la educación secundaria obligatoria*. Síntesis, Madrid, 39-77.

Espiga, J. (2001). Interferências e interlínguas no aprendizado de Espanhol por falantes nativos de português: aspectos de fonologia. En Matzenauer-Hernandorena, Carmen Lúcia. *Aquisição de Língua Materna e de Língua Estrangeira: aspectos fonético-fonológicos*. Pelotas: EDUCAT.

Essomba, M. (2008). *Diez ideas clave de la diversidad cultural en la escuela*. Barcelona: Grao.

Etel, S. (2015). O contínuo linguístico na região fronteira Brasil-Uruguaí. O entreberado esa língua que inbentemo aqui. Revolução eBook.

Etxebarria, M. (2014). La variación lingüística: precisiones en torno a la noción en diversas teorías lingüísticas. *Oihenart: cuadernos de lengua y literatura*, (28), 207-239.

Faria, I.; Ribeiro, E.; Duarte, I. y Gouveia, C. (1996). *Introdução à linguística geral e portuguesa*. Editor: Caminho. Coleção universitária série linguística.

Fernandes, C. (2011). A contribuição da análise contrastiva e de um corpus de erros para o desenho de um dicionário de espanhol para aprendizes brasileiros. *Cadernos de Letras (UFRJ)*, 28.

Fernández, E. (2000). Transferencia e interferencias en el aprendizaje de una segunda lengua. Encuentro. *Revista de Investigación e Innovación en la clase de idiomas*, 11, 106 -112.

Fernández, C.; Di Scala, D.; Casal, K.; Coquette, B.; Zocola, L. y Pastore, M. (2012). *Inclusión: un acontecimiento para todos*. Recuperado de: <http://www.ianamericas.org/?p=1062> [Consultado: 25/06/2018].

Fernando, R. y Brandão, J. (1996). *Diccionario de historia do Estado Novo*. MZ (2). Bertrand Editora Mouton Publishers. The Hague.

Ferrarotti, F. (1990). *Histoire et histoires de vie: la méthode biographique dans les sciences sociales*. Paris: Méridiens Klincksieck.

Ferreira, A. (2011). Novos rumos da educação no Estado Novo: influência da abertura da economia portuguesa no pós-II Guerra Mundial no sistema de ensino português. En *XXXI encontro da associação portuguesa de história económica e social, APHES*, Coimbra.

Ferreira, A. G. (2000). *Gerar, criar, educar: A criança no Portugal do Antigo Regime*. Coimbra: Quarteto.

Ferreira, I. (1995). A interlíngua do falante de espanhol e o papel do professor: aceitação tácita ou ajuda para superá-la? En Almeida Filho, J. (Ed.) *Português para estrangeira interface com o espanhol* (pp. 39-47). Campinas: Pontes

Férriz, M. (2001). *Fonología contrastiva del portugués y el castellano: Una caracterización de la interlengua fónica de los castellanohablantes que aprenden portugués*. (Tesis doctoral). Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona.

Ferro, A. (2003). *Entrevistas de António Ferro a Salazar*. Lisboa: Editora Parceria A. M. Pereira Livraria.

Fishman, J. (1988). *Sociología del lenguaje*. Madrid: Cátedra.

Flege, J. (1995). Second language speech learning: Theory, findings, and problems. *Speech perception and linguistic experience: Issues in cross-language research*, 92, 233-277.

Fleta, T. (2006). Aprendizaje y técnicas de enseñanza del inglés en la escuela. *Encuentro: Revista de investigación e innovación en la clase de lenguas*, 16, 51 -62.

Foucault, M. (1966). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Argentina: Gallimard.

Foucault, M. (1968). *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores Argentina.

Fraser, R. (1993). La historia oral como historia desde abajo. *Ayer*, (12), 79-92. Recuperado de: <http://revistaayer.com/articulo/1138> [Consultado: 18/04/2017].

Frías Conde, X. (2001). Introducción a la pragmática. *Ianua. Revista Philologica Romanica*, 3-34.

Gabinete de Estatística e Planeamento da Educação (2009). *50 anos de estatísticas da educação*, (1). Lisboa: ME/GEPE.

García, J. (2004). La condición humana y los relatos de vida. *Iglesia viva: revista de pensamiento cristiano*, (220), 9-24.

García-Cívico, (2010). La medición de la integración social de los Inmigrantes a través un sistema de indicadores coherente con la noción de ciudadanía inclusiva. *Universitas. Revista de Filosofía, Derecho y Política*, 12, 73-112.

Georghiou, L.; Cassingena, J.; Keenan, M.; Miles, I. y Popper, R. (2011). *Manual de Prospectiva tecnológica. Conceptos y práctica*. México: Flacso México.

GES. Gabinet d'Estudis Socials. (2007). *Glosario de términos de integración de inmigrantes*. Murcia: Dirección General de Inmigración y Voluntariado. Consejería de Política Social.

Gil, J. (2007). *Fonética para profesores de español: de la teoría a la práctica*. Madrid: Arco/Libros.

Gili Gaya, S. (1972). *Estudios de lenguaje infantil*. Barcelona: Biblograf.

Giménez Romero, C. (2003). *¿Qué es la inmigración? Problema y oportunidad. ¿Cómo lograr la integración de los inmigrantes? ¿Multiculturalismo o Interculturalismo?* R. B. A. Integral. Barcelona. 20.

Gimeno, F. y Montoya, B. (1989). *Sociolingüística*. Biblioteca Lingüística Catalana. Valencia: Universitat de València.

Glaser, B. y Strauss, A. (1967). *El desarrollo de la teoría fundada*. Chicago, Illinois: Aldine.

Godijns, R. (1996). La edad más idónea para aprender un segundo idioma ¿es necesariamente la primera infancia? En M. Siguan (coord.). *La enseñanza precoz de una segunda lengua en la escuela*. Barcelona: Horsoni, pp. 171-180.

Godoy, E., Moreira, E., Rodríguez, R., y Roppel, A. (1994). Contribuciones para la enseñanza de la pronunciación española. *II Seminario de Dificultades Específicas de la Enseñanza del Español a Lusohablantes*. São Paulo: Consejería de Educación de la Embajada de España en Brasil, 203-205.

Goffman, E. (1972). The neglected situation. En Paolo Giglioli (ed.). *Language and social Context*. Harmondsworth, England: Penguin.

Gonçalves, A. (2002). La importancia de la Sociolingüística en la enseñanza de lenguas. En *Congreso Brasileño de Hispanistas*. São Paulo (Brazil). Recuperado de: http://www.proceedings.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=MSC0000000012002000100011&lng=en&nrm=iso [Consultado: 02/01/2017].

Gomes, J. F. (1977). *A educação infantil em Portugal*. Coimbra: Almedina.

Gomes, N. (2009). Os portugueses na Venezuela. *Relações Internacionais*, 24, 83- 92. Recuperado de:

http://www.scielo.mec.pt/scielo.php?pid=S1645-91992009000400010&script=sci_arttext&tlng=es [Consultado: 12/02/2016].

Gomes, N. (2015). Los portuñoles: un parámetro para la reflexión sobre el proceso sociointeraccional de adquisición de L2 y de adquisición/aprendizaje de LE. *Revista electrónica de didáctica del español lengua extranjera*. 27. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5337933> [Consultado: 20/08/2020].

Gómez, J. (1986). *Estudio sociolingüístico de la comunidad de habla de Sagunto*. Valencia, Institució Alfons el Magnànim.

Gómez, J. (2010). La migración internacional: teorías y enfoques, una mirada actual. *Semestre Económico*, 13(26), Universidad de Medellín, Medellín, Colombia, 81-99.

Gómez, P. (2003). En torno a la integración: aportaciones para un debate sobre su conceptualización y análisis. En *II Congreso sobre la inmigración en España*. Madrid.

Gómez, P. (2003). En torno a la integración: aportaciones para un debate sobre su conceptualización y análisis. *Trabajo presentado en el 11 Congreso sobre Inmigración en España*. Madrid.

Gómez, S. (2012). Dificultades morfosintácticas de lusohablantes en el aprendizaje de español: explicaciones desde la historia de la lengua. *Letra Viva*, 10(1), 85-108.

González-Ordosgoitti, E. (1991). En Venezuela todos somos minoría. *Nueva Sociedad*, 111(42), 128–140. Recuperado de: https://www.nuso.org/media/articles/downloads/1968_1.pdf [Consultado: 05/05/2017].

González-Rábago, Y. (2014). Los procesos de integración de personas inmigrantes: límites y nuevas aportaciones para un estudio más integral. *Athenea Digital: revista de pensamiento e investigación social*, 14(1), 195-220.

Gratius, S. (2005). *El factor hispano: los efectos de la inmigración latinoamericana a EEUU y España (DT)*. Recuperado de: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/dt49-2005 [Consultado: 17/05/2017].

Guerrero, S. (2013). Sobre la aplicación de la perspectiva sociolingüística al estudio de la variación discursiva: el caso de la narración de experiencia personal. *Onomázein: Revista de lingüística, filología y traducción*, 28(2), 188-200. Recuperado de:

http://onomazein.letras.uc.cl/Articulos/N28/28-N2_Guerrero_FINAL.pdf [Consultado: 24/08/2016].

Gugenberger, E. (2007). Aculturación e hibricidad lingüísticas en la migración: Propuesta de un modelo teórico-analítico para la lingüística de la migración. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 10(2), 21-45.

Gutiérrez, R. (2013). La dimensión lingüística de las migraciones internacionales. Dimensión lingüística de las migraciones internacionales. *Lengua y migración /Language y Migration*, 5(2). 11-28.

Halliday, M. (1982). *El lenguaje como semiótica social*. México: Fondo de Cultura Económica.

Hasselmo, N. (1969). How can we measure the effects which one language may have on the other in the Speech of Bilinguals? En Kelly, L.G. (ed.). *Description and Measurement of Bilingualism. An International Seminar*, University of Moncton, 122- 41.

Hamers, J. y Blanc, M. (1983). *Bilingüité et bilinguisme*. Bruselas: Mardaga.

Haugen, E. (1953). *The Norwegian language in America: A study in bilingual behavior*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press. Vol. 2.

Haugen, E. (1970). *Linguistics and Dialinguistics*. En Alatis, E. (ed.). Georgetown University Monograph Series on Languages and Linguistics. 23, 1-12.

Hernández, C. (1998). Una propuesta de clasificación de la interferencia lingüística a partir de dos lenguas en contacto: el catalán y el español. *Hesperia: anuario de filología hispánica*, 1, 61-79.

Hernández, O. (1988). *Tendencias de la inmigración en Venezuela. La situación del trabajador inmigrante y la participación de su familia en el sistema educativo*. París. UNESCO.

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. 5^{ta} (ed.). México D.F.: McGraw-Hill.

Hofstede, G. (2001). *Culture's consequences: Comparing values, behaviors, institutions and organizations across nations*. Londres: Sage publications.

Hoyos-Andrade, R. (1994). Las interferencias fonético-fonológicas del portugués en el español de estudiantes brasileños. En *Actas del i seminario de dificultades para la enseñanza de español a lusohablantes*. São Paulo: Conserjería de Educación, Embaixada da Espanha no Brasil.

Hora, A. (2000). Comparación fonológica del español y del portugués de Brasil. *Anuario brasileño de estudios hispánicos*, 10, 15-30.

Hualde, J. (2014). *Los sonidos del español*. Spanish Language edition. Cambridge University Press.

Hudson, R. (1981). *Sociolinguistics*. Cambridge: University Press. Trad. esp., Anagrama.

Hurtado Salazar, S. (2005). La época de la emigración y el aprendizaje social del venezolano. En Fundación Francisco Herrera Luque (ed.). *Las inmigraciones a Venezuela en el siglo XX*. Caracas: FFHL, 236-273.

Ilomaki, A. (2005). *Cross-linguistic Influence—A Cross-sectional Study with Particular Reference to Finnish-speaking and English-speaking learners of German*. (Tesis). Trinity College, Dublin.

Israel, M. y Brisolará, L. (2014). El portugués “infiltrado” en el español en seis dimensiones de la lengua. *XVII Congreso Internacional Asociaciones de lingüística y filología de América latina (ALFAL)*. 2447. Paraíba, Brasil.

Jarvis, S. y Pavlenko, A. (2008). *Crosslinguistic influence in language and cognition*. USA: Routledge.

Johansson, E. (2018). “Antes, eu quíria ser uruguaio, agora, quiero ser daqui”: Un análisis sobre actitudes lingüísticas en poemas y canciones escritos en portugués. Suecia: Göteborgs Universitet, institutionen för språk och litteraturer.

Juhász, J. (1980). Interferenzlinguistik. HP Althaus, H. Henne und HE Wiegand, (eds.), *Lexikon der germanistischen Linguistik*, 2, 646-652.

Kostova, M. (2007). *Los efectos económicos de la inmigración: el sector de la agricultura en España*. Real Instituto Elcano. Consejo Andaluz de Relaciones Laborales.

Krashen, S. (1981). Bilingual education and second language acquisition theory. *Schooling and language minority students: A theoretical framework*, 51-79.

Krashen, S. (1983). Newmark's ignorance hypothesis and current second language acquisition theory. En Gass, S. y Selinker, L. (eds.). *Language transfer in Language Learning*. Rowley, Mass.: Newbury House.

Krashen, S.; Long, M. y Scarcella, R. (1979). Age, rate and eventual attainment in second language acquisition. *TESOL quarterly*, 573-582.

Kulikowski, M. y González, N. (1999). Español para brasileños. Sobre por dónde determina la justa medida de una cercanía. *Anuario brasileño de estudios hispánicos*, 9, 11-20.

Labov, W. (1966). *The social stratification of English in New York city*. Washington: Center for Applied linguistics.

Labov, W. (1972). The transformation of experience in narrative syntax. En language in the Inner City. *Studies in the Black English Vernacular*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

Lacomba, J. (2001). Teorías y prácticas de la inmigración. De los modelos explicativos a los relatos y proyectos migratorios. *Scripta Nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 5.

Lado, R. (1957). *Linguistics across cultures: Applied linguistics for language teachers*. University of Michigan Press, Ann Arbor.

Lafuente, S. (2017). *La interferencia como principal fuente de errores lingüísticos en docentes brasileños de ELE: caracterización y estudio de los errores léxicos*. (Tesis doctoral). Florianópolis/Castellón de la Plana: Universidad Federal de Santa Catarina y Universitat Jaume I.

Lambert, W. (1974). Culture and language as factors in learning and education. En: F. Aboud y R. Meade (eds.). *Cultural factors in learning, Bellinghaum*. Western Washington State College.

Laparra, M. (2003). *Extranjeros en el purgatorio. Integración social de los inmigrantes en el espacio local*. Ediciones Bellaterra, Barcelona.

Larrosa, M. (2003). Metodología sociolingüística. *Anuario de lingüística hispánica*, 19, 141-178.

Recuperado de: <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/9521> [Consultado: 18/09/2016].

Larsen-Freeman, D. y Long, M. (1994). *Introducción al estudio de la adquisición de segundas lenguas*. Madrid: Gredos.

Laumann, E. (1966). *Prestige and Association in an Urban Community. An analysis of an urban stratification system*. Indianapolis: The Bobbs-Merrill Company.

Leech, G. (1996). *Principles of Pragmatics*. Londres: Longman.

Lemos, R. (2016). Discriminación étnica y racial en un contexto de migración en los países iberoamericanos. *Interculturalidad y migración*. (pp. 240–270). Chile: Consejo Nacional de las culturas y las artes. Gobierno de Chile. Recuperado de: https://www.cultura.gob.cl/wp-content/uploads/2017/07/libro_seminario_interculturalidad_migracion.pdf [Consultado: 09/10/2018].

Lenneberg, E. (1967). *Biological foundations of language*. New York: Wiley & Sons.

Lewis, A. (1954). Economic development with unlimited supplies of labour. En *Manchester School of Economic and Social Studies*, 22, 139-191.

Lin, T. (2005). *La adquisición y el uso del artículo por alumnos chinos*. (Tesis doctoral).

Universidad Providence, Rhode Island.

Loffler, S. (2001). Las interferencias lingüísticas y la enseñanza del español como lengua extranjera. *Arjé Revista d Postgrado FACE-UC*, 5(8), 11-25.

Lindón, A. (1999). Narrativas autobiográficas, memoria y mitos: una aproximación a la acción social. *Economía, sociedad y territorio*, 2(6), 295-310.

Lipski, J. (2006). Too close for comfort? The genesis of “Portuñol/Portunhol”. En T.L. Face y C. A., *Klee Selected proceedings of the 8th Hispanic Linguistic Symposium*. Cascadilla Proceedings Project, 1-22.

López, H. (1994). *Métodos de Investigación Lingüística*. Salamanca: Colegio de España.

López, H. (2004). *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.

López, M. (2019). *La interferencia lingüística de los fonemas R vibrante simple-compuesta y L del español y la pronunciación de los fonemas R retrofleja y L clara–oscura del inglés en*

los estudiantes del séptimo semestre de la carrera Plurilingüe de la Universidad Central del Ecuador en el periodo 2018-2019. (Tesis), Quito: UCE.

Luna, E.; Viguera, A. y Baez, G. (2005). *Diccionario básico de lingüística*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Mackey, W. (1976). *Bilinguisme et contact des langues*. París: éditions Klincksieck.

Malaca, J. y Reis, S. (2007). A Intercompreensão entre o Português e o Espanhol: Diferenças fonético-fonológicas e Lexicais. *Diálogos em Intercompreensão–Colóquio Internacional*. Lisboa. Recuperado de: <http://redinter.cat/dialintercom/Post/Painel6/31.pdf> [Consultado: 22/12/2016].

Martín, A. (1995). Fundamentación teórica y uso de las historias y relatos de vida como técnicas de investigación en pedagogía social. *Aula*, 7 (Ediciones Universidad de Salamanca), (pp. 41-60). Recuperado de: https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/69201/1/Fundamentacion_teorica_y_uso_de_las_hist.pdf [Consultado: 29/04/2016].

Martín, E. (2012). Migraciones en la Globalización. *Revista Andaluza de Antropología*, 3, 1-6.

Martín, E.; Martínez, M. y Martínez, J. (2014). *Materiales didácticos introducción a la interculturalidad y las migraciones*. Universidad de Sevilla. Recuperado de: https://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/Introduccion_interculturalidadymigraciones_US.pdf [Consultado: 3/06/2019].

Martín, J. (2000). *La lengua materna en el aprendizaje de una segunda lengua*. Sevilla: Universidad de Sevilla.

Martín, J. (2004). Sobre lo contrastivo y el conocimiento lingüístico previo en la enseñanza del español. En S. Ruhstaller y F. Lorenzo (eds.). *La competencia lingüística y comunicativa en el aprendizaje del español como lengua extranjera*, Sevilla: Universidad Pablo de Olavide / Ed. Edinumen, 7-23.

Martínez, M.; Martínez, J. y Calzado, V. (2011). Intervención Comunitaria en el Ámbito de la Inmigración. En Fernández, I. Morales, F. y Molero, F. (Coord.), *Psicología de la Intervención Comunitaria*, Bilbao: Desclée, 245-288.

Massey, D.; Arango, J.; Hugo, G.; Kouaouci, A.; Pellegrino, A. y Taylor, J. (1998). *Worlds in Motion. Understanding International Migration at the End of the Millennium*. Oxford: Clarendon Press.

Matesanz, M. (2019). Conciencia lingüística en la construcción de discursos multilingües: la intercomprensión espontánea en portuñol. *Revista Iberoamericana de Educación*, 81(1), (pp. 75-96). Recuperado de: <https://rieoei.org/RIE/article/view/3557> [Consultado: 19/08/2020].

Mateus, M.; Falé, I. y Freitas (2016). *Fonética e fonologia do português*. Lisboa: Universidade Aberta.

Meisel, M. (1990). *Code-switching and related phenomena in young bilingual children*. NCSLC, ESF, Basilea.

Mello, H. (1999). *O falar bilingüe*. Mato Grosso do Sul: Goiânia UFG.

Mena-Alves, L. y Brisolara, L. (2004). Interferências fonéticas e fonológicas na aquisição de espanhol como língua estrangeira. En *Anais do III Fórum Internacional de Ensino de Línguas Estrangeiras*. Pelotas: EDUCAT.

Mendoça, A. (2011). *Evolução da política educativa em Portugal*. Universidade da Madeira.
Recuperado de:

http://www3.uma.pt/alicemendonca/conteudo/investigacao/evolucaodapoliticaeducativae_mPortugal.pdf [Consultado: 16/04/2017].

Meriö, K. (1978). The Psycholinguistic Analysis and Measurement of Interference Errors. *IRAL*. XVI/1, 24- 77.

Mey, J. (1985). *Whose Language: A Study in Linguistic Pragmatics*. Amsterdam, John Benjamins.

Micolta, A. (2005). Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. *Revista del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia Trabajo Social*, 7, 59-76.

Mallimaci, F. y Giménez, V. (2006). Historias de vida y método biográfico. *Estrategias de Investigación cualitativa*, (pp. 175-212). Recuperado de: http://paginaspersonales.unam.mx/app/webroot/files/981/6_Historia_de_vida.pdf [Consultado: 06/06/2018].

Ministério dos negócios estrangeiros, direcção-geral dos assuntos consulares e comunidades portuguesas. (2002). *População portuguesa e de origem portuguesa residente no estrangeiro*. Recuperado de: <http://www.emigrantes.org/emigra.pdf> [Consultado: 15/05/2016].

Morales, E. y Navarro, S. (2008) *Venezuela: de receptor de inmigrantes a emisor de emigrantes*. (Tesis de grado). Universidad Católica Andrés Bello: Escuela de Comunicación Social, Caracas. Recuperado de: <http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/AAR3515.pdf> [Consultado: 08/06/2015].

Moreira da Cunha, J. (1998). *Viagem à Venezuela*. Caracas: Ex Libris.

Moreno, F. (1990). *Estudios sobre variación lingüística*. Salamanca: Universidad de Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones.

Moreno, F. (2005). *Principios de Sociolingüística y Sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.

Moreno, F. (2006). Actitudes lingüísticas de los brasileños en la frontera amazónica. En M. Sedano, A. Bolívar y M. Shiro, compiladoras. *Haciendo Lingüística. Homenaje a Paola Bentivoglio*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Moreno, F. (2009). Integración sociolingüística en contextos de inmigración: marco epistemológico para su estudio en España. *Lengua y migración*. 1.1, (pp. 121-156).

Recuperado de: <http://lym.linguas.net/Download.axd?type=ArticleItem&id=23>
[Consultado: 12/04/2017].

Moreno, F. (2012). *Sociolingüística cognitiva. Propositiones, escolios y debate*. Madrid: Iberoamericana/Vervuert.

Mula, A. (1993). *De la inmigración a la integración: problemas sociolingüísticos*. (Tesis doctoral). Universidad de Alicante, Madrid.

Muñoz, A. (1995). La educación intercultural, hoy. *Didáctica*, 7, 217-240.

Muñoz, A. (1997). *Educación Intercultural. Teoría y práctica*. Madrid: Escuela Española.

Muysken, P. (1981). Half-way between Spanish and Quechua: The case for relexification. En Valdman, A. y Highfield (eds). *Theoretical orientations in Creole studies*, New York, Academic Press, 52-78.

Navarro, T. (2004). *Manual de pronunciación española*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Navarro, B. (2010). Adquisición de la primera y segunda lengua en aprendientes en edad infantil y adulta. *Revista Urcitana, Revista Semestral de iniciación a la investigación en Filología*, 2(2010), (pp. 115-128). Recuperado de: <http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/959/PhilUr2.2010.Navarro.pdf?sequence=1&isAllowed=y> [Consultado: 12/05/2019].

Niño, V. (2007). *Fundamentos de semiótica y lingüística*. Bogotá: Ecoe ediciones.

Nossar, K. (2016). Desafíos de los docentes ante el portuñol: entre el combate a la variedad dialectal y la declaración de patrimonio cultural inmaterial. *Noveno Foro de Lenguas de ANEP*, 363-373.

Obediente, E. (2007). *Fonética y Fonología*. Venezuela: Universidad de los Andes Consejo de publicaciones.

Obra das Mães pela Educação Nacional (1938). *Orientação e fins*. Lisboa. Ministério da Educação Nacional.

Obregón, H. (1997). *Fonética general*. Maracay: Centro de investigaciones Lingüísticas y Literarias “Hugo Obregón Muñoz” de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico Rafael Escobar Lara.

Oso, L. (2000). La migración hacia España de mujeres jefas de hogar. *Sociología, Problemas e Prácticas*, (33), 165-168.

Ortíz, M. (2002). La transferência, la interferência y la interlengua en la enseñanza de lenguas próximas. *Scielo*. Brasilia: Universidade de Brasilia. Recuperado de: http://www.proceedings.scielo.br/scielo.php?pid=MSC0000000012002000100039&script=sci_arttext [Consultado: 23/09/2018].

Otaola, C. (1989). El análisis del discurso: introducción teórica. *Epos: Revista de filología*, (5), 81.

Padilla, B. y Xavier M. (2009). *Migrações entre Portugal e América latina*. 5(número temático). 11-16.

Payrató, Ll. (1985). *La interferència lingüística. Comentaris i exemples català-castellà*. Barcelona: Curial edicions / Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

Pellegrino, A. (1989). *Historia de la Inmigración en Venezuela Siglo XIX y XX*. Caracas: Academia Nacional de Ciencias Económicas.

Peña, J. (2015). Yeísmo en el español de América. Algunos apuntes sobre su extensión. *Revista de Filología*, 33, 175 -199.

Perlongher, N. (1992). Sopa paraguaya. Bueno, Wilson. Mar paraguayo. *São Paulo: Iluminuras*, 11.

Piaget, J. (1968). Los estadios del desarrollo intelectual del niño y del adolescente. La Habana: Editorial Revolucionaria.

Pinto, J. P. (2015). Propuesta metodológica para la planificación estratégica prospectiva de un instituto de educación superior de defensa en el Ecuador. En Guillermina Baena (Coord.). *Planeación Prospectiva Estratégica. Teorías, metodologías y buenas prácticas en América latina*, (pp. 411–435). México DF.: Metadata. Recuperado de: https://www2.politicas.unam.mx/publicaciones/wp-content/uploads/2015/08/Libro-PPE_interactivo1.pdf [Consultado: 11/03/2020].

Pinto, M. (1993). Le développement métalinguistique chez les enfants bilingues. Problématiques théoriques et résultats de recherche. *Scientia paedagogica experimentalis*, XXX1, Bélgica, pp. 119-147.

Pimentel, I. (2011). *A cada um o seu lugar: A política feminina no Estado Novo*. Lisboa: Temas & Debates/Círculo dos Leitores.

Porto Cardoso, D. (2009). *Fonologia da língua portuguesa*. São Cristóvão: Universidade Federal de Sergipe, CESAD.

Pozo, V. (2014). Percepción sociolingüística de los peruanos residentes en Chile acerca de su variedad del español en interacción con el español chileno. *Boletín de Filología*, 49(2), (pp. 237- 256). Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032014000200011> [Consultado: 03/01/2017].

Prat, J. (2007). En busca del paraíso: historias de vida y migración. Disparidades. *Revista de Antropología*, 62(2), 21-61.

Prego, G. y Zas, L. (2015). Identidades en los márgenes de la superdiversidad: prácticas comunicativas y escalas sociolingüísticas en los nuevos espacios educativos multilingües en Galicia. *Discurso & Sociedad*, 9(1,2), 165-196.

PRESEEA. (2003). *Metodología del "Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América"*. Recuperado de: <http://preseea.linguas.net/Metodolog%C3%ADa.aspx> [Consultado: 18/04/2016].

Provencal, D. (1999). ¿De qué migraciones hablamos? Desde los conceptos a las prácticas sociales.

En Checa, F. y Soriano, D. (eds.). *Inmigrantes Entre nosotros. Trabajo, cultura y educación intercultural*, Barcelona: Icaria, Antrazyt, 17-32.

Pujadas, J. (1992). El método biográfico, el uso de las historias de vida en las ciencias sociales.

Cuadernos Metodológicos, 5, Madrid, CIS.

Pulido, Y. (2010). *La interferencia léxica español (L1)-inglés (L2) e inglés (L2)-español (L1) en el texto escrito de estudiantes de grado 9º del Colegio Bilingüe Pío XII*. (Trabajo de Maestría). Universidad Nacional de Colombia: Bogotá.

Quilis, A. (2010). *Principios de fonología y fonética españolas*. Arco Libros: Madrid.

Quilis, A. y Fernández, J. (2003). *Curso de fonética y fonología españolas*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas: Madrid.

Quiroa, M. (2019). Globalización. Economipedia Haciendo fácil la economía. Recuperado de:

<https://economipedia.com/definiciones/globalizacion.html> [Consultado: 17/01/2019].

Ramos, F. (2010)a. La historia de los portugueses en Venezuela (1959), de Miguel Acosta Saignes. *Revista Mañongo*, XVIII (34), (pp. 9-30). Recuperado de <http://servicio.bc.uc.edu.ve/postgrado/manongo34/art01.pdf> [Consultado: 12/04/2016].

Ramos, F. (2010)b. La inmigración en la administración de Pérez Jiménez (1952–1958). *CONHISREMI: Revista universitaria arbitrada de investigación y diálogo académico*, 6(3), 29-43.

Rato, A.; Flores, C.; Neves, D. y Oliveira, D. (2015). A competência fonológica de falantes bilingues luso-alemães: um estudo sobre sotaque global, compreensibilidade e inteligibilidade da sua língua de herança. *Revista Diacrítica*, 29(1), 297-326.

Real Academia Española. (2019). *Diccionario de la lengua española*. (23^a ed.). Recuperado de: <https://www.rae.es/> [Consultado: 10/03/2020].

Regader, B. (2017). *La teoría del desarrollo del lenguaje de Noam Chomsky*. *Psicología educativa y del desarrollo*. Recuperado de: <https://psicologiymente.net/desarrollo/teoria-desarrollo-lenguaje-noam-chomsky#!> [Consultadodo: 19/04/2017].

Rex, J. 1997. The nature of ethnicity in the project of immigration. En *The Ethnicity Reader. Nationalism, Multiculturalism and Migration*. Guibernau y Rex (eds.), Cambridge: Polity Press, 269-283.

Reyes, G. (1995). *El abecé de la pragmática*. (7ª ed.) Cuadernos de lengua española 23. Arco libros.

Ravenstein, E. G. (1889). The laws of migration. Demography. En *Journal of the Royal Statistical Society*, 52(2), 241-305.

Richards, J. (ed.) (1974). *Error Analysis. Perspectives on Second Language Acquisition*. London: Longman.

Richards, J., Platt, J. y Platt, H. (1997). *Diccionario de lingüística aplicada y enseñanza de lenguas*. Barcelona: Ariel.

Rinken, S., Godenau, D., Martínez, A. y Moreno, G. (2016). La integración de los inmigrantes en la sociedad española: debilidades y fortalezas. *Anuario CIDOB de la inmigración 2015-2016*, 206-223.

Rocha, C., y Ferreira, M. (2006). *As mulheres e a cidadania: As mulheres e o trabalho na esfera pública e na esfera doméstica*. Lisboa: Livros Horizonte.

Rodrigues de Souza, U. (2002). Fonologia e Fonologia CV do Português Mato-Grossense. *Polifonia*, Cuiabá, 4(04), 15-44.

Rodríguez, R. y Roppel, A. (1994). Contribuciones para la enseñanza de la pronunciación española. En *Actas del II Seminario de Dificultades Específicas de la Enseñanza del Español a Lusohablantes*, São Paulo, Consejería de Educación de la Embajada de España en Brasil, 203-205.

Rodríguez, B. (2007). "Hola soy Jairo". Historias de vida de la emigración colombiana en España. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, 17(1), 141-161.

Rojas, J. (2006). *Processo de fossilização na interlíngua de hispanofalantes aprendizes de português no Brasil: acomodação consentida?* (Tesis de maestría). Universidade de Brasília, Instituto de letras, Departamento de linguas estrangeiras e tradução, Programa de pós-graduação em lingüística aplicada: Brasília.

Romaine, S. (1988). *Pidgin and Creole Languages*. Longman: Harlow.

Román, M. (2013). *Sonidos fósiles [Mensaje en un blog]*. Román Paladino. Recuperado de <https://librodenotas.com/romanpaladino/24496/sonidos-fosiles> [Consultado: 19/11/2015].

Ruiz, M. (2009). El aprendizaje de una lengua extranjera a distintas edades [en línea]. *Espiral. Cuadernos del Profesorado*, 2(3), 98-103. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2898384> [Consultado: 06/02/2020].

Russell, S. y Teitelbaum, M. (1992). *International migration and international trade*. World Bank Publications.

Sabaj, O. (2008). Tipos lingüísticos de Análisis del Discurso (AD) o un intento preliminar para un orden en el caos. *RLA. Revista de lingüística teórica y aplicada*, 46(2), 119-136.

Sagaama, O. (2009). *Integración lingüística y cultural de los inmigrantes en España. Los marroquíes en Barcelona*. (Tesis doctoral). Universitat de Barcelona, Centre Universitari de Sociolingüística i Comunicació, Llengua, Societat i Comunicació, Barcelona.

Salas, M. (2009). *Migración y Feminización de la Población rural en México 2000-2005*. (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Zacatecas “Francisco García Salinas”. Universidad Académica de Ciencia Política. Zacatecas: México.

Salinas, A. (2005). Ensino de espanhol para brasileiros: destacar o uso ou a forma?. En Sedycias, J. (Ed.) *O ensino do espanhol no Brasil. Passado, presente, futuro*. (pp. 54–59). São Paulo: Parábola.

Salkie, R. (1995). *Text and Discourse Analysis*. Londres: Routledge.

Sánchez, J. (1994). El español en América. En Problemas y métodos en la enseñanza del español como lengua extranjera. En *actas del IV Congreso Internacional de ASELE (Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera)*, 553-570.

Sancho, M. (2010). Actitudes lingüísticas de los inmigrantes ecuatorianos en Madrid. *Lengua y migración*, 2(2), 83-95.

Sancho, M. (2013). La integración sociolingüística de la inmigración hispana en España: lengua, percepción e identidad social. *Lengua y sociedad*, 5:2, Universidad de Alcalá, 91-110.

Sankoff, D. (1988). Sociolinguistics and syntactic variation. En Fritz New-meyer (ed.). *Linguistics, The Cambridge survey: Language: the sociocultural context*. IV, New York: Cambridge University Press, 140 -161.

Sanmartín, R. (2003). *Observar, escuchar, comparar, escribir*. La práctica de la investigación cualitativa. Barcelona, Ariel Antropología.

Santos, I. (1993). *Análisis contrastivo, Análisis de errores e interlingua en el marco de la Lingüística Contrastiva*. Madrid: Síntesis.

Santos, P. (1999). O ensino de Português como segunda língua para falantes de espanhol: teoria e prática. Em Cunha, M. e Santos, P. *Ensino e pesquisa em português para estrangeiros*. Brasília: Editora UnB.

Santos, J. (2012). Fundamentación teórica de la importancia de la lengua materna en el proceso de adquisición de lenguas extranjeras. *Sintagma: revista de lingüística*, 49-63.

Sanz, S. (2005). El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales. *Asclepio*, 57(1), 99-116.

Sapir, E. (1954). *El lenguaje. Introducción al estudio del habla*. México: F.C.E.

Saville-Troike, M. (2006). *Introducing Second Language Acquisition*. Cambridge: Cambridge University Press.

Schumann, J. (1978). *The pidginization process: a model for second language acquisition*. Rowley Massachusetts, Newbury House.

Scovel, T. (1988) *A time to speak. A psycholinguistic inquiry into the critical period for human speech*. Rowley, MA: Newbury House.

Seara, I.; Gonzaga, V. y Lazzarotto-Volco, C. (2011). *Fonética e Fonologia do português brasileiro: 2º período*. Florianópolis: LLV/ CCE/UFSC.

Searle, J. (1969). *Speech Acts. Essay in the Philosophy of Language*. Cambridge, Cambridge University Press.

Selinker, L. (1972). Interlanguage. *IRAL- International Review of Applied Linguistics in Language Teaching*, 10 (3), 209-232.

Serrano, M. (2008) El rol de la variable sexo o género en sociolingüística: ¿diferencia, dominio o interacción? *Boletín de Filología*, 43(1), 175- 192.

Serrão, J. (1982). *A emigração portuguesa*. Lisboa, Horizonte.

Severo, F. (2012). Poesía de Frontera. Qué palabra es de dónde en la geografía de la Poesía.

Blogger.com. Recuperado de: <http://fabiansevero.blogspot.com/2012/02/poesia-de-frontera-que-palabra-es-de.html> [Consultado: 28/09/2020].

Signoret, A. (2003). Bilingüismo y cognición: ¿cuándo iniciar el bilingüismo en el aula? *Perfiles educativos*, 25(102), 6-21.

Silva-Corvalán, C. (1989). *Sociolingüística: teoría y análisis*. Madrid: Editorial Alhambra.

Silva-Corvalán, C. (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington, DC: Georgetown University Press.

Simoës, C. (2016). *La enseñanza del español a lusohablantes (Portugal, Brasil, Mozambique)*. – *Estudios constructivo, análisis de errores y propuesta didáctica*. (Tesis doctoral). Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Simon, J. (1989). *The economic consequences of immigration*. Basil Blackwell published in association with The Cato Institute, printed in the USA.

Skutnabb-Kangas, T. y R. Phillipson (1989). Mother tongue: the theoretical and sociopolitical construction of a concept. En U. Ammon (ed.), *Status and Function of Languages and Languages Variety*, Nueva York: De Gruyter, 450-477.

Solé, C., Parella, S., Alarcón, A., Bergalli, V., y Gibert, F. (2000). El impacto de la inmigración en la sociedad receptora. *Reis*, Madrid, 131-157.

Solé, C.; Parella, S. y Cavalcanti, L. (2007). El empresariado inmigrante en España. *Colección de Estudios Sociales*, 21, Edita Fundación La Caixa. Recuperado de: https://ddd.uab.cat/pub/lilibres/2007/217045/empimmesp_a2007iSPA.pdf [Consultado: 08/02/2015].

Soler, S. (2004). *Discurso y género en historias de vida*. Bogotá: Caro y Cuervo.

Souza, I. (2005). El portugués: ¿una tercera lengua? En C. Ferrero (coord.), N. Lang (coord.). *Variedades lingüísticas y lenguas en contacto en el mundo de habla hispana*. España: Bloomington (Indiana), AuthorHouse.

Sperber, D. y Wilson, D. (1995). *Relevance: Communication and Cognition*. (2ª ed.) Oxford: Blackwell.

Stanek, M. (2003). Los inmigrantes polacos en Madrid. Una etnografía de la vida cotidiana. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. VII(141).

Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Antioquia: Editorial Universidad de Antioquia.

Sturza, E. (2004). Fronteiras e práticas lingüísticas: um olhar sobre o português. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*. 2(1), (3), pp. 151-160. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/41678205> [Consultado: 11/09/2020].

Suárez, B. y Zapata, E. (2004). Ellos se van, ellas se quedan. Enfoques teóricos de la migración. En B. Suárez y E. Zapata (coords.). *Remesas, milagros y mucho más realizan las mujeres indígenas y campesinas*. 1, México: GIMTRAP, 15-70.

Tabouret-Keller, A. (1997). Language and identity. En *The Handbook of Sociolinguistics*, F. Coulmas (ed.), Oxford: Blackwell, 315-326.

Tavares, L. (2006). Contacto lingüístico entre el español y el portugués: caso de inmigrantes portugueses radicados en Venezuela. *Baciyelmo. Letras. Imágenes. Creación*, Venezuela: Universidad Católica Andrés Bello.

Tavares, R. (2019). Valoraciones del fenómeno lingüístico «Portuñol» recogidas en la prensa Iberoamericana. *Temas de Comunicación*, (38-39), pp. 49-73.

Téis, D. (2007). Interferências lingüísticas bilíngües em produções escritas. *Revista Trama*, 3(5), 73- 87.

Tejada, M. (2015). *Convergencia y divergencia entre comunidades de habla: a propósito de la/ -s/ implosiva. Contribución al estudio de los patrones sociolingüísticos del español de Granada*. (Tesis doctoral) Universidad de Granada: Departamento de lengua española, Granada. Recuperado de: <http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/40871/1/24944154.pdf> [Consultado: 20/01/2017].

Thomason, S. (2001). *Language contact: an introduction*. Edinburgh & Washington, DC: Edinburgh University Press - Georgetown University Press.

Tizón, J. (1993). Migraciones y salud mental. *Promociones y Publicaciones Universitarias PPU*. Barcelona.

Torres, M. (2012). La migración y sus efectos en la cultura. En Castro, N. (coord.). *Sociológica*, 27(77), 301-306.

Toro, A. (sin fecha). *Analogie et interférences dans l'apprentissage des langues*. Dijon: Université de Bourgogne. Recuperado de: https://www.academia.edu/24273565/Analogie_et_interf%C3%A9rences_dans_l'apprentissage_des_langues [Consultado: 02/04/2018].

Trindade, T. (2002). La proximidad entre el portugués y el español: ¿facilita o dificulta el aprendizaje? En *El español, lengua del mestizaje y la interculturalidad: actas del XIII Congreso Internacional de la Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera*, ASELE: Murcia, 825-832.

Trudgill, P. (1972). *Sex, covert prestige and linguistic change in the urban British English of Norwich*. *Language in Society*, 1. 179-195.

Valeš, M. (2009). Patrones de prestigio y cambio lingüístico en Granada. *Études romanes de brno*, 30(2), 231-239.

Valdés, M. (2010). Transferencias positiva y negativa en la adquisición de la fonética alemana por estudiantes españoles. *Cuadernos de Filología Alemana*, Anejo II, 109-115.

Van Overbecke, M. (1976). *Mécanismes de l'interférence linguistique*. Madrid: Fragua.

Vázquez, G. (1992). El concepto de error: estado de la cuestión y posibles investigaciones. *Actas del Congreso de la Lengua Española*. Sevilla Instituto Cervantes.

Vélaz de Medrano, C. (2002). *Intervención educativa y orientadora para la inclusión social de menores en riesgo. Factores escolares y socioculturales*. Madrid: UNED.

Vertovec, S. (2003). Desafíos trasnacionales al 'nuevo' multiculturalismo. *Migración y Desarrollo*

1.

Viana, F. (2015). *El portuñol en el cuento "Los desterrados" de Horacio Quiroga*. Curitiba:

Universidade Federal da Fronteira Sul. Recuperado de:

<https://rd.uffs.edu.br/handle/prefix/226> [Consultado: 12/07/2020].

Vilhena, C. (2012). Discursos sobre a educação das crianças em idade pré-escolar nas revistas de educação familiar (1945-1958). En *Rituais, espaços & patrimónios escolares. IX Congresso Luso Brasileiro de História da Educação*. Instituto de Educação da Universidade de Lisboa.

Villamizar, T. (1998). Fonetismo. En Obediente, E. (Comp.). *En El habla rural de la Cordillera de Mérida* (pp. 27- 94). Mérida: Universidad de los Andes.

Weinreich, U. (1953). *Languages in contact. Findings and problems*. New York: Publications of the Linguistic Circle of New York.

Węgrzyn, P. (2017). ¿Cómo no hablar portuñol o espanholês? –los errores más frecuentes entre los estudiantes de filología hispánica que estudian portugués. *Białostockie Archiwum Językowe*. Polonia, (17), 359-373.

Weinreich, U. (1979). *Languages in contact: Findings and problems*. (9ª ed.) Paris / New York: Mouton Publishers. The Hague.

Wotjak, G. (1984). Kongruenzen und Divergenzen im spanischen und deutschen Wortschatz.

Beiträge zur Romanischen Philologie, XXIII/H. 1, 109 -152.

Zehraoui, A. (1994). *L'immigration : de l'homme seul à la famille*. Paris: CIEMI-L'Harmattan.

CAPÍTULO 13

Formatos: cuestionario y entrevista

CUESTIONARIO (ESCRITO)

FICHA PERSONAL

1. Sexo: _____
2. Fecha y lugar de nacimiento: _____
3. ¿Desde cuándo vive en Venezuela? _____
4. Países donde ha vivido _____
5. ¿Cuántos hermanos tiene? _____
6. ¿Cuáles idiomas habla? _____ Bien _____ Regular _____
7. ¿Qué idioma hablas en casa? _____
8. Nivel de estudios culminados (marcar con una X)
 - Sin estudios _____
 - Primario _____
 - Secundario _____
 - Medio _____
 - Superior _____
9. Ocupación y/o profesión: _____
10. Tipo de vivienda (marcar con una X)
 - Rancho _____
 - Apartamento _____
 - Casa _____
 - Quinta _____
11. Familiares:

Lugar de nacimiento (país y ciudad)

- Padre _____ Abuelo paterno _____ Abuela paterno _____
- Madre _____ Abuelo materna _____ Abuela materna _____

Nivel de estudios (marcar con una X)

- Padre: Sin estudios __ Primario __ Secundario __ Medio __ Superior __
- Madre: Sin estudios __ Primario __ Secundario __ Medio __ Superior __
- Esposo: Sin estudios __ Primario __ Secundario __ Medio __ Superior __

Idiomas

- Padre _____
- Madre _____
- Esposo(a) _____

DATOS SOBRE LA GRABACIÓN DE LA ENTREVISTA

Responsable de grabación: _____

Fecha de grabación: _____

Lugar de grabación: _____

Duración: _____

ENTREVISTA (ORAL)

RELATO

TRAYECTORIA MIGRATORIA

(10min a 30min)

1. ¿Cuándo y cómo (avión o barco) llegaste a Venezuela?
2. ¿Por qué te viniste a Venezuela?
3. ¿Qué recuerdos tienes de tu llegada a Venezuela?
4. ¿Qué dificultades recuerdas cuando comenzaste a aprender el español?
5. ¿Cuándo y dónde conociste a su pareja?
6. ¿Has pensado regresar a Portugal, a causa de la situación actual de Venezuela?

Transcripción fonética-fonológica

**ENTREVISTA
RELATO
TRAYECTORIA MIGRATORIA**

1. ¿Cuándo llegaste a Venezuela?

[\ deſpoif foje e:n, e:n\ e:m seseŋtaĭ uno en seteŋtaĭ uno\ u*fernaŋ do tĭna onθe meseſ\ a.ora βjen\ él naſjó e:n el seteŋ ta zuſo\um jeŋ tre:\ aroſ to \seŋtjembrel\ otubrull\ noβjembrel\ diſjembrel\zaneĭrol\ fevreĭrol\ marsull \jabril i kwatro novel\ majoi zuŋo foĭ\ zuŋo por a.í\ un\ seteŋ taĭ uno deſpoif foje e:n e:n. e:m seseŋ taĭ uno\ en seteŋ taĭ uno\ o *fernaŋ do tĭna onse meseſ\ a.ora βjen\el naſjo e:n el seteŋ ta zuſo\ u:m jeŋ tre:\ aroſ tull\ seŋtjembrel\otubrull\ noβjembrel\ diſjembrel\ zaneĭrol\ fevreĭrol\ marsu e abril i kwatro novel\ majoi zuŋo foĭ zuŋo por a.í\ null\ seteŋ taĭ uno]]

2. ¿Por qué se vino a Venezuela?

[/jo no sé\ sé po kél\ e:m\ (suspiro) me pođe ser\ noſ tínamoſ\ funerárjaĭ u i: j:orneŋtasão de de fiŋurađoſ nuſ\ não\ noſ proſeđeſ\ sil\ numeran do oſ an doreſ era fiŋurađoſ u řanĝoſ u saŋ toſ o pesoaſ ke kerí.am prometí.am promesaſ deĭ\ i: ele u tínamoſ komprađo una kasita akí u pweblo\ u pweblo đa đa noſ paj\ maf esa kasa e ke tínamoſ da mĭna: madriĭa ke no\ ke no eſ taβa kom elal\ porke no ruſ taβa đakela proŋ to\ i neſ ta kasa aβí.a ke: řemođelar um pukĭnoĭ i: neseditamoſ um uĝ kaŕo fúnebre pa pođer kompetir também\ el\ je por eso era ela o: o: mas a đesele uĝ dí.al\ u *an dáo komo βas até a até *fransja u ate a: *swisa a.í\ je: proŋ to a.ora omeſ (incomprensible) taŋ toſ omeſ akí kel\ la kasa ke a βeseſ bjenen a kasal\ e perto não el\ jele

respon dime nunka tivesej ke emigrar||\ ta ßem pron tol\ não se fala máf naðal\ nunka más fale||\
pasaðo un tjempol\ resu|| ta ke eufirmãof tija mañ daðol\ u peðiðo a otrof irmãof a *aßiliol\ ke
lá e||taßaml\ para ke le mañ dase aser por lo kaño ðu paj também tija una funerárjai af más novo
klaro kontaßa kon akelol\ deßí.a ser iso más u menos|]

3. ¿Qué recuerdos tienes de tu llegada a Venezuela?

[\um||\ karta (invitación) paral\ so kerí.a ir|| sil\ so kerí.a ir jele aprove||tu um aproßjetol\ maj
fwe ðifisill\ fwe ðifisill\ ele||\ él no mañ du em||\ bisa para en tra nu pa.ís i ßißir komo komo|

\tuße ke para ir nu poðe fikar em *beneswelal\ tive ke ir para: *kolombjai ðepo||f fwe fwe pasañ do
para pa a fron teral\ i ðespo||f enkoñ treu||\ enkoñ treu portuxé||\ pwe||f e|| o||a ke||\ e|| o||a ke||\ o||a
ke kwañ do ele fala ðeso zorall\ não sé porkel\ porke klaro lo ele||\ ele paso mwito traßalol\ u
komo kom bijete ðe iðal\ vo||tal\ fwe turis tall\ más kwalkjer kosa ðe keðarsel\ i ðepo||f u enkoñ tró
en tonses um un un portuxés, po||f an te||f di esol\ un klaro e||taßa en una terna (incomprensible)||\
pos||\ u ðijerino fwe akaßañ du||\ jele nunka más mañ daßa a ßisal\ en tonses em ele e: escri||ßjó
para akál\ e se|| pa||\ se|| pa|| i||ßa konmigo a *lisbo.a u o konsulaðol\ sil\ mañ do u ðokume|| to
ke tija ke mañ dar||\ je|| tañ du él en *kolombjal\ a.í te ðejol\ el\ e en tão e o o: fw|| en kombo||ol\
tukul\ tukul\ tukul\ (risas) es loko ake||f kombo||ol\ não (risas)||\ nesa okasjón||\ mi ni||o
*antónjo fiko kon a mí.a mãel\ e jo fwi kom kom (risa) *hilbertul\ u *fernañ do *nañ do en la
ßa||ival\ i pron tol\ ja a|| en *lisbo.a lo lo embí.amos of dokume|| tu||f para lál\ kon la ek||spat||jasjión
kele mañ du je|| tão el ví.a fwi a.í||\ o||al\ e (silencio)||\ fo||se akaßañ du u ðijero ele kajo na la la na
la kosa ðe pregu|| tare||\ o pregu|| tar tení.a ke ser pregu|| tare lá na kosal\ não||\ pregu|| tare e e

kwán to kofɬaβan el u kwartoll̩ kwartoll̩ nu otell̩ ɛn̩ tão kwɛn̩ do eles pregun̩ tó ja ðise seɲora ke ðinero temll̩ i jo jo teɲo taɲ toll̩ taɲ toll̩ u meɬor e ke: e para til̩ buɬka un otel maɲf baratull̩ ta bemll̩ pron̩ to of meðjo tipoll̩ pois ɛn̩ do ɛn̩ do por lal̩ por la r̩wa (solloza) r̩wa tú se komo él

ve: ðise um um um um zofere ðe praθal̩ um koɲ duk̩ torll̩ tak̩ sistall̩ disele ke: oje:ll̩ teɲo nesete ðiɲjero no ðejarí.af dormir en no seɲ kaɾoll̩ umll̩ ele ðezo maɲf a meðja noɲtel̩ a ðoɲf de la maɲana aprese un kljeɲ te tɲa ke saɲr do kaɾoll̩ bweno eskutarll̩ pron̩ to ek̩ skusa no es u ðiɲjeɲroll̩ la fwe jeɲ doll̩ fwese pasɛn̩ do ðe ðe ðe para pa ir más pa laðo ðe ðe noɲ de ɛɲkoɲ tró ɛn̩ tenses un (incomprensible) portuɲés ke tɲa un fer a βjárɲoɲf no sé lá e avjárɲos ke se ðisel̩ sill̩ poɬeros poɬeraɲf noll̩ e je: ela la: a kombersar i tal jeso βeɲga kommigoll̩ veɲga konmigoll̩ ele voɲ voɲ atão ðiseɲ lá koɲ toɲ ðise ðemoll̩ demo u número teléfono ðe seɲ irmanoll̩ dise ɛs̩ to klaro maɲ ɛɲ no kerí.a porke no kerí.a maɲ oɬa u omem dise no se pre.okupe ke mjeɲ traf estivereɲ kommiyo no βa a faltar komiðal̩ ni ðormirll̩ i ðespwéɲ estáβamos a βisitar a ese seɲorll̩ je ɛn̩ tão el seɲor liyoɲ para irmãoɲ i: soɲ tó ðe toðoll̩ i komo era posiblell̩ ke ɛn̩ do máf de kinse ðí.af por lá u maɲfll̩ jem u u u seɲore u seɲor vem buɬkar a seɲ ermanu até taɲ dí.a u ɛɲ lo levo ahíll̩ axoral̩ eskual̩ ɛn̩ tenses omem disel̩ no a.ora tɲa ke a βuskarll̩ no fwe pa para para: traθer u kom lá teɲoll̩ u para para a meɬjorar a βiðal̩ pron̩ to u sign̩fikaðo loyo ɛɲ voɲ e voɲ e a teɲo em biɬto un un aβɛs tu kom kar karniserí.a jeɲ tenses vamoɲ voɲ ja voɲ voɲ voɲ tomar koɲ ta voɲ fwimof para esa kaɬe kaɬe o e em liβerta? kon *kolinaɲ: fwimof mwito βem grasɲaf a *ðjohl̩ i jo ɛɲ no no saβí.a más naðal

¿Qué dificultades recuerdas cuando comenzaste a aprender el español?

↳ komunikarme kon peso. aĵl↳ poĵl↳ poĵs kere ĉesirel↳ e uma palabra ke otrol↳ ele me ensinaĉal↳
i i: ĉesí. a avora ĉiseĵ túl↳ vel↳ e e ensiĉana no el↳ avora ĉas a ĉesir eĵto así u así komo si foseĵ a
falar kommigo u kon otra peso. al↳ el poĵ a zeĵ te fwe apreĵ deĵ du así no e:l↳ maiĵ goĵtol↳ kweĵta
más ablar enl↳ eĵkal↳ eĵkal↳ eĵkazar maiĵ palabras aĵ palabraf de a. í ĉe aká ke no sé poĉeĵ desir
aĵál↳ si eĵteĵ dí. a máĵ rāpiĉo juno ĉoblar a leĵgwal

¿Cuándo y dónde conoció a su pareja?

[↳ komo toĉa aĵ as māeĵl↳ muĉiereĵl↳ kiso aĉbordarlo no na na puĵ tĵna ĉa rōpal↳ aĉbordarlo ja
kreĉensjal por si a kupaĉa laĉbase a rōpa ĉe ele zuĵ tase kon la ĉe ele no sé ké maiĵl↳ i: se la ke la
lavāo wa uma pieĉa: lá atráĵ del neĉosjo kon un ĵĵinĵĵoĵol↳ uma una amakal↳ oĵ os blokeĵ eran
furaĉoĵ jos rātos se metí. an os kwerdaĵ du ĉu: e: ĵĵinĵĵoĵoĵ por solaĵ du pĵeĵ (risas)l↳ kwuaĵ du eĵ
ĵere lál↳ kwaĵ do jo ĵere lál↳ ele ome lá aĉí. a ĉesol↳ pĵenso ke no é meĵ tiral

↳ eĵ tre pele. aĵ i i no pele. as fwe seĵs aĵnosl↳ en la iĵ torja per kaso ĉonital↳ porke jo era mordomall↳
eĵ desir kwaĵ do aĵ ĵĵeĵ ta en la igreĵsa iglesja aĵ kwatro rāparĵnasl↳ kwatro mutĵatĵasll↳ kwatro
mutĵatĵosll↳ ke son oĵ kon trataĉoĵ de las flores i ĉe ĉe esas kosasl↳ los mutĵatĵoh van traser tra. ere
e: kargar kwaĵ do karga la ĉirgen y ĉel saĵto na proĉesjónl↳ jesas mordomaĵ mas esa era feĵta ĉu
seĵorll↳ e jeĵtonses jo era mordoma jeĵ domiĵgo unos kinseĵ dí. as aĵtesl↳ laĉe eĵtāo eĵfwi tĵnamos
fwimos apajar a flores por a. í por las veraĉas personas ke noĵ desí. am beĵgo ke teĵgoll↳ ala komo
es ke ĉise aĵ granĵiasl↳ e e eĵunos kinse ĉí. asĵ aĵtes íĉamos fwĵmoĵ fwĵmos a kasa ĉo armadorll↳
ke ke tĵna aĵ ĉelasl↳ unas velas mwĵto traĉaĵaĉas kon su rāsiĵo ta tall↳ tĵna ke levar a
kalaĉera na māoll↳ en manoĵ kwaĵ do íĉamoĵ para lál↳ para aĵá ĉení. a um poko ĉe mutĵatĵos em

bisikletaş de peđal ke a.í ßení.a ðe ajá para akál\ pero lweró el pweblo akíl\ por sí akaso jo no konosí.al\ pero ele e (incomprensible) no traßaño ðe kampol\ i no él\ je por si akaso pero no konosí.al\ i ßjen pasose nu ðomíngo así ðeşpwéf de la fjeş ta kwañ do eş taßa arañ do flores kon las mutŷatŷaf\ me me volpje: un jeŕoj fikel\ keðe kon kon tuðo toðo ešto negrol\ sim golpjaðol\ eñ tonses ja a finał de la pakila etŷe um algo pa ðisimular u fiñ du prosesjón tußimof a kasa eñ ðeşpwéf eñ tre tañ to aparéseme akí una veθina a vesina zera akí tjeneş ke ßenir kommirol\ tjeneş ke ßenir kommiro tepo un mutŷatŷfo ke vaş a.í kortas a.í

\ jo no kerí.a ir\ eñ tão ela ðise así me alól\ me aló por el brasu,\ jo no kerí.a irel\ me aló eñ tonseş ðivo híalalo pa la pwerta tuja jo me meto ðeñ tro ðe la pwertal\ eñ tonses el mutŷatŷfo ßine aserkoseş i: komensó a ablar i: pwes no me ðiño kjén era jo no konosí.aj proñ to ðise pweðo pasa por akí alguna ßes para ke noş enkoñ tremof\ no ðjo tjempo ðe pase.arel\ eñ tonses komo era esa feştal\ no pweblo ðe ele pasaðum unos sé si oįto u kinse ðí.as\ jel pasu akí nu pweblo ðe alí peðirél\ peðiré e e ßuskar akela kustoðja\ tŷama kustoðja ke u padre o padre leva na mão kwañ do a ofŷja kwañ do ßa na prosesjón\ jele traí.a akilo eskoñ diðo nu kasakol\ i ke kaswaliða? jo fwí ali a ßer esa kasa ðe freñ tel\ de una señora señ traliðaðe i: a mi mamá es mañ daßa lá kwalkjer kosa i: no es ke eñ ßino a salir para aká jél ßjene va para añßa kon a ßisikleta a peđal i on jeñ no saßí.a ke el tija naða proñ to abrí a portál\ eştaßamof a.í a kombersar um un řatikol\ i sé ke kwañ doll\ kwañ do tal i ðise ðjo\ una kosa para ir emborall\ no él\ maş e iθo así komo si a ka.ere na ðe la ßisikletal\ así uñ getol\ i me roßo um besol\ me ðjo um bejxoş sepol\ proñ toş komensó la u ßesol\ prontoş ðeşpwéf\ eso fwe en eso fwe en zupol\ no él\ máş el\ máş e no konose el prinsipjo paresel\ porke en en abrirel\ u última semana ðe abril\ último meş de abriale a uma

feſta ðe seņora ðe *r̄osarjo na teṛa ðe ele|| i pweſ klaro sjempre se zu|| taβan tres u kwatra ṛapariņaf
u mutſatſas u siņko e íβamos|| tija kinse por a.í

\\ kaso kom ve|| tidós|| i e|| tonseſ fwimof a feſ tal|| oke|| bimof a prosesjón pasu a prosesjón
reko||jo a prosesjón i komo toðas nakelos tjempof namoraðuf no era komo avoral|| nuſ a|| daβa
pase.a|| do|| βení.an mutſatſof i más marotos ke era una kambaða ðe ðe maro.etos|| mala|| dretes e
avaṛábanse ðaf manu|| faθí.a komo um kordon umano|| i aθí.an amaṛaða|| aθí.an un apre|| ton||
i ko|| tal jo sje|| to una mano fwerte así ke me avāo no a māo|| me pūtſo|| i más me pūtſo para a
βjerall|| para sil|| me sako ðe la kwerdal|| i a.í kombersamos um pelín|| eso aβí.a siðo en abril]

CAPÍTULO 14

14. RESUMEN

Este trabajo de investigación trata sobre las interferencias fonéticas-fonológicas presentes en relatos de vida de inmigrantes portugueses en Venezuela. La utilidad de este estudio radica en el hecho de que el fenómeno migratorio es universal, en el que dos culturas se encuentran, influyéndose mutuamente, por lo que la comprensión del principal vehículo integrador como lo es la lengua debe ser objeto de estudio minucioso. Nuestro objetivo de investigación es explicar las interferencias lingüísticas en el discurso oral de los inmigrantes portugueses que llegaron a Venezuela en el periodo 1950 a 1980, conforme a la clasificación de las interferencias fonéticas-fonológicas de Porto (2009), Niño (2007) y Obediente (2007). Utilizamos un cuestionario y la técnica de la entrevista. La muestra estuvo constituida por 26 sujetos elegidos al azar. Utilizamos el Software Atlas ti versión 8.0 para identificar la frecuencia de las interferencias fonéticas – fonológicas en los relatos de vida. En conclusión, se observa un estancamiento en la evolución de la interlengua, es decir se evidencia una fosilización de L2. La edad al emigrar aparece como un factor determinante en la adquisición de la L2, a la hora de adquirir una integración sociolingüística identitaria. Este factor se muestra como elemento predictivo de una mejor integración y de una menor frecuencia de interferencias fonéticas.

Palabras clave: interferencias fonéticas-fonológicas, fosilización, afinidad español-portugués, inmigrantes portugueses, relatos de vida, portuñol.

SUMÁRIO

Este trabalho de pesquisa trata das interferências fonético-fonológicas presentes nas histórias de vida de imigrantes portugueses na Venezuela. A utilidade deste estudo reside no fato de o fenômeno migratório ser universal, no qual duas culturas se encontram, influenciando-se mutuamente, de modo que a compreensão do principal veículo integrador, como a linguagem, deve ser objeto de cuidadoso estudo. Nosso objetivo de pesquisa é classificar as interferências linguísticas no discurso oral dos imigrantes portugueses que chegaram a Venezuela no período de 1950 a 1980, de acordo com a classificação das interferências fonético-fonológicas de Porto (2009), Niño (2007) e Obediente (2007). Utilizamos um questionário e a técnica de entrevista. A amostra foi composta por 26 sujeitos escolhidos aleatoriamente. Utilizamos o software Atlas ti versão 8.0 para identificar a frequência de interferências fonético-fonológicas nas histórias de vida. Em conclusão, há uma estagnação na evolução da interlíngua, ou seja, uma fossilização de L2 é evidente. A idade ao emigrar aparece como fator determinante na aquisição de L2, ao adquirir uma integração sociolinguística de identidade. Esse fator é mostrado como um elemento preditivo de melhor integração e menor frequência de interferências fonéticas.

Palavras-chave: interferências fonético-fonológicas, fossilização, afinidade espanhol-portuguesa, imigrantes portugueses, histórias de vida, portunhol.

ABSTRACT

This research work deals with the phonetic-phonological interferences present in the life stories of Portuguese immigrants in Venezuela. The usefulness of this study lies in the fact that the migratory phenomenon, in which two cultures meet and influence one another, is universal, so the understanding of the main integrative vehicle as the language must be carefully studied. Our research objective is to classify linguistic interference in the oral discourse of Portuguese immigrants who arrived in Venezuela in the period 1950 to 1980, according to the classification of phonetic-phonological interferences of Porto (2009), Niño (2007) and Obediente (2007). We use a questionnaire and interview techniques. The sample consisted of 26 randomly chosen subjects. We use the Atlas Ti software version 8.0 to identify the frequency of phonetic – phonological interferences in life stories. In conclusion, there is a stagnation in the evolution of the interlanguage, that is, a fossilization of L2 is evident. Age when emigrating appears as a determining factor in the acquisition of L2, when acquiring an identity sociolinguistic integration. This factor is shown as a predictive element of better integration and a lower frequency of phonetic interferences.

Keywords: phonetic-phonological interference, fossilization, Spanish-Portuguese affinity, Portuguese immigrants, life stories, *portuñol.

RESUM

Aquest treball de recerca tracta sobre les interferències fonètiques-fonològiques presents en relats de vida d'immigrants portuguesos a Veneçuela. La utilitat d'aquest estudi radica en el fet que el fenomen migratori és universal, en el qual dues cultures es troben, influint-se mútuament, per la qual cosa la comprensió del principal vehicle integrador com ho és la llengua ha de ser objecte d'estudi minuciosos. El nostre objectiu d'investigació és explicar les interferències lingüístiques en el discurs oral dels immigrants portuguesos que van arribar a Veneçuela en el període 1950 a 1980, conforme a la classificació de les interferències fonètiques-fonològiques de Porto (2009), Niño (2007) i Obediente (2007). Utilitzem un qüestionari i la tècnica de l'entrevista. La mostra va estar constituïda per 26 subjectes triats a l'atzar. Utilitzem el Programari Atlas ti versió 8.0 per a identificar la freqüència de les interferències fonètiques –fonològiques en els relats de vida. En conclusió, s'observa un estancament en l'evolució de la interllengua, és a dir s'evidencia una fossilització de L2. L'edat en emigrar apareix com un factor determinant en l'adquisició de la L2, a l'hora d'adquirir una integració sociolingüística identitària. Aquest factor es mostra com a element predictiu d'una millor integració i d'una menor freqüència d'interferències fonètiques.

Paraules clau: interferències fonètiques-fonològiques, fossilització, afinitat espanyol-portugués, immigrants portuguesos, relats de vida, portunyor.